Revista General de **Información y Documentación**
Vol. **27,** Núm. **1** 2017

Sumario

La publicidad como reclamo para los medios: el caso de Madison en The New York Times y su relación con algunos periódicos españoles 11-23
Juan Carlos Marcos Recio; Alejandra Hernández Ruiz

Epistolarios digitales: la adaptación de la carta al escenario digital 25-44
Virginia Ramírez Martín

Los acervos documentales del anarquismo argentino 45-64
Lucas Domínguez Rubio

La sección Secretaría de los Archivos Históricos de Seminarios, un referente para studios de Historia de la Educación: el ejemplo del Seminario Metropolitano San Atón de Badajoz 65-85
Agustín Vivas Moreno; Guadalupe Pérez Ortiz; Francisco González Lozano

Evaluación de la Usabilidad del Repositorio Institucional de la Universidad de Brasília 87-106
Luísa Chaves Café; Ivette Kafure Muñoz

El portal de la red de bibliotecas públicas de Castilla-la Mancha. Estudio de caso 107-135
Ana María Ventosa Beatty; Alexandre López-Borrull

La biblioteca de la Infanta María Isabel Francisca de Asís Borbón, “la Chata” 137-175
Arantxa Domingo Malvadi

Conversando en la nube: cómo organizar un club de lectura virtual 177-199
María Antonia Moreno Mulas; Araceli García-Rodríguez; Raquel Gómez-Díaz

Can it define what is content from the information management? 201-218
Edgar Serna M.; Roberto Guevara C.; Alexei Serna A

Estudio exploratorio-descriptivo sobre el comportamiento en la búsqueda de información de los investigadores de la UNAM que pertenecen al Sistema Nacional de Investigadores 219-246
Silvia Castillo Barrera

La gestión de proyectos en las bibliotecas universitarias: percepciones de los profesionales latinoamericanos 247-260
Silvia Cobo-Serrano; Rosario Arquero-Avilés

Reseñas 261-268

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE MADRID
Calidad de Revistas Científicas Españolas FECYT 2016
ISSN 1132-1873
9 771132 187006

Revista General de **Información y Documentación** Vol. **27** Núm. **1** (ENERO-JUNIO) 2017 pp. 1-268

Vol. **27,** Núm. **1** (ENERO-JUNIO) 2017 ISSN 1132-1873 ISSNe 1988-2858

Revista General de **Información y Documentación**

EDICIONES COMPLUTENSE

Revista General de
Información y Documentación

Vol. **27**, Núm **1** (2017)

ISSN: 1132-1873

EDICIONES
COMPLUTENSE

Revista General de **Información y Documentación**

La *Revista General de Información y Documentación* (ISSN 1132-1873, ISSN-e 1988-2858), fundada en 1991, es editada por la Facultad de Ciencias de la Documentación. Tiene periodicidad semestral y en ella se publican las investigaciones relacionadas con las Ciencias de la Documentación en su más amplia acepción (Archivos, Bibliotecas, Gestión de la Documentación, Patrimonio Bibliográfico, Medios de Comunicación, etc). La revista dispone de tres secciones: Artículos y Reseñas.

The *Revista General de Información y Documentación* (ISSN 1132-1873, ISSN-e 1988-2858), founded in 1991, is published by the Faculty of Documentation Sciences. It is published every six months and includes research related to Documentation Science in its broadest sense (Archives, Libraries, Documentation Management, Bibliographic Heritage, Communication Media, etc.). The journal includes three sections: Articles and Reviews

Edición
Ediciones Complutense
Universidad Complutense de Madrid
Pabellón de Gobierno
C/ Isaac Peral, sn
E-28015 Madrid
Tel.: + 34 913 941119/1124
prod.ediciones@ucm.es
http://www.ucm.es/ediciones-complutense

Redacción y correspondencia
Revista General de Información y Documentación
Facultad de Ciencias de la Documentación
Universidad Complutense de Madrid
C/ Santísima Trinidad, 37
E-28010 Madrid
rgid.ccdoc@gmail.com
http://revistas.ucm.es/index.php/RGID

© 2017. Universidad Complutense de Madrid

ISSN: 1132-1873
ISSN electrónico: 1988-2858
Depósito Legal: M-17.018-1992

Maquetación: Rodrigo de Frutos Roé
Fotografía de cubierta: Eliana Alvoz (Premio concurso fotográfico de la RGID).

Impresión: Solana e Hijos

SERVICIOS DE INFORMACIÓN

Bases de datos y directorios
Dialnet, Directory of Open Access Journals (DOAJ), Emerging Sources Citation Index (ESCI), Francis, ISOC-CSIC, Library Information Science Abstracts (LISA), Pascal, REDIB. Red Iberoamerica de Innovación y Conocimiento Científico, Scopus, Ulrich's Periodicals Directory, VLex.

Plataformas de evaluación
CARHUS PLUS, CIRC, DICE, ERIH PLUS, FECYT, Latindex, MIAR, RESH, Scimago Journal Rank.

Revista General de **Información y Documentación**

Vol. **27**, Núm. **1** (2017)

ISSN: 1132-1873

Facultad de Ciencias de la Documentación. Universidad Complutense de Madrid (UCM)
C/Santísima Trinidad 37. 28010 Madrid
Teléfono: +34 913 942750
Fax: +34 913 946662
e-mail: rgid.ccdoc@gmail.com
http://revistas.ucm.es/index.php/RGID

Dirección

José Luis Gonzalo Sánchez-Molero. Universidad Complutense de Madrid, España
jlgonz01@pdi.ucm.es

Secretaría

María Olivera Zaldua. Universidad Complutense de Madrid, España
molivera@ucm.es

Secretaría adjunta

Antonia Salvador Benítez. Universidad Complutense de Madrid, España
asalvado@ucm.es

Consejo de Redacción

Esther Burgos Bordonau. Universidad Complutense de Madrid, España
eburgos@ucm.es
Celia Chaín Navarro. Universidad de Murcia, España
chain@um.es
Yolanda Clemente San Román. Universidad Complutense de Madrid, España
yolicle@filol.ucm.es
Fátima Martín Escudero. Universidad Complutense de Madrid, España
fatimama@pdi.ucm.es
Brasilina Passaarelli. Universidad de Sao Paulo, Brasil
lina@futuro.usp.br
Jaime Ríos. Instituto Investigaciones Estética de la información-UNAM, México
jrios@cuib.unam.mx

Consejo científico

Nadia Caidi. University of Toronto, Estados Unidos
nadia.caidi@utoronto.ca
Elena Escolano Rodríguez. Biblioteca Nacional, España
elena.escolano@bne.es
Roberto Garduño Vera. Universidad Nacional Autónoma de México
garduno@servidor.unam.mx
Antonio González Quintana. Comunidad de Madrid, España
antonio.gonzalez.quintana@madrid.org
Pedro López López. Universidad Complutense de Madrid, España
plopez@ucm.es

José Antonio Magán Wals. Universidad Complutense de Madrid, España
magan@buc.ucm.es
Juan Antonio Martínez Comeche. Universidad Complutense de Madrid, España
juamart@ucm.es
Estela Morales Campos. Universidad Nacional Autónoma de México
moce@unam.mx
Félix de Moya Anegón. Consejo Superior de Investigaciones Científicas, España
feliz@ugr.es
Eun G. Park. Mcgill University, Canadá
Eun.park@mcgill.ca
Manuel José Pedraza García. Universidad de Zaragoza, España
pedraza@unizar.es
Fernando Ramos Simón. Universidad Complutense de Madrid, España
lframoss@ucm.es
Elmira Simeao. Universidad de Brasilia, Brasil
elmira@unb.br
Emir Suaiden. Instituto Brasileño de Información en Ciencia y Tecnología, Brasil
direcao@bce.unb.br

Evaluadores

Evaluadores
Eulalia Adelantado Mateu. Universidad Politécnica de Valencia
adelanta@har.upv.es
Julio Alonso Arévalo. Universidad de Salamanca
alar@usal.es
Wilma Arellano Toledo. Centro de Investigación e Innovación en Tecnologías de la Información y Comunicación
wilma.arellano@infotec.com.mx
Alicia Arias Coello. Universidad Complutense de Madrid
aarias@ucm.es
Charo Arquero Avilés. Universidad Complutense de Madrid
carquero@ucm.es
Federico Ayala Sörenssen. Diario Abc
fayala@abc.es
Esther Burgos Bordonau. Universidad Complutense de Madrid
eburgos@ucm.es
Julio Cerdá Díaz. Ayuntamiento de Arganda del Rey
julcerda@gmail.com
Celia Chaín Navarro. Universidad de Murcia
chain@um.es
Yolanda Clemente San Román. Universidad Complutense de Madrid
yolicle@filol.ucm.es
Arantxa Domingo Malvadi. Universidad Complutense de Madrid
mariaard@ucm.es
José María de Francisco Olmos. Universidad Complutense de Madrid
josemafr@pdi.ucm.es
Javier García López. Universidad de Murcia
javier.garcialopez@um.es

Grancisco Javier García Marco. Universidad de Zaragoza
jgarcia@unizar.es
Miguel Fernando Gómez Vozmediano. Universidad Carlos III
mfgvozme@hum.uc3m.es
Joaquín López del Ramo. Universidad Rey Juan Carlos
joaquin.lopezdelramo@urjc.es
Ramón Alberto Mando Rodríguez. Universidad Central de las Villas (Cuba)
manso@uclv.edu.cu
Gonzalo Marco Cuenta. Universidad Complutense de Madrid
gmarco@pdi.ucm.es
Francisco Javier Martínez Méndez. Universidad de Murcia
javima@ucm.es
Michela Montesi. Universidad Complutense de Madrid
mmontesi@pdi.ucm.es
Manuela Moro Cabrero. Universidad de Salamanca
moroca@usal.es
María Victoria Nuño Moral. Universidad de Extremadura
mvnunmor@alcazaba.unex.es
María Olivera Zaldua. Universidad Complutense de Madrid
molivera@ucm.es
Luisa Orera Orera. Universidad de Zaragoza
molera@unizar.es
Graciela Padilla Castillo. Universidad Complutense de Madrid
gracielp@ucm.es
Manuel José Pedraza García. Universidad de Zaragoza
Pedraza@unizar.es
Honorio Penadés de la Cruz. Universidad Carlos III
hpenades@db.u3cm.es
Fernando Ramos Simón. Universidad Complutense de Madrid
lframoss@ucm.es
Manuel Salamanca López. Universidad Complutense de Madrid
msalaman@ghis.ucm.es
Antonia Salvador Benítez. Universidad Complutense de Madrid
asalvado@ucm.es
Rosa San Segundo Manuel. Universidad Carlos III
rsan@bib.uc3m.es
Ana Belén Sánchez Prieto. Universidad Complutense de Madrid
anabelen.sanchez.prieto@pdi.ucm.es
Juan Miguel Sánchez Vigil. Universidad Complutense de Madrid
jmvigil@ucm.es
Rosario Susi García. Universidad Complutense de Madrid
rsusi@ucm.es
Ana Lucia Terra. Escola Superior de Estudos Industriais e de Gestao
anaterra@eseig.ipp.pt
Juan Francisco Torregrosa Carmona. Universidad Rey Juan Carlos
juanfrancisco.torregrosa@urjc.es
Marta Torres Santo Domingo. Biblioteca Histórica Marqués de Valdecilla
mtorress@ucm.es

Georgina Araceli Torres Vargas. Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas y de la Información. Universidad Nacional Autónoma de México
gtorres.ara@gmail.com
Agustín Vivas Moreno. Universidad de Extremadura
vivasmoreno10@gmail.com
Inmaculada Vellosillo González. Universidad Complutense de Madrid
ivellosillo@pdi.ucm.es

Revista General de **Información y Documentación**
Vol. **27**, Núm. **1** (2017)
ISSN: 1132-1873

http://revistas.ucm.es/index.php/RGID

Sumario

Páginas	Artículos
11-23	La publicidad como reclamo para los medios: el caso de Madison en *The New York Times* y su relación con algunos periódicos españoles Juan Carlos Marcos Recio; Alejandra Hernández Ruiz
25-44	Epistolarios digitales: la adaptación de la carta al escenario digital Virginia Ramírez Martín
45-64	Los acervos documentales del anarquismo argentino Lucas Domínguez Rubio
65-85	La sección Secretaría de los Archivos Históricos de Seminarios, un referente para estudios de Historia de la Educación: el ejemplo del Seminario Metropolitano San Atón de Badajoz Agustín Vivas Moreno; Guadalupe Pérez Ortiz; Francisco González Lozano
87-106	Evaluación de la Usabilidad del Repositorio Institucional de la Universidad de Brasília Luísa Chaves Café; Ivette Kafure Muñoz
107-135	El portal de la red de bibliotecas públicas de Castilla-la Mancha. Estudio de caso Ana María Ventosa Beatty; Alexandre López-Borrull
137-175	La biblioteca de la Infanta María Isabel Francisca de Asís Borbón, “la Chata” Arantxa Domingo Malvadi
177-199	Conversando en la nube: cómo organizar un club de lectura virtual María Antonia Moreno Mulas; Araceli García-Rodríguez; Raquel Gómez-Díaz
201-218	Can it define what is content from the information management? Edgar Serna M.; Roberto Guevara C.; Alexei Serna A
219-246	Estudio exploratorio-descriptivo sobre el comportamiento en la búsqueda de información de los investigadores de la UNAM que pertenecen al Sistema Nacional de Investigadores Silvia Castillo Barrera

247-260 La gestión de proyectos en las bibliotecas universitarias: percepciones de los profesionales latinoamericanos
Silvia Cobo-Serrano ; Rosario Arquero-Avilés

261-268 **Reseñas**

Revista General de **Información y Documentación**
Vol. **27**, Núm. **1** (2017)
ISSN: 1132-1873

http://revistas.ucm.es/index.php/RGID

Contents

Pages	Articles
11-23	Advertising as a claim for the media: the case of Madison in *The New York Times* and its relationship with some Spanish newspapers Juan Carlos Marcos Recio; Alejandra Hernández Ruiz
25-44	Digital collected letters: the transformation of letters to digital environment Virginia Ramírez Martín
45-64	The documentary collections of Argentine anarchism Lucas Domínguez Rubio
65-85	The section Secretary of the historical files of seminars, a reference point for studies of history of education: the example of the Metropolitan Seminary San Aton of Badajoz Agustín Vivas Moreno; Guadalupe Pérez Ortiz; Francisco González Lozano
87-106	Usability Evaluation of the Institutional Repository of Brasília's University Luísa Chaves Café; Ivette Kafure Muñoz
107-135	The portal of the public libraries network of Castilla-la Mancha. Case study Ana María Ventosa Beatty; Alexandre López-Borrull
137-175	The private library of the Infanta María Isabel Francisca de Asís Borbón, "la Chata" Arantxa Domingo Malvadi
177-199	Talking in the cloud: How to organize a virtual book club María Antonia Moreno Mulas; Araceli García-Rodríguez; Raquel Gómez-Díaz
201-218	¿Se puede definir qué es contenido desde la gestión de la información? Edgar Serna M.; Roberto Guevara C.; Alexei Serna A
219-246	The behavior in seeking information UNAM researchers belonging to the National System of Researchers Silvia Castillo Barrera

247-260 Project management at academic libraries: professional perception in Latin American countries
Silvia Cobo-Serrano; Rosario Arquero-Avilés

261-268 **Reviews**

CC BY

ARTÍCULOS

Revista General de **Información y Documentación**
ISSN: 1132-1873

EDICIONES COMPLUTENSE

http://dx.doi.org/10.5209/RGID.56559

La publicidad como reclamo para los medios: el caso de Madison en *The New York Times* y su relación con algunos periódicos españoles

Juan Carlos Marcos Recio[1]; Alejandra Hernández Ruiz[2]

Recibido: 8 octubre 2016 / Aceptado: 3 de mayo de 2017

Resumen. La publicidad no solo tiene un valor comercial. Con el paso del tiempo refleja un entorno social de una sociedad pasada. Por ello, su conservación es fundamental. Este texto cuenta la experiencia de Madison, una herramienta que ha diseñado *The New York Times* para crear, de forma colaborativa, un archivo digital de la publicidad, en este caso, del principal periódico del mundo. Además, se estudia la preservación del patrimonio publicitario en una muestra de periódicos españoles. Se explica el funcionamiento de Madison, su presentación y la forma en que los lectores pueden contribuir a su mejora. Para conocer la situación de los periódicos españoles con relación a la digitalización de sus fondos se diseña un cuestionario autoadministrable y se contacta con los responsables de documentación o directores comerciales de los diarios con mayor inversión publicitaria. En el caso español, ninguno de los diarios consultados presta de forma especial atención a la conservación del patrimonio publicitario. Obstáculos de carácter técnico y económico impiden su tratamiento diferencial del contenido informativo, de modo que, sólo de forma accidental se podrá acceder a piezas publicitarias de antaño que quedan diluidas entre el conjunto de páginas del diario.
Palabras clave: Publicidad; Patrimonio Publicitario; Análisis Documental; Medios de Comunicación; Madison; *The New York Times.*

[en] Advertising as a claim for the media: the case of Madison in *The New York Times* and its relationship with some Spanish newspapers

Abstract. Advertising has not only commercial value, but also it reflects a social environment of a bygone society. Therefore, its conservation is critical. This text explains the experience of Madison, a tool designed by *The New York Times* to create, collaboratively, a digital archive of advertising, in this case, from the main newspaper in the world. In addition, advertising heritage preservation in a sample of Spanish newspapers is studied. It is shown how Madison works, its presentation and how readers can contribute to its improvement. To know the situation of the Spanish newspapers regarding the digitization of their archives, a self-administered questionnaire is designed and contacts are with the persons in charge of information archive or commercial directors of the newspapers with the higher advertising revenues. In the Spanish case, none of the media gives special attention to advertising heritage conservation. Technical and economic barriers impede their differential treatment

[1] Universidad Complutense de Madrid. Departamento de Biblioteconomía y Documentación
E-mail: jmarcos@ucm.es
[2] Universidad de Alicante. Departamento de Comunicación y Psicología Social
E-mail: alejandra.hernandez@ua.es

of information content, so that just accidentally old advertising pieces can be accessible among the set of pages of the newspaper.
Keywords: Advertising; Advertising Heritage; Documentary Analysis; Media; Madison; *The New York Times.*

Sumario. 1. Introducción. 2. Participación social en los procesos publicitarios. 3. El modelo Madison ¿exportable a otros medios de comunicación? 4. Los diarios especiales como soporte publicitario. 5. Conclusiones. 6. Referencias bibliográficas.

Cómo citar: Marcos Recio, J.C., Hernández Ruiz, A. (2017) La publicidad como reclamo para los medios: el caso de Madison en *The New York Times* y su relación con algunos periódicos españoles, en *Revista General de Información y Documentación* 27 (1), 11-23.

1. Introducción

La publicidad del siglo XXI vive encadenada en una transformación, que lejos de asentarse e identificarse como en las décadas anteriores, está experimentando cada día para descubrir cuál será su lugar definitivo. Quizás ni tenga el futuro que ahora muestra y, hasta ni siquiera tenga futuro, porque a los medios de comunicación se les está acabando la publicidad, que ahora se encamina a los digitales, especialmente las redes sociales que es el único medio que tienen para financiarse. Así como en los medios tradicionales, la parte más importante para su financiación procedía de la inversión publicitaria, y otra más pequeña del precio por ejemplar, en los medios digitales la publicidad es su único sustento.

Cada día aparece un nuevo método que viene a revolucionar la publicidad. Una especie de máquina, aparato o botón que resolverá el problema que tienen los medios. No es menos cierto que a nivel profesional se inventa cada día algo para hacer atractivos los medios que ahora pierden su poder frente a las redes sociales. Y la gran perjudicada será la televisión, porque los periódicos, y en menor medida la radio, ya lo han sido. Por eso, recientemente la agencia de comunicación *These Days* anunciaba una nueva forma de ver la publicidad en TV menos intrusiva: publicidad en las pausas (Breakvertising). Algunas empresas ya han anunciado el interés por probar ese sistema. ¿En qué consiste? "Queríamos aprovechar los momentos de pausa de los espectadores de un modo divertido y que no resultase molesto. Ponen el programa en pausa porque les llama alguien, porque tienen que ir al baño, porque quieren picar algo, etc. Y en todos esos momentos aparece un producto o servicio, así que nos pareció inteligente ofrecer a los anunciantes la posibilidad de interactuar con los espectadores justo en ese momento", señaló Gertjan De Smet, director artístico en *These Days* y cocreador del concepto, en un documento publicado por el CEO de la Agencia Erwin Jansen.

Así pues, este texto cuenta la experiencia de Madison, una herramienta que ha creado *The New York Times* para entre todos poner caras, nombres, marcas, medios, etc. a la publicidad y de esta forma crear un contenido histórico de la publicidad, en este caso del principal periódico del mundo. Además, se estudia cuál es la situación en los periódicos españoles que ya han digitalizado sus fondos, incluyendo o no la publicidad.

2. Participación social en los procesos publicitarios

La publicidad, contrario a lo que piensan la mayoría de los consumidores, es una de las actividades fundamentales de cualquier país. El consumo se activa gracias a sus campañas. Las empresas venden cuando se apoyan en sus comerciales. Los beneficios crecen si se mejora la comunicación comercial, etc. Entonces ¿por qué esa mala imagen social que tienen la publicidad? No hay una respuesta uniforme. En el caso de España, se valoraba como parte importante de los medios durante la década de los 70 y 80. Pasó en la siguiente década por momentos de olvido y entró en el siglo XXI como quien pasa desapercibido. Hasta la personalización de la información y de la publicidad, los consumidores en general no han valorado lo que aporta la comunicación publicitaria.

Es cierto que ese interés social apenas ha sido defendido por los propios publicitarios. El proceso publicitario requiere al menos de estos 4 actores: a) empresa/anunciante que tiene un producto que desea colocar en el mercado a gran escala; b) agencia/publicitario que conoce los medios y que puede crear una comunicación fluida y eficaz con el fin de obtener beneficios para quien le paga por esta acción; c) consumidor, o persona que necesita la información que proporciona la publicidad para tomar decisiones económicas con el debido conocimiento de causa, y d) la marca y su buen nombre, para ello hay que conservar no solo su logotipo, sino también las campañas que hace, los estudios que aplica, su posición en el mercado y todo aquello que lleve al consumidor a seguir siendo fiel a dicha marca. Está claro que las tres primeras propuestas se cumplen a rajatabla en cualquier proceso publicitario por el bien de las empresas/anunciantes. También por los ingresos que obtiene la agencia. Y, hasta es atractivo para el consumidor, que logra mejores propuestas cuando va a comprar.

Pero ¿qué sucede con el buen nombre de la marca? ¿A quién interesa en realidad? ¿Se conservan las acciones publicitarias? ¿Dónde se guardan los spots, carteles, cuñas de radio, publicidad gráfica y exterior y hasta la publicidad cinematográfica? La publicidad española carece, en este sentido, de una participación social. Ninguno de los tres actores principales dedica un mínimo esfuerzo a que así suceda. La empresa, siempre pendiente de mejorar su producto, de hacerlo más competitivo y obtener más beneficios se olvida a veces del valor pasado que tiene su marca; las agencias, con un ritmo frenético de trabajo, con campañas que se superponen unas con otras, apenas pueden guardar su creatividad que no es otra que el propio valor de las marcas. Junto a ellos, las asociaciones profesionales, casi todas con escasos recursos, apenas pueden dedicarse a conservar el patrimonio publicitario. ¿No es acaso la publicidad un acto social que nos permitirá recordar lo que sucedió en determinados momento en un país? ¿No vemos en la publicidad de hace dos o tres décadas, la manera en que los españoles obtenían la información de sus productos y no estamos dejando de lado el sentimiento, la comunicación, la manera de vestir y de ser que junto al cine ofrece? Pero este último, al menos, tiene la ventaja de una Filmoteca Nacional. ¿Qué tiene la publicidad? Mientras algunos países cuentan con museos de publicidad privados

y en ocasiones sustentados por universidades, la realidad española es muy diferente. La publicidad no cumple su función social una vez que ha terminado su función empresarial. Debe existir, por tanto, un compromiso de ambas partes: Anunciantes y empresarios, agencias e instituciones públicas[3].

Los medios de comunicación que tengan publicidad guardan un gran tesoro. Las marcas podrían recordar su manera de mostrar el producto; las agencias, cómo mejorar algunas de las campañas que salieron mal y aprender de las que sí funcionaron en ese entorno. Y la sociedad entendería un tiempo pasado que sirvió para construir una sociedad mejor. Queda pendiente un uso social, dedicar una pequeña inversión a recuperar la publicidad de hace tres, cuatro y hasta cinco décadas. La más reciente, la digitalizada es más fácil de lograr.

Existen otros entornos a nivel académico donde empresas con una gran trayectoria publicitaria y/o agencias con grandes cuentas deciden donar parte de su patrimonio o de sus colecciones a alguna biblioteca de una universidad donde quedará para la posteridad y para que los investigadores, estudiantes y personas interesadas puedan conocer los entresijos de la publicidad de hace tres o cuatro décadas. Este sería el caso de los fondos que la Agencia JWT dona a la Universidad de Duke. Se trata de una colección de más de 7.000 anuncios, principalmente de las publicaciones de EE.UU. de entre 1911 y 1955.

3. El modelo *Madison* ¿exportable a otros medios de comunicación?

Este carácter social que tienen las redes, el efecto directo de las propuestas que hacen sus miembros, su participación activa en acciones colaborativas como la Wikipedia y el apoyo de un gran periódico hizo posible que la publicidad de *The New York Times* se convirtiera en protagonista en 2014, cuando se inicia una aplicación que lo hace posible. Su nombre: Madison. El periódico pone a disposición de los usuarios su archivo digital de anuncios que han aparecido en sus páginas. El archivo es accesible a través de su sitio web: http://madison.nytimes.comt.

El archivo aparece con el título de Madison, en relación a la famosa calle neoyorkina *Madison Avenue*, cuna de la industria publicitaria. De momento, están en línea los anuncios que aparecieron en la década de los sesenta. Con posterioridad se han ido incluyendo los de la década de los años 20. A juicio de Alexis Lloyd, director creativo del *The New York Times Research and Development Lab*, departamento responsable de la creación y mantenimiento de Madison, citado por Shirley Li: "A medida que estábamos buscando a través de nuestros viejos problemas, lo que realmente me llamó la atención es que la publicidad proporciona ese punto de vista realmente único en nuestra historia cultural, y que era una visión diferente de la proporcionada por el contenido de las noticias" (Li, 2014). Pero no éste el único fin, la simplicidad de la herramienta ayuda al menos en otros frentes importantes: "a) Para satisfacer a los historiadores

[3] Cfr. Autor (2008, 2012) y Autor; Sánchez Vigil; Olivera Zaldúa (2013).

(incluido Mad Men; b) para construir un potencial conjunto de datos basado en el número de usuarios y la identificación de los anuncios; c) para ayudar a los anunciantes a entender sus marcas y d) para demostrar la flexible plataforma modular de código abierto" (Li, 2014).

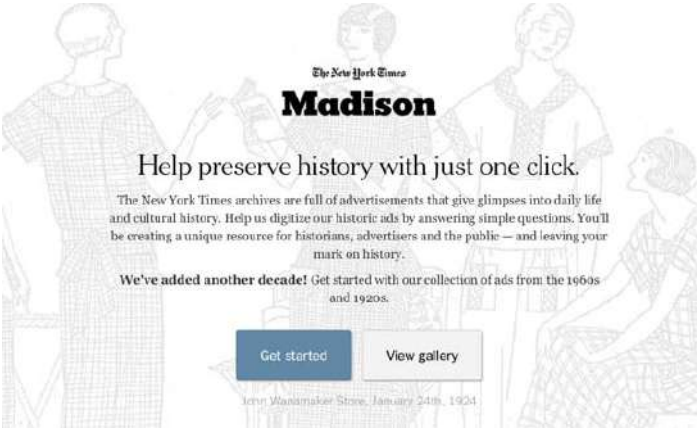


Figura 1. Acceso a Madison a través de la web del periódico

Tal y como se señala al acceder a Madison, esta web pretende: "Ayudar a preservar la historia con un solo clic". Es pertinente indicar, que al ser este periódico en el siglo XX el de mayor circulación, la mayoría de las grandes y medianas empresas apostaron por colocar allí su publicidad, con lo que una gran parte de la publicidad y con ella el valor de las empresas se puede ver reflejado en la misma. Además, se invita a los visitantes a que sean parte activa en mejorar la publicidad, aportando datos que no están en los anuncios y convirtiéndose de esa manera en protagonistas de la publicidad.

Dentro de la herramienta se explica el fin último de su creación: "Los archivos de *The New York Times* están llenos de anuncios que dan atisbos de la vida cotidiana y la historia cultural. Ayúdenos a digitalizar nuestros anuncios históricos respondiendo a preguntas sencillas. Ustedes van a crear un recurso único para los historiadores, los anunciantes y el público, dejando su huella en la historia" (Sebastian, 2014).

Esta acción no contempla solo la visita de los anuncios, se quiere que los lectores identifiquen los anuncios e incluso transcriban sus textos. La tecnología con que se presenta el archivo permite hacer *scroll* y zoom sobre los mismos, pero al propio tiempo el programa que ha identificado automáticamente la publicidad no puede determinar de forma concluyente qué parte de cada página es un anuncio y qué es lo que anuncia exactamente.

Según informa la principal revista del sector de la publicidad, *Advertising Age*: "El archivo contiene todas las piezas que el equipo responsable de su desarrollo cree que son anuncios. Cuando el visitante entra en el mismo, puede ver una colección aleatoria de páginas con áreas destacadas que se han identificado como publicidad, y el periódico le pide a sus lectores varias cosas en relación con ellas:

indicar si la zona destacada es un anuncio, varios anuncios o que no es publicidad; identificar al anunciante y al sector en que operaba; y para los muy fanáticos, transcribir los textos de los anuncios" (Sebastian, 2014).

La experiencia se inicia con los anuncios de los años 60 y posteriormente se ofrecen los de los años 20 y otras décadas adicionales se irán sumando en próximas fechas. De momento, hay una gran cantidad de anuncios esperando a que los usuarios participen activamente, identificando los detalles, la agencia que los creó, datos del anunciante, etc. Ese es el reto que a través del periódico y con ayuda de las redes sociales permitirá a Madison ofrecer una publicidad gráfica de sus archivos del periódico. Además, se están estudiando otras ventajas para el propio medio, pero también para las marcas que en su día pusieron sus anuncios en *The New York Times*. "Madison podría tener implicaciones para el departamento de ventas del Times. Un posible resultado del archivo podría ser la construcción de productos de anuncios en la parte superior de la misma, dijo Lloyd, pero se negó a entrar en detalles y se limitó a decir: Las marcas están claramente interesadas en su propia historia" (Sebastian, 2014).

Madison consta de dos partes: a) Inicio que da acceso a la plataforma con ¿Qué tipo de anuncio es éste? y que se compone a su vez de: Exactamente un anuncio, Parte de un anuncio, Anuncios múltiples o No es un anuncio y b) *Gallery*. Estas cuatro posibilidades son las que tienen los usuarios para determinar si es publicidad o no, si es un anuncio aislado, si está encuadrado en una campaña, etc. Esta es la parte activa en la que se pide al usuario, al publicitario ya jubilado y que participó en esas campañas, al anunciante o a algún trabajador de esa empresa, que aporte los datos que faltan en dicha publicidad. En algunos productos es más fácil lograr los datos que faltan, pero en determinados anuncios aislados y que no tuvieron continuidad son más difíciles de completar los datos pendientes.

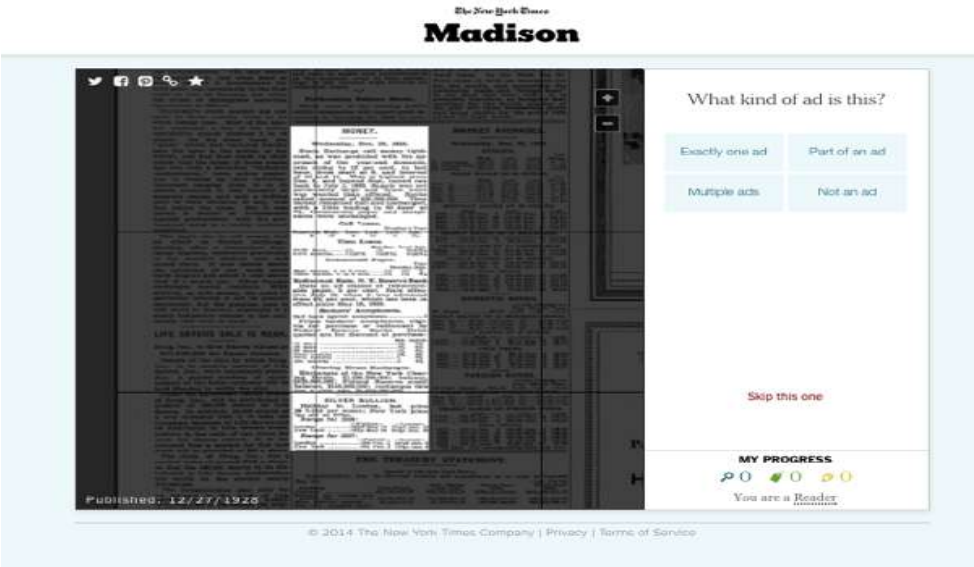


Figura 2. Tipos de publicidad que se pueden consultar

Al final de la imagen figuran los datos aportados por los usuarios en la sección: "My progress", desde la que se añaden los que faltan para completar dicho anuncio. Además, aparece el dato de publicación: 12/27/1928 para que el usuario pueda situar la época del anuncio, pero no siempre ese dato se incluye o es el correcto.

Figura 3. Galería con la clasificación temática

Con respecto a la Galería, existe una clasificación que tiene el propio medio. Es idéntica a la que se ha venido empleando en publicidad. Se trata de determinados sectores que claramente aportaban publicidad a los medios. Las secciones que se incluyen y que permiten hacer búsquedas por temas son: Belleza, Libros y Editoriales, Coches, Ropa, Alimentación, Salud, Hogar, Joyas, Lujo, Servicios Profesionales, Inmobiliarias, Al por menor, Deportes y Actividades al Aire Libre, Tecnología, Cine y Teatro, Viajes y otros. Esta última sección acoge algunos anuncios que no siempre son fáciles de clasificar en esas grandes áreas en las que se encuadra la publicidad.

Una búsqueda en la Galería, utilizando como descriptor "Cars" arroja 138 resultados con diferentes tipos de publicidad, a media página, en una columna, como si fuera un aviso, y hasta casi toda una página. Las marcas que se anuncian son las principales de los años 50 y 60 de Estados Unidos, y también alguna japonesa como Datsun.

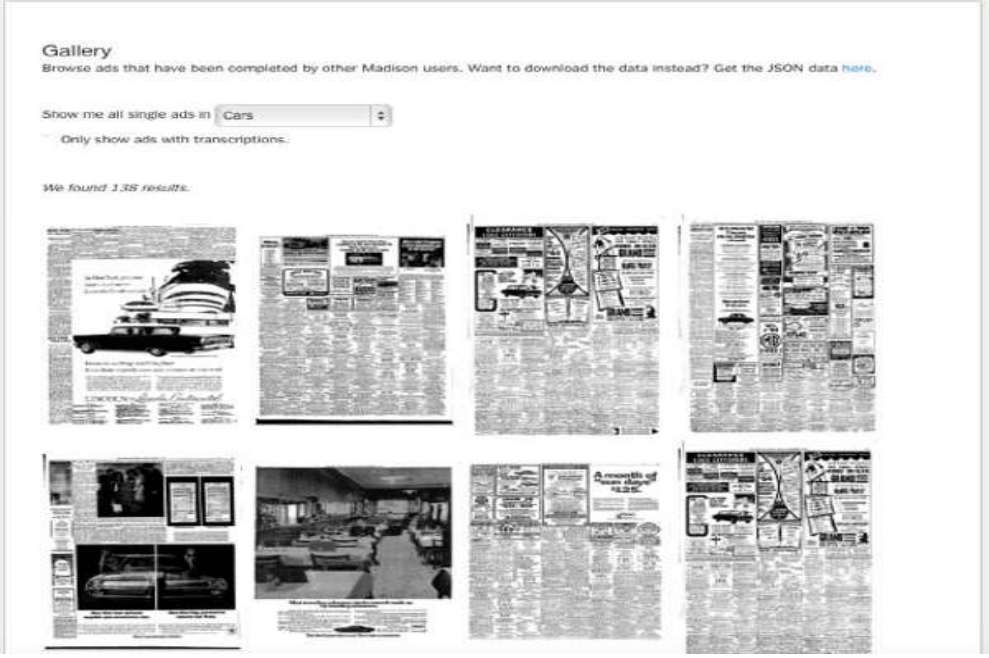


Figura 4. Resultados de la Búsqueda Cars

Si profundizamos en alguno de los anuncios, el primero que aparece en la figura 4, descubrimos que se trata de un anuncio que se publicó el día 2 de septiembre de 1960, aportando datos que falten a las campañas o mejorando los que ya existen. Por cierto, que se trata de un automóvil de la compañía Lincoln y pertenece a la categoría *cars*. Ocupa tres cuartos de página. La herramienta dispone de otros datos para los usuarios. Debajo de la imagen aparece el enlace: Contribuir. Una vez activado se abre una ventana en la que se puede escribir un texto sobre el anuncio. Arriba figura el enlace a las redes sociales: Twitter, Facebook y Pinterest, además de que se puede guardar como favorito. De esta forma, se está dando a conocer a otras personas datos sobre un determinado anuncio, usuarios que no conozcan esta herramienta del periódico y además se está contribuyendo con un texto a mejorar el anuncio, su época, la agencia que lo creó, o el creativo que trabajó en esa campaña, porque la marca sí se conoce y el producto también.

Esta herramienta, sencilla de manejar si el periódico conserva una versión en digital de la publicidad, permitirá en unos cuantos años a *The New York Times* disponer de su publicidad del siglo XX en un formato colaborativo y con más datos que si se quedaran en los archivos del propio periódico.

Este debería ser el reto para otros medios de comunicación, especialmente periódicos y revistas. Si lo ponen en marcha, cuentan con ventajas importantes: a) disponen de toda su publicidad en línea; b) conservan el patrimonio publicitario de lo que se publicó en su medio; c) apoyan a las marcas, tanto a las que ya desaparecieron como a las que aún siguen activas, d) mejoran la perspectiva de sus lectores; e) tienen más credibilidad ante sus lectores y f) están contribuyendo a que

su medio ofrezca a los investigadores, publicitarios, periodistas y estudiantes la publicidad de épocas donde era difícil guardar sus datos y conservar los propios formatos publicitarios.

4. Los diarios especiales como soporte publicitario

En nuestro país, la publicidad en prensa nace a finales del siglo XVIII, en principio, como un servicio gratuito para los anunciantes, pues se consideraba que se trataba de una información más y formaba parte del servicio que el diario proporcionaba a los lectores (Checa, 2007). El primer periódico de España aparece en Madrid en 1758 con el título de *Diario Noticioso Curioso-Erudito y Comercial, Público y Económico* (conocido a partir del cuarto número como *Diario de Madrid*). Fundado por Francisco Mariano Nipho y Cajigal y por Juan Antonio Lozano, fue, asimismo, el primer periódico en insertar publicidad (Fernández Poyatos, 2006; García Ruescas, 2000; Pérez Ruiz, 2001).

En Barcelona, en 1762, por iniciativa de Pedro Ángel de Tarazona, vio la luz el *Diario Curioso, Histórico, Erudito, Comercial, Público y Económico* (el denominado *Diario Tarazona*). Junto con el *Diario de Madrid* fueron los primeros diarios en insertar publicidad (García Ruescas, 2000).

Como recoge Montero (2010), durante el siglo XVIII y los primeros años del siglo XIX, dado que la inserción de avisos o anuncios era gratuita, las suscripciones constituían la vía de financiación de los periódicos diarios. Sin embargo, entre 1825 y 1838 aparece la publicidad pagada en la prensa española, constituyendo el principal soporte de la publicidad española (Montero, 2010).

En 1825, *el Diario de Avisos de Madrid* fue el primer soporte que comenzó a insertar comunicación comercial a título oneroso (Montero, 2010). En esta época, se establecía una clara distinción entre la publicidad de utilidad pública (de carácter gratuito) y la de utilidad privada (de pago). Por ejemplo, tal y como relata Eguizábal (2011: 444): "Anunciar la pérdida de un niño se cobraba, pero hacer público su hallazgo no".

El panorama publicitario español experimenta un cambio importante en 1853 con la fundación de *La Correspondencia de España* (Checa, 2007; Eguizábal, 2011). Su fundador, Manuel María de Santa Ana, considerado el primer hombre de empresa del periodismo español (García Ruescas, 2000), comenzó a buscar publicidad como vía de financiación. La publicidad se disponía en la última plana (la cuarta), que equivalía a la contraportada (Fernández Poyatos, 2006; Montero, 2010). Santa Ana alquiló el espacio de esa plana a la Sociedad General de Anuncios que era una sociedad exclusivista o mayorista, de modo que *La Correspondencia de España* se convirtió en el primer periódico que disfrutó de una contratación publicitaria continua (Pérez Ruiz, 2001). Gracias a la publicidad, este diario estaba totalmente desligado de la política, nota característica de la prensa hasta entonces.

A finales del siglo XIX, la publicidad se trasladó de la cuarta a la primera plana. Es el caso, por ejemplo, de *La Vanguardia* cuya primera edición data de 1881. Con

la llegada del siglo XX el diario se afianza como soporte publicitario (Pérez Ruiz, 2001). El nacimiento de *ABC* (1903) vino caracterizado por la incorporación de dos páginas íntegras de anuncios. En la edición diaria (1905) las primeras cuatro páginas se dedicaban a la publicidad (Montero, 2010). Sin embargo, a partir de la segunda mitad del siglo XX y durante el siglo XXI los anunciantes optan de forma preferente por la televisión como medio publicitario.

No obstante, y pese a la preponderancia del medio televisivo como soporte publicitario, con relación a los diarios, los últimos datos de Infoadex (2016) muestran que, tal y como se puede observar en la tabla 1, en 2015, *La Vanguardia* es el soporte que aglutina la mayor inversión publicitaria con cerca de 61 millones de euros.

Tabla 1. Inversión publicitaria de los diez primeros soportes en 2015

Soporte	Inversión Publicitaria (en millones de euros)
La Vanguardia	60.939.444
El Pais	53.080.621
El Mundo	52.034.400
ABC	50.093.741
El Periódico	37.991.027
La Razón	36.993.387
Marca	20.909.599
El Correo Español	18.377.176
Expansión	17.278.658
La Voz de Galicia	17.121.032

Fuente: Datos proporcionados por Infoadex (2016)

Pese al reconocimiento evidente de la importancia crematística de la publicidad para la supervivencia de la prensa, son exiguas las herramientas documentales que permiten conservar el patrimonio publicitario como parte indisoluble de la prensa histórica. Además, el patrimonio hemerográfico es el más amenazado de los conjuntos documentales (Sánchez; Olivera; Salvador, 2013).

4.1. La gestión del patrimonio publicitario de los principales diarios españoles

Asumida, pues, la escasa atención prestada por los diarios españoles a la conservación de la publicidad y dados los precedentes observados en otros países con "Madison" en *The New York Times*, esta investigación se propone conocer la gestión del patrimonio publicitario de los principales diarios españoles o grupos de comunicación.

Para cumplir con el objetivo propuesto se ha diseñado un cuestionario autoadministrable (ver en anexo las cuestiones abordadas) y como muestra objeto de estudio se han considerado los diez diarios que, según datos de Infoadex (2016), concentran la mayor inversión publicitaria. Durante los meses de febrero, marzo, abril y mayo de 2016 se pudo contactar, finalmente[4], con los siguientes profesionales a los que se les envió telemáticamente el cuestionario autoadministrado:

-*Responsable de documentación de la Vanguardia*
-*Documentalista del grupo PRISA*
-*Directora Comercial de ABC*
-*Director comercial de Sport y El Periódico de Cataluña*
-*Técnico del Departamento de Marketing e Investigación de La Razón*
-*Director de Marketing y Ventas de La Voz de Galicia*

Los resultados obtenidos muestran que, con relación a los servicios de hemeroteca, a excepción de *La Voz de Galicia* que sólo cuenta con archivo digital, el resto de los diarios consultados disponen de ambos sistemas (físico y digital).

Respecto a la cobertura de los fondos, los más longevos son *La Vanguardia* y *La Voz de Galicia*, con archivos que datan de 1881 y 1882, respectivamente.

En todos los casos, a excepción de *La Vanguardia*, el acceso a sus fondos es de pago. En el caso de *El Periódico de Cataluña* se permite también la consulta gratuita desde las instalaciones.

Por lo que se refiere a la conservación del patrimonio publicitario, aunque ninguno de los diarios consultados dispone de archivos documentales específicos para la conservación y difusión de este patrimonio, en *ABC*, las propias marcas acuden a sus servicios documentales para solicitar copia de sus anuncios.

Pese a que no se realiza un tratamiento diferencial del patrimonio publicitario, también merece ser mencionada la iniciativa de *La Vanguardia* con la publicación de un libro[5] sobre la publicidad en sus páginas.

Obstáculos de carácter económico y técnico dificultan el tratamiento independiente de la publicidad de los contenidos informativos, así como la falta de interés para el usuario (tal y como se argumenta desde *ABC*).

Finalmente, respecto al conocimiento de la iniciativa "Madison", sólo *La Vanguardia* y *ABC* valoran su adecuación y pertinencia pese a que la viabilidad

---

[4] Se solicitó también la colaboración de Unidad Editorial y de El Correo Español
[5] La Vanguardia (1988). *Más de Cien Años de Anuncios en Prensa*. Barcelona, La Vanguardia

económica o el retorno de la inversión a medio plazo condicionarían su puesta en marcha en el caso de *La Vanguardia.*

5. Conclusiones

En una época tan crucial para los medios de comunicación, especialmente los impresos, pero también los digitales, la búsqueda de nuevos recursos es un reto que asumen cada día. Mientras encuentran el modelo económico que sustituya/complemente a la publicidad, algunos medios persiguen la idea de atraer lectores haciéndoles partícipes de alguna actividad. Este es el caso de Madison, donde se pide a los lectores que aporten datos sobre los anuncios publicados en *The New York Times* con lo que se creará una gran base de datos del mundo publicitario, pues no todos los anuncios cuentan con su ficha o referencia bibliográfica.

La publicidad no solo tiene un valor comercial al mismo tiempo que se ejecuta la campaña. Con el paso del tiempo refleja un entorno social de una sociedad pasada. Por ello, su conservación es fundamental; al menos en los medios públicos. Pero como se ha visto en algunos periódicos de Estados Unidos, la publicidad se conserva como un patrimonio del propio medio porque recoge la historia de las marcas, pero también el precio de los artículos, la manera en que se diseñan las campañas, los eslóganes y hasta textos y gráficos tan creativos que luego han servido para realizar otras campañas.

En el caso español se observa que ninguno de los diarios consultados presta de forma especial atención a la conservación del patrimonio publicitario. Obstáculos de carácter técnico y económico impiden su tratamiento diferencial del contenido informativo, de modo que, sólo de forma accidental se podrá acceder a piezas publicitarias de antaño que quedan diluidas entre el conjunto de páginas del diario.

Pese al reconocimiento de la idoneidad de productos documentales como Madison, las dificultades económicas de la prensa española dificultan también su puesta en marcha en nuestro país.

6. Referencias bibliográficas

Checa Godoy, A. (2007). *Historia de la publicidad*. La Coruña, Netbiblo.

Eguizábal, R. (2011). *Historia de la publicidad*. Madrid, Fragua.

Fernández Poyatos, M.D. (2006). Orígenes y evolución de la actividad publicitaria en España: 1880-1936. (Tesis Doctoral). <http://rua.ua.es/dspace/handle/10045/11191>. [Consulta: 10/12/2015]

García Ruescas, F. (2000). *Historia de la publicidad y del arte comercial en España: desde tiempos remotos, al final del siglo XX*. Madrid, Arus.

Guallar, J.; Abadal, E.; Codina, Ll. (2012). Hemerotecas de prensa digital. Evolución y tendencias. *El Profesional de la Información*, 21 (6), 595-605.

Jansen, E. (2015). These Days reinventa la publicidad en TV con un innovador uso del botón de pausa. <http://www.europapress.es/economia/noticia-comunicado-these-days-

reinventa-publicidad-tv-innovador-uso-boton-pausa-20150910100233.html>. [Consulta: 10/09/2015]

Li, S. (2014). Tag a Retro Ad Today, Help Journalism Tomorrow. <http://www.theatlantic.com/technology/archive/2014/10/tag-a-retro-ad-today-help-journalism-tomorrow/381677/>. [Consulta: 25/10/2014]

Malalana, A, (2004). Fuentes de información para el análisis de la publicidad. Las bases de datos publicitarias e internet. *Cuadernos de documentación multimedia*, nº 15. <http://dspace.ceu.es/handle/10637/1429>. [Consulta: 10/12/2015]

Autor, J.C. (2008). Publicidad Por Pura Pasión (P+p+P+p). *Anuncios*, nº 1255 (13-19 octubre), p.10.

Autor, J.C. (2012). Conservar el patrimonio publicitario, tarea de todos. *Anuncios*, nº 1409 (5-11 marzo de 2012), p. 8.

Autor, J.C.; Sánchez Vigil, J.M.; Olivera Zaldúa, M. (2013). Actores principales de la publicidad: conservar el patrimonio en centros de documentación y museos. *BiD: textos universitaris de biblioteconomia i documentació*, nº 30 (junio). <http://bid.ub.edu/30/marcos.htm>. [Consulta: 22/05/2016]

Montero, M. (2010). *Historia de la publicidad y de las relaciones públicas en España*. Sevilla y Zamora, Comunicación Social, Ediciones y Comunicaciones.

Pérez Ruiz, M.A. (2001). *La publicidad en España: anunciantes, agencias y medios (1850-1950)*. Madrid, Fragua.

Sánchez, J.M.; Olivera, M.; Salvador, A. (2013). Patrimonio en prensa, en *Gestión del patrimonio audiovisual en medios de comunicación*. Madrid: Síntesis, 23-52.

Sebastian, M. (2014). New York Times Rolls Out Archive of Vintage Print Ads, Asks for Help ID-ing Them. 'Madison' Debuts With Ads From the 1960s. <http://adage.com/article/media/york-times-rolls-archive-vintage-print-ads/295397/>. [Consulta: 14/11/2014]

Anexo

Preguntas del cuestionario autoadministrable:

1. ¿Disponen de servicios de hemeroteca o archivos de prensa? ¿Física? ¿Digital? ¿Ambas?
2. ¿Cuál es la cobertura temporal de sus fondos?
3. ¿El acceso a sus fondos se efectúa de forma gratuita, de pago, a través de un sistema mixto?
4. ¿Han prestado especial atención al patrimonio publicitario presente en sus fondos?
5. ¿Disponen sus hemerotecas de archivos documentales específicos para la conservación y difusión del patrimonio publicitario?
6. ¿Cuáles son los principales obstáculos para la conservación del patrimonio publicitario de sus diarios?
7. ¿Conoce la iniciativa de *The New York Times* con su producto documental “Madison”? ¿Qué le parece? ¿Serían partidarios de la puesta en marcha de un producto similar en su diario?

CC BY

ARTÍCULOS

Revista General de **Información y Documentación**
ISSN: 1132-1873

EDICIONES COMPLUTENSE

http://dx.doi.org/10.5209/RGID.56560

Epistolarios digitales: la adaptación de la carta al escenario digital

Virginia Ramírez Martín[1]

Recibido: 8 de octubre 2016 / Aceptado: 20 de diciembre de 2016

Resumen. El valor científico de los epistolarios se ha revelado desde hace décadas como esencial para el avance en muy diversas disciplinas, así como una herramienta determinante para la reconstrucción de la intrahistoria de cualquier época. Sin embargo, el presente plantea varios problemas al respecto de este tipo de colecciones documentales, en plena transición al escenario digital y algunas de ellas ya plenamente mudadas. No solo se han diversificado enormemente, como consecuencia del desarrollo tecnológico y también del cambio sustancial sufrido por los fenómenos comunicativos, sino que plantean numerosas incógnitas en lo que a su conservación y tratamiento archivístico se refiere. El presente artículo pretende acercarse a la complejidad de estos materiales y resaltar su inestimable valor para las futuras investigaciones.
Palabras clave: Cartas; Archivos personales; Fuentes de información científica; Documentos digitales.

[en] Digital collected letters: the transformation of letters to digital environment

Abstract. From several decades ago, the scientific value of collected letters has revealed itself as an essential piece to progress in several fields of research, as well as a key tool to rebuilt its inner-history in every time. However, the present situation poses several problems in relation with this type of document collection, both documents in the middle of transition to digital stage and some of them changed thoroughly. Not only they have been diversified themselves hugely in consequence of technologic development and essential change suffered from tool for communicating, but also they pose a lot of doubts about its preservation and treatment. The present article tries to get closer to complexity of these materials and highlights their inestimable value from future research is yet to come.
Keywords: Letters; Personal archives; Scientific information resources; Digital documents.

Sumario. 1. Introducción. 2. Los epistolarios digitales: ¿Las mismas cartas con distinto soporte? 3. Tratamiento y conservación de los epistolarios digitales. 4. La necesidad de una estrategia. 5. A modo de colofón. 6. Referencias bibliográficas.

Cómo citar: Ramírez Martín, V. (2017) Epistolarios digitales: la adaptación de la carta al escenario digital, en *Revista General de Información y Documentación* 27 (1), 25-44.

---

[1] Archivo del Congreso de los Diputados
E-mail: virginia.ramirez@congreso.es

Guardé tus cartas en la arquilla de mis joyas.
Releerlas de noche era mi delicia,
pero también era una imprudencia

Anatole France, *La azucena roja*

1. Introducción

Los epistolarios constituyen una fuente de información de primer orden para varias disciplinas, pues estas colecciones de misivas ofrecen datos de inestimable valor para el conocimiento de extremos enormemente diversos. Así, gracias a estas cartas se ha conocido la evolución de experimentos científicos, los avatares de la creación literaria, las relaciones entre miembros de grupos o generaciones[2], conexiones personales[3], y se podrían poner otros muchos ejemplos. Pues bien, el valor de su contenido pone de relieve la enorme significación de estos grupos documentales para una gran cantidad de fines en relación con la investigación de diversas especialidades, entre las que destacan de forma muy significativa las ciencias humanas y sociales.

Es, pues, en el ámbito de la investigación humanística y social que las cartas que constituyen los epistolarios han desempeñado quizá el papel más importante, abriendo nuevos caminos y sugiriendo otras hipótesis sobre las que avanzar, tanto que han de ser consideradas una fuente de información de primer orden.

Las cartas, por otra parte, son un tipo de documentación que, a pesar de que cumple de modo genérico el objetivo de transmisión de un mensaje entre quien remite y quien recibe el documento, entre quien la escribe y su destinatario, cuenta con una enorme diversidad en lo que a la temática y, sobre todo, a la tipología de los que intercambian las misivas se refiere. Existe la correspondencia diplomática, las cartas políticas, las epístolas literarias, las cartas públicas y privadas, hasta son un género literario para el que existen reglas y prescripciones de estilo. Es tal la importancia de la epístola como vehículo para la comunicación que ya en la Edad

---

2 Buena muestra de ello puede ser la compilación *Queridos todos. El intercambio epistolar entre escritores hispanoamericanos y españoles del siglo XX* (Gallego y Martínez, 2013). Esta obra abunda en la idea de que la literatura se nutre del diálogo, y la carta ha sido en buena medida el vínculo que ha hecho florecer el diálogo entre escritores a veces muy distantes pero unidos por la palabra, la lengua y la literatura.

3 Un claro ejemplo del modo en el que las cartas pueden ayudar a reconstruir el devenir de una relación son los intercambios epistolares entre Hannah Arendt y Gershom Scholem. Ambos son admiradores de Walter Benjamin y herederos de la tradición intelectual centroeuropea, aunque los dos habían desarrollado sus carreras en otros lugares, Estados Unidos e Israel respectivamente, pero es el vínculo de Benjamin lo que les une cuando se conocen en Berlín en 1932. Arendt escribe después a Scholem para comunicarle el suicidio de Walter Benjamin en 1940 y desde ese momento la relación epistolar entre ellos se hace regular, llegando a recoger estas cartas mucho del pensamiento de ambos al respecto de asuntos muy diversos. El contenido de estas cartas ha merecido una gran atención por parte del mundo editorial, bien de forma selectiva o completa, en varios idiomas. Véase, entre otros, Knott, 2010, obra en la que se edita la correspondencia habida entre ambos desde 1939 hasta 1964, aunque muchas de estas cartas ya habían sido publicadas de manera fragmentaria en otras obras sobre la pensadora y el investigador especialista en cábala y tradición judía. A partir de sus colecciones de cartas respectivas y no solo las que ellos intercambian, pues los dos mantienen intensas relaciones epistolares con grandes figuras intelectuales contemporáneas, es posible reconstruir un universo de relaciones a propósito de intereses comunes.

Media se establecen diversos ensayos de una tipología epistolar dependiendo de su finalidad, y se busca la definición de una carta-tipo según sus diversas partes (Martín Baños, 2009: 141-178).

La epistolografía, en términos generales la actividad consistente en la escritura de cartas, se ha visto considerada dentro del campo de la literatura, casi como un género literario más. Así lo desarrolla Trinidad Arcos al trazar la evolución de la epistolografía desde Roma y hasta el siglo XV (Arcos, 2008). La autora destaca que, frente a los grandes géneros literarios, en el mundo clásico no es hasta época tardía que la carta recibe tratamiento diferenciado en su aspecto formal, a pesar de que el envío de cartas es una práctica ya asentada. En Roma ya hay testimonios de cartas privadas, y a este conjunto pertenecen los intercambios epistolares de Cicerón, quien ya define la carta como "conversación de amigos ausentes" (Arcos, 2008: 351). El género literario que constituyen las cartas es un género de enorme flexibilidad, para el que las prescripciones o los corsés llegan más tarde, a medida que se desarrolla una preceptiva sistematizada. Y esto no deja de avanzar hasta que es el propio Erasmo de Rotterdam el que acaba por dar cuerpo a la teoría epistolar humanística, que no se ciñe solo a la carta familiar o privada, sino que se acaba por extender también a la epístola oficial, llegando a proponer fórmulas y consejos apropiados para la tarea de la redacción epistolar.

Es una evidencia, por lo tanto, que estos documentos han desempeñado, más allá del valor que hoy se les pueda atribuir en el campo de la investigación científica o en el ámbito literario, funciones muy diversas a lo largo de la Historia, pero vinculadas inequívocamente con la comunicación.

A pesar de la enorme cantidad de vestigios y testimonios que para la investigación histórica ha supuesto la conservación de las cartas a través de los siglos, no es hasta épocas muy recientes que se ha llevado a cabo una investigación sistemática a partir de estos documentos. Sin embargo, su importancia para otro tipo de fines está respaldada por el esfuerzo de recopilación y conservación que de las cartas, sobre todo de algunos tipos de ellas, se hace en los archivos. Es este, entre otros, el caso del Archivo Secreto Vaticano y otros grandes archivos de Estado, que muy pronto tomaron conciencia de la necesidad de conservar estas misivas, pues entre sus líneas se encontraba valiosísima información política.

Hoy los correos electrónicos son su reflejo contemporáneo y también en ellos se registra información política muy significativa. Sirva como ejemplo la reciente desclasificación por parte del Departamento de Estado de los Estados Unidos de cerca de 300 correos electrónicos de Hillary Clinton que fueron recopilados bajo su mandato como Secretaria de Estado y en los que se intercambia valiosa información acerca de un ataque acontecido en Bengasi contra la Embajada de Estados Unidos acontecido el 11 de septiembre de 2012[4].

---

[4] Véase la noticia publicada en *El País* en su edición digital con fecha 22 de mayo de 2015, disponible en <http://internacional.elpais.com/internacional/2015/05/22/actualidad/1432326016_365288.html>, [consulta: 03/07/2016]. Los documentos desclasificados se encuentran en el sitio web del Departamento de Estado de los Estadios Unidos, cuya búsqueda se puede llevar a cabo a través del enlace <http://foia.state.gov/Search/Search.aspx>, [consulta: 06/07/2016].

Son muchos los autores que han reflexionado sobre el valor científico de este tipo de documentos (Mestre Sanchís, 2000), las cartas, y lo cierto es que esta documentación se ha convertido en un auxiliar imprescindible para la investigación científica de carácter multidisciplinar. La escuela de Lucien Febvre es, en buena medida, responsable de la generalización del uso de los epistolarios como fuente de información científica, primero para el contexto de la investigación histórica e historiográfica, y después para otras muchas disciplinas. Entre ellas, destaca el uso hecho por la investigación literaria de este género, tanto es así que los repertorios de cartas se han incorporado, en muchos casos, a la producción literaria de diversos autores y hoy se consideran indispensables en el caso de algunos autores, sobre todo durante el siglo XX, para alcanzar a comprender su obra, llegando a ser considerados incluso parte de ella.

Es, pues, gracias a la Escuela de los *Annales* que se amplían los límites de lo que hasta entonces se había empleado como instrumento de la Historia. Tanto es así que Marc Bloch llega a afirmar que "[…] La diversidad de los testimonios históricos es casi infinita. Todo lo que el hombre dice o escribe, todo lo que fabrica, todo cuanto toca, puede y debe informarnos acerca de él" (Salmon, 1978: 39). Pues bien, la influencia de esta nueva forma de aproximación a la Historia muy pronto logró calar en la metodología de la investigación de otras muchas ciencias, debido este hecho también en buena medida a la progresiva difuminación de los límites inter-ciencias que propicia el carácter multidisciplinar de la investigación contemporánea.

A pesar de que, según la terminología archivística, este tipo de documentos han formado, y lo siguen haciendo, parte de los denominados archivos personales[5], la investigación más reciente está descubriendo conjuntos documentales epistolares dentro de archivos institucionales, y a veces incluso abandonados en terreno de nadie por no haber sido reclamados por la familia a la muerte de la persona que los creó y no haber sido considerados propios por la institución a la que esta persona pertenecía. Se trata de conjuntos de misivas e intercambios epistolares que se recopilan a lo largo de la trayectoria o el desempeño profesional de alguien; generalmente se trata de una persona con un cargo representativo o amplio reconocimiento en su ámbito profesional, en cuyas cartas se deslizan, no obstante, pinceladas personales. Este es el caso, entre otros muchos, de los epistolarios de Julián Ribera Tarragó y Miguel Asín Palacios (Marín *et. al*., 2009), que proceden de la antigua Escuela de Estudios Árabes de Madrid y que son descubiertos en 1999. Se trata, pues, de un fondo documental perteneciente a una institución y que recoge los intercambios epistolares profesionales de dos grandes figuras del arabismo español, en el que también es posible vislumbrar mucho de su personalidad y de las relaciones personales que crecen a la sombra de los vínculos generados por su desempeño profesional.

---

[5] Pons Alós define los archivos personales como "aquellos que agrupan la documentación relacionada con el o los cargos ocupados por un importante personaje y su trayectoria cultural, eclesiástica, social o económica" (Pons Alós, 1996), resaltando la indisolubilidad de la trayectoria personal y el desempeño profesional para la constitución de estos conjuntos documentales.

Este asunto, su carácter público o privado, es un elemento decisivo a la hora de determinar asuntos como el régimen de acceso a los fondos, su integración o no en la consideración de patrimonio documental, así como en la obligatoriedad o no, en consecuencia, de garantizar su conservación, protección o difusión, en virtud de lo establecido por la Ley del Patrimonio Histórico Español[6].

También desde el ámbito de la archivística las colecciones de cartas están suscitando un interés creciente. Buena muestra de ello son las Jornadas Archivo y Memoria, cuya quinta edición fue celebrada en 2011 bajo el título *Extraordinarios y fuera de serie: formación, conservación y gestión de archivos personales* y se dedicó íntegramente a los problemas de concepto y de método que este tipo de documentos plantean[7]. Ya desde su denominación estas jornadas llevaron a destacar una de las características fundamentales de este tipo de fondos: su carácter extraordinario. Este es también uno de los rasgos de cualquier documento de archivo, sin embargo, en el caso de los documentos que forman parte de los archivos personales, esta característica se exacerba, pues la multiplicidad de matices de la información que transmite hace que sea casi inmediato tomar conciencia de su unicidad. O, como resumen Antonia Salvador y Antonio Ruíz, "los archivos personales acogen testimonios e información de facetas muy variadas del hombre […] muy difíciles de apreciar en otro tipo de fondos" (Salvador Benítez y Ruiz Rodríguez, 2011).

Normalmente los epistolarios contribuyen a dar volumen al relato de su autor, dando valiosas pistas acerca de su personalidad, sus intereses, sus relaciones personales y profesionales. En definitiva, "las cartas se convierten fácilmente en puertas francas que permiten acceder al alma de los corresponsales" (Rubio Jiménez y Deaño Gamillo, 2011: 9). Por tal motivo, las colecciones de cartas se mueven entre lo profesional y los asuntos privados, resultando, en consecuencia, difícil deslindar los dos ámbitos que constituyen la vida de quien las firma y más difícil aún describir su contenido[8].

Carme Figuerola, recurriendo al análisis formulado por Mireille Bossis, señala que la carta, y el epistolario como conjunto, tiene un carácter ambiguo que está condicionado por sus cuatro dimensiones: documento como objeto "auténtico", o personal, que deja traslucir la esfera privada del individuo; como objeto de escritura y, en consecuencia, interpretación subjetiva de los acontecimientos; como discurso, que deja entrever o muestra por completo el imaginario de una época; y, por último, como instrumento de comunicación (Figuerola, 2002: 197).

Superada, pues, la fase de la toma de conciencia de la importancia que entrañan estos conjuntos documentales para la nueva ciencia y para otros fines diversos se han puesto en marcha muchos proyectos para la utilización y difusión intensivas de

---

6 Ley 16/1985, de 25 de junio, del Patrimonio Histórico Español, art. 36 y 52.

7 Todas las comunicaciones presentadas en las *V Jornadas Archivo y Memoria. Extraordinarios y fuera de serie: formación, conservación y gestión de archivos personales*, se pueden consultar en la dirección web <http://www.archivoymemoria.com/jornada_05/comunicaciones_05.htm>, [consulta: 03/07/2016].

8 Para profundizar sobre esta dimensión de las epístolas y su aplicación a un epistolario concreto, el de Zenobia Camprubí, véase un artículo de Emilia Cortés cuyo título me parece enormemente revelador: "El epistolario, espejo de la intrahistoria" (Cortés, 2010).

ellos. Por una parte, la archivística ha dirigido algunos de sus esfuerzos en la dirección de la normalización de la gestión y tratamiento de los archivos personales y, dentro de estos, de los conjuntos epistolares. Y por otra parte, desde diversas ciencias se ha auspiciado su difusión, ya sea mediante su edición tradicional o digital, tras la indispensable digitalización y puesta a disposición pública. Uno de los proyectos más ambiciosos en este ámbito es el proyecto *Epístola*, cuyo objeto es la edición digital de los epistolarios de la Edad de Plata, habida cuenta de que estos documentos son fundamentales para el estudio del período 1898-1936 (González García, 2014).

Sin embargo, la condición fundamental para poder disponer de este tipo de documentos es que se hayan conservado. Y su conservación, a lo largo de los siglos, revela la existencia de voluntad al respecto. La voluntad de su receptor primero, que ha conservado durante, en no pocas ocasiones, toda una vida, las cartas que ha ido recibiendo; y no sólo las ha conservado, sino que a veces las ha llegado a clasificar u organizar de algún modo hasta formar su archivo personal. Por otra parte, ha confluido en otros casos la voluntad de la familia, de la institución para la que trabajó o, en otros casos fundaciones constituidas al calor de estas figuras, para reunir estas colecciones a la muerte de quien las generó[9], siendo en la mayor parte de los casos personas de relevancia en diversos terrenos. Sin embargo, y aunque esta afirmación no resulte demasiado ortodoxa, interviene en un número de casos relativamente elevado de forma muy decisiva la suerte, ya sea en lo que tiene que ver con su conservación o respecto del acceso que los investigadores puedan tener a aquellos materiales[10].

Por otra parte, el apego a la palabra escrita, inserto desde hace siglos en la conciencia de la sociedad, ha dado como resultado la conformación de muchas colecciones de documentos personales, entre los que las cartas ocupan un lugar muy destacado como consecuencia, seguramente, de la conversión de la escritura de cartas en un ejercicio cotidiano (Castillo, 2002: 81).

Y esta incorporación de la carta a la cotidianidad se mantiene inalterable en muchos sentidos hasta el momento en el que irrumpen las nuevas tecnologías,

---

[9] Aunque aquí se podrían citar otros muchos ejemplos, conviene traer a colación dos conjuntos epistolares de singular relevancia, como son los de Camilo José Cela y Miguel Delibes. La Fundación Camilo José Cela indica en la descripción del fondo documental constituido por estas cartas que son más de 95.000 intercambiadas con 13.000 personalidades distintas; tal es su importancia que "esta magnífica colección es imprescindible para la investigación de la cultura española de posguerra". El archivo de la Fundación Miguel Delibes, por su parte, reúne "los documentos generados o reunidos por Miguel Delibes a lo largo de su vida, incluyendo, lógicamente, los que corresponden a su tarea profesional". Entre ellos se encuentran multitud de cartas a las que, a través de la navegación por su cuadro de clasificación, se puede acceder al documento en muchos casos y, en otros, a la descripción archivística. Estas cartas son también muy diversas, pues son intercambiadas con su editor, cartas de felicitación recibidas a propósito de sus diversas menciones y honores (premios, ingreso en la Real Academia Española, etc.), intercambios con otros escritores y críticos literarios, investigación sobre la procedencia del apellido Setién… La digitalización, así como la previa labor de identificación, organización y descripción se encuentran disponibles en el sitio web del Archivo Miguel Delibes: <http://fondomigueldelibes.fundacionmigueldelibes.es/index.php/>, [consulta: 05/07/2016].

[10] Sirva como muestra de uno de estos azarosos casos el que expone Pedro Ignacio López García. El autor explica con detalle cómo pudo acceder a la consulta de un heterogéneo "archivo" custodiado en un "armario metálico de un piso trasero […] propiedad de los dueños de Casa Ciriaco" en el que se conservaba una colección de cartas dirigidas algunas y remitidas otras por Julio Camba (López, 2007: 137-139)

transformando para siempre la concepción de los límites de la transmisión de la información y los intercambios comunicativos.

Así, pues, y habida cuenta de la mutación que nuestra realidad está sufriendo en plena mudanza hacia un paradigma digital de transmisión y gestión de la información, se plantea cómo habrá de ser, o como debería estar siendo ya, la conservación, recopilación y tratamiento de este tipo de documentos en el escenario digital, partiendo de la plena conciencia de que han sido uno de los primeros tipos documentales en migrar de forma masiva hacia otro tipo de soportes.

2. Los epistolarios digitales: ¿Las mismas cartas con distinto soporte?

Auspiciados por el nuevo escenario social que se dibuja ya en el último cuarto del siglo pasado tienen lugar diversos fenómenos que contribuyen también a marcar el paso de las sociedades contemporáneas. Entre otros, la globalización, la interdependencia de las sociedades, la crisis del capitalismo y la revolución tecnológica se pueden considerar, a un tiempo, causa y consecuencia del cambio; matriz y resultado en un proceso de intrincadas implicaciones que no permite deslindar por completo los acontecimientos que trazan el devenir de esta nueva era.

Tomados en conjunto, rasgos muy diversos constituyen hoy la base material del patrón social, económico y cultural que define la realidad presente, caracterizada por el asentamiento de la sociedad en el cambio permanente. Este proceso de transformación se encuentra jalonado por los cambios que han sacudido en cadena todos los ámbitos de la actuación humana, a saber: las relaciones humanas, las relaciones sociales, la administración pública, los procesos de toma de decisiones, el acercamiento a la información, la participación política, los medios de comunicación y, de forma muy significativa, los hábitos y formas de comunicación humana[11]. En definitiva, no hay actuación social del ser humano que haya escapado a este terremoto que es el nuevo modelo de sociedad.

El nuevo contexto informacional y tecnológico en el que se desenvuelven las sociedades contemporáneas ha influido de forma muy notable en la transformación de los hábitos de comunicación[12], desarrollando, según el pensamiento de Manuel Castells, la convivencia de tres formas o tipos de comunicación: "interpersonal,

---

[11] Sirva como ejemplo, aunque es ya incontable la bibliografía que pretende afrontar la significación de los fenómenos indicados, de estas transformaciones el análisis de las repercusiones del nuevo paradigma social un artículo de Carlos Elías publicado en la revista *Arbor* que aborda la influencia de la cultura 2.0 en los medios de comunicación y en la comunicación científica a raíz de la teoría de la cultura convergente de Jenkins y la irrupción del fenómeno conocido como "dictadura de las audiencias" en la cadena de la transmisión de la información científica (Elías, 2009). Esta transformación sufrida por un tipo muy concreto de comunicación puede servir como ejemplo de las profundas modificaciones que la comunicación, en todos sus tipos y vertientes, viene sufriendo desde la irrupción de las TIC.

[12] Para un análisis de la transformación sufrida por la comunicación en las últimas décadas véase Castells, 2009. El autor señala que a las puertas del tercer milenio la comunicación tiene un carácter más dinámico y multidireccional, al tiempo que están teniendo lugar también fenómenos nuevos, como sucede con la "autocomunicación de masas", desarrollada al socaire de la viralidad de Internet.

comunicación de masas y autocomunicación en masa, que coexisten, interactúan, y más que sustituirse se complementan entre sí" (Castells, 2009: 88).

El presente, pues, traza un escenario enormemente complejo y heterogéneo en lo que a la comunicación se refiere. Antonio Rodríguez de las Heras concreta las claves de esta "migración digital"[13], al tiempo que hace constar un principio de enorme importancia: la Sociedad de la Información, este nuevo escenario en el que se está desenvolviendo la contemporaneidad, "no es un estado, sino un proceso" que sólo se colmará cuando termine esta migración que al mundo o la realidad digital se está produciendo (Rodríguez de las Heras, 2004). Y esta traslación digital está logrando ya que actividades que anteriormente se desenvolvían en un "escenario analógico", se estén mudando progresiva o íntegramente a la dimensión digital.

Así está sucediendo, en buena medida, con una gran parte de las comunicaciones humanas. Las herramientas tecnológicas están contribuyendo a diversificar enormemente el panorama de la comunicación: correos electrónicos, chats, *sms*, *whattsapp*, redes sociales, entradas en *blogs*… Todos ellos se basan en el intercambio de mensajes escritos entre un emisor y un receptor, a veces un receptor múltiple y hasta desconocido, si bien el carácter diferido de la comunicación, rasgo definitorio de la comunicación epistolar, se está desdibujando notablemente, pues una de las notas características de todos ellos es la creciente ruptura de las barreras que el tiempo y el espacio marcaban para la comunicación, logrando que estos mensajes viajen en unos pocos segundos, y a veces de forma inmediata, entre dos o más personas a las que en muchos casos separa una gran distancia.

Hoy el tipo de comunicación que desde hace siglos se venía estableciendo a través de las cartas se ha visto irremediablemente remplazada por este tipo de intercambios de carácter multiforme y que, sin embargo, cumplen en lo fundamental el objeto que antes era patrimonio de las misivas: el establecimiento de vínculos comunicativos entre los corresponsales hasta convertir la carta en casi un uso residual asociado en su mayor porcentaje a la correspondencia de carácter comercial y la de carácter oficial.

Estas profundas e interesantes transformaciones habidas en el entorno informacional dan cuenta de que en lo que se refiere a la transposición de las cartas a este nuevo contexto se ha producido algo más que un simple cambio de soporte. Se han modificado de forma muy profunda los hábitos comunicativos y las necesidades experimentadas por los actores del proceso de la comunicación, por lo que los medios a través de los que ésta se establece han mutado consecuentemente, al mismo tiempo que las herramientas tecnológicas han contribuido, a veces como causa y otras como consecuencia, de forma decisiva en este acontecimiento.

No obstante, es el correo electrónico quizá el heredero natural y contemporáneo de las cartas, pues no sólo es la aplicación más utilizada y generalizada de la Web,

---

[13] El profesor Rodríguez de las Heras plantea que la migración digital está teniendo lugar en torno a tres pautas o claves, a saber: la dualidad, dada la convivencia, desigual en ocasiones, de los escenarios digital y analógico; la brecha o brechas abiertas en función de esta migración, que compara en este sentido con otros movimientos migratorios habidos en la Historia y las desigualdades sociales y económicas generadas en consecuencia; y la crisis, que ha empujado en cierto sentido a adoptar esta realidad como único mecanismo válido para salir de ella (Rodríguez de las Heras, 2004).

sino que su uso se ha extendido también a las instituciones, sustituyendo u ocupando, en exclusiva incluso, el espacio reservado anteriormente para las comunicaciones postales o a través del fax. Sirva como ejemplo de este extremo la implantación de las comunicaciones a través del correo electrónico como medio preferente de comunicación interna y con los ciudadanos en el Ayuntamiento de Madrid[14], así como los avances que en materia de Administración Electrónica se están llevando a cabo desde la Administración General del Estado y las Administraciones de las Comunidades Autónomas[15]. Tanto es así, que la Ley 39/2015, de 1 de octubre, del Procedimiento Administrativo Común de las Administraciones Públicas, que acaba de entrar en vigor, viene a reconocer que, en el entorno actual, "la tramitación electrónica no puede ser todavía una forma especial de gestión de los procedimientos sino que debo constituir la actuación habitual de las Administraciones"[16].

En lo que respecta de forma concreta al correo electrónico, el grupo de trabajo de Documentos electrónicos de la Conferencia de Archiveros en las Universidades Españolas (CAU-CRUE) ya alerta sobre la ambigüedad del término, que alude a tres realidades: al medio, a la herramienta y al propio mensaje. Esta falta de univocidad ya determina en algún sentido la falta de acercamientos integrales al tratamiento de la documentación epistolar digital, habida cuenta además de que, en lo que tiene que ver con las relaciones establecidas por este medio entre las Administraciones Públicas y los ciudadanos, este tipo de comunicaciones son susceptibles de reemplazar otro tipo de comunicaciones e, incluso, formar parte de los procedimientos administrativos, momento en el que su conservación, además de una garantía para el ciudadano, es una exigencia determinada por la ley[17].

Un correo electrónico puede ser, a todos los efectos, un documento con validez jurídica plena, en el caso de que cumpla los requisitos o las condiciones establecidas en los artículos 29 a 32 de la Ley 11/2007, de acceso de los ciudadanos a los servicios electrónicos. Sin embargo, por este y otros medios las Administraciones Públicas trasladan información a los ciudadanos, como sucede, por ejemplo, cuando se envía un *sms* a través del que se comunica la publicación de una resolución o bien se remite un correo electrónico con el mismo fin en una multiplicidad de casos. Así, pues, estos mensajes de texto y correos electrónicos sustituyen a la carta que se le remitiría con este mismo fin, constituyendo otro ejemplo más de cómo en el ámbito de las Administraciones Públicas la transición al mundo digital es también ya imparable.

---

[14] Decreto de 18 de febrero de 2013 de la Delegada de Área de Gobierno de Economía, Hacienda y Administración Pública por la que se aprueba la Instrucción 2/2013 relativa a la implantación del correo electrónico como medio de comunicación interna y con los ciudadanos (BOAM de 25 de febrero de 2013).

[15] El OBSAE, Observatorio de Administración Electrónica, dispone de varios informes y estudios relacionados con la implantación y el avance de la Administración Electrónica en España, a los que se puede acceder a través de su página web: <http://administracionelectronica.gob.es/pae_Home/pae_OBSAE.html#.UfDV1WXFY9Q> [consulta: 03/07/2016].

[16] Preámbulo de la Ley 39/2015, de 1 de octubre, del Procedimiento Administrativo Común de las Administraciones Públicas.

[17] Sobre la consideración de documento en la Administración electrónica y sus implicaciones, *vid*. Feijoo, 2009, p. 164-165. Para un análisis de la realidad de la Administración electrónica y los retos que plantea desde el punto de vista de la archivística, véase Feijoo, 2009.

Esta correspondencia oficial, que no es *stricto sensu* parte de un procedimiento, a pesar de su enorme importancia y, sobre todo, de ser uno de los aspectos de la Administración Electrónica cuyo tratamiento desde el punto de vista de los archiveros está aún pendiente de desarrollo[18], logrará finalmente una solución, pues por ella pasa una parte muy importante del flujo de comunicación, tanto interna como externa, de la Administración en el presente.

A este respecto la Conferencia de Archiveros en las Universidades Españolas ha formulado una propuesta proyectada para el tratamiento de este tipo de documentos en las Universidades, dentro de la que se contemplan diversas orientaciones prácticas pero, sobre todo, se incorpora el método archivístico como principio de actuación, siendo esto último lo esencial, en mi opinión, de la propuesta, pues se repara en la necesidad de considerar a todos los efectos los correos electrónicos como documentos en el sentido archivístico del término[19], sujetos, por lo tanto, al tratamiento que para ellos dispone la ciencia archivística.

Y es que, como se ha tratado de evidenciar en los párrafos precedentes, existen diferentes conjuntos documentales que pueden ser identificados con las cartas (oficiales, comerciales, personales, con valor literario o susceptibles de desarrollar valores históricos…), que responden también a finalidades comunicativas diversas, por lo que, más allá de cuestiones legales y otras relativas al tipo de soporte o la tecnología con la que hayan sido generadas, deben necesariamente tratarse desde el prisma archivístico de forma diferente también, desarrollando tratamientos *ad hoc* para su preservación y acceso.

Dejando al margen esta diversidad que es intrínseca a la correspondencia y los conjuntos de comunicaciones de carácter oficial, el presente artículo pretende abordar cuestiones relativas a la conservación y el tratamiento que desde el punto de vista archivístico han de recibir las comunicaciones de carácter privado o personal establecidas por medios digitales y que posiblemente conformarán los epistolarios del futuro, los epistolarios digitales, susceptibles de convertirse en las fuentes de información histórica, literaria, científica, sociológica, y casi de cualquier orden que permitan el desarrollo de la investigación que en todas estas parcelas del conocimiento está por venir.

3. Tratamiento y conservación de los epistolarios digitales

La atención profesional se ha dirigido hasta la fecha al control archivístico y al diseño de planes de conservación para la documentación generada en el seno de las

---

[18] Un artículo de Julio Cerdá hace balance de los primeros años desde la entrada en vigor de la Ley 11/2007 en el ámbito de la Administración Local y destaca que una de las realidades de su implantación es que se está aprendiendo sobre la marcha, es decir, que las estrategias se están desarrollando de forma simultánea al desarrollo de este nuevo modelo de relación de la Administración, por lo que muchas soluciones archivísticas están aún pendientes (Cerdá, 2013).

[19] Véase la *Propuesta de Recomendaciones para la gestión y conservación del correo electrónico en las Universidades españolas*, formulada en 2010 por el Grupo de Trabajo de Política de Gestión de documentos electrónicos y cuyo texto se encuentra disponible en <http://cau.crue.org/export/sites/Cau/Quehacemos/gruposdetrabajo/documentoselectronicos/recomendaciones_correo.pdf>, [consulta: 03/07/2016].

organizaciones. Sin embargo, los documentos generados por los individuos, los que son susceptibles de constituir los archivos personales, han recibido escasa atención hasta el momento, si bien algunas de las premisas generales para la gestión documental de las organizaciones puede adoptarse como solución, al menos parcial, para los documentos personales. Se pueden, pues, asumir algunas de las propuestas recogidas en *Digital records preservation: Where to Start Guide*, publicada en 2010 por el Grupo de trabajo ISO que se ocupa de conservación de documentos digitales, así como las orientaciones generales contempladas en las normas ISO redactadas a este efecto.

La realidad de las comunicaciones en el presente está contribuyendo a complicar y diversificar más aún el panorama. Muchas de las manifestaciones o intercambios comunicativos no son ni siquiera considerados por su emisor o su receptor como tales. Esta informalidad asociada al mensaje escrito hace que este tipo de documentos digitales se encuentren en los márgenes de la consideración de documento y, por lo tanto, no se encuentran contemplados de manera expresa en la pocas y fragmentarias propuestas que desde el ámbito de la Archivística se han impulsado.

El grupo de trabajo de documentos electrónicos, constituido en el seno de la citada Conferencia de Archiveros en las Universidades Españolas y dependiente de la CRUE[20] propuso una aproximación al tratamiento de los correos electrónicos en el ámbito universitario cuya principal aportación, como antes se indicaba, es la aplicación del método archivístico para este tipo de fines. Asimismo, la publicación en 2011 en la sección "Temas" de la revista *Archivamos*, publicada por la Asociación de Archiveros de Castilla y León del monográfico "Gestionando el e-mail. Propuestas para una organización eficaz del correo electrónico"[21] supone un primer acercamiento profesional al tratamiento de los correos electrónicos en el ámbito privado como una suerte de archivo personal, si bien con unas necesidades específicas y diferenciadas de las que llevaban aparejadas este tipo de archivos físicos.

Más allá de las soluciones concretas aportadas en estas aproximaciones, que no conviene olvidar que se proporcionan políticas de gestión institucionales, destaca por encima de todas una cuestión: la necesidad de diseñar *a priori* una estrategia para la gestión documental del correo electrónico. Tal estrategia debe ajustarse a las necesidades y también debe concebirse a medio o largo plazo, esto es, no puede limitarse al acceso y organización inmediata de los correos electrónicos enviados y recibidos, más bien debe tener por objeto su acceso, organización y conservación a medio y largo plazo, al tiempo que se diseñe también un mecanismo que permita la eliminación o borrado de aquellas cosas que no se desee conservar y que, por otra parte, consumen recursos de almacenaje.

---

[20] La Conferencia de Archiveros en las Universidades Españolas (CAU) surge en 1994, si bien no se formaliza hasta 2002, fecha en la que se integra en la Conferencia de Rectores de las Universidades Españolas (CRUE). Es posible encontrar más información sobre su trabajo, así como el resultado de éste (informes, documentos, conferencias, etc.), en su página web: <http://cau.crue.org/>, [consulta: 03/07/2016].

[21] En este monográfico se aborda a través de las contribuciones de Pablo García González, Oscar Ríos Hilario y Antonio Palma Gómez el asunto de la gestión documental y la conservación de los correos electrónicos (García González, 2011; Ríos Hilario, 2011 y Palma Gómez, 2011).

El tratamiento archivístico que estas colecciones de documentos digitales pudieran recibir está incuestionablemente supeditado a su conservación, motivo este por el que es esencial el desarrollo de herramientas y métodos de gestión que posibiliten su preservación, tanto a su contenido como en su aspecto material.

No obstante, una de las primeras cuestiones que se suscitan es la necesidad de escoger entre la ingente cantidad de documentación que se genera. Las nuevas tecnologías han llevado aparejada, y aludo a él en pasado pues se trata ya de un fenómeno asentado y conceptualizado por los investigadores, la multiplicación exponencial de la información generada y esto, en el ámbito comunicacional se ha traducido en la multiplicación exponencial del número de mensajes producidos. Mensajes estos, como se ha indicado ya, enormemente diversificados en cuanto a su forma y medios de producción.

Los documentos digitales, por otra parte, llevan implícita de alguna forma la accesibilidad, pero esto no significa en modo alguno que favorezca las condiciones para su preservación. Con frecuencia sucede que lo digital, como se indicaba anteriormente, es también efímero en cierto sentido, o, por otra parte, la tecnología no garantiza el acceso a largo plazo a la información contenida en estos documentos ni a los documentos mismos, logrando así que esta fugacidad se convierta en rasgo definitorio de este tipo de documentación. Sin embargo, hoy no solo las instituciones que son tradicionalmente custodias de la memoria colectiva, esencialmente archivos y bibliotecas, han desarrollado una cierta conciencia al respecto de la necesidad de garantizar la salvaguarda de estos documentos y la información albergada en ellos, sino que también proliferan iniciativas de carácter particular. Sirva como ejemplo la de dos artistas, Dragan Espenschied y Olia Lialina, cuyo proyecto *One Terabyte of Kilobyte Age* ha tratado de recuperar mucha de la información de las páginas personales que Geocities albergaba[22]. Sin embargo, el trabajo de estos dos artistas orbita en torno a la fragilidad de los soportes digitales, al tiempo que alerta de la pérdida de memoria que supone, en definitiva, esta pérdida de información, coadyuvada por la extinción, clausura y cierre cada vez más frecuentes de aquellos lugares en los que se alberga ya la cultura digital del presente.

La conjunción de ambas cuestiones, esto es, la fugacidad de la información y los documentos digitales y la superproducción de éstos, plantea un enorme problema de partida: la selección de aquello a lo que se destinará el esfuerzo y la labor de preservación puede que no sea una decisión de carácter voluntario y razonado, tomada por el archivero de acuerdo con el método científico que plantea la ciencia archivística como sucede con la documentación tradicional en la mayor parte de los casos, sino que dependerá de una suma de factores, algunos de ellos impuestos por la realidad tecnológica o los medios disponibles.

---

[22] Una reseña y comentario de este proyecto se puede leer en el blog de tecnología de El País Digital, *El arte en la edad del silicio* (<http://blogs.elpais.com/arte-en-la-edad-silicio/2013/05/la-insoportable-levedad-de-los-archivos-digitales.html>, [consulta: 03/07/2015]) bajo el título "La insoportable levedad de los archivos digitales". El proyecto y toda la información sobre él está recopilado en la web <http://contemporary-home-computing.org/1tb/>, [consulta: 03/07/2016].

Las peculiaridades de los documentos susceptibles de conformar los epistolarios digitales constituyen, pues, elementos que han de condicionar necesariamente el tratamiento que se les proporcione, por lo que la secuencia tradicional (descripción, acceso y preservación) se habrá de ver consecuentemente adaptada a su realidad y sus necesidades.

Con carácter previo al tratamiento que sea de aplicación para estas colecciones documentales, los epistolarios digitales, se impone, pues, la necesidad de resolver un problema de enormes dimensiones: su conservación. No existe necesidad de aplicar ningún tipo de tratamiento a aquello que se ha perdido, y es ya un hecho cierto que enormes caudales documentales están desapareciendo en esta acertadamente denominada ya por algunos autores como "nueva Edad Media" e, incluso, "Edad Oscura"[23].

El contexto informacional contemporáneo es desde hace algunos años descrito como un agujero negro en las políticas documentales, pues buena parte de la información que se está creando se está destruyendo o perdiendo irremisiblemente a un ritmo casi idéntico al de generación. Con objeto de frenar esta destrucción se articuló el programa de la UNESCO Memoria del mundo, siendo uno de los objetivos prioritarios del mismo desarrollar una conciencia mundial relativa a la vulnerabilidad del patrimonio documental digital y la necesidad de desarrollar una estrategia supranacional capaz de propiciar su salvaguarda[24].

Así, pues, ya se tiene una cierta conciencia de la necesidad de evitar la desaparición del patrimonio documental y bibliográfico que se está creando en entornos digitales, si bien desde diferentes organismos nacionales e internacionales se sigue insistiendo en lo mucho que en materia de conservación queda por hacer. En lo que respecta a algunos tipos de documentos, como sucede, por ejemplo, con las páginas Web, se están ensayando ya desde hace décadas diversas fórmulas que garanticen la conservación de esta información para las generaciones futuras. Además de las iniciativas pioneras y tremendamente ambiciosas de la Library of Congress o de la Biblioteca Nacional de Australia, son ya innumerables los proyectos de conservación que hoy ya están en marcha y han madurado considerablemente desde sus planteamientos iniciales[25].

---

[23] Terry Kuny acuñó a finales de los noventa la expresión "digital Dark Ages" para hacer referencia a la época de pérdida de información que se estaba viviendo. Más allá de establecer algunas de las causas de esta irremisible pérdida, Kuny traza un paralelo entre la labor de los monjes y los monasterios medievales en la transmisión y preservación de la cultura con la misión que hoy compete a los profesionales de la información, que tienen la responsabilidad de garantizar el acceso de las generaciones futuras a la información que se está generando en el presente (Kuny, 1997: 2-3).

[24] Uno de sus principales logros ha sido la redacción de la *Carta UNESCO sobre la preservación del patrimonio digital* y la elaboración de las ulteriores *Directrices de la UNESCO para la conservación del patrimonio digital*. Sin embargo, la virtud más reseñable de este proyecto ha sido la implicación de diversos organismos y asociaciones profesionales internacionales, que son las que han aportado en realidad la visión a este programa.

[25] Los proyectos de conservación se articulan en torno a las principales estrategias de conservación, que son la actualización, la migración, la emulación, la preservación de la tecnología e, incluso, la arqueología digital. Para poder llevarlas a la práctica son indispensables los conjuntos o esquemas de metadatos y, dentro de estos, son singularmente significativos los metadatos de preservación (*recordkeeping metadata*) que no constituyen necesariamente una categoría independiente dentro de los esquemas de metadatos sino que a veces son la adición de varios tipos. Casi todas las grandes organizaciones y bibliotecas o archivos nacionales tienen grupos de trabajo orientados a la preservación y archivo digital (*digital archiving*) que tienen como labor

Sin embargo, los grandes olvidados de estas políticas de conservación que se están implementando son los documentos personales, pues para ellos tampoco en el paradigma documental tradicional se desarrollaron estrategias de conservación propias. Este hecho tiene que ver, en buena medida, con el poco interés que la documentación privada ha despertado hasta épocas muy recientes y, desde el punto de vista de su integración en el patrimonio documental, la Ley del Patrimonio Histórico Español contempla que tales documentos son susceptibles de formar parte de éste si tiene más de cien años de antigüedad[26], por lo que tampoco el legislador ha contribuido a fomentar su consideración como parte del patrimonio documental. La protección, pues, que le brinda la ley es ciertamente escasa, dado que no considera otra excepción a esta regla que su adquisición por una institución pública, o bien que sea legada a ella, momento éste en el que se integraría dentro del patrimonio documental por razones de titularidad o bien su declaración como tales en el caso de que "merezcan dicha consideración", pero no se establecen los criterios que puedan justificar esta consideración[27].

Las felices casualidades en algunos casos, pero, sobre todo, el apego a la palabra escrita que las sociedades han demostrado a lo largo de los siglos desde la extensión de la alfabetización (Castillo, 2011: 22-23) están entre las causas de que importantes colecciones de cartas hayan llegado hasta nosotros. A pesar de la ingente cantidad de cartas que se han llegado a escribir a lo largo de los siglos, un porcentaje indeterminado pero seguramente enorme se ha destruido por diversos motivos, uno de ellos el desinterés de sus receptores tras su lectura por conservar estos testimonios (Mandingorra, 2000).

Pues bien, algo muy parecido está teniendo lugar en el presente, si bien se trata de un fenómeno acrecentado por la realidad aumentada en la que vivimos. Uno de los problemas que la migración de las relaciones epistolares al universo digital y la implantación de nuevos usos comunicativos plantea es la pérdida irremediable de importantes colecciones de misivas intercambiadas a través de, por ejemplo, el correo electrónico al tiempo que se pierde otra gran cantidad de la información creada en soportes tradicionales. Esto tiene en gran parte que ver con que la Sociedad de la Información está en cierto sentido debilitando el aprecio y valor dado a la palabra escrita. Aquello del *verba volant scripta manent*, muy ligado a la

---

prioritaria el estudio e investigación de líneas de trabajo prioritarias al respecto, el fortalecimiento de la colaboración nacional e internacional en la materia, y el desarrollo de estándares aplicables a las necesidades detectadas, así como continuar el desarrollo de los conjuntos de metadatos ya existentes. La bibliografía existente sobre la materia es abrumadora, así como los documentos de trabajo y los sitios web de estos grupos muy numerosos pero conviene, al menos hacer referencia al actualmente cerrado pero muy reseñable de OCLC y RLG (OCLC/RLG, 2002), también al proyecto PREMIS de la Library of Congress (Library of Congress, 2009), a la iniciativa de archivos abiertos (OAI) y su protocolo para la recolección de metadatos (OAI-PMH) que tiene por objeto facilitar la interoperabilidad de los repositoriosy, más recientemente, los esfuerzos llevados a cabo para la conservación de las páginas web (*Web Archiving*) coordinados por el Consorcio Internacional para la Preservación de Internet (IIPC, International Internet Preservation Consortium), organización que desde 2010 aúna las principales iniciativas mundiales en esta área y a la que pertenecen diversas bibliotecas nacionales, archivos y bibliotecas de investigación y universitarias.

26 Ley 16/1985, de 25 de junio, del Patrimonio Histórico Español, art. 49.

27 *Ibid*., art. 49.5.

existencia de un soporte tangible para la escritura, se ha desdibujado notablemente como consecuencia de la irrupción de la tecnología en la comunicación cotidiana[28].

El cambio acontecido en lo que respecta a la consideración de permanencia de la palabra escrita en el nuevo entorno informacional ha devenido en que una gran parte de esta comunicación se considere efímera y no se tenga ni siquiera la intención de buscar el modo de almacenarla. Más aún, la era digital está transformando de un modo muy profundo la esencia de la comunicación misma y está alterando muchas de las señas que le venían confiriendo su identidad desde la generalización de la escritura.

Asimismo, y de la misma manera que los estudios de los epistolarios tradicionales incluyen habitualmente el estudio de sus características físicas o materiales, también en el caso de los epistolarios digitales será necesario acercarse en el futuro al estudio de sus características tecnológicas, pues estas son la transposición de sus características físicas a la realidad de los nuevos soportes y las nuevas herramientas a través de las que se canaliza su contenido.

4. La necesidad de una estrategia

Como ya se ha puesto de manifiesto, se han multiplicado los problemas relacionados con la conservación de estos conjuntos documentales desde el punto de vista material, que ahora es una cuestión tecnológica. Asimismo y como ha sucedido a lo largo de la Historia, el mismo receptor de las comunicaciones será quien se encargue en un primer momento de desechar aquello que no tenga mayor trascendencia y que, por tal motivo, no requiera el esfuerzo de plantear su conservación. Sin embargo, la conservación de los correos electrónicos y de otro tipo de intercambios comunicacionales requiere un esfuerzo añadido en el ámbito virtual, pues la obsolescencia tecnológica hará preceptivo conservar los programas en los que estos mensajes fueron generados para poder tener acceso a ellos.

Este es el motivo por el que resulta también de aplicación a los correos electrónicos, agrupados en conjuntos documentales, las pautas ya admitidas y generalizadas entre la comunidad archivística para el tratamiento de los documentos digitales.

Se admite ya de forma casi universal que el creador de los documentos digitales, sean estos cuales sean, tiene un papel decisivo en su futura conservación y en la forma en la que se acceda a éstos en el futuro. Así sucede, por ejemplo, con la incorporación de conjuntos de metadatos para la conservación desde el momento

---

[28] Las consecuencias de este cambio de mentalidad en lo que a la permanencia de la palabra escrita se han dejado sentir en aspectos muy diversos. Uno de estos aspectos tiene que ver con la "reputación digital"; recuérdense algunas crisis de reputación experimentadas por diversos personajes famosos a propósito de twitter, o el "derecho al olvido", al que tan recurrentemente se hace alusión. De esto último existe ya alguna sentencia judicial incluso (véase reseña sobre esta sentencia en *El País* de 25 de junio de 2013, disponible en <http://sociedad.elpais.com/sociedad/2013/06/25/actualidad/1372142902_959606.html>, [consulta: 03/07/2016]). La realidad es que es en este contexto cuando la información permanece más tiempo y es más accesible para más personas y, sin embargo, es cuando menos atención se presta a su conservación y también mayor despreocupación se demuestra por las consecuencias que los mensajes emitidos pudieran acarrear.

mismo de su creación[29]. También está muy admitido que el uso de estándares para la creación de los documentos es otra de las cuestiones que facilita enormemente su conservación, pero también la compatibilidad y la interoperabilidad. Esta cuestión vino a consagrarse a través de la Ley 11/2007, de 22 de junio, de acceso electrónico de los ciudadanos a los servicios públicos, que en su articulado hace referencia en varias ocasiones al uso de estándares abiertos y estándares de uso generalizado para favorecer la interoperabilidad.

Para los correos electrónicos, como objetos digitales que son, resultan de aplicación también las mismas cuestiones que preocupan de forma general: asegurar su legibilidad e inteligibilidad en el futuro, conservar su integridad y autenticidad y afrontar plazos de obsolescencia tecnológica cada vez más acortados.

Por otra parte, emulación, migración y conversión son los ejes a través de los que ya se están canalizando las estrategias de conservación para grandes conjuntos documentales. Sin embargo, implementar estos procedimientos a pequeña escala puede convertirse en una carga mayor que la del hipotético beneficio que el usuario individual pudiera percibir, siendo necesario recurrir a otras herramientas más acordes a las necesidades. Así, se están desarrollando modelos de archivo para cuentas de correo individuales, incluso modelos para la conservación de estos documentos en la nube[30]. Estas soluciones, no obstante, representan la pérdida del contexto tecnológico, en muchos casos, en el que se han creado e intercambiado los correos electrónicos, pudiendo perder, en consecuencia, una parte significativa de la interpretación material de los epistolarios digitales.

Lo que es bien cierto es que se precisa una estrategia que parta de la conciencia individual de la necesidad de conservar para poder acceder en el futuro a la información de relevancia que contengan los correos electrónicos, así como a los archivos adjuntos que pudieran contener. En algunos casos, como sucede con figuras especialmente representativas vinculadas, por ejemplo, a la creación literaria, la investigación u otro tipo de cuestiones, deben tener si cabe más clara esta conciencia, pues una parte sustancial de sus archivos personales estará constituida por este tipo de documentos. Así, las donaciones de archivos personales en vida de sus propietarios a instituciones culturales, que son cada vez más habituales[31], suponen la asunción de la importancia de estos conjuntos documentales y es previsible que, cada vez más, los documentos digitales constituyan una parte cada vez mayor entre aquellos.

---

29 Véase el artículo de Alejandro Delgado al respecto de los metadatos de conservación y su implantación en archivos (Delgado, 2005).

30 Estas soluciones individuales o personales se empiezan a ofrecer tomando como reflejo la evolución de los sistemas de archivado corporativos, pensados para grandes volúmenes de documentos, y que, en líneas generales, se presentan como sistemas de "hospedaje", *hosting*, o sistemas de almacenamiento en la nube, *cloud computing* (García Hernández: 2011).

31 Son muchísimos los ejemplos de donaciones de estas características que se pueden citar. Entre los más recientes, por ejemplo, los efectuados por Rosa Montero, Muñoz Molina o Jesús Marchamalo a la Biblioteca Nacional. Todos estos archivos forman hoy parte de la colección de archivos personales del Servicio de Manuscritos e Incunables de la Biblioteca Nacional de España.

5. A modo de colofón

Las dinámicas de la comunicación han hecho, como se ha analizado, indispensable la incorporación de la tecnología disponible a los usos comunicativos, trasladando la carta tradicional al escenario digital bajo múltiples apariencias. Sin embargo, no sólo ha cambiado la forma, sino que el carácter diferido de este tipo de comunicación lo es cada vez menos. Ya se redujo considerablemente con la mejora de las comunicaciones físicas (servicios de postas primero, medios de comunicación terrestres y aéreos después), pero el salto producido en el entorno digital ha difuminado hasta casi borrar las barreras que el tiempo y el espacio imponían a las cartas.

Este fenómeno lleva asociado, asimismo, un cierto desinterés por la conservación de los testimonios de la comunicación. Del mismo modo que durante siglos las cartas han sido atesoradas por sus receptores hasta convertirse en las colecciones cuyo contenido ha revelado información enormemente significativa para el conocimiento de asuntos muy diversos, hoy apenas se repara en la posible importancia que el contenido de estos intercambios de mensajes pudiera albergar, prestándose escasa atención a la necesaria tarea de conservarlos. Por tal motivo, y como ha sucedido ya durante largo tiempo con el archivo de páginas web, se está perdiendo de forma irremisible una información que puede llegar a ser muy valiosa, si exceptuamos aquellos intercambios comunicativos que carecen de trascendencia.

Cuando a finales de la década de los 90 del siglo pasado Terry Kuny acuñaba la expresión *digital Dark Ages* para trazar un paralelo entre la pérdida de información que estaba teniendo lugar en el contexto digital con la irremisible pérdida que para la Historia de la Cultura supuso la Edad Media, en lo que a los documentos electrónicos susceptibles de formar parte de los archivos privados no se ha avanzado gran cosa desde entonces.

Los usuarios de las tecnologías de la comunicación en primera instancia han de desarrollar la conciencia de la importancia que puede entrañar para su propia memoria individual la conservación a largo plazo de los testimonios de sus comunicaciones personales; pero también los archivos y sus archiveros han de hacer un considerable esfuerzo para asumir el reto que se está planteando en lo que al tratamiento y conservación de estos epistolarios digitales ser refiere, pues de esta gestión depende que en el futuro sea posible acceder a la información encerrada en ellos para leer la intrahistoria de nuestros días tal y como nosotros hemos descubierto entre las líneas de muchas cartas la intrahistoria del pasado.

Es incuestionable que para que estos documentos lleguen a conservarse ha de instaurarse la conciencia de la necesidad de hacerlo. Del mismo modo que se guardaban escrupulosamente las misivas en el pasado, hoy es necesario partir de la concepción de que los correos electrónicos y otro tipo de “cartas digitales” guardan la misma información que hasta ahora se guardaba en las cartas y, en este sentido, se hace necesario fomentar la asunción de la necesidad de garantizar la conservación de aquellas que se considere que merecen este esfuerzo, pues ya no se trata sólo de buscar una “caja de galletas” en la que atesorar cartas, sino hacerlo de modo que se

pueda acceder a su contenido en el futuro, teniendo en cuenta que la tecnología está en constante evolución y esto favorece la obsolescencia de los medios que en el momento de su generación eran adecuados para acceder a su contenido.

Por otra parte, el papel de los archivos en el tratamiento y conservación de estos conjuntos documentales se encuentra supeditada a la recepción de tales conjuntos. En el ámbito institucional o corporativo, es claro ya que se ha diagnosticado en muchos casos la necesidad de desarrollar estrategias tendentes al tratamiento integral de estos conjuntos documentales, pero en otros ámbitos, especialmente en los personales, en los que se crean los epistolarios que aquí se abordan, conviene intervenir para alcanzar el convencimiento de lo perentorio de asegurar el acceso y la conservación de estos documentos a largo plazo.

6. Referencias bibliográficas

Arcos Pereira, T. (2008). De Cicerón a Erasmo: La configuración de la epistolografía como género literario. *Boletín Millares Carlo*, nº 27, 347-400.

Cantavella, J. (1989). Epistolarios de escritores: escritura y persona. *Cuadernos hispanoamericanos*, nº 463, 127-137.

Castells, M. (2009). *Comunicación y poder*. Madrid: Alianza Editorial.

Castillo Gómez, A. (2002). Del tratado a la práctica. La escritura epistolar en los siglos XVI y XVII, en *Congreso Internacional de Historia de la Cultura Escrita*, 2 vols. Alcalá de Henares, Universidad de Alcalá de Henares, vol. I, 266-290.

Castillo Gómez, A. (2011). Me alegraré que al recibo de ésta… Cuatrocientos años de prácticas epistolares (siglos XVI a XIX). *Manuscrits*, nº 29, 19-50.

CAU-Grupo de trabajo de documentos electrónicos. *Propuesta de recomendaciones para la gestión y conservación del correo electrónico en las universidades españolas*<http://cau.crue.org/export/sites/Cau/Quehacemos/gruposdetrabajo/documentoselectronicos/recomendaciones_correo.pdf>[Consulta: 05/07/2016].

Cerdá Díaz, J. (2013). Después de la Ley 11/2007. Archivos y archiveros en la Administración Electrónica. *Anales de Documentación*, 16 (1), 1-21.

Cortés Ibáñez, E. (2010). El epistolario, espejo de la intrahistoria, en Cortés Ibáñez, E., coord., *Zenobia Camprubí y la Edad de Plata de la cultura española*. Sevilla: Universidad Internacional de Andalucía, 266-290.

Delgado Gómez, A. (2005). Archivos y metadatos de conservación: estado del arte y propuesta metodológica. *Scire*, 11 (1), 83-101.

Elías, C. (2009). La "cultura convergente" y la filosofía Web 2.0 en la reformulación de la comunicación científica en la era del ciberperiodismo. *ARBOR Ciencia, pensamiento y cultura*, nº 737, 623-634.

Feijoo Casado, A. M. (2009). La e-administración el paso de la gestión tradicional a la gestión electrónica. *Revista General de Información y Documentación*, nº 19, 161-171.

Figuerola, M. del C. (2002). Pensar la historia por carta: el epistolario de Jean-Richard Bloch y Marcel Martinet, en Parra Alba, M. *et al.*, *Literatura epistolar: correspondències (s. XIX-XX)*. Lleida: Editions Universitat de Lleida, 197-214.

Gallego Cuiñas, A. y Martínez, E. (eds.) (2013). *Queridos todos. El intercambio epistolar entre escritores hispanoamericanos y españoles del siglo XX*. Bruselas: Peter Lang.

García Hernández, P. (2011). E-mail Archiving: del modelo On-premise al Cloud Computing. *Archivamos*, nº 82, 26-28.

González García, J. M. (2014). El proyecto Epístola: edición digital de los epistolarios de la Edad de Plata. *Humanidades digitales: desafíos, logros y perspectivas de futuro. Janus*, Anexo 1, 197-208.

Hernández Olivera, L. (2011). La paranoia de conservar. *Archivamos*, nº 82, 34-35.

ISO/TR 15801:2004: *recomendaciones para la veracidad y fiabilidad de información almacenada electrónicamente*.

ISO/TR 18492:2005: *conservación a largo plazo de información electrónica basada en documentos*.

ISO/NP 26102: *requisitos para la conservación a largo plazo de los documentos electrónicos.*

Jacobs, J. A. *et al*. (2005). Government Information in the Digital Age: The Once and Future Federal Depository Library Program. *Journal of Academic Librarianship*, 31 (3), 198-208.

Knott, M. L.; Heredia, D., (eds.) (2010). *Der Briefwechsel.Hannah Arend-Gershom Scholem*. Berlín: Suhrkamp.

Kuny, T. (1998). The digital dark ages? Challenges in the preservation of electronic information. *Internacional Preservation News*, nº 17.

Library of Congress Network Development and MARC Standards Office (2009). *Entender PREMIS*. <http://www.mecd.gob.es/cultura-mecd/areas-cultura/bibliotecas/mc/premis/capitulos.html> [Consulta: 12/12/2016].

López García, P. I. (2007). Julio Camba a través de su epistolario. *Anales de Literatura Española*, nº 19, 137-160.

Mandingorra, M. L. (2000). *Conservar las escrituras privadas, configurar las identidades*. Valencia: Universidad de Valencia.

Marín, M. *et al* (2009). *Los epistolarios de Julián Ribera Tarragó y Miguel Asín Palacios. Introducción, catálogo e índices*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

Martín Abad, J. *et al*., (coord.) (2006). *Seminario de archivos personales*. Madrid: Biblioteca Nacional-Ministerio de Cultura.

Martín Baños, P. (2009). *El arte epistolar en el Renacimiento Europeo (1400-1600)*. Bilbao: Universidad de Deusto.

Mestre Sanchís, A. (2000). La carta, fuente de conocimiento histórico. *Revista de Historia Moderna*, nº 18, 13-26.

National Digital Information Infrastructure and Preservation Program (2013). *Perspectives on Personal Digital Archiving*: Library of Congress. <http://www.digitalpreservation.gov/documents/ebookpdf_march18.pdf> [Consulta 12/12/2016].

OCLC/RLG Working Group on Preservation Metadata (2002). *Preservation Metadata and the OAIS Information Model. A Metadata Framework to Support the Preservation of Digital Objects*. <http://www.oclc.org/content/dam/research/activities/pmwg/pm_framework.pdf> [Consulta: 12/12/2016].

Palma Gómez, A. (2011). Conservando el e-mail: más allá de la preservación digital. *Archivamos*, nº 82, 3-33.

Plummer, K. (1989). *Los documentos personales. Introducción a los problemas y la bibliografía del método humanista*. Madrid: Siglo XXI.

Pons Alós, V. (1996). Los archivos familiares: realidad y perspectiva desde la óptica del historiador de los archivos, en Blasco Martínez, R. M., (ed.,) *Los archivos familiares en España. Estado de la cuestión*. Santander: Asociación para la defensa del patrimonio bibliográfico y documental de Cantabria, 43-94.

Ríos Hilario, O. (2011). Fin de año, un buen momento para archivar nuestro correo electrónico: diseñar una estrategia y ser metódico serán nuestros mejores aliados. *Archivamos*, nº 82, 29-31.

Rodríguez de las Heras, A. (2004). Editorial: La migración digital. *TELOS. Cuadernos de comunicación e innovación*, Octubre-Diciembre, nº 61. Segunda época. <http://sociedadinformacion.fundacion.telefonica.com/telos/editorial.asp@rev=61.htm> [Consulta: 9/09/2016].

Rubio Jiménez, J.; Deaño Gamallo, A. (2011). *El camino de las letras. Epistolarios inéditos de Rafael Altamira y José Martínez Ruíz (Azorín) con Leopoldo Alas (Clarín).* Alicante: Universidad de Alicante.

Salinas, P. (1983). Defensa de la carta misiva y de la correspondencia epistolar. *Ensayos completos*, 2 (II). Madrid: Taurus, 232-233.

Salmon, P. (1978). *Historia y crítica. Introducción a la metodología histórica*. Barcelona: Teide.

Salvador Benítez, A.; Ruíz Rodríguez, A. (2011). Innovación y nuevas tecnologías para los archivos personales. De la investigación a la difusión cultural. *V Jornadas Archivo y Memoria. Extraordinarios y fuera de serie: formación, conservación y gestión de archivos personales*, Madrid: Museo del Ferrocarril. <http://www.archivoymemoria.com/jornada_05/comunicaciones/5J_Com_31_Salvador_web.pdf> [Consulta 09/07/2016].

CC BY

ARTÍCULOS

Revista General de **Información y Documentación**
ISSN: 1132-1873

http://dx.doi.org/10.5209/RGID.56561

EDICIONES COMPLUTENSE

Los acervos documentales del anarquismo argentino

Lucas Domínguez Rubio[1]

Recibido: 22 diciembre 2016 / Aceptado: 28 de marzo de 2017

Resumen. Este artículo describe y analiza la conformación de los acervos documentales disponibles para el estudio del anarquismo en Argentina. A partir de este estudio de caso, en primer lugar, se enfatiza la necesidad historiográfica de tener en cuenta los particulares modos de conformación de estos repositorios para poder situar la documentación utilizada en una investigación histórica. En un segundo momento, esta afirmación lleva a describir las distintas instituciones que resguardan material libertario y sus prácticas bibliotecarias, hemerográficas y archivísticas. Como herramienta para los investigadores, la descripción obtenida permite trazar un mapa sobre la distribución de la documentación existente y su relación con la historiografía disponible hasta la fecha. Para finalizar, el artículo propone comprender las prácticas de los acervos anarquistas en el contexto de aquellos pertenecientes a otras tradiciones políticas de izquierda, con el fin de identificar las particularidades de las instituciones de militancia política en su función como bibliotecas, hemerotecas y archivos.
Palabras clave: Fondos documentales; Anarquismo argentino; Historiografía; Bibliotecas obreras.

[en] The documentary collections of Argentine anarchism

Abstract. This article analyses the formation of the available documentary collections of Argentine anarchism. Firstly, this work stresses the importance of taking into account the ways in which these archives have been created, in order to situate the documents within the historical research. Secondly, this article describes the different documentary repositories situated in several anarchist institutions and its librarian practices. On the one hand, this allow us to map the available repositories. On the other hand, the description conveyed in this article can be useful in order to start thinking about the specific librarian characteristics of the institutions aligned with political left thought.
Keywords: Documentary collections; Argentine anarchism; Historiography; Labour libraries.

Sumario. 1. Los acervos documentales del anarquismo argentino. 2. Historiografía, acervos documentales y principios archivísticos. 3. Sobre los acervos documentales de la izquierda argentina. 4. El IISH y la historiografía argentina. 5. Bibliotecas anarquistas argentinas. 6. A modo de epílogo: hacia una caracterización de los archivos militantes anarquistas. 7. Referencias Bibliográficas.

Cómo citar: Domínguez Rubio, L. (2017) Los acervos documentales del anarquismo argentino, en *Revista General de Información y Documentación* 27 (1), 45-64.

---

[1] Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET). Universidad Nacional de San Martín / Centro de Documentación e Investigación de la Cultura de Izquierda (UNSAM/CeDInCI)
E-mail: lucaslmdr@autistici.org

1. Los acervos documentales del anarquismo argentino*

A partir de 1918 todo el arco político y cultural de la Argentina se vio fuertemente convulsionado por la llegada de noticias de la Revolución Rusa. La militancia anarquista y de la izquierda en general se revitalizó y se dieron fuertes discusiones y quiebres dentro las distintas tradiciones políticas. Una vez concluidas estas reconfiguraciones durante el llamado "trienio rojo argentino" entre 1919 y 1922, vinieron años en que las distintas tradiciones de izquierda buscaron rearmar historiográficamente sus identidades, y fue entonces cuando también emprendieron una importante actividad editorial y documental sobre sus correspondientes trayectorias. Los militantes socialistas Dickman (1913), Justo (1915) y Giménez (1917) ya habían trazado en buena medida el desarrollo de su línea política desde algunos artículos que combinaban sus propias memorias con cierta documentación. Pero fue Félix Weil (1923) y su inaugural acercamiento al movimiento obrero argentino quien alertó sobre la dificultad de acceder a fuentes documentales confiables en el país[2].

Desde la crisis del anarquismo que Diego Abad de Santillán reconoce en esos años posteriores a 1923, este autor, que de allí en más se erigirá como su principal historiador, escribe su primera componenda historiográfica *El anarquismo en el movimiento obrero* (1925). Santillán continuaría esta tarea en el *Certamen Internacional de La Protesta* de 1927 y en sus trabajos posteriores de 1930, 1933 y 1938. Además de sus objetivos apologéticos, estos trabajos poseen un invaluable fin documental y bibliográfico, que, frente a la reconocida falta de documentos y acervos, se propusieron armar un corpus y pedir colaboraciones para ello.

El primer golpe militar de la historia argentina en enero de 1930 terminó de desperdigar al ya debilitado movimiento anarquista local. Y fue sólo a partir de su reorganización posterior a 1932 cuando instituciones libertarias recién fundadas comenzaron a llevar una continua —aunque asistemática— tarea de recolección documental. En 1932 se fundó la Federación Anarco Comunista Argentina (FACA) que continúa hasta hoy como Federación Libertaria Argentina (FLA). También en Buenos Aires, en 1935 nació la Biblioteca Popular José Ingenieros, en el mismo año que en Holanda se fundaba el *International Institute of Social History* (IISH).

De esta manera, los acervos documentales de la izquierda argentina surgieron durante los primeros años de la década de 1930 como una necesidad de escribir una hasta ese momento inexistente historia del movimiento obrero[3]. Frente a la falta de repositorios disponibles, fueron militantes de distintas tradiciones de izquierda los encargados de conformar sus propias colecciones documentales. De manera que los

---

* Versiones previas de este trabajo fueron presentadas y discutidas en el *V Encuentro de Investigadores sobre anarquismo* (Buenos Aires, 2015) y en la *I Jornada de Reflexión sobre el Archivo* (Buenos Aires, 2015). En estas dos instancias fueron fundamentales las conversaciones con Horacio Tarcus, Karina Jannello y Laura Assali, hacia quienes guardo un gran agradecimiento.

2 En la Argentina, dice Weil, sólo pudo consultar las "escasas y defectuosas" estadísticas del Departamento Nacional del Trabajo y unos pocos materiales provenientes del Partido Socialista, a lo que para su estudio sumó algunas entrevistas (Weil, 1923).

3 De esos años también data la primera historiografía "académica" sobre el movimiento obrero que pretendió instalarse fuera de la reconstrucción partidaria: Ferrarazo, 1927; Bruno, Mario y Gayol, J., 1927.

primeros historiadores militantes resultaron ser también los mismos bibliófilos del movimiento anarquista gracias a los cuales se conservó gran parte del material disponible hoy en día. La labor documentalista de Max Nettlau (1865-1944) resultó fundamental para estudiar el movimiento obrero de muchísimos países del mundo. Para el caso argentino, también la tarea de recopilación del importantísimo publicista, historiador y archivista del anarquismo, Diego Abad de Santillán (1897-1983), fue, sin lugar a dudas, determinante[4].

Enfocándonos en los problemas propios que traen aparejados los acervos de la izquierda, el presente artículo propone, en primer lugar, una serie de reflexiones sobre la importancia metodológica que tiene considerar históricamente la conformación de los acervos documentales, en tanto se trata de la única manera de poder problematizar su uso como fuentes en una investigación histórica. Una vez realizadas estas consideraciones, en segundo lugar, el trabajo propone una caracterización de la organización y prácticas comunes en estas instituciones de militancia política que llevan a cabo una actividad bibliotecaria no necesariamente profesional. Para, finalmente, en relación a las bibliotecas de las diferentes tradiciones políticas de izquierda en Argentina, empezar a pensar y discutir ciertos rasgos distintivos de los aquí llamados "archivos militantes". En definitiva, estas páginas poseen el objetivo de organizar un mapa de entrada a los repositorios documentales del anarquismo argentino para los investigadores sobre el tema y reflexionar sobre los problemas historiográficos involucrados en su uso.

2. Historiografía, acervos documentales y principios archivísticos

Antes de avanzar, una primera pregunta podría poner en duda la relevancia que puede tener conocer cómo se conformaron los distintos acervos bibliográficos, hemerográficos y archivísticos para el estudio del anarquismo argentino; en tanto quizás puede pensarse que es sólo cuestión de tiempo para que las colecciones digitalizadas estén al alcance directo de quien quiera. De hecho ya es muy habitual descargar colecciones de revistas, folletos, libros e incluso documentos archivísticos. Y, en este caso en particular, porque muchas organizaciones y bibliotecas anarquistas toman como parte de su militancia este modo de difusión de su pasado[5].

---

[4] Ante la inexistencia de interés público por los periódicos, volantes y archivos del movimiento obrero, un fenómeno similar se dio en muchísimos países de la región. Para la cual, la colección de Max Nettlau, algo así como el historiador oficial del anarquismo internacional, resultó imprescindible para recuperar documentación de los últimos años del siglo XIX y el cambio de siglo. A lo que, según el caso de cada país, se suma la documentación de algún militante local que logró forjar colecciones de las décadas porsteriores. Si en Argentina fue Santillán, por ejemplo, en el caso de Brasil, resultó fundamental la labor militante-documentalista de Edgard Leuenroth (1881-1968).

[5] Una discusión distinta consiste en pensar la importancia que puede tener consultar la documentación en su soporte original. Hoyt (2014) sostiene que la materialidad de una publicación puede transmitir información históricamente tan relevante como el contenido mismo del texto y colaborar en responder ciertas preguntas sobre cómo y por qué se construyó un objeto, cómo se hizo, quién y cómo lo vendió, quién lo compró, qué lo salvó, quién lo leyó, quién y cómo lo conservó, y, con el tiempo, cómo se archivó, en qué condiciones se

Aunque contemos con estas facilidades, conocer el modo de conformación de estos acervos nos dice bastante sobre el mismo material y las problematizaciones metodológicas necesarias al momento de utilizarlo dentro del corpus de una investigación histórica. Como bien plantearon algunos investigadores sobre el tema, existe en el siglo XX una relación muy estrecha entre lo que podríamos llamar historias "ocultadas" y la difícil accesibilidad a su producción impresa como producto de que quedaron desplazadas política e históricamente. Incluso porque muchas veces sus bibliotecas y su producción impresa fueron intencional y directamente destruidas[6]. Y es por estas razones que los investigadores que deseen dedicarse a estas historias deben ser conscientes de que las "suertes" que llevaron a la conformación de un determinado acervo dicen mucho de la manera en que quedaron representadas estas "fuentes" y ciertos problemas propios que involucra su utilización. Precisamente, al historizar el itinerario y conservación de los distintos acervos documentales, la idea general de este trabajo consiste en contribuir a problematizar la noción de "fuente" como aquel material que "está ahí" simplemente dispuesto a emanar información, para en cambio tratar de pensar a su vez históricamente al propio documento[7].

Contra todos los riesgos de tomar como objeto de estudio una publicación fuera de su tradición, podemos pensar que es una necesidad metodológica considerar la documentación dentro del acervo en que se conservó[8]. En pocas palabras, la necesaria problematización sobre la documentación utilizada en una investigación requiere también una justificación del armado del corpus como un momento no narrativo de la investigación. En tanto sabemos que hay periódicos, ejemplares, actas y documentos inhallables que no se conservaron, tener en cuenta los

---

guardó y cómo se catalogó: "por lo que puede decirnos mucho sobre el mundo indocumentado que deseamos investigar".

6 Según sostuvo Diego Abad de Santillán (1933) en Argentina hubo "decenas de incendios de bibliotecas obreras". Dos ejemplos más recientes serían los incendios de la centenaria biblioteca Emilio Zola de Santa Fe, uno a fines de la década del cuarenta y otro a fines de la década del setenta. Algo similar sucedió con la primera sede de la Biblioteca Obrera Juan B. Justo ubicada en la Casa del Pueblo e incendiada el 15 de abril de 1953 por fuerzas de la Alianza Libertadora Nacionalista. Más recientemente también está el caso de la biblioteca del militante anarquista apodado Sol y Luna incendiada en Tolosa.

7 Turcato utiliza el término de Thompson (1963) "sociedad opaca" para describir la dificultad de investigar proyectos políticos perseguidos como el anarquismo. Argumenta que los académicos deben utilizar diversas metodologías creativas con el fin de poder dimensionar documentos que parecen desafiar a las historias tradicionales ampliamente replicadas (Turcato, 2007). Aunque cuando pensamos específicamente el caso argentino esto debiera ser en gran medida matizado. En perspectiva, la falta de políticas de conservación parecen no hacer mella específica en el anarquismo local sólo por su propuesta política, sino por una carencia general de políticas de conservación que afecta a todas las tendencias de izquierda y derecha, y a todas las áreas de estudios culturales en general. Y así es de notar como tampoco es posible encontrar, por ejemplo, publicaciones culturales locales de tiradas amplia y media, colecciones completas de diarios ni revistas provinciales y menos aún pueblerinas, ni tampoco, por ejemplo, registros fílmicos o de muchas otras especies. También, según Andrew H. Lee (1999), la calidad del papel barato utilizado por las publicaciones obreras habría sido una causa de que sus periódicos y folletos sean especialmente propensos a romperse después de unos pocos años.

8 Por ejemplo, dentro de la investigación reciente sobre anarquismo argentino encontramos varios ejemplos de trabajos que toman una revista en particular como objeto de estudio para adjudicarle características distintivas que en perspectiva resultan comunes a todo el espectro de periódicos libertarios, precisamente muchas veces a costa de perderse las discusiones internas dentro de las cuales, en efecto, cada emprendimiento buscó su propia especificidad.

itinerarios de conformación de un acervo permitiría, conjeturalmente, tanto situar la "fuente" como mensurar las ausencias. El objetivo sería intentar considerar la documentación en diálogo con sus interlocutoras y recomponer el intercambio en el que se las leyó y entonces, como sostendremos aquí, entenderlas dentro de la muchas veces desplazada heterogeneidad propia del movimiento anarquista[9].

Además, porque es necesario tener en cuenta que, sin la existencia de las colecciones documentales reunidas por militantes, a diferencia de otros objetos de estudio, un movimiento fuertemente contestatario sólo podría ser estudiado desde los archivos que conservan el material producido por entidades oficiales; como, por ejemplo, para el caso argentino, entre otros: el Archivo General de la Nación (AGN), el Archivo del Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto Argentino (MREC), y la Dirección de Inteligencia de la Policía de la Provincia de Buenos Aires (DIPBA). De manera que un movimiento político como el anarquismo sólo podría ser recuperado desde el punto de vista que ofrecen los legajos policiales, las actas y fotografías de deportados o las notas de condena social que caían sobre ellos. Aunque, claro que, al mismo tiempo, y en contrapartida, gracias a haber llamado este tipo de atención negativa, este conflictivo objeto de estudio cuenta con un tipo de material distintivo en estos archivos estatales de la represión por el cual podemos recuperar cierta información extra de sus militantes desde el punto de vista de estos "acervos adversarios"[10].

Efectivamente, bajo la sospecha de que existe una conexión casi causal entre la historia escrita y los fondos disponibles, hay que decir que, efectivamente, sin la existencia de los contados acervos que ahora vamos a enumerar, no se hubiera conservado una gran cantidad de material que solamente hoy podemos encontrar en estos archivos surgidos "desde abajo", desde un sector muy particular de la sociedad civil. Posiblemente podemos pensar que quizás sí hubiese sido posible encontrar algunos libros y probablemente también algunas publicaciones periódicas de gran tirada e influencia, pero seguramente no la mayoría de las revistas, folletines y boletines del anarquismo argentino caracterizados por su fugacidad, así como los archivos personales de militantes poco conocidos no se hubieran conservado.

En resumen, trabajar documentos bibliográficos, hemerográficos y archivíscos sin tener en cuenta el fondo documental dentro del cual se conservaron involucra tanto desconocer junto a qué otros documentos se resguardó y era leído como desconocer quién y por qué lo resguardó. Por esto, en definitiva, los principios de la archivística que recomiendan mantener la Procedencia y el Respeto al Orden Original resultan también principios gnoseológicos útiles para la historiografía, en

---

9 Detrás funciona otro requerimiento a la solidez de la investigación que los "archivos militantes" vuelven problemático. Para que un documento válidamente pase a ser parte de un corpus tendría que ser nuevamente consultable y susceptible de revisión. En tanto el llamado 'archivo' contiene la disponibilidad pública de las pruebas históricas, se vuelve también una parte importante de la posibilidad de recomponer y discutir un determinado argumento, por lo cual el documento requiere ser respaldado por un grupo o institución con un espacio físico con ciertas condiciones de estabilidad. Todo esto nos lleva apreguntarnos por el contexto del propio del documento, qué institución lo conserva, por qué se conservó, de qué manera, cómo está catalogado, y respecto a qué otras series documentales ausentes habría que mensurarlo.

10 Para una reflexión centrada en los archivos estatales para el estudio del movimiento obrero, ver: Nazar, 2015.

la medida en que ésta requiere poder dimensionar un documento en el acervo en que se lo conservó al momento de utilizarlo dentro del corpus de una investigación[11].

3. Sobre los acervos documentales de la izquierda argentina

Frente a la inexistencia de políticas de conservación a largo plazo y el interés de importantes universidades extranjeras y centros de documentación con mayor poder adquisitivo, permanentemente existe en Argentina un bien conocido éxodo de bibliotecas, hemerotecas y fondos de archivo. Como señaló Horacio Tarcus (2002), por lo general han sido tres los destinos de las bibliotecas y archivos de la izquierda argentina: cuando no son vendidos al exterior, o permanecen en poder de la familia que heredó el material de su pariente militante o son adquiridos por coleccionistas privados. Estas dos últimas opciones han mostrado en la práctica la gran cantidad riesgos que involucran. En ambos casos la falta de sistematicidad y criterio de organización se da de manera conjunta al riesgo de ventas esporádicas pieza por pieza y la posibilidad de que se desperdigue en mesas de saldo o en librerías de anticuarios, o, directamente, de que se deteriore frente a la falta de cuidados[12].

Por todo esto, fuera de lo poco conservado en instituciones oficiales y dejando de lado todo lo extraviado o intencionalmente destruido, a grandes rasgos, podemos decir que quedaron solamente dos grandes colecciones fundamentales para estudiar el anarquismo argentino: las de sus ya nombrados bibliófilos Max Nettlau y Diego Abad de Santillán. Como adelantamos, ambos fondos no fueron conservados fortuitamente, sino producto del esfuerzo y la decisión de estos dos historiadores militantes, conscientes de su enorme trabajo de recopilación y del valor histórico de su patrimonio. Y los dos fondos están casi completos en el Instituto de Historia Social de Ámsterdam (IISH).

Por otro lado tenemos cinco bibliotecas libertarias que fueron parte constitutiva de las instituciones ácratas más importantes del siglo XX, en orden cronológico según su fundación: la biblioteca de la Federación Obrera Regional Argentina (FORA), la Biblioteca Juventud Moderna de Mar del Plata, la Federación Libertaria Argentina (FLA), la Biblioteca Popular José Ingenieros y la Biblioteca Archivo-Social Alberto Ghiraldo de Rosario. Sin duda, dentro de estas últimas los acervos de la FLA y la Biblioteca Ingenieros son mucho más grandes y nutridos. Como dijimos, al mismo tiempo que surgen los primeros trazos historiográficos

---

[11] El principio de procedencia indica que cada documento debe conservarse en el fondo documental del que procede y debe mantenerse la unidad, integridad, secciones e independencia de cada fondo. El principio de orden "natural" hace referencia a la relevancia que tiene intentar ubicar los documentos de acuerdo a como se produjo o se recibió determinado fondo documental. Al respecto, por ejemplo: Heredia Herrera (1995).

[12] Por ejemplo, las bibliotecas y hemerotecas de importantes militantes como Rodolfo González Pacheco y José María Lunazzi se encuentran hoy en día resguardadas por sus respectivos nietos, por lo que queda entonces limitada la consulta al investigador insistente. Si bien existieron otros casos en los que herederos han echado a perder valiosa documentación, en perspectiva, la adquisición de documentación por parte de coleccionistas privados ha resultado el peor de los destinos posibles.

sobre el movimiento obrero, durante la década del veinte, aparece el problema de la imposibilidad de acceder a la documentación necesaria, y hasta la creación de la Biblioteca José Ingenieros y la FLA en la década del treinta, el anarquismo local no contó con agrupaciones que se encarguen programáticamente de la recolección documental.

El mapa de los distintos acervos para la historia del movimiento obrero y la izquierda argentina podría completarse de la siguiente manera. Además de los "acervos anarquistas" sobre los cuales haremos una mención específica, cuando hablamos de "archivos militantes" podemos pensar tanto en los acervos de entidades gremiales como en los acervos partidarios. Dentro de los acervos sindicales se destacan al menos dos: la Biblioteca Eva Perón de la Confederación General de Trabajadores (CGT) y la Biblioteca 17 de Octubre del Sindicato de Obreros de la Madera de Capital Federal (SOEMFC). Entre las entidades partidarias que resuardan material contamos con: la biblioteca, hemeroteca y archivo del Partido Comunista Argentino (PCA); la biblioteca, hemeroteca y archivo de la Unión Cívica Radical (UCR); la Biblioteca Obrera Juan B. Justo y la Fundación Alfredo Palacios, estas dos últimas vinculadas históricamente al Partido Socialista (PS); y dentro la izquierda nacional, por ejemplo, al Centro Documental Jorge Abelardo Ramos.

Por ejemplo, en el 2001 el especialista en el tema Juan Suriano sostenía la existencia de "una seria dispersión y carencia de fuentes" contra la que él tuvo que desarrollar su trabajo:

> "Esto último no es un tema menor. Para estudiar el anarquismo hay que recurrir al IISH de Amsterdam, sin duda el reservorio más importante (por cierto incompleto) sobre el tema. En Argentina no existe una sóla colección de fuentes de relevancia. Los archivos de la Federación Libertaria Argentina y de la Biblioteca José Ingenieros son incompletos y carecen de catalogación. La Biblioteca Nacional posee pocos ejemplares y en mal estado de conservación. Los archivos policiales o judiciales además de clarecer de cualquier criterio lógico de catalogación son inaccesibles. La absoluta carencia de una política de preservación de archivos ha sido y sigue siendo un duro escollo para los investigadores. En especial de aquellos que buscan investigar a los movimientos de izquierda" (2001: 29).

Concretamente, esta situación descripta por Suriano se ha modificado notablemente en los últimos quince años y hoy en día se conoce cuál es el material que ha sobrevivido al paso del tiempo. La organización de las bibliotecas recién nombradas se dio a partir de los primeros años de este siglo XXI, y anticipa o coincide con una revitalización más amplia de los debates bibliotecarios y archivísticos. El Centro de Documentación e Investigación de la Cultura de Izquierda (CeDInCI) fue fundado en 1998 y dos años después se publicó su primer catálogo (Tarcus y Pittaluga, 2000). La Biblioteca-Archivo de Estudios Libertarios de la FLA y la Biblioteca Ingenieros comienzan sus tareas de organización

bibliotecaria en los últimos años de la década de mil novescientos noventa y su primer catálogo conjunto se publicó en el 2002 (Pérez, 2002).

Por otro lado, la derogación de la Ley de obediencia debida y punto final en agosto de 2003 y la habilitación de los juicios de los delitos cometidos durante la última dictadura militar argentina entre 1976 y 1983 no sólo brindaron una nueva relevancia a la historia reciente, sino que también se dieron de la mano de un fuerte aumento del presupuesto y personal en los proyectos de recuperación de archivos —por ejemplo en la DIPBA, la Biblioteca Nacional y el AGN. Al mismo tiempo, también producto del mayor presupuesto para la investigación, las nuevas tecnologías de informatización de bases de datos propiciaron la creación de catálogos y una importante digitalización de documentación. Pero lo llamativo es que este crecimiento no sólo se limitó a los archivos estatales, sino además en distinta medida fue acompañado de una organización de las bibliotecas, hemerotecas y archivos del Partido Comunista, de la UCR y del anarquismo[13].

Esto brinda un panorama general con las siguientes características. Mientras las principales colecciones están localizadas en el exterior, en la Argentina los demás acervos documentales para el estudio del anarquismo y la izquierda se encuentran centralizados en Buenos Aires. Las distintas instituciones estatales como la Biblioteca Nacional o las bibliotecas provinciales han conservado escasísima documentación sobre la izquierda y el movimiento obrero. Aunque, como señalamos, en sus dependencias como el AGN, el MREC y la DIPBA, encontramos actas y fotografías de los militantes deportados y una pequeña cantidad de material de propaganda incautado[14].

4. El IISH y la historiografía argentina

El *International Institute of Social History* de Ámsterdam ha sido considerado "la Meca" para los investigadores sobre anarquismo internacional porque allí fueron depositados los libros, publicaciones periódicas y archivo de Max Nettlau. A lo que para el caso argentino se suma que allí también se encuentra gran parte del fondo de Diego Abad de Santillán, y los fondos de Ugo Fedeli y Luigi y Luce Fabbri (ver: Geli, 1996). Por eso, al recorrer los distintos documentos, es posible leer arriba de los ejemplares bibliográficos o hemerográficos escrito con lápiz el nombre de cada uno de estos donantes, y encontrar el nombre Santillán, o el sello de correo con la dirección de Nettlau o Fabbri, o el distintivo ex-libris de la colección de Fedeli.

---

[13] Todo este proceso también trajo en el país la aparición de una nueva literatura sobre archivos, ciencia de la información y sus correspondientes debates. En parte puede verse en el nacimiento de las revistas *Información, cultura y sociedad* y *Políticas de la memoria* en 1999, en el número-lanzamiento de la nueva época de *La Biblioteca* (nº 1, 2005) con un dossier de artículos sobre el tema, en la más reciente aparición en el 2010 de la *Revista electrónica de fuentes y archivos*, y en la constitución de un campo de discusiones y nuevas intervenciones académicas de investigación.

[14] Para una comparación con la situación de los archivos sindicales en el Uruguay, ver: Porrini (2015).

Todavía resulta misterioso cómo Max Nettlau logró reunir tal cantidad de periódicos y folletos de tantos países distintos: simplemente no parece posible. Sí sabemos que desde muy temprano este historiador "oficial" del anarquismo internacional emprendió el atesoramiento de publicaciones anarquistas de todas partes del mundo. Para ello viajó por gran parte de Europa buscando material durante décadas y se encargó de tener corresponsales en cada uno de los países donde afloraba el movimiento obrero para instarlos a que le envíen los periódicos locales. Como ya advertimos, en lo que se refiere al resguardo de las publicaciones locales y regionales, esta política personal ha resultado fundamental[15].

En 1927, cuando el ahora centenario periódico libertario *La Protesta* (1897-2015) cumplió sus primeros treinta años publicó su ya citado *Certamen Internacional* donde en su artículo Max Nettlau enumera la historia biblio-hemerográfica del anarquismo argentino a partir de su propia colección como si ésta fuera completa. Gracias a este texto, en esos mismos años de la década del veinte, como dijimos, los militantes anarquistas locales fueron conscientes de que carecían de los periódicos que habían hecho nacer al movimiento en Argentina, y carteándose con Nettlau emprendieron una campaña de dudoso alcance mediante la cual se intentó crear un espacio adecuado para repatriar la parte argentina de su inmensa colección.

Finalmente, en 1938 su fondo llegó al Instituto de Historia Social de Ámsterdam. Esta donación marcó la naciente importancia de este instituto que recién había sido fundado en 1935 con la idea de rescatar los "papeles en riesgo" de los movimientos políticos de distintos países y que, luego de este aporte, estuvo a punto cambiar su nombre por el de "Instituto Max Nettlau"[16]. Si bien esto finalmente no sucedió, esta donación inaugural habilitó una confianza en militantes de todo el mundo para donar allí su propio material y unificar así también sus colecciones.

Gracias a Nettlau y sus contribuyentes locales recuperamos los folletos ácratas de fines de siglo XIX y principios del XX, y además una colección muy completa de los periódicos editados en Argentina durante esas décadas. Como ya dijimos, su colección hemerográfica se combinaría luego con los periódicos argentinos que llegarían al IISH a través de Diego Abad de Santillán, Luigi Fabbri, Luce Fabbri y Ugo Fedeli, dando así lugar al reservorio de publicaciones periódicas anarquistas argentinas más grande en su formato original. Pero además, el material archivístico de Nettlau consta de manuscritos de investigación sobre la Argentina aún inéditos,

---

15 Sobre Nettlau, ver: Rocker (1950) y Balsamini (2009).

16 El IISH fue fundado en 1935 por Nicolaas W. Posthumus y Nehemia de Lieme; nada menos, entre muchos otros, allí se encuentran disponibles los fondos de Karl Marx, Friedich Engels, Errico Malatesta, Emma Goldman, Mijail Bakunin, Daniel Guérin, Agustín Hamon, Rudolf Rocker, y la documentación de instituciones como la Confeferación Nacional del Trabajo (CNT) y la Federación Anarquista Ibérica (FAI) de España. Sobre la historia del instituto ver: Fischer, 1988; Kloosterman, 1987; Lucassen, 1989. Específicamente sobre la sección argentina y latinoamericana se puede consultar: De Groor, 1977; Gordon, Hall, Spalding, 1973; y Geli, 1996.

y una muy importante cantidad de correspondencia con muchos militantes argentinos que aún no ha sido utilizada por los investigadores[17].

Como segundo hito, la sección argentina de dicho instituto se vio ampliamente enriquecida cuando, en sucesivas donaciones a través de las décadas, fue a parar allí la parte principal de la biblioteca, hemeroteca y archivo de Diego Abad de Santillán. Mientras la otra parte fue enviada en la década de 1990 a la Biblioteca Pública de Arús en Barcelona[18].

Como indica la guía de fondos de archivo del IISH, el aún poco trabajado material propiamente archivístico de Santillán fue divido en dos períodos. Los documentos del primer período, de 1922-1926, fueron producidos durante su función dentro de la Asociación Internacional de Trabajadores (AIT) y contienen correspondencia, papeles internos, informes y notas sobre el movimiento anarquista. Los documentos del segundo período, 1940-1982, consisten en correspondencia y otros manuscritos concernientes a su Gran Enciclopedia Argentina, entre otros borradores de menor envergadura (Haag, van der Host, 1999). Sabemos que durante su accionar en la Guerra Civil Española también juntó folletos, periódicos y distinta documentación que lamentablemente no llegó a enviar al IISH como tenía planeado.

Los fondos de Luigi Fabbri, Luce Fabri y Ugo Fedeli (seudónimo de Ugo Treni) completaron estas colecciones bibliográficas y hemerográficas, y contienen también correspondencia aún no trabajada. Luigi Fabbri (1877-1935), militante y escritor anarquista, escribió en periódicos italianos y argentinos y en su exilio se radicó primero en París y después Montevideo. Entre los manuscritos y recortes de su fondo de archivo se destaca su correspondencia con Diego Abad de Santillán, Aldo Aguzzi, Sebastián Faure, Ugo Fedeli, Jean Grave, Max Nettlau y Enrico Malatesta, entre otros militantes del anarquismo internacional (Haag; van der Host, 1999). El fondo del coleccionista anarquista Ugo Fedeli (1898-1964) posee gran cantidad de documentación producida a partir de su militancia en la Federazione Anarchica Italiana (FAI) y la Comisión de Relaciones Internacionales Anarquista (CRIA); además de sus manuscritos personales y su correspondencia con otros militantes como Armando Borghi, Sébastien Faure, Rudolf Rocker, Max Nettlau, Diego Abad de Santillán, Agustín Souchy y Simon Radowitzky (ver: Dadà, 1994; Senta, A., 2008).

Resulta difícil dimensionar el valor de la colección hemerográfica del IISH producto de la unión de los acervos de estos militantes, ya que de ella se recupera una importante cantidad de revistas muy diversas y realmente únicas. Por un lado de aquí se obtienen series fundamentales de periódicos anarquistas que de otra

---

[17] Su fondo de archivo contiene su documentación personal, diarios, recortes, manuscritos y correspondencia con importantes militantes de distintas partes del mundo, como Alexander Berkman, Eduard Berstein, Agustín Hamon, Anselmo Lorenzo, Emma Goldman, Jean Grave, Luigi Fabbri, Peter Kropotkin, Errico Malatesta, Sebastién Faure y Ugo Fedeli. Entre sus corresponsales en Argentina cuentan Luis Juan Guerrero, Diego Abad de Santillán, Luce Fabbri, J. García Giménez, Anatol Gorelik, Gastón Leval, Enrique Nido, Carlos Fontana y Pierre Quiroule, entre otros (Haag, van der Host, 1999).

[18] Allí reside la correspondencia de Santillán posterior a la década del cuarenta, así como otra documentación producto de su vínculo posterior a la CNT.

manera se hubiesen perdido, como, por dar sólo ejemplos muy representativos, *La questione sociale* (1885-1886,1894-1896), *El Perseguido* (1890-1897), *El oprimido* (1893-1897), *El obrero panadero* (1894-1898) y *L'Avennire* (Buenos Aires, 1895-1904); así como números sueltos de efímeras y pequeñas revistas ácratas de las que sólo sobrevivieron los ejemplares allí presentes.

Este material organizado por país de origen es de una importancia crucial para las investigaciones sobre la región y hoy en día el trabajo de microfilmación de publicaciones periódicas realizado por el IISH durante de la década del setenta fue vendido o canjeado a diversas instituciones y universidades del mundo. A la par de la Universidad de Campinas (UNICAMP) en Brasil, resultó fundamental para la investigación regional que el Centro de Documentación e Investigación de la Cultura de Izquierda (CeDInCI) en Buenos Aires haya adquirido la parte argentina de la colección latinoamericana de publicaciones periódicas microfilmadas del IISH a principios de la década del dos mil. Hasta ese momento, cuando todavía los intercambios digitales no funcionaban como hoy en día, investigar sobre la izquierda y el movimiento obrero en Argentina dependió de la posibilidad de viajar a Ámsterdam, como lo hicieron por ejemplo en su momento investigadores como Alberto Plá, Edgardo Bilsky, Ricardo Falcón, Juan Suriano, Mirta Lobato, Patricio Geli y Horacio Tarcus. De manera que efectivamente esto constituyó un límite historiográfico. Mientras durante estos años distintos investigadores buscaron conseguir copias de esas publicaciones para sus respectivas universidades —como Alberto Plá llevó a la Universidad Nacional de Rosario reproducciones de las publicaciones santafecinas y la Biblioteca Rivadavia de Bahía Blanca consiguió algunas publicaciones obreras de esa zona—, también la falta de disponibilidad local de fondos tan fundamentales permitió escatimar y hegemonizar la posibilidad de acceder a dicho material.

Tal como dijimos, las principales investigaciones sobre el tema —realizadas por Oved (1978), Zaragoza (1996) y Suriano (2001)— se basaron casi únicamente en la conjunción de los fondos documentales presentes en el IISH. Como veremos a continuación, de manera determinante, la mayor cantidad de material para estudiar el cambio de siglo está en los fondos Nettlau y Santillán en Ámsterdam. Mientras el material para el estudio del anarquismo local posterior a la década del treinta se encuentra en las cinco bibliotecas anarquistas argentinas ya nombradas[19].

5. Bibliotecas anarquistas argentinas

Por su parte, en estas bibliotecas propiamente anarquistas hubo una gran acumulación de distinto tipo de documentación que, principalmente en lo que respecta a publicaciones periódicas y material archivístico, con el paso de las

---

[19] Una de las discusiones historiográficas recientes alrededor del tema gira en torno a la relevancia de investigar sobre el anarquismo en Argentina posterior a la década del treinta (Ver: Miguelañez Martínez, 2010; Nieto, 2010). Para un panorama general sobre la historiografía sobre el anarquismo argentino ver: Fernández Cordero, 2017.

décadas, no se correspondía con un ordenamiento simultáneo. De manera que a fines de la década del noventa todas ellas contaban con bibliotecas en distinta medida organizadas y el resto del material en una situación bastante caótica.

Como ya señalamos, desde los primeros años del nuevo siglo, estas bibliotecas cuentan con esforzados grupos que se toman el trabajo de mantenimiento y ordenamiento de sus acervos como una actividad importante de militancia. De manera tal que el ordenamiento, la atención al público y la catalogación, son fases que siempre en los archivos ácratas se dieron de manera tal que adquieren ciertas características propias de la actividad política. Pero no sólo eso, ya que, a diferencia de otras tradiciones políticas, ante la inexistencia de espacios partidarios determinados como comités, unidades básicas o sedes centrales, en los grupos libertarios, la biblioteca siempre tomó una posición central y es justamente lo que históricamente nucleó alrededor de ella a los militantes: se trata precisamente de la *Biblioteca* Emilio Zola, la *Biblioteca* Popular José Ingenieros, la *Biblioteca y Archivo social* Alberto Ghiraldo, la *Biblioteca* Popular Juventud Moderna, y la labor del grupo *Biblioteca y Archivo* Libertario (BAEL) de la FLA.

Comparativamente con lo que sucede con los acervos de otras tradiciones de la izquierda argentina —pienso en el imposible acceso a la Fundación Palacios y en la ausencia de catálogos de la Biblioteca Obrera Juan B. Justo y la Sociedad Luz, en el desatendido acervo de la Confederación General del Trabajo (CGT) y en los recientemente ordenados repositorios del Partido Comunista y el Sindicato de la Madera— probablemente fue esta importancia central de la biblioteca y su correspondiente práctica bibliotecológica-militante lo que llevó a que las condiciones de acceso y el estado de conservación de los distintos espacios libertarios sean bastante buenas.

Como militantes-bibliotecarios estos grupos buscaron lograr una organización autómoma horizontal[20]. Rechazan firmemente ser financiados y es común la falta de recursos para adquirir el material de conservación y peculiares horarios de consulta. También existieron unos pocos casos en que algunos grupos negaron unilateralmente las posibilidades de acceder al material y dejaron exclusivamente abierta la consulta a militantes y conocidos[21].

Es claro que el patrimonio archivístico de una tradición política brinda un orgullo y legitimidad que muchas veces provocó cierto reparo hacia los historiadores profesionales, bajo la posible sospecha de que su memoria sea malinterpretada desde una óptica política tendenciosa, o por un probable temor a que la historia sea desenterrada por una voz ajena a la sensibilidad de la verdad involucrada. Si bien esta afirmación bien podría aplicarse a algunos de los grupos

---

[20] Al respecto ver el folleto editado por la Biblioteca-Archivo de Estudios Libertarios (BAEL) en el 2005. Allí sostienen la importancia de realizar una tarea bibliotecológica profesionalizada desde un grupo que se organice de manera "autogestiva, fraternal, horizontal y solidaria" (Heredia, Pérez, Villasenin, 2005).

[21] Esto de ninguna manera constituye una generalización, sino solo una referencia a algunos casos puntuales recientes que llegaron a lo tristemente cómico proponiendo charlas o cuestionarios para testear la afinidad ideológica del interesado en realizar la consulta. De la misma manera, Edson Passetti (2013), quien también remarca la centralidad de los acervos anarquistas para el movimiento libertario brasilero, identifica casos semejantes de restricciones de consulta únicamente a los "verdaderos anarquistas".

que funcionaron en estas bibliotecas, por el contrario, hubo muchas agrupaciones de militantes que en su actividad bibliotecológica y archivística buscaron asesorarse o formarse autodidactamente sobre el tema, y realizaron una destacada actividad de organización y catalogación que puso a resguardo una gran cantidad de material muy valioso. Hoy en día cuatro de estos cinco acervos tienen un horario de atención al público, cuentan con catálogos desde donde recuperar al menos una parte de su acervo y una gran voluntad de ampliar y exponer lo que hay a disposición. Aunque, y este es otro de los límites de los espacios políticos que funcionan como acervos documentales, en dos casos —veremos más adelante— el material ha quedado sujeto a los vaivenes de algunos fraccionamientos internos.

El hecho de que los acervos hayan sido confeccionados por militantes brinda ciertas características específicas en su organización. Efectivamente existe una tradición común a la izquierda en general de donar el material recolectado durante toda una vida a la institución de su pertenencia política. A lo que hay que sumarle que, en el caso del anarquismo, estas donaciones apuntaban a acrecentar bibliotecas populares, y por esto se donaba material de toda índole y temática. De manera que estos acervos revelan de una manera más íntima diálogos e influencias personales y grupales, en comparación a otros espacios partidarios que recibieron en donación sólo material político y corporativo bajo una línea ideológica más determinada.

Entonces, en todos los casos estas bibliotecas de tradición anarquista se nutrieron principalmente de las colecciones de los propios militantes, que no donaban únicamente su material doctrinario específico sino sus bibliotecas y hemerotecas completas. Y, solo en menor medida, en tanto carecieron de políticas de búsqueda de donaciones externas y compras, sus acervos también se conformaron por intercambios y pedidos de envío de publicaciones puntuales. De esta manera, los archivos institucionales —o sea los en este caso los archivos de las federaciones, organizaciones y bibliotecas populares en tanto institución— incorporaron los fondos personales de sus militantes. Esto habla de una cultura, de una forma de apropiarse de la producción documental y de un tipo particular de tratamiento de la información. Para el caso de estos acervos propios de una ideología que nunca se organizó ni partidaria ni corporativamente, sus mismos caracteres ideológicos amplios y antidogmáticos llevaron a constituir acervos con una importante diversidad de material. Podemos considerarlos entonces como acervos de "diálogo" y de apertura claramente relacionados al objetivo programático de lograr militantes "antidogmáticos" o librepensadores "integrales".

Este es sin duda el rasgo principal de estos acervos producto de una sumatoria de material biblio-hemerográfico recolectado en trayectorias personales. La propia heterogeneidad teórica del anarquismo se materializa en esta costumbre militante que produjo bibliotecas y hemerotecas extraordinariamente variadas. En las cuales, sin embargo, es posible observar a través de ellas repeticiones que revelan ciertos contactos comunes entre la cultura libertaria y otros grupos culturales y políticos con esferas compartidas de intereses. Observar cronológicamente las repeticiones de estos acervos es recorrer al mismo tiempo intereses históricos del movimiento libertario.

En primer lugar claramente los militantes que nutrieron estos archivos fueron sujetos fuertemente involucrados en el mundo del trabajo y esto produjo una cuantiosa presencia de diversas publicaciones de distintos gremios y sindicatos no siempre vinculados al anarquismo. No es menor marcar que una parte de las publicaciones del sindicalismo revolucionario entre mediados de la década del diez y mediados de la década del veinte pueden ser recuperadas a partir de los acervos anarquistas. Y lo mismo puede decirse respecto de muchas otras publicaciones de pequeños gremios no necesariamente libertarios, por lo que estos acervos constituyen parte fundamental de los reservorios sobre el movimiento obrero local. Otra presencia muy fuerte es la del movimiento librepensador y todo lo que involucra, por lo que encontramos folletos y publicaciones anticlericales y antimilitares que muestran una serie de acercamientos con agrupaciones y pensadores positivistas de las primeras décadas del siglo XX. De la misma manera estos acervos resguardan muchas publicaciones y notas sobre la emancipación de la mujer y el amor libre producidas a lo largo de todo el siglo XX.

También es muy notable la temprana aparición de folletos y publicaciones naturistas, así como un interés constante a lo largo de las décadas en temas referidos a la educación. Luego, en la década de 1920 aparecen una serie de folletos seriados de amplia difusión que promovieron un determinado canon izquierdista de autores literarios y teatrales en cuantiosas ediciones populares. Más adelante, después de la revitalización de grupos de apoyo y ediciones que produjo la Guerra Civil Española, encontramos una gran cantidad de publicaciones antifascistas y luego antiperonistas. Y durante las mismas décadas una nueva camada de revistas de temática naturista y nudista. Todos estos espacios resguardan también libros y periódicos contraculturales de las décadas siguientes que llevan a una ampliación de intereses que llegan a la cultura contestataria y humanista en términos amplios. Y, finalmente, todas estas bibliotecas tienen cajas de fanzines y punkzines que se remontan a la década del ochenta, y una inabarcable cantidad de volantes y periódicos de las distintas agrupaciones producto de las movilizaciones asamblearias del 2001 argentino. Todo esto entre muchas publicaciones periódicas de otros países de la región y del resto del mundo.

En distintas magnitudes estas son las repeticiones que es posible encontrar en estos acervos. Estos "diálogos" son precisamente a la vez aspectos no estudiados y luchas en las que muchas veces los militantes libertarios fueron partícipes y pioneros, y que por un lado exhiben discusiones y tendencias dentro del movimiento, pero también una serie de influencias teóricas y una multiplicidad de intereses que buscaron un enriquecimiento cultural plural que priorizó el desarrollo libre de los sujetos más allá de inscripciones doctrinarias.

Gran parte de este material fue recolectado durante décadas en la Biblioteca de la Federación Libertaria Argentina y la Biblioteca Popular José Ingenieros. Esta gran acumulación de material no se correspondió con la costumbre de ordenarlos y en la década del noventa el depósito de periódicos y documentos de la FLA era inaccesible. Aproximadamente a partir de 1995, el grupo Biblioteca-Archivo de Estudios Libertarios (BAEL) emprendió una organización del espacio y realizó un primer catálogo en conjunto con la Biblioteca Popular José Ingenieros, que abarcó

las publicaciones periódicas culturales, sociales y políticas argentinas hasta 1945 disponibles en las dos instituciones.

Sin duda este primer catálogo organizó entonces la sección hemerográfica más consultada. El objeto del segundo catálogo fue la gran cantidad de material hemerográfico y archivístivo producido durante la Guerra Civil Española que se encontraba allí resguardado; en gran medida, gracias a la recopilación documental realizada por Jacobo Maguid (1907-1997), a lo que se sumaron los periódicos que enviaron otros militantes a la Federación durante esos años. De manera que sus dos catálogos permiten el acceso al material más buscado y exclusivo de la FLA y la Biblioteca Ingenieros (Pérez, 2001, 2005). Aunque, por otra parte, teniendo en cuenta los estudios existentes, es claro que aún los fondos archivísticos de estas instituciones se encuentran subexplotados[22].

Como producto de uno de los faccionamientos que antes mencionamos, hoy en día la FLA no se encuentra funcionando en el local donde están estos materiales. Y actualmente esa biblioteca, hemeroteca y archivo quedaron fuera del cuidado de la institución a la cual distintos militantes confiaron sus colecciones para acrecentar este acervo histórico del movimiento. En el 2011, se realizó un copamiento del espacio y la expulsión violenta de muchos grupos desde posiciones anarquistas dogmáticas que llamativamente se combinaron con una "reestructuración" de la biblioteca específica. Y, si bien conservaron el ordenamiento de la hemeroteca, la biblioteca específica padeció materialmente otra definición de anarquismo. Por dar sólo un ejemplo, sacaron de allí la colección editorial Américalee al considerar que no era parte del anarquismo argentino a reivindicar sino una "desviación" de su historia. Otros productos negativos de esta fractura giran en torno a las exigencias que tiene realizar de forma amateur tareas que hoy tienen un importante desarrollo profesional. Además existen fuertes problemas en discontinuar las tareas de forma tan abrupta sin transmitir una serie de conocimientos sobre el funcionamiento del depósito. Por ejemplo existe un catálogo de los folletos realizado por BAEL que quienes se ocupan ahora del acervo directamente desconocen. Por último, durante un largo tiempo el acceso a la consulta estuvo restringido a los círculos de personas conocidas de los militantes que actualmente ocupan la casa.

Por su parte, la Biblioteca Popular José Ingenieros fue fundada en 1935 por militantes anarquistas y socialistas en el barrio de Almagro. En su historia la recorrieron muchísimos grupos libertarios, y conocer qué agrupaciones, colectivos y periódicos funcionaron alrededor de una biblioteca como espacio de militancia informa también sobre el material archivístico producido y resguardado allí mismo. Entre otros, ahí se juntaron militantes de la Federación Obrera del Calzado adherida a la FORA, los editores de la Biblioteca Cultura Libertaria, y hacia fines

---

[22] En archivo institucional de la FLA resguarda al menos 75 cajas todavía sin catalogar con documentación relativa a las organizaciones y grupos que formaron parte del espacio. Por lo que encontramos distinguido en cajas, aunque sin ningún tipo de ordenamiento, material documental del Comité Regional Relacionador Anarquista (CRRA), la FACA y la FLA. Y una importante sección archivística también sin catalogar y apenas diferenciada entre fondos gremiales (FORA, Navales, Gráficos, Plomeros y cloaquistas, ATE, Ferroviarios) y varios fondos personales de militantes.

de la década del cuarenta se reunió allí la Agrupación Estudiantil Anarquista, el Grupo Editor de *La Protesta* y, en los años '47 y '48, el Consejo Federal de la FORA. En 1949 el gobierno de Perón clausuró la biblioteca que fue reabierta recién a su caída después de setiembre de 1955. También fue el espacio utilizado por el Movimiento Anarquista Universitario (MAU), la Asociación Racionalista Judía y el Centro de Estudios Sociales Anderson Pacheco, entre algunas otras agrupaciones. Como institución, la Biblioteca trazó vínculos internacionales y formó parte de Relaciones Internacionales Anarquistas (CRIA) y de Solidaridad Anarquista Internacional (SAI). Además de efectivamente funcionar como una biblioteca barrial, finalizada la última dictadura argentina, muchos grupos juveniles se juntaron allí donde también funcionaron colectivos editores de fanzines[23].

Por otro lado, la Biblioteca Popular Juventud Moderna se fundó en 1911 y fue la primera biblioteca pública de la ciudad de Mar del Plata. Hoy en día es parte de la Comisión Nacional de Bibliotecas Populares (CONABIP), está abierta todos los días con gran parte de su acervo bibliográfico catalogado con excepción, precisamente, del material anarquista. Históricamente, en el antiguo edificio anexo al Teatro Diagonal se reunieron distintos gremios y sindicatos, como aquellos nucleados en la Unión Obrera Local de Mar del Plata y las Juventudes libertarias, la Agrupación anarquista Alberto Ghiraldo o el Grupo Autogestionario Marplatense (GAM)[24]. En el año 2011, se dio el segundo fraccionamiento interno del que hicimos mención. Algunos grupos anarquistas abandonaron la biblioteca como espacio de militancia llevándose colecciones únicas de publicaciones que hoy solamente pueden ser consultada parcialmente gracias a las fotografías que tomó previamente un investigador.

Finalmente, en una ciudad de gran tradición libertaria como Rosario hoy en día quedan algunas bibliotecas populares de origen obrero que lamentablemente no han conservado material bibliográfico o hemerográfico propiamente anarquista[25]. Por lo que desde hace décadas el mayor reservorio de publicaciones libertarias de la ciudad es la Biblioteca y Archivo Social Alberto Ghiraldo. En 1946 la creación de la Unión Socialista Libertaria (USL) involucra la fundación de esta biblioteca con el objetivo de poner a disposición obras del pensamiento anarquista pero también sobre historia, arte y literatura, a partir de las colecciones particulares de los militantes que la formaron. Tuvo varias clausuras durante el peronismo y la dictadura a fines de los sesenta. En 1976 trasladaron el material a un domicilio particular del cual fue secuestrado, luego recuperado, y luego puesto a disposición

---

23 Sobre la historia de la biblioteca: Francomano; López, 2007; Colombo, 2000. Por su parte, hasta la fecha la Biblioteca José Ingenieros posee catalogado parte de su material bibliográfico y hemerográfico, y ordenada aunque no clasificada su documentación archivística. Además de los volantes, afiches y material de difusión de los grupos que se juntaron en la biblioteca, dentro del material archivístico, resguarda los estatutos de distintas organizaciones obreras fechados entre 1903 y 1940: de los Obreros en tabaco, Obreros Zapateros, Obreros sombrereros, Unión Tranviarios, Ladrilleros, Colectiveros, Gremios navales, Portuarios, Chauffers, y los Plomeros, Cloaquistas, Hidráulicos y Anexos.

24 Sobre la historia de la biblioteca, ver: Pastoriza, 1993; Woolands, 1989.

25 Se trata de bibliotecas como Amor al Estudio, Juan Bautista Alberdi, Estímulo al Estudio, Homero o Solidaridad Social que tuvieron un origen probablemente social u obrero y fueron fundadas durante las primeras décadas del s. XX. Hoy en día sólo es posible encontrar allí unos pocos folletos sueltos.

nuevamente cuando en 1986 la biblioteca vuelve a abrir sus puertas. Actualmente tiene totalmente catalogada su biblioteca, y el resto del material hemerográfico —por lo general muy discontinuo— ordenado y puesto en cajas pero sin catalogar. Además, también puede pensarse la existencia de un fondo institucional a partir de toda la documentación producida por la biblioteca y los colectivos que pasaron por ella, en orden cronológico, las agrupaciones: USL, el grupo Estudios Sociales Rafael Barret, Grupo Impulso Autogestionario, Colectivo Libertario Pensamiento y Acción, La Miseria y Mariposas del Caos, entre algunas más.

En resumen, la particularidad de las bibliotecas libertarias ha sido incorporar los fondos personales de sus miilitantes como parte de un fondo "institucional" común. Los acervos aquí descritos permiten la recuperación de material único. Como señalamos, estos repositorios resguardan folletos, periódicos y fondos archivísticos indispensables para el estudio de la tradición anarquista local. Pero también extremadamente útiles para recuperar y completar la producción de impresa de muchas otras agrupaciones políticas y culturales.

La reciente organización de las bibliotecas y archivos de instituciones políticas generó una nueva disponibilidad de fuentes documentales extendida globalmente por los medios digitales. Con todo, sabemos que solamente se ha conservado una parte de la producción impresa del anarquismo local. Y esto lleva a hacernos ciertas preguntas acerca del itinerario de de la conservación del propio documento al momento de querer ser utilizado en una investigación histórica. Para lo cual, como argumentamos, resulta imprescindible poder dimensionarlo en el marco del fondo documental en el que se conservó.

6. A modo de epílogo: hacia una caracterización de los archivos militantes anarquistas

Teniendo en cuenta el recorrido recién realizado, las variables a tener en cuenta para lograr una caracterización de los que llamamos "archivos militantes" podrían ser al menos las siguientes: (i) modalidades de ingreso de material; (ii) tipo de material disponible; (iii) forma de organización y catalogación del material; (iv) accesibilidad y condiciones de consulta; (v) condiciones de conservación; (vi) proyectos y objetivos: "misión" de los colectivos que llevan a cabo las tareas bibliotecológicas y archivísticas; y (vii) "riesgos" o "enemigos" contra los que se desarrollan tales proyectos.

Como estudio de caso, el relevamiento realizado y las descripciones recién propuestas permiten pensar los acervos libertarios como reservorios de documentación bibliográfica, hemerográfica y archivística. Las bibliotecas del anarquismo argentino quedan determinadas por un ingreso de material mediante donaciones de sus propios militantes, mientras la decisión política de independencia económica y autogestión suele involucrar una incapacidad económica de desarrollar colecciones. En la mayoría de los casos, salvo condenables excepciones, la consulta del material es de fácil acceso y especialmente alentada por los militantantes-bibliotecarios, aunque puede

dificultarse por la falta de catálogos. La catalogación no despierta mayores particularidades y las condiciones de conservación quedan restringidas por la falta de presupuesto y el riesgo de rupturas internas[26]. Por lo que hemos dicho, a su vez la caracterización de cada uno de estos aspectos depende mucho de cada caso, que van desde grupos que intentan llevar a cabo una tarea profesional a otros que se despreocupan al respecto.

Los objetivos de estos grupos que llevan a cabo las tareas de biblioteca y archivo radican en lograr que "la memoria no se pierda". Frente a este riesgo, por lo general estos espacios buscaron valorizar sus colecciones de distinta manera: con muestras, catálogos, digitalización del material más revelante del acervo, artículos de divulgación e investigaciones históricas. Por un lado, entonces estos objetivos de resguardo se despliegan contra los clásicos "males de archivo": su destrucción, su sezgamiento intensionado, la hegemonía de su interpretación, su desguace y fraccionamiento. Por otro lado, el caracter militante de estos grupos bibliotecarios se posiciona contra otros dos riesgos: contra el peligro de que la documentación pase a formar parte de una memoria únicamente testimonial e interna, pero también, de manera inversa, que únicamente del lugar a investigaciones pura y meramente históricas que dejen en perspectiva mal ubicada a su corriente ideológica. En definitiva, como parafrasearon muchos, archivar un documento es la única forma de darle la posibilidad de una "vida" futura, aunque desde ya luego nunca se pueda controlar su interpretación.

Según sus objetivos políticos, se trata siempre entonces de lograr un archivo "vivo", donde al menos retóricamente la confianza está puesta en que los documentos resguardados sirvan a la transformación del presente. Esto último frente a otra dimensión negativa que se genera alrededor de las bibliotecas de la izquierda: el peligro de generar únicamente "militantes de biblioteca", y, especialmente, respecto a lo que suele sostenerse sobre el anarquismo, el peligro de redundar en una memoria testimonial carente de presente.

7. Referencias bibliográficas

Abad de Santillán, D. (1925). *El anarquismo en el movimiento obrero*. Barcelona, Cosmos.

— (1930). *El movimiento anarquista en la Argentina, desde sus comienzos hasta 1910*. Buenos Aires, Argonauta.

— (1933). *La FORA: Ideología y trayectoria del movimiento revolucionario en la Argentina*. Buenos Aires, Nervio.

— (1938). Bibliografía anarquista argentina. *Timón*, n° 3.

Bruno, Mario y Gayol, J., (1927). *Las asociaciones de trabajadores en la Ciudad de Santa Fe*. Santa Fe, Imprenta de La Universidad.

Colombo, E. (2000). La Biblioteca popular José Ingenieros de Buenos Aires. *Los conocidos y los olvidados.* Buenos Aires, Nordan-Comunidad.

---

[26] Para una reflexión de la carga ideológica presente en las herramientas de catalogación, ver: Menenses Tello, 2012.

Dadà, A. (1994). Il fondo UgoFedelidell'IISG di Amsterdam. *Rivista storica dell anarchismo,* a. I (2), 118-128.

De Groot, P.L. (1977). A survey of Latin American materials: The internationaal Instituut voor Sociale Geschiedenis in Amsterdam. *Latin American research review*, nº 2, 205-232.

De Jong, R. (1997). Arquivos e História Social. *Cadernos AEL*, 5(6), 9-36.

Dickman , E. (1913). *Historia del primero de mayo en la argentina*. Buenos Aires, La Vanguardia.

Doeswijk, A. (2013). *Los anarcobolcheviques rioplatenses.* Buenos Aires, CeDInCI.

Domínguez Rubio, L. (2017). *El anarquismo argentino*. Buenos Aires, Anarres-CeDInCI.

Fernández Cordero, L. (2017). Historias de un siglo largo: Estudios del anarquismo en Argentina. en Dominguez Rubio, L., *El anarquismo argentino*. Buenos Aires, Anarres.

Ferrarazo, E. J. (1927). *La acción obrera*. Buenos Aires, Universidad de Buenos Aires.

Fischer, E. (1988). The International Institute of Social History-Reorganization after Fifty Years, *International Review of Social History,* nº 33, 246-255.

Francomano, V.; López, A. (2007). Biblioteca Popular José Ingenieros: Apuntes para su historia. <https://flornegra.wordpress.com/2007/06/25/biblioteca—popular—jose—ingenierosapuntes—para—su—historia/>. [Consulta: 01/07/2016].

Geli, P. (1996). El Instituto Internacional de Historia Social de Ámsterdam. Modelo para armar. *Entrepasados: Revista de Historia,* nº 10, 163-168.

Giménez, Á. (1917). *Los precursores del socialismo en argentina*. Buenos Aires, La Vanguardia.

Gordon, E.; Hall, M.; Spalding, H. (1973). A survey of Brazilian and Argentine materials at the InternationaalInstituutvoorSocialeGeschiedenis in Amsterdam, *Latin American Research Review*, nº 3, 27-77.

Haag, J.; van der Horst, A. (1999). *Guide to the Internacional Archives and Collections at the IISH.* Ámsterdam, Internacional Institute of Social History.

Heredia, J.; Pérez, P.; Villasenin, H. (2005). *El trabajo cultural del anarquismo.* Buenos Aires, BAEL-FLA.

Heredia Herrera, A. (1995). *Archivística general: teoría y práctica*. Sevilla, Excma.

Hoyt, A. (2014). Hidden Histories and Material Culture: The Provenance of an Anarchist Pamphlet. *Zapruder World*, Volume 1. < http://www.zapruderworld.org/content/andrew-d-hoyt-hidden-histories-and-material-culture-provenance-anarchist-pamphlet>. [Consulta: 01/11/2016]

Justo, J. B. (1915). *El socialismo argentino***.** Buenos Aires, La Vanguardia..

Kloosterman, J. (1987). Informatisation et histoire sociale: le cas de l'Institut international d'histoiresocialed'Amsterdam, *Matériaux pour l'histoire de notre temps*, 10 (10), 9-14.

Lee, A. (1999). Collecting Anarchist Materials. *A usable collection*. Amsterdam, Amsterdam University Press.

Lucassen, J. (1989). *Tracing the past*. Amsterdam, IISH.

Meneses Tello, F. (2012). La carga de los instrumentos para la organización bibliográfica. *Revista General de Información y Documentación*, 23 (1), 97-131.

Miguelañez Martínez, M. (2010). 1910 y el declive del anarquismo argentino. ¿Hito histórico o hito historiográfico?, en Rey Tristán, E.; Calvo González, P., *XIV Encuentro de Latinoamericanistas Españoles.* Santiago de Compostela: Universidade de Santiago de Compostela, 436-452.

Nazar, M. (2015), Repressão, arquivo e memória dos trabalhadores na Argentina. *Arquivos e o direito à memória e à verdade no mundo dos trabalhadores*. Sao Pablo- Rio de Janeiro, Arquivo Nacional - CUT, 117-138.

Nettlau, M. (1927). Contribución a la bibliografía anarquista de la América Latina hasta 1914. *Certamen Internacional de La Protesta*. Buenos Aires, La Protesta.

Nieto, A. (2010). Notas críticas en torno al sentido común historiográfico sobre 'el anarquismo argentino', A Contracorriente, Revista de Historia Social y Literatura en América Latina, 7 (3).

Passetti, E. (2013). Da vida dos arquivos anarquistas contemporâneos no Brasil. *Ecopolítica*. n° 6, 54-81.

Pérez, P. (2002). *Catálogo de publicaciones políticas sociales y culturales anarquistas 1890-1945.* Buenos Aires, Reconstruir.

— (2005). *Catálogo de publicaciones, folletos y documentos anarquistas españoles (1890-1939)***.** Buenos Aires, Reconstruir, 2005.

Pastoriza, E. (1993). *Los trabajadores de Mar del Plata en vísperas del peronismo.* Buenos Aires, CEAL.

Porrini, R. (2015). Uma aproximacao aos arquivos históricos do movimento sindical e das organizacoes socias no Uruguay. *Arquivos e o direito à memória e à verdade no mundo dos trabalhadores*. Sao Pablo- Rio de Janeiro, Arquivo Nacional - CUT, 159-180.

Rocker, R. (1950). *Max Nettlau: el Herodoto de la anarquía*. México DF, Estela.

Senta, A. (2008). El fondo Ugo Fedeli en el Instituto Internacional de Historia Social de Ámsterdam, *Germinal,* n° 5, 45-56.

Suriano, J. (2001), *Anarquistas: Cultura y política libertaria en Buenos Aires, 1890-1910*. Buenos Aires, Manantial.

Tarcus, H. (2002). El drenaje patrimonial como destino. Bibliotecas, hemerotecas y archivos, un caso de subdesarrollo cultural". *La Biblioteca,* nº 1, 22 – 29.

Tarcus, H.; Pittaluga, R. (2000). *Publicaciones periódicas argentinas. 1890-2000*. Buenos Aires, CeDInCI.

Thompson, E. P. (1963). *The Making of the English Working Class.* London, Victor Gollancz.

Turcato, D. (2007). Italian Anarchism as a Transnational Movement, 1885-1915. *IRSH.* 52 (3), 407-444.

Weil, F. (1923). *Die Arbeiterbewegung in Argentinien: Ein Beitrag zur ihrer Geschichte*. Lepzig, Hirschberg.

Woolands, H. (1989). *Notas para la historia dela Biblioteca Popular Juventud Moderna*. Mar del Plata, Biblioteca Juventud Moderna.

Zaragoza Ruvira, G. (1996). *Anarquismo argentino (1876-1902).* Madrid, Ediciones de la Torre.

CC BY

ARTÍCULOS

Revista General de **Información y Documentación**
ISSN: 1132-1873

http://dx.doi.org/10.5209/RGID.56562

EDICIONES COMPLUTENSE

La sección Secretaría de los Archivos Históricos de Seminarios, un referente para estudios de Historia de la Educación: el ejemplo del Seminario Metropolitano San Atón de Badajoz

Agustín Vivas Moreno[1]; Guadalupe Pérez Ortiz[2]; Francisco González Lozano[3]

Recibido: 28 Septiembre 2016 / Aceptado: 18 de mayo de 2017

Resumen. El Seminario Metropolitano San Atón de Badajoz, como centro formativo de referencia en Extremadura, ha generado a lo largo de su historia un amplísimo patrimonio documental en el campo de la educación y la pedagogía. Prueba de ello la encontramos en su riquísimo archivo. Los investigadores que ahonden en la educación y en los métodos pedagógicos entre los siglos XVII al XX necesariamente volverán su mirada a este interesante archivo. Dentro del cuadro de clasificación del mismo debemos hacer mención especial a la serie documental Secretaría pues es en ella donde encontramos los contenidos más significativos para el estudio de la entidad, así como de los alumnos que han cursado estudios en ella, de los métodos educativos y pedagógicos, etc.
Palabras clave: Archivos eclesiásticos, Archivos de Seminarios, Seminario Metropolitano San Atón, Cuadro de Clasificación, Serie Secretaría, Educación.

[en] The section Secretary of the historical files of seminars, a reference point for studies of history of education: the example of the Metropolitan Seminary San Aton of Badajoz

Abstract. The Metropolitan Seminar San Aton Badajoz, as a training centre of reference in Extremadura, has generated throughout its history a wide-ranging documentary heritage in the field of education and pedagogy. Proof of this is found in the wealth of their file. The researchers to ensure in education and in teaching methods between the seventeenth to the twentieth century necessarily your look at this interesting file. Within the classification table of the same we must make a special mention to the documentary series Secretariat because this is where we find the content more meaningful for the study of the entity, as well as students who have studied in it, of the educational methods and pedagogical, etc.
Keywords: Ecclesiastical archives, Archives seminars, Seminario Metropolitano San Atón, Classification box, Series secretariat, Education.

[1] Facultad de Documentación y Comunicación. Universidad de Extremadura
E-mail: avivas@alcazaba.unex.es
[2] Seminario Metropolitano San Atón de Badajoz
E-mail: mgperort@gmail.com
[3] Seminario Metropolitano san Atón de Badajoz
E-mail: fglozano@hotmail.com

Sumario. 1. Introducción. 2. Estado de la cuestión. Aproximación a la historia de la educación en los seminarios. 3. La documentación sobre Educación en los archivos de seminarios: El archivo del Seminario Metropolitano San Atón de Badajoz. 4. Conclusiones. 5. Referencias bibliográficas.

Cómo citar: Vivas Moreno, A., Pérez Ortiz, G., González Lozano, F. (2017) La sección Secretaría de los Archivos Históricos de Seminarios, un referente para estudios de Historia de la Educación: el ejemplo del Seminario Metropolitano San Atón de Badajoz, en *Revista General de Información y Documentación* 27 (1), 65-85.

1. Introducción

La labor educativa realizada por la Iglesia a lo largo de su historia es conocida por todos. El paso de los siglos reclamó la creación de una nueva institución que reglara la formación de aquellos que estaban al frente de las iglesias, los sacerdotes. Fue el Concilio de Trento (Concilium, 1901:628-663) quien ordenó la creación de los seminarios como centros eclesiales educativos destinados a tal fin.

El trabajo que presentamos se focaliza en el Seminario de San Atón, una entidad fundada en la ciudad de Badajoz en mayo de 1664, que ha desarrollado una amplísima labor hasta la actualidad. Su trayectoria educativa ha sido un referente en la cultura extremeña; su prestigiosa influencia formativa, humanística y religiosa ha dejado una huella indeleble en la sociedad a la que sirvió como institución educativa eclesial.

Las posibilidades para este fin son muchas, como los recursos con los que ha contado el Seminario en sus más de tres siglos de historia. De entre todos ellos, nos hemos centrado en uno de los pilares estructurales que constituyen el Seminario, *su archivo*. Entendemos que en él se van a dar cabida los testimonios escritos que han permitido el desarrollo del centro en su vertiente educativa, además de en otros niveles: económicos, culturales, espirituales, litúrgicos, etc., y que permiten al investigador constatar la relevancia de esta institución.

Los objetivos fundamentales de este trabajo son:

- *Dar a conocer el Seminario Metropolitano de San Atón desde la documentación contenida en su archivo* (Fuentes Nogales; Pérez Ortiz, 2014).
- *Mostrar la importancia que esta entidad tuvo durante los siglos XVII-XIX* en el panorama educativo de Extremadura, cuando asume ser la sede del primer Centro de Enseñanza Secundaria en Badajoz y la primera Universidad de Extremadura.
- *Dar a conocer los múltiples contenidos educativos y sobre alumnado* que aparecen en el cuadro de clasificación del archivo, extrapolable a otros archivos de seminarios, haciendo especial hincapié en la serie SECRETARÍA, dado que en ella se focalizan la mayor cantidad de contenidos sobre el tema.

Para alcanzar los objetivos expuestos se han empleado diversos recursos metodológicos, que han dado lugar a una serie de resultados constatables, que serán expuestos al final del artículo. En primer lugar, el uso de las *técnicas archivísticas*.

Dichas técnicas se basaron en el análisis exhaustivo de cada una de las piezas documentales (documentos sueltos) y las unidades archivísticas (expedientes), tanto en sus caracteres internos como externos, haciendo especial hincapié en aquellos documentos que tenían que ver con cuestiones educativas. De la aplicación del método archivístico resulta un fondo documental que presenta una disposición organicista donde cada uno de los documentos sólo tiene sentido en relación con los demás, y preparado para ser consultado por el usuario. En segundo término, el *análisis histórico* nos permite examinar la documentación desde el punto de vista del investigador interesado en la historia, fundamentalmente en la historia educativa y pedagógica de Extremadura desde el siglo XVII-XIX. Por tanto, ofrecemos contenidos útiles para el historiador y pedagogo que desee hacer un estudio serio de la cultura extremeña en los siglos referidos. Como ya hemos señalado el Seminario san Atón fue el primer centro universitario de Extremadura, la sede del primer instituto de enseñanza secundaria en la ciudad de Badajoz, cuna cultural de miles de niños que elevaron la grandeza de esta tierra mediante la formación académica y promotor insigne de una educación integral debidamente organizada y adecuadamente estructurada.

2. Estado de la cuestión. Aproximación a la historia de la educación en los seminarios

El concilio de Trento fue el decimonoveno concilio ecuménico de la Iglesia Católica (1545-1563). A tenor del decreto *De Seminariorum erectione et regimine*, de 15 de julio de 1563, se dictaminó la creación en todas las diócesis de seminarios.

El nacimiento de una nueva institución orientada a la formación de los clérigos nos conduce directamente a la situación de la Iglesia en un periodo de confusión doctrinal. La teología católica comenzaba a resquebrajarse, por lo que fue necesario un impulso a la formación sacerdotal. Las graves carencias formativas de la Iglesia aquejaban a la misma clerecía. Por tanto, urgía la implantación de seminarios que llevaran a cabo esta misión (Vergara Ciordia, 1996: 499-526). Se presentaba así esta nueva institución como un internado, con enseñanza especial y disciplina particular, siguiendo unos actos de piedad propios de candidatos a órdenes sagradas, bajo la autoridad del obispo, representado en la figura del rector (Rops, 1970: 104).

La producción bibliográfica que recoge la trayectoria más general sobre los seminarios es abundante. El primer estudio sistemático lo encontramos con Juan de Giovanni, *Historia de los seminarios clericales*, traducida por el maestro Fray Bernardo Agustín de Zamora, por mandato del obispo de Salamanca Don Felipe Beltrán en la imprenta de Francisco Rico, 1778. Pero será el final del siglo XIX y el principio del siglo XX quienes vean la publicación de numerosas obras de referencia para la comprensión y el estudio en profundidad de estas instituciones (Castro Alonso, 1898; Fernández Conde, 1948; Martín Hernández, 1964 y 1973; Sánchez Aliseda, 1942).

A estas investigaciones generales hemos de sumar otros estudios particulares que analizan épocas posteriores, en concreto entre el concordato de Isabel II y el Concilio Vaticano II; se trata, por tanto, de documentación de necesaria consulta para seguir completando las directrices y trayectorias de los seminarios (Estudios, 1992; Aguirre Prado, 1964; Andrés Martín, 1976; Aznar, 1949; Bartolomé Martínez, 1997; Cárcel Ortí, 1988; Cuenca Toribio, 1973; Faubell, 1993; Turín, 1967; Martín Velasco, 1996; Vergara y Comellas, 2014).

Otros estudios que se centran en cuestiones relativas a los seminarios españoles a partir de estas fechas, que son completados con los análisis específicos sobre la situación de estos centros en los siglos XIX-XX, nos permiten comprender el desarrollo global de estas instituciones desde su nacimiento a épocas actuales (Cuenca Toribio, 1973; Infantes Florido, 1977; Orlandis, 2007; Tineo, 1993; Vázquez Vilanova, 2002).

Nos encontramos, así pues, ante una de las instituciones eclesiales educativas más señeras de la historia. Su misión fundamental fue aclarada desde el principio: la educación de los niños y jóvenes que aspiraban a las órdenes sagradas. Desde esta finalidad educativa podremos comprender, interpretar y valorar la documentación custodiada en sus archivos, método válido para la investigación histórico-pedagógica.

3. La documentación sobre Educación en los archivos de seminarios: El archivo del Seminario Metropolitano San Atón de Badajoz

3.1. Aproximación a la historia del archivo

La Iglesia, conocedora del rico patrimonio bibliográfico y documental que atesoran sus bibliotecas y archivos, ha demostrado interés en la salvaguarda de los mismos. En relación a los archivos, en un primer momento se pretendía únicamente que fueran elementos que permitieran intemporalizar la doctrina; posteriormente, los archiveros eclesiásticos se encargaron de describir la documentación en ellos conservada, para que los documentos ubicados en archivos eclesiásticos se convirtieran en un elemento más para dar a conocer la labor de la Iglesia a lo largo de los tiempos.

En relación a los seminarios, será a partir del Concilio de Trento (capítulo 18 del *Decreto de Reforma)* cuando se comiencen a erigir estos centros que surgen para dar una formación integral al clero (Cristiani, 1977: 241-243). Se iniciaba entonces la trayectoria histórica y, por extensión, archivística de una nueva institución.

En el caso de Badajoz se observa la preocupación por la instrucción de los clérigos, pero la escasez de rentas hacía demorar la creación del Seminario. Para su puesta en marcha serán de importancia varios legados, especialmente la obra pía del canónigo Rodrigo Dosma, que cedió sus casas para la erección del centro, como consta en el Libro de Fundación.

Se instituye el Seminario el 26 de Mayo de 1664, siendo obispo de la diócesis, Jerónimo Rodríguez de Valderas, según refleja el título 27 de las Constituciones (Rubio Merino, 1964: 328).

El archivo, en adelante A.S.M.M.B., se crea a la vez que se instituye el Seminario, suponiendo una ingente producción de documentos. En líneas generales contiene la documentación producida y recibida por la entidad en el trascurso de su actividad *educativa, litúrgica, pastoral* y la derivada de la *conservación y gestión de su patrimonio*; así como la de otras instituciones (colegios-seminarios) dependientes de él, todas hoy desaparecidas.

El fondo histórico del archivo queda constituido de la siguiente forma: fondo del Seminario Diocesano de San Atón, fondo del Colegio-Seminario de San Benito (Villanueva de la Serena), fondo del Colegio-Seminario Nuestra Señora de la Coronada (Villafranca de los Barros), fondo de los Seminarios de Elvas y Olivenza, fondo musical y fondo colecciones.

En un primer momento la documentación se encontraba dispuesta en legajos que fueron adaptados en cajas archivadoras para su mejor conservación y custodia. Una vez revisados, la documentación fue cotejada con un catálogo descriptivo previo. En base a ello se confeccionó un cuadro de clasificación, adaptándolo a la Norma ISAD (G). Se presenta este cuadro dividido en seis grandes secciones, de acuerdo a las Constituciones del centro y al Reglamento interno; así como a la propia reglamentación canónica.

3.2. Análisis educativo a través de los cuadros de clasificación de archivos de seminarios: el ejemplo del A.S.M.M.B.

El cuadro de clasificación diseñado para el A.S.M.M.B., así como de los fondos dependientes en él custodiados, es una herramienta documental que permite el establecimiento de un instrumento descriptivo de carácter simple que atiende a lo múltiple y heterogéneo de la documentación y a los fondos que sirve; los cuales se dilatan en el tiempo desde el siglo XIV hasta nuestros días, si tenemos en cuanto no solo los fondos históricos de la cuenta sino también su documentación más reciente.

CUADRO DE CLASIFICACIÓN

1.0 GOBIERNO

1.01 Documentación Episcopal
- 1.01.01 Bulas
- 1.01.02 Constituciones
- 1.01.03 Libro Actas de Visita
- 1.01.04 Libro Decretos Episcopales
- 1.01.05 Libro Doc. Obispo y Obispado
- 1.01.06 Libro Fundación Seminario
- 1.01.07 Libro Inventario Obispado
- 1.01.08 Reglamentos

1.02 Documentación Rectorado
- 1.02.01 Actas Seminario
- 1.02.02 Libro de Actas Académicas

2.0 SECRETARÍA

2.01 Asuntos Académicos
- 2.01.01 Actas de Exámenes
- 2.01.02 Becas
- 2.01.03 Expedientes de Conducta
- 2.01.04 Listado de Alumnos
- 2.01.05 Matrículas
- 2.01.06 Solicitud/Justificantes

2.02 Asuntos Generales
- 2.02.01 Cédulas Reales
- 2.02.02 Certificaciones
- 2.02.03 Correspondencia
- 2.02.04 Expedientes Personales
- 2.02.05 Informaciones
- 2.02.06 Planes de Estudios

3.0 ADMINISTRACIÓN

3.01 Administración General
- 3.01.01 Correspondencia
- 3.01.02 Cuentas
- 3.01.03 Obras
- 3.01.04 Pagos
- 3.01.05 Recibos/Justificantes
- 3.01.06 Salarios

3.02 Bienes
- 3.02.01 Censos
- 3.02.02 Cuentas
- 3.02.03 Escrituras
- 3.02.04 Inventario de Bienes
- 3.02.05 Libro Becerro

3.03 Obras Pías
- 3.03.01 Administración
  - Cuentas
  - Inventario de Bienes
  - Libro de Cuentas
- 3.03.02 Obras Pías
  - Arias de Hoces
  - Bravo de Laguna
  - Diego Hernández
  - Duque de Bejar
  - Feria

- Fonseca
- Francisco López Chávez
- Francisco Mejías
- Josefa Vicente Rino
- Marques de Lapilla
- Pedro Casas Guerrero
- Rodrigo Dosma
- Somoza Ribera

4.0 FONDOS COLEGIOS-SEMINARIOS DEPENDIENTES
4.01 Fondo Seminario Menor Elvas-Olivenza
4.01.01 Censos
4.01.02 Correspondencia
4.01.03 Cuentas
4.01.04 Foro de Trigo
4.01.05 Informes

4.02 Fondo Seminario Menor de Nuestra Señora de la Coronada. Villafranca de los Barros
4.02.01 Cuentas
4.02.02 Notas

4.03 Fondo Seminario Menor de san Benito. Villanueva de la Serena
4.03.01. Cuentas
4.03.02 Escrituras
4.03.03 Matrículas
4.03.04 Notas
4.03.05 Solicitudes

5.0 FONDO MUSICAL
5.01 Música sacra
5.02 Música profana

6.0 FONDO COLECCIONES
6.01. Fotografías
6.02 Monedas

A groso modo, el cuadro de clasificación del A.S.M.M.B., extrapolable a otras entidades similares, se constituye de 6 secciones: gobierno, administración, secretaría, fondos dependientes, archivo musical y colecciones.

- La primera de las secciones, GOBIERNO, contiene la documentación que ha generado el Seminario en su gestión interna, haciendo alusión a los elementos constitutivos más importantes de la entidad.
- La segunda de las secciones, SECRETARÍA, da cabida a la parte más funcional de los seminarios. Como entidades educativas que son, van a establecer una clara distinción entre una *secretaría general,* que puede ser extrapolada a cualquier otra entidad o empresa, y una *secretaria académica,* que va a gestionar asuntos específicamente relacionados con la docencia.

- La tercera de las secciones, ADMINISTRACIÓN, está relacionada con las actividades encaminadas a la gestión de los bienes del Seminario, así como de los colegios dependientes de él.
- La cuarta sección, FONDOS COLEGIOS-SEMINARIOS DEPENDIENTES, da a conocer documentación de los colegios-seminarios que dependieron del de Badajoz y que se crearon en la diócesis para dar formación a niños y jóvenes de poblaciones lejanas a la ciudad de Badajoz, donde se ubicaba el Seminario.
- La quinta sección, FONDO MUSICAL, se compone de partituras de música sacra y profana. Su estudio enmarcará la promoción musical en muchos de los pueblos de la región, puesto que gran parte los directores de corales adquirieron esta formación en el Seminario.
- La sexta sección, FONDO COLECCIONES, queda integrada por dos grandes subsecciones que se dedican a la fotografía y a las monedas.

3.3. La sección Secretaría de los Archivos Históricos de Seminarios punto de partida para los estudios sobre Historia de la Educación: el ejemplo del Seminario San Atón de Badajoz

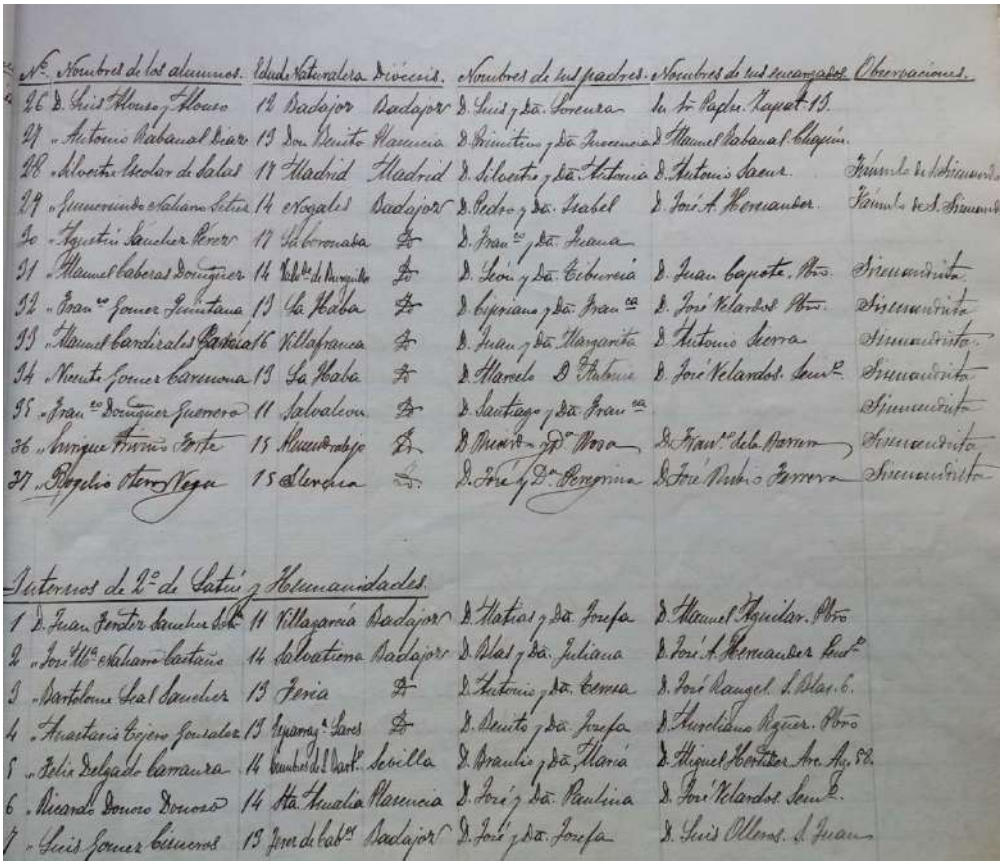
Según el cuadro de clasificación anteriormente expuesto varias son las secciones que conservan documentación relacionada con la educación: gobierno y administración son dos de ellas; aunque sin lugar a dudas es la ***sección secretaría*** en la que se recogen la mayor cantidad de documentos relacionados con el campo analizado.

2.01 *Asuntos académicos*: es sin lugar a duda la subsección más importante de los cuadros de clasificación de archivos de seminarios, dado que acumula la documentación más significativa. En líneas generales da cabida a los contenidos relativos a la matriculación y trayectoria académica de los alumnos, además de todo lo referido a las becas que facilitaban el acceso y la permanencia en el centro. Veamos cada una de las series documentales que componen la subsección:

2.01.01 Actas de exámenes: las actas de exámenes son relaciones de notas de los alumnos que cursan sus estudios en un determinado centro.

Se abre la puerta a un estudio exhaustivo del modo de calificación del profesorado, de las observaciones marginales que apuntaban y que detallan la evolución académica de los alumnos, de las cuestiones en las que algunos alumnos debían incidir para superar las materias, etc.

En el caso concreto del seminario pacense abarca las notas expedidas por el profesorado a sus alumnos entre 1858 y 1930.



Nº.	Nombres de los alumnos.	Edad.	Naturaleza.	Diócesis.	Nombres de sus padres.	Nombres de sus encargados.	Observaciones.
26	D. Luis Moreno y Flores	12	Badajoz	Badajoz	D. Luis y Dª. Soledad	Su Dr. Pablo Lapuente 15.	
27	" Antonio Cabanal Díaz	13	Don Benito	Plasencia	D. Primitivo y Dª. Francisca	D. Manuel Cabanal Chaquín	
28	" Silverio Escolar de Salas	17	Madrid	Madrid	D. Silverio y Dª. Antonia	D. Antonio Saenz	Fámulo de Sebastianistas
29	" Simeriendo Cabano Leiva	14	Orgales	Badajoz	D. Pedro y Dª. Isabel	D. José A. Hernandez	Fámulo de S. Sebastián
30	" Agustín Sánchez Pérez	17	Salvaleón	Dº	D. Fran.co y Dª. Juana		
31	" Manuel Cabezas Domínguez	14	Valdelacalzada	Dº	D. León y Dª. Ciberia	D. Juan Capote. Pbro.	Sacramentista
32	" Fran.co Gomez Quintana	13	La Haba	Dº	D. Cipriano y Dª. Fran.ca	D. José Velardo. Pbro.	Sacramentista
33	" Manuel Candorales García	16	Villafranca	Dº	D. Juan y Dª. Margarita	D. Antonio Serra	Sacramentista
34	" Vicente Gomez Carmona	13	La Haba	Dº	D. Marcelo D. Antonia	D. José Velardo. Secr.o	Sacramentista
35	" Fran.co Domínguez Guerrero	11	Salvaleón	Dº	D. Santiago y Dª. Fran.ca		Sacramentista
36	" Enrique Fernández Forte	15	Almendralejo	Dº	D. Mariano y Dª. Rosa	D. Fran.co de la Barrera	Sacramentista
37	" Rogelio Otero Vega	15	Alverca	Dº	D. José y Dª. Peregrina	D. José Rubio Ferrera	Sacramentista
	Pretornos de 2.os de Latín y Humanidades.						
1	D. Juan Fernández Sánchez	11	Villagarcía	Badajoz	D. Matías y Dª. Josefa	D. Manuel Aguilar. Pbro	
2	" José Mª. Cabano Castaño	14	Salvaleón	Badajoz	D. Blas y Dª. Juliana	D. José A. Hernandez Secr.o	
3	" Bartolome Leal Sánchez	13	Feria	Dº	D. Antonio y Dª. Teresa	D. José Rangel. S. Blas. C.	
4	" Anastasio Bejano González	13	Guareña	Dº	D. Benito y Dª. Josefa	D. Aureliano Aguier. Pbro	
5	" Felix Delgado Carmona	14	Cumbres de S. Bart.o	Sevilla	D. Braulio y Dª. María	D. Miguel Hortelano Arc. Ag. S.a	
6	" Ricardo Donoso Donoso	14	Sta. Eulalia	Plasencia	D. José y Dª. Paulina	D. José Velardo. Secr.o	
7	" Luis Gomez Cumeros	13	Jerez de Cab.os	Badajoz	D. José y Dª. Josefa	D. Luis Olleros. D. Juan	

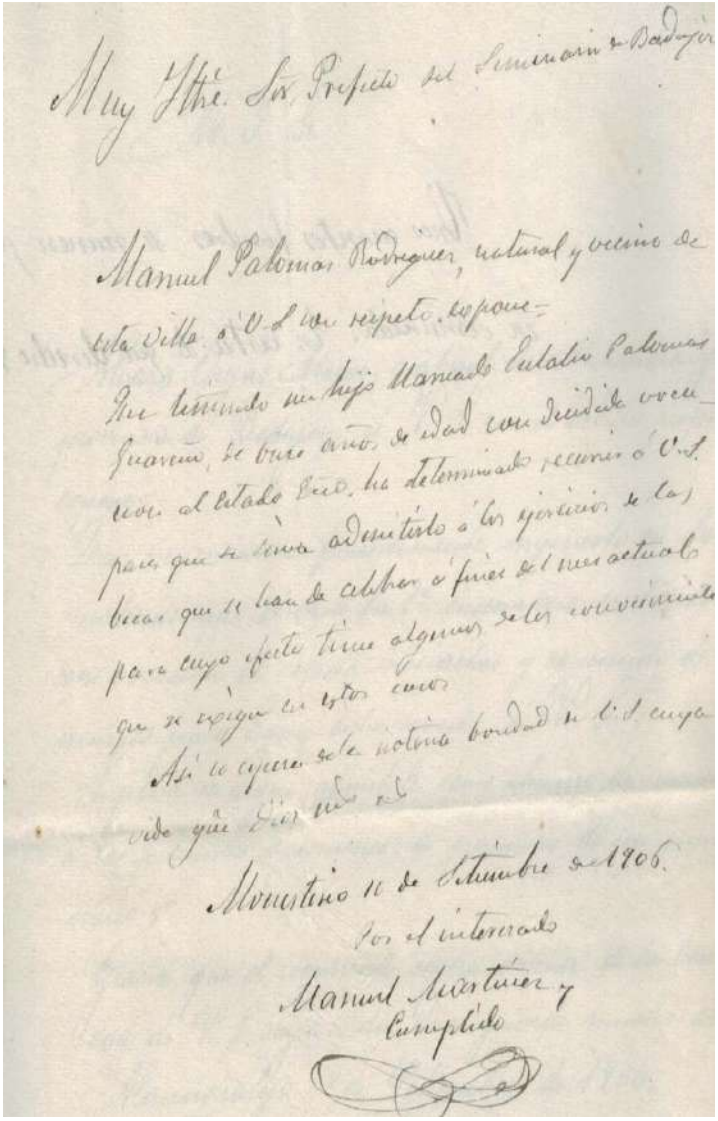
Figura 1. Actas de exámenes

2.01.02 Becas: los seminarios, desde el punto de vista económico, no cerraron sus puertas a los más necesitados. Es más, se podría afirmar, con la información contenida en esta serie, que fueron muchos los que pudieron acceder a estudios mediante el sistema de ayudas instituidas por los obispos.

Este hecho repercutirá positivamente en la disminución del analfabetismo de las sociedades donde se insertan estos centros, porque permitieron que muchos alumnos pudieran acceder a una educación de calidad sin coste alguno.

El expediente de becas quedaba constituido por la solicitud del candidato, primer paso que el seminarista debía emprender para iniciar sus estudios en un seminario. Los alumnos que deseaban ingresar debían enviar al obispo o al rector una súplica o petición informando de los deseos que le llevaban a querer ingresar en este centro. No debemos olvidar que se trata de una entidad donde se iban a formar los futuros sacerdotes y esta cuestión debía ser la base fundamental del documento. En estos documentos se incluye además de los deseos vocacionales, información detallada del alumno y de sus progenitores, así como de su procedencia, lo que nos permitirán trazar interesantes estudios estadísticos;

contenidos relativos a la pobreza del candidato, solicitando ya desde este momento la posibilidad de optar a beca o exención del pago de matrícula.



Muy Ilthe. Sor. Prefecto del Seminario de Badajoz

Manuel Palomas Rodriguez, natural y vecino de esta Villa á V.S. con respeto expone:

Que teniendo su hijo llamado Eulalio Palomas Guareño, de once años de edad con decidida vocacion al Estado Ecco. ha determinado recurrir á V.S. para que se sirva admitirlo á los ejercicios de las becas que se han de celebrar á fines del mes actual para cuyo efecto tiene algunos de los conocimientos que se exigen en estos casos.

Así lo espera de la notoria bondad de V.S. cuya vida gûe Dios mdo. ad.

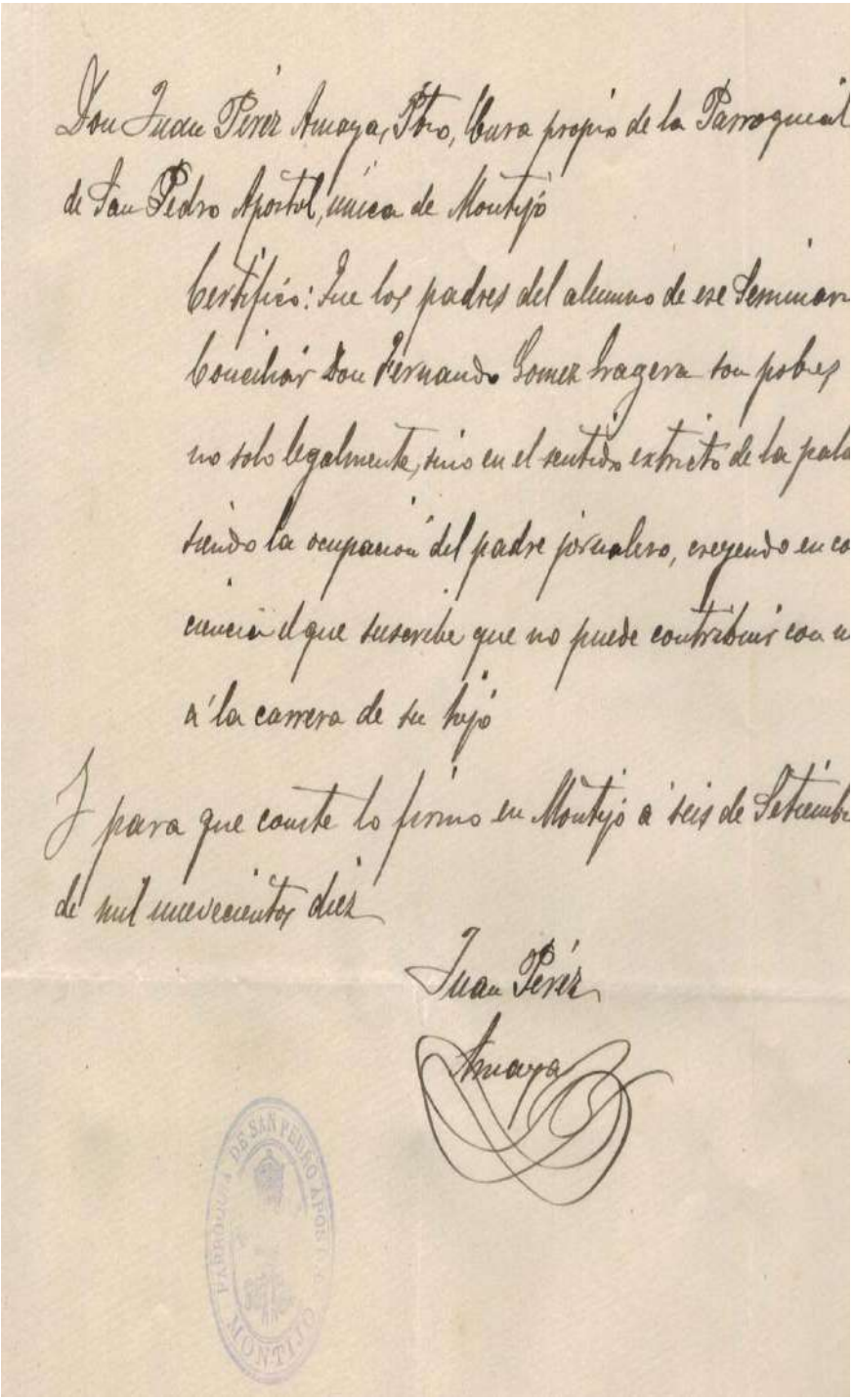
Monesterio 10 de Setiembre de 1906.

Por el interesado

Manuel Martinez y Cumplido

Figura 2. Solicitud para la concesión de beca

En algunos casos este expediente iba acompañado de un documento de carácter civil, expedido por el alcalde de la población de la que provenía el alumno, indicando su condición de pobreza.



Don Juan Pérez Amaya, Pbro, Cura propio de la Parroquial de San Pedro Apostol, única de Montijo

Certifico: Que los padres del alumno de ese Seminario Conciliar Don Fernando Gomez Gragera son pobres no solo legalmente, sino en el sentido extricto de la pala siendo la ocupación del padre jornalero, creyendo en co ciencia el que suscribe que no puede contribuir con n á la carrera de su hijo

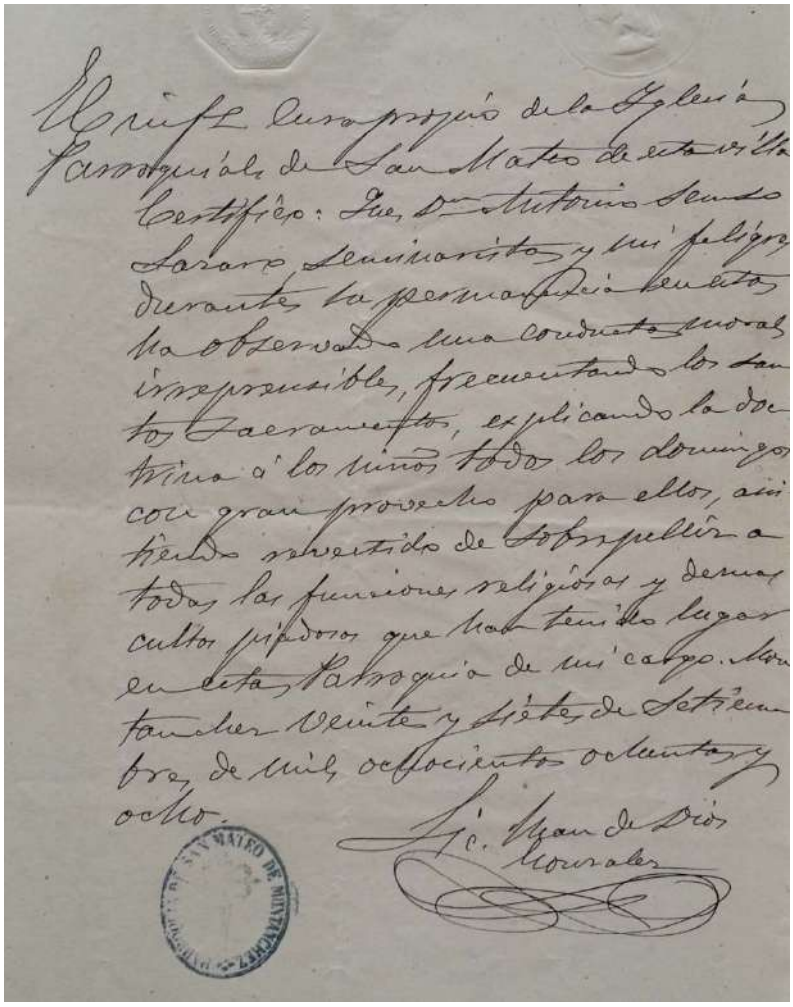
Y para que conste lo firmo en Montijo á seis de Setiembr de mil novecientos diez

Juan Pérez Amaya

Figura 3. Certificado de pobreza

Junto a los documentos anteriores se añadía uno final, que en muchos casos no era más que una nota marginal, en la que se indicaba la concesión o no de la gracia solicitada.

2.01.03 Expedientes de conducta: los seminarios concebían la educación como un proceso más amplio que la mera exposición de contenidos que habrían de memorizarse. La dimensión integral de la formación ofertada hacía que en el periodo vacacional se hiciera un seguimiento de los alumnos. Los párrocos rellenan estos expedientes de conducta aportando información muy valiosa sobre el modo de vida de los colegiales. De este modo, aquellos que accedían al seminario venían respaldados por informes que los acreditaban como niños y jóvenes de buena conducta.



El infr. Cura propio de la Iglesia
Parroquial de San Mateo de esta villa
Certifico: Que Dn. Antonio Senso
Lazaro, seminarista y mi feligres
durante su permanencia en esta
ha observado una conducta moral
irreprensible, frecuentando los san
tos Sacramentos, explicando la doc
trina á los niños todos los domingos
con gran provecho para ellos, asi
tiendo revestido de sobrepellir a
todas las funciones religiosas y demas
cultos piadosos que han tenido lugar
en esta Parroquia de mi cargo. Mon
tanchez veinte y siete de Setiem
bre de mil ochocientos ochenta y
ocho.

Lic. Juan de Dios
Gonzalez

Figura 4. Certificado de buena conducta

2.01.04 Listado de alumnos: los listados de alumnos no son más que relaciones nominales de los colegiales que pasaron por los seminarios. Sin embargo, para el investigador esta serie documental puede aportar contenidos muy relevantes: número de matrículas, procedencia de los alumnos, edad, nombre de los padres, observaciones de variada índole, especialmente interesantes son las relativas al comportamiento de los alumnos, etc.

El A.S.M.M.B. custodia relaciones nominales de alumnos entre 1853 y 1895, su análisis mostrará la influencia educativa del centro como referente en la región a lo largo del siglo XIX, dado que permite observar el gran número de alumnos que pasaron por sus aulas en este periodo.

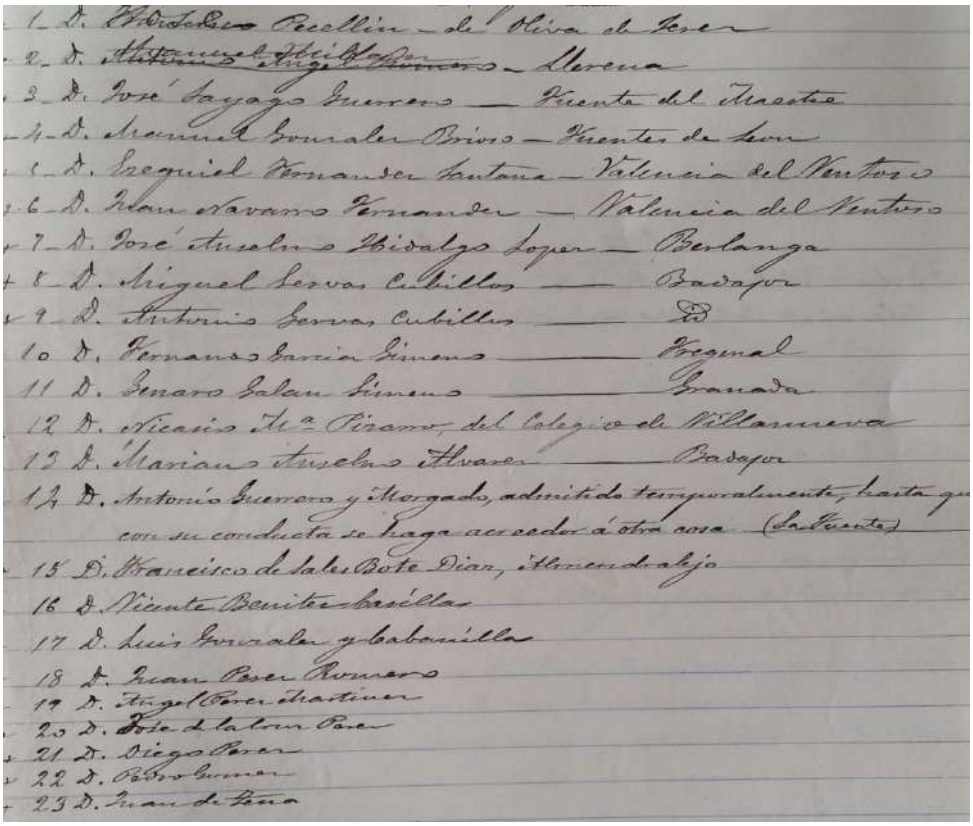


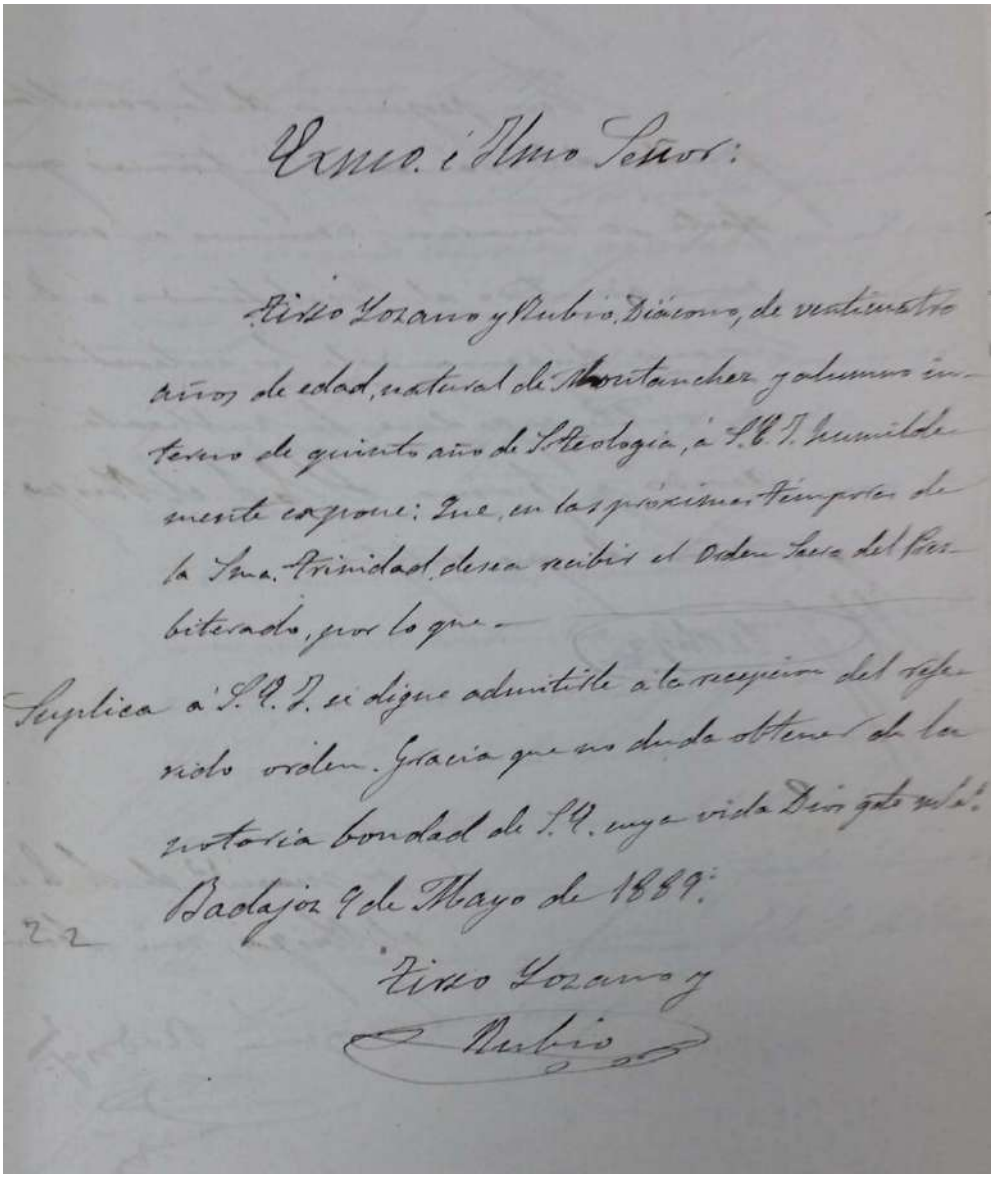
Figura 5. Listados de alumnos

2.01.05 Matrículas: mediante el análisis de matrículas se puede completar la serie anterior. Se abre también la puerta al estudio de casos sobre algún curso o alumno particular, *observando la relevancia social* que muchos de los alumnos tuvieron a nivel civil.

2.01.06 Solicitud/Justificantes: esta documentación es de sumo interés para completar los estudios individuales o grupales que los investigadores emprendan

sobre la educación en la provincia de Badajoz desde el siglo XVI, especialmente significativa para los siglos XVII y XVIII.

Da cabida, por una parte, a las solicitudes que los candidatos dirigían al obispo o al rector para la realización de cualquier trámite. Son especialmente significativas las que se solicitan para poder realizar exámenes fuera de plazo o para la salida temporal del seminario por asuntos familiares o personales. Por otra parte, aparecen en esta serie justificantes de variada índole, los más significativos y abundantes son de notas.


Exmo. é Ilmo Señor:

Tirso Lozano y Rubio, Diácono, de veintisiete años de edad, natural de Montanchez y alumno interno de quinto año de Teología, á S. E. I. humildemente expone: Que, en las próximas Témporas de la Sma. Trinidad, desea recibir el Orden Sacro del Presbiterado, por lo que -

Suplica á S. E. I. se digne admitirle á la recepción del referido orden. Gracia que no duda obtener de la notoria bondad de S. E. cuya vida Dios guarde muchos años.

Badajoz 9 de Mayo de 1889.

Tirso Lozano y Rubio

Figura 6. Súplica para realización de examen

2.02 *Asuntos generales*: la secretaría general debía publicar los planes de estudio que se impartían en el centro. Además se llevaba detallada cuenta de los certificados que los alumnos solicitaban o aquellos que se enviaban a las universidades a las que estuvo adscrita el Seminario.

2.02.02 Certificaciones: entre 1828 y 1904 el secretario del centro detalla los múltiples certificados expedidos a los alumnos. De ellos se pueden sacar datos muy valiosos para seguir la *trayectoria biográfica* de los mismos.

2.02.03 Correspondencia: aquí encontramos, fundamentalmente, las solicitudes personales que los alumnos enviaban al obispo para obtener beca o la misma licencia solicitada para presentarse a algún examen. Además se encuentra la correspondencia del obispo al rector y viceversa sobre temas relacionados con el Seminario. También localizamos los nombramientos de catedráticos de los distintos centros y las cartas de relaciones con otros centros académicos de la ciudad o de otras regiones.

2.02.04 Expedientes personales: es sin lugar a dudas una de las series documentales más importantes por su variedad, volumen y cronología de los cuadros de clasificación de archivos de seminarios. De ella podremos obtener un elevado número de *datos biográficos* referidos al alumnado. En el caso del seminario pacense, llama la atención por su amplitud, 42 cajas de expedientes personales.

Los candidatos para ingresar al seminario debían presentar una documentación previa que sería revisada por el obispo o por el rector. En líneas generales, salvo casos excepcionales, sus expedientes contaban con una solicitud previa del candidato dirigida personalmente al obispo o al rector (existen casos en los que dicha solicitud era firmada por el padre); la aprobación y visto bueno de los últimos responsables eran necesarios para la admisión del candidato. Habrían de presentar también un certificado de bautismo que acreditara la catolicidad del niño. Se incluye un certificado de buena conducta visado por el párroco donde residía habitualmente el candidato. Estos últimos datos nos dan una visión del contacto asiduo que existía entre seminario y parroquia y que ambos iban de la mano en la consecución de los fines educativos y su formación. Igualmente se adjuntaba un certificado médico que acreditara la ausencia de enfermedad contagiosa o infecciosa. En el caso de haber asistido a alguna escuela de gramática o haber cursado enseñanza privada en alguna de las escuelas rurales existentes en la provincia, añadían un certificado de dichos estudios. Esta última documentación ayuda en la elaboración del mapa educativo de la provincia, puesto que sitúa las poblaciones en las que estas escuelas de enseñanza doméstica, privada o escuelas de gramáticas (dependiendo de la época que se estudie), además de proporcionar información sobre los directivos de dichas escuelas. Muchos de los candidatos incluían un certificado de pobreza y una solicitud de beca, lo cual aporta datos relevantes en cuanto a la contribución cultural del seminario a una región eminentemente rural.

En orden a adquirir una visión panorámica aquél que se adentre en el estudio pedagógico de esta institución debe proceder a la consulta de estos expedientes personales. Mediante ellos nos hacemos idea del número de alumnos que pasó por

las aulas de San Atón, sus procedencias, en algunos casos la situación laboral de sus padres, cuál era su situación académica previa a la entrada al seminario, incluso la situación económica de penuria que nunca impidió al centro ofrecer a la sociedad una educación de alto nivel mediante un sistema de becas sostenidas por el obispo y otros particulares. Así mismo relatan, con todo lujo de detalles, el modo de realizar el examen de grado en Teología que se acordó en el concordato de 1851.

2.02.05 Informaciones: completa la sección anterior y da una visión cronológica previa: 1683-1853. Resulta imprescindible su consulta para hacerse una composición de *lugar del alumnado* de la época.

2.02.06 Planes de estudio: a partir del concordato de 1851, la titulación ofrecida por la gran mayoría de seminarios españoles se redujo al grado de bachiller en Teología, limitándose la obtención de los grados de licenciatura y doctorado a unos pocos centros repartidos por la geografía española. Se había iniciado una nueva adaptación pedagógica que se llevó a cabo mediante la adaptación al nuevo plan. De esta serie se entresaca el listado completo de asignaturas que se cursaban en las diferentes etapas: Latín y Humanidades, Filosofía y Teología. A estos estudios se les añadían los que seguían la Carrera Menor, un modo más abreviado para acceder al ministerio sacerdotal.

Libro 1º
Expedientes personales de los alumnos del Seminario Conciliar de S. Atón
Consta de 100 folios
Badajoz 1º de Octubre de 1904
El Prefecto de estudios
El Secretario

Figura 7. Portada libro de expedientes personales

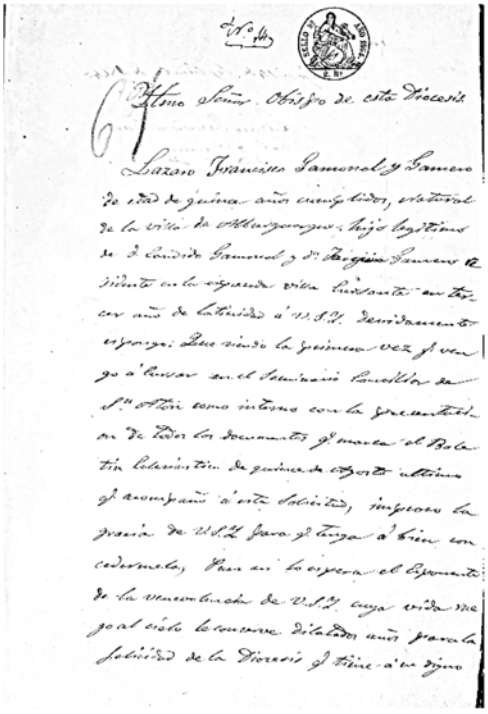


Figura 8. Solicitud de ingreso

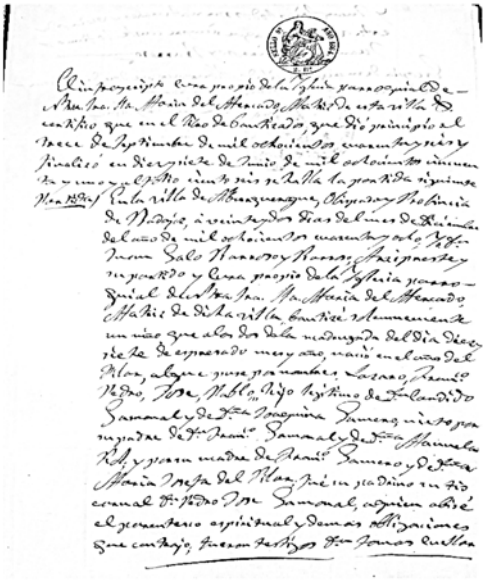


Figura 9. Partida de bautismo

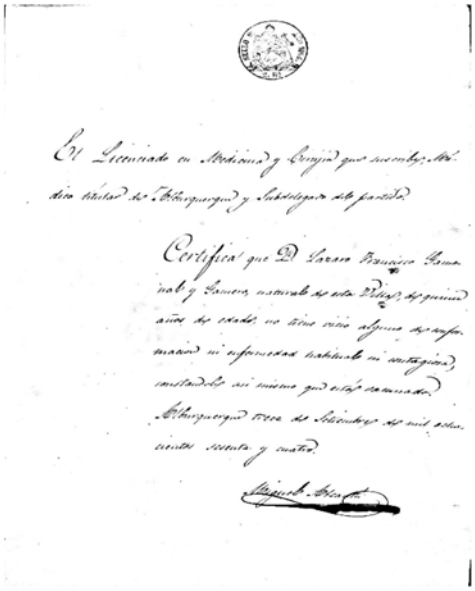


Figura 10. Certificado médico

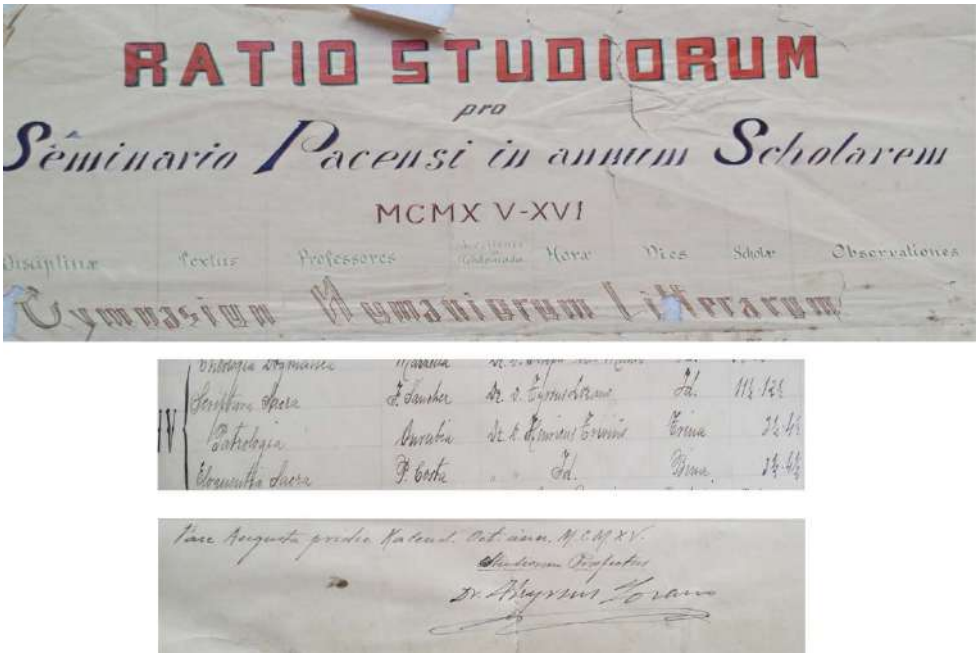


Figura 11. Plan de estudios 1915-1916

Como pueden observar, es la serie Secretaría del cuadro de clasificación diseñado para los archivos de Seminarios la que aporta los contenidos más variados e importantes para el conocimiento de este tipo de instituciones desde el punto de la investigación en educación. Aunque no por ello es la única que debiera ser consultada para este tipo de estudios. Muy brevemente dado que no es el objeto principal de este trabajo, presentaremos otras secciones y series en las que también se localizan contenidos de carácter educativo y pedagógico.

1.0 GOBIERNO: el Concilio de Trento dejaba en manos del obispo la dirección y guía de sus seminarios. En su ayuda, colaboración y representación se encontraba la figura del rector. La dirección y gestión educativa del Seminario estaría en manos de ambos. Esta será la sección más importante que habrá de ser consultada para enmarcar cualquier investigación educativa.

1.01*Documentación episcopal*: para comprender qué objetivos educativos se pretendían alcanzar en los seminarios españoles es de obligado cumplimiento acudir a esta subsección. Las líneas vertebradoras de la formación ofrecida por el prelado a sus seminaristas quedarán recogidas aquí. Entre la documentación destacamos tanto el libro de fundación como las diversas constituciones y decretos ordenados para el buen funcionamiento de estos establecimientos.

1.02 Documentación rectorado: Como dijimos anteriormente, la representación legal del obispo y del seminario recae en la figura del rector, quien llevará a buen término las *directrices pedagógicas y educativas* designadas para el Seminario.

3.0 ADMINISTRACIÓN: La puesta en marcha y el sostenimiento de un centro requieren una adecuada administración. El investigador que desee enmarcar las *circunstancias económicas que acompañaron la vida educativa* de un seminario necesitará consultar esta rica documentación.

3.01 *Administración general*: esta subsección está constituida, por un lado, por la correspondencia generada y referida a la economía propia del Seminario; por otro, por los recibos de compras y ventas de la institución. Además podemos encontrar los recibos/justificantes de pagos emitidos por las empresas o instituciones con las que se mantuvo cualquier tipo de relación económica. Más nos interesa la serie de salarios que tiene la documentación relativa a los sueldos de los que trabajaron en el Seminario. En ella podemos corroborar la presencia de rectores, catedráticos, personal de mantenimiento y otros servicios que prestaron sus servicios al centro.

3.02 *Bienes*: en la documentación de esta subsección vamos a encontrar distintas series: censos, cuentas, escrituras, inventario de bienes y libro becerro. Mediante ellos se podrá comprobar cómo el sostenimiento económico de la *amplia oferta educativa* podía llegar sin dificultades a los más necesitados.

3.03 *Obras pías*: las numerosas donaciones que se hicieron con la finalidad de iniciar estos centros, además de las que se fueron fundando para tal fin, ayudan a explicar que la existencia de los mismos era una empresa de toda la Iglesia.

4. Conclusiones

La Iglesia por medio de los seminarios pretendió desde mediados del siglo XVI homogeneizar la formación y aumentar el nivel intelectual del clero. Y se logrará, al menos en parte con la creación de estas nuevas instituciones que desarrollarán una importante base humanística y una especial preparación filosófica que a todas luces era insuficiente hasta el momento.

Los archivos de seminarios se convierten en testigos directos de la andadura de estos centros y son fuente única de testimonios de personas, lugares, planes de estudios, vocaciones, etc. Por todo ello, su análisis exhaustivo es hoy por hoy la única fuente fidedigna para el conocimiento preciso de estas instituciones.

Si nos centramos en la parte formativa de estas entidades, los seminarios en España fueron foco de cultura durante más de tres siglos, asumiendo el papel formativo que en muchas poblaciones españolas no existía. Por todo ello, para la realización de investigaciones sobre la historia de la educación, muy especialmente durante los siglos XVII y XVIII, se convierten en fuentes de obligada consulta. De este modo los archivos de seminarios adquieren un papel relevante dado que es en ellos donde se custodian estos contenidos. Si accedemos a los mismos nos serán de gran utilidad los cuadros de clasificación diseñados para cada entidad, muy especialmente para investigaciones educativas y pedagógicas la sección secretaria será la que nos aporte los más variados y significativos contenidos respecto a esta temática.

En el caso particular del Badajoz, podemos afirmar que el Seminario fue un centro educativo de referencia en Extremadura desde mediados del siglo XIX hasta los albores del Concilio Vaticano II. El inicio del siglo XX vio despuntar notablemente la labor educativa de San Atón comparado con otros seminarios. Confluyeron en él un excelente grupo de profesores intelectuales y humanistas que hicieron destacar al de Badajoz frente al resto de España. Un nutrido número de alumnos fueron educados en el Seminario de Badajoz. La vivencia de las virtudes fue la nota dominante del proyecto pedagógico que se estableció para ellos en cada etapa. Además, el centro posibilitó el acceso a los estudios para los que carecían de medios económicos suficientes mediante un sistema de becas. Casi la totalidad de los pueblos de la provincia, a los que sumamos poblaciones aledañas, están representados en el listado de municipios que aportaron colegiales al Seminario: ello da muestra de que realmente era un centro de referencia en Extremadura.

El archivo del Seminario custodia documentación sobre cuestiones educativas y pedagógicas muy relevantes para el conocimiento de la institución y de la historia educativa de Extremadura entre los siglos XVII-XXI. Las investigaciones educativas de carácter histórico encuentran en nuestro archivo amplia y diversa documentación respecto a alumnos, profesores, objetivos pedagógicos, planes de estudio y principios educativos. A través del cuadro de clasificación el acceso a las fuentes documentales del Seminario abre las puertas a sistemáticos conocimientos de la cultura extremeña, valorando el enriquecimiento cultural que aportó el centro a través de la educación integral que ofreció a los miles de alumnos que desde el siglo XVII han pasado por sus aulas.

5. Referencias bibliográficas

AA.VV. (1992). *Estudios, seminarios y pastoral en un siglo de historia de España (1882-1992).* Roma, Colegio Pontificio Español.

Aguirre Prado, L. (1964). *La Iglesia y la guerra civil*. Madrid, Servicio informativo Español.

Andrés Martín, M. (1976) *La supresión de las facultades de teología en las universidades españolas (1845-1855)*. Burgos.

Aznar, S. (1949). *La Revolución Española y Las Vocaciones Eclesiásticas*. Madrid, Instituto de Estudios Políticos.

Bartolomé Martínez, B. (1997). *Historia de la acción educadora de la Iglesia en España*. Madrid, BAC.

Cárcel Ortí, V. (1988). *León XIII y Los Católicos Españoles.* Pamplona.

Castro Alonso, M. (1898). *Enseñanza eclesiástica en España*. Valladolid, Imprenta José Manuel de la Cuesta.

Cristiani, L. (1977). *El Concilio de Trento. (1518-1534).* En Fliche y Martin (dir.): *Historia de la Iglesia*. Valencia, Edicep.

Cuenca Toribio, J. M. (1973). *Historia de España*. Barcelona.

Cuenca Toribio, J.M. (1973). Notas para el estudio de los seminarios españoles en el pontificado de Pío IX, *Saitabi,* 23, 51-88.

Faubell Zapata, V. (1993). Autonomía y universidades de la Iglesia en España, *Revista de ciencias de la educación,* 154, 213-219.

Fernández Conde, M. (1948). *El decreto tridentino sobre seminarios y su aplicación en España hasta el año 1723.* Madrid.

Fernández Conde, M. (1948). *España y los seminarios tridentinos.* Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

Fuentes Nogales, M.C. y Pérez Ortiz, G. (2014). *Guía del Archivo del Seminario Metropolitano San Atón*. Badajoz, Seminario Metropolitano san Atón.

Infantes Florido, J.A. (1977). *Un Seminario de su siglo: entre la Inquisición y las Luces.* Las Palmas.

Martín Hernández, F. (1979). *La formación del clero en los siglos XVII y XVIII*. En García Villoslada, R. (coord.): *Historia de la Iglesia en España*. Madrid, BAC.

Martín Hernández, F. y Martín Hernández, J. (1973). *Los seminarios españoles en la época de la Ilustración: Ensayo de una pedagogía eclesiástica en el siglo XVIII*. Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

Martín Hernández, F. (1973). *Los seminarios españoles en la época de la Ilustración: Ensayo de una pedagogía eclesiástica en el siglo XVIII*. Madrid, Instituto Enrique Florez.

Martín Hernández, F. (1964). *Los seminarios españoles: Historia y pedagogía*. Salamanca, Sígueme.

Martín Velasco, J.D. (1996). *Avatares del clero español en los últimos años*. Santander, Sal Terrae.

Orlandis, J. Informe de la Visita apostólica a los seminarios españoles en 1933-1934 (2007). Edición del Informe y estudio sobre "La formación sacerdotal en España" (1850-1939), *Anuario Historia de la Iglesia*, 16, 517-518.

Rops, D.(1970). *Historia de la Iglesia*. Madrid.

Rubio Merino, P. (1964). *El Seminario de San Atón. 1664-1964.* Madrid, Artes gráficas Maribel.

Sánchez Aliseda, C. (1942). *La doctrina de la Iglesia sobre los Seminarios desde Trento hasta nuestros días.* Granada, Facultad de Teología.

Tineo, P. (1993). La formación teológica en los seminarios españoles (1890-1925), *Anuario de Historia de la Iglesia,* 2, 45-96.

Turín, I. (1967). *La educación y la escuela en España de 1874 a 1902*. Madrid.

Vázquez Vilanova, J.A. (2002). Los estudios en los seminarios españoles en el siglo XIX, *Hispania Sacra,* 54, 109, 227-242.

Vergara Ciordia, J. (1996). *Mentalidad cristiana y pensamiento pedagógico de la Iglesia en España*. En Martínez, B. (coord.): *Historia de la acción educadora de la Iglesia en España*. Madrid, BAC.

Vergara Ciordia, J. (2004). *Historia y pedagogía del Seminario Conciliar en Hispanoamérica (1563-1800)*. Madrid, Dykinson.

Vergara Ciordia, J.; Comellas Gutiérrez, B. (2014). El seminario conciliar en las relaciones Iglesia-Estado en España desde Trento al Concilio Vaticano II, *Revista de Estudios Extremeños,* 70/nº extraordinario, 553-596.

Vergara Ciordia, J.; Rodríguez Sedano, A. (2014). Devenir institucional de la formación sacerdotal hasta el Concilio de Trento, *Revista de Estudios Extremeño,s* 70/nº extraordinario, 511-552.

CC BY

ARTÍCULOS

Revista General de **Información y Documentación**
ISSN: 1132-1873

EDICIONES COMPLUTENSE

http://dx.doi.org/10.5209/RGID.56563

Evaluación de la Usabilidad del Repositorio Institucional de la Universidad de Brasília

Luísa Chaves Café[1]; Ivette Kafure Muñoz[2]

Recibido: 8 noviembre 2016 / Aceptado: 3 demayo de 2017

Resumen. Se presenta una investigación, sobre la usabilidad del Repositorio Institucional de la Universidad de Brasília (RIUnB). El objetivo general de la investigación fue describir la interacción entre los usuarios estudiantes de posgrado de la Universidad de Brasília (UnB) y el RIUnB durante el proceso de recuperación de la información. Para alcanzar el objetivo, fue necesario identificar el perfil y el modelo mental de los usuarios, las dificultades de uso durante la recuperación de la información como también, fue caracterizada la interfaz. Fue realizado un estudio de caso por medio de un cuestionario, la evaluación heurística y la observación participante. Los resultados señalan diversos problemas de usabilidad, siendo los más severos relacionados con al sistema de búsqueda. Se concluye que el RIUnB es un servicio de información con potencial para servir las necesidades de información de usuarios, pero es indispensable la inclusión de funcionalidades y corrección de problemas para facilitar la interacción con la interfaz del repositorio. Esta investigación fue presentada en el Programa de Posgrado en Ciencia de la Información de la Universidad de Brasília como requisito para la obtención del título de Maestría en Ciencia de la Información.
Palabras clave: Acceso Abierto; Biblioteca Digital; Comunicación Científica; Estudio de Usuarios; Interacción Humano-Computador; Modelo Mental; Recuperación de la Información; Repositorio Institucional de la Universidad de Brasília; Usabilidad.

[en] Usability Evaluation of the Institutional Repository of Brasília's University

Abstract. Presents research on information retrieval in the Institutional Repository of the University of Brasilia. The research question is: how does the interaction between postgraduates users and the repository of the University of Brasilia occurs? The research's overall objective is to describe the interaction between users and the Repository during the process of information retrieval. To achieve the overall objective, it was necessary to identify the profile of RIUnB's users, to characterize the repository interface, to identify the mental model of RIUnB's users, and to identify possible difficulties of use of the interface during the information retrieval process. It was developed through a case study using online survey, participant observation and heuristic evaluation. The results show that the participants are master and doctoral students from different fields of knowledge and mainly from 25 to 35 years old. The students frequently research scientific literature in the Internet, but they rarely access repositories. They access RIUnB through Google to research an specific document, a subject

[1] Facultad de Ciencia de la Información. Universidad de Brasília, Brasil.
E-mail: lccafe@gmail.com

[2] Facultad de Ciencia de la Información. Universidad de Brasília, Brasil.
E-mail: ivettek@unb.br

or an author. The heuristic evaluation indicates has the interface has different usability problems, the most severe are related to the search system. During the observations it was found that users change their perceptions about the repository during the execution of research tasks, but have difficulties during the research process. Concludes that the interaction between graduate students and the RIUnB allows users to retrieve documents, but with difficulties. Therefore, the RIUnB is an information service that may attend the informational needs from its users. However, it is necessary to insert functions and improve usability to facilitate the interaction with the repositorie's interface.
Keywords: Digital Library; Human-Computer Interaction; Information Retrieval; Open access; Scientific communication; User study.

Sumario. 1. Introducción. 2. Revisión de Literatura. 3. Metodología. 4. Resultados. 5. Conclusiones. 6. Referencias bibliográficas.

Cómo citar: Chaves Café, L., Kafure Muñoz, I. (2017) Evaluación de la Usabilidad del Repositorio Institucional de la Universidad de Brasília. Estudio de caso, en *Revista General de Información y Documentación*, 27 (1), 87-106.

Reconocimientos. Los autores de este trabajo reconocen el apoyo de la Coordenação de Aperfeiçoamento de Pessoal de Nível Superior (CAPES) en el desarrollo de esta investigación.

1. Introducción

Los repositorios institucionales son sistemas de información compuestos por colecciones digitales, que son desarrollados a partir de servicios de gestión relacionados a la colecta, organización, diseminación y preservación de la producción académica de los miembros de una institución (Costa, 2014). Estos sistemas pueden ser considerados como un tipo de bibliotecas digitales (Leite, 2009) y actualmente son canales importantes para mediar investigaciones en acceso abierto (Farias, Galindo, 2017). Por lo tanto, es imprescindible ampliar el conocimiento relacionado a las necesidades y expectativas de los usuarios de repositorios y para que el uso de estos sistemas sea eficiente, eficaz y satisfactorio.

El Repositorio Institucional de la Universidad de Brasília (RIUnB) es un repositorio que ha tenido altos índices de consultas y descargas. En 2015, fueron realizadas 3.756.076 descargas de los documentos del repositorio (RIUnB, 2016). El repositorio también es reconocido por su visibilidad y contenido en el ranking de Repositorios de Webometrics, que lo clasifica en el cuarto (4o) lugar entre los repositorios brasileños. El RIUnB fue desarrollado en 2004 con el software DSpace a partir del trabajo conjunto entre la Biblioteca Central de la Universidad de Brasília (UnB) y la Facultad de Ciencia de la Información de la UnB (Freitas, Silva y Guimarães, 2009). El DSpace es un software libre creado en 2002 por la iniciativa de las bibliotecas del Massachussetts Institute of Technology (MIT), con el objetivo de auxiliar en la creación de repositorios dinámicos para la producción intelectual disponible en formatos digitales (Souza, Barbosa, Silva, 2017) .

El RIUnB posee diferentes tipos de usuarios, entre ellos estudiantes de pregrado y posgrado, profesores y la comunidad en general que hace parte o no de la UnB. En esta investigación se estudia la usabilidad desde del punto de vista del usuario estudiante de posgrado de la UnB. Se entiende que estos usuarios son

investigadores en formación. De esa manera, es posible que utilicen los sistemas de información científica con más frecuencia y específicamente, para la búsqueda de la información. Para la recolección de dados de esta investigación, se estudiaron usuarios que no están acostumbrados a utilizar un sistema de información. Y, este tipo de usuarios, pueden ser una fuente de información interesante, debido a la posibilidad de observar en cuanto tiempo y con qué facilidad aprenden a utilizar su interfaz (Norman, 2008). Ello es diferente que estudiar los usuarios que están habituados a utilizar el repositorio, los cuales pueden saber si el RIUnB satisface sus necesidades de información, en la recuperación de la producción científica de su propia institución.

El objetivo general de esta investigación es fue describir la interacción entre estudiantes de posgrado y el Repositorio Institucional de la Universidad de Brasília durante el proceso de recuperación de la información. Para alcanzar este objetivo, fueron determinados cuatro objetivos específicos:

- Identificar el perfil de los usuarios estudiantes de posgrado del RIUnB.
- Describir las características de la interfaz del RIUnB.
- Identificar el modelo mental de los usuarios al respecto del RIUnB.
- Identificar las posibles dificultades de uso de la interfaz del RIUnB en el proceso de recuperación de la información.

Después de alcanzar los objetivos establecidos y describir la interacción entre los usuarios y el Repositorio, fue posible, en términos de usabilidad, el observar si la interacción ocurre de forma eficaz, eficiente y satisfactoria.

2. Revisión de literatura

2.1. Comunicación Científica y Repositorios Digitales

Es vital para la existencia de la ciencia, una comunicación eficaz, para el desarrollo y avance de nuevas técnicas y métodos que rubriquen mejorar la eficiencia y eficacia de los procesos de comunicación científica, que son responsabilidad de diversos profesionales dentro de la comunidad (Meadows, 1999). Actualmente la comunicación científica presenta nuevos paradigmas, debido a los avances de las tecnologías de la información. Hurd (2004) afirmó que las tecnologías, principalmente el computador personal y la Internet, causaron cambios en la forma de comunicación entre los investigadores y hoy en día tienen papeles fundamentales en los procesos de comunicación científica. De acuerdo con la autora, las interfaces de los sistemas digitales deben ser eficaces para los investigadores que utilizan estos servicios y por eso deben ser llevados en consideración en la estructuración de los sistemas por los profesionales de la información (Machado, Vianna, 2016). .

Además de las transformaciones tecnológicas, el aumento de los precios de los periódicos colaboraron en el surgimiento del movimiento del acceso abierto a la

información científica (Swan, 2006). Este movimiento defiende que las publicaciones científicas deben estar disponibles a todos (Bégault, 2009) para lectura, descarga, copia, distribución y búsqueda (Leite, 2009). Como afirma Harnad y Brody (2004), la literatura que trata del acceso abierto tiene mayor potencial para lectores y usuarios, pues permite que los individuos sin vínculos institucionales, que no pueden pagar por los costos de periódicos para que puedan acceder a la literatura científica. De esta forma, la literatura en acceso abierto posee mayor uso e impacto. Suber (2013) destaca que el acceso abierto respeta prácticas de revisión por pares y es compatible con las leyes de derechos de autor, la preservación de documentos impresos, la calidad de la investigación, la indexación en bases de datos y otros atributos asociados a la literatura académica convencional.

Una de las estrategias para garantizar el acceso abierto a la información científica comprende el archivo de la producción científica en repositorios digitales de acceso abierto. Estos sistemas garantizan una mayor visibilidad de la producción científica y la mejor gestión del conocimiento institucional o temático.

2.2. Interacción Humana con el Computador

La Interacción Humana con el Computador (IHC) es un área interdisciplinar que posee contribuciones de la Computación, de la Psicología (Egert, Gershon, Van Der Veer, 2012) de la Ciencia de la Información, (Lazzarin, 2012) entre otras áreas del conocimiento. Esta área se preocupa con el diseño, evaluación e implementación de sistemas computacionales interactivos para el uso humano. Así, como en el estudio de los principales fenómenos de uso (Hewett, 1996; Sivaji, Nielsen, Clemmensen, 2017).

La IHC se muestra como un área fundamental para éste estudio, pues la atención inadecuada a los usuarios y al uso de los sistemas conllevan a interfaces de mala calidad y coloca la existencia del sistema en riesgo (Dix, 2004). De acuerdo a esta afirmación, los sistemas que presentan muchas dificultades a sus usuarios pueden dejar de ser usados por su poca usabilidad y, por lo tanto, dejan de existir, aunque tengan el suficiente potencial para satisfacer necesidades de su público-objetivo. Para tratar problemas de interacción y desarrollar interfaces de calidad, la IHC tiene como uno de sus tópicos centrales la usabilidad.

La usabilidad se refiere a la calidad que caracteriza el uso de los programas y aplicaciones. Ella auxilia en la presentación de la interfaz de acuerdo con el perfil de sus usuarios (Cybis, Betiol, Faust, 2010). La norma ISO 9241-11 [17], que trata de orientaciones para la elaboración de interfaces de computadores, define la usabilidad como "el grado en que un producto es usado por los usuarios específicos para alcanzar objetivos específicos con eficacia, eficiencia y satisfacción en un contexto de uso específico". Se observa a partir de la definición, de la usabilidad, se relaciona con la conclusión de un trabajo – eficacia - a partir de un proceso simple y sin demoras – eficiencia – y que durante y al final del procedimiento, el usuario se sienta bien – satisfacción. De esta manera, las necesidades de información del usuario son atendidas y sus objetivos alcanzados.

Un aspecto mental de usuarios que se muestra relevante para estudios ergonómicos y de Interacción Humana con el Computador es el modelo mental. El modelo mental de un usuario representa el conocimiento del usuario en relación con el cómo utilizar un sistema y sobre cómo funciona este sistema (Rogers, Sharp, Preece, 2013). El modelo mental puede ser analizado a partir de las necesidades y expectativas de un usuario sobre un sistema (Kafure, 2004) y a partir del análisis de la tarea y de la actividad del usuario (Kafure, 2004). De acuerdo con la autoraos autores, la tarea se refiere a lo que el usuario pretende hacer y espera que acontezca al realizar un trabajo. La actividad es la realización del trabajo, comprendiendo sus acciones y decisiones para alcanzar sus objetivos. Al realizar el análisis de las tareas a partir de las perspectivas de los usuarios, se examina la confrontación del modelo mental de la tarea con la actividad (Kafure, 2004).

2.3. Estudios de Usuarios y el Uso de la Información

De acuerdo con Björk (2007), existen diversos agentes en la comunicación científica, entre ellos: los investigadores, los financiadores de investigación, los editores, las bibliotecas, las bases de datos, los ejecutores de las investigaciones y los lectores. Estos últimos son definidos como aquellos que buscan, recuperan y leen publicaciones, es decir, son los usuarios de la información científica. Estos usuarios acceden diversas fuentes de información en línea, como bases de datos y bibliotecas digitales, y utilizan el medio electrónico también para comunicación informal, a partir de e-mails, redes sociales y foros (Pinheiro, 2012). Desde el punto de vista de los autores, el proceso de búsqueda de información científica en ambientes digitales es más rápido y muchas veces más eficiente. Sin embargo, todavía existen dificultades para muchos usuarios de la información científica en el uso de fuentes digitales relacionadas a la accesibilidad, dificultades de uso e infraestructura.

Los usuarios de sistemas digitales pueden ser clasificados en diferentes categorías, como expertos y principiantes a partir del uso del sistema y de los tipos de problemas que enfrentan en una interfaz (Cybis, Betiol, Faust, 2010). Los usuarios pueden ser identificados también de acuerdo con la frecuencia que utilizan el sistema en las categorías: primario, secundario y terciario. Los usuarios primarios son aquellos que potencialmente pueden ser convertidos en usuarios frecuentes del sistema, los secundarios utilizan el sistema ocasionalmente o por medio de un intermediario, por fin os terciarios son aquellos afectados por la introducción al sistema o influenciados a su compra (Rogers, Sharp, Preece, 2013).

Bohmerwald (2005) en referencia a investigaciones sobre sistemas de información y sus usuarios presenta un análisis más completo cuando utiliza características de estudios de usuarios y de estudios de usabilidad. La autora resalta que los profesionales involucrados con desarrollos de interfaces deben observar los usuarios, auxiliándose, por ejemplo, con los métodos de observación para prevenir problemas de usabilidad. Para Costa y Ramalho (2010), las investigaciones que se relacionan entre los estudios de usuarios y usabilidad son denominadas estudios híbridos de uso de la información. De acuerdo con las autoras tanto los estudios de

usabilidad, como los estudios de usuarios tienen la preocupación de adecuar sistemas para satisfacer los usuarios, visando una mejor interacción.

2.4. Estudios de Usabilidad en Repositorios

A partir de búsquedas en bases de datos, fueron recuperados algunos estudios realizados sobre la usabilidad de repositórios institucionales. Y, pueden ser destacadas algunas investigaciones realizadas en el Brasil y en outros países.

Camargo y Vidotti (2008) evaluaron cualitativamente cinco repositorios digitales desarrollados en DSpace a partir de la observación de la interfaz. Los repositorios analizados fueron: RIDI; Diálogo Científico del Instituto Brasileño de Información en Ciencia y Tecnología (IBICT) (actualmente inexistente); ArXiv; SPARC; E-LIS y RepositoriUM. Los usuarios no fueron consultados, el estudio utilizó métodos de inspección. Las autoras constataron que los repositorios utilizan varios recursos de usabilidad, aunque algunos de ellos son usados de forma insatisfactoria con informaciones insuficientes sobre el repositorio, la institución, fechas de actualizaciones, trabajos en conjunto con otras instituciones, entrenamiento de usuarios e incentivo a la participación y utilización del repositorio.

Curty y Araújo (2008) evaluaron los criterios ergonómicos del RepositoriUM de la Universidad de Minho, en Portugal, que fue desarrollado con el software DSpace. El repositorio también fue observado a partir de un método de inspección. En este caso fue utilizada la lista de requisitos ergonómicos Ergolist. Las investigadores observaron que más de la mitad de los criterios de Ergolist no se aplicaban al repositorio. De las 90 cuestiones aplicables, 36% recibieron parecer positivo.

En 2008, Tsakonas y Papatheodorou realizaron estudio sobre E-LIS, repositorio temático de e-prints en Ciencia de la Información. El software utilizado para este repositorio es el Eprint. El estudio enfocó las características de utilidad (usefulness) usabilidad (usability) y desempeño (performance) del repositorio, a partir de la perspectiva de sus usuarios. Fue utilizado un cuestionario en línea para la colecta de los datos. En este caso los autores afirmaron que el nivel de usabilidad del sistema para sus usuarios es alto por tratarse de un sistema de Acceso Abierto y que ofrece ciertas opciones de personalización.

En el estudio de Hyun e Yong de 2008 fue evaluado el repositorio común del Consorcio de repositorios digitales Sur-Coreanos (dCollection). Para este repositorio y todos los repositorios que hacen parte del consorcio fue desarrollado un software proprio, o dCollection system. Los autores concluyeron que sería necesario incluir el modelo conceptual de datos bibliográficos FRBR: Los requisitos funcionales de los registros bibliográficos (Functional Requirements for Bibliographic Records) en la catalogación del sistema, para facilitar la descripción de los metadatos y la recuperación de la información. Fue observado que los usuarios con poca experiencia tenían mayores expectativas en relación al sistema que los usuarios con más experiencia. La mayoría de los usuarios no estaban satisfechos con los colores y tenían dificultades en localizar los botones.

En el estudio de Veiga, Machado y Alves de 2013, las autoras realizaron una evaluación de usabilidad del Repositorio Arca, que pertenece a la Fundación Oswaldo Cruz (Fiocruz) y que utiliza el software DSpace. El foco de la investigación fue el auto-archivamiento de los repositorios. El test fue realizado con seis (6) usuarios potenciales, que evaluaron el repositorio en tres módulos: diseño, terminología e información. Las autoras concluyeron que: aunque el diseño había sido el aspecto mejor evaluado por los usuarios, fueron detectadas necesidades de mejoría en las fuentes utilizadas, en la disposición y en los caracteres de los pantallazos. En relación a la terminología, deben ser corregidos términos ambiguos e inconsistentes. En relación a la información, los comandos e instrucciones no se mostraron claros.

En 2014 Silva realizó un estudio de usabilidad del Repositorio de la Universidad de Minho (RepositoriUM), consultando los diversos usuarios del repositorio. La autora aplicó un cuestionario para identificar el perfil de los usuarios y realizo un test de usabilidad con 16 participantes para identificar problemas en la interfaz del repositorio. De acuerdo con la autora, los usuarios tienen consciencia de que el repositorio concentra informaciones importantes y les gustaría utilizarlo con más frecuencia, pero tienen dificultad en encontrar las informaciones presentes en el mismo.

Las investigaciones elaboradas hasta entonces sobre usabilidad de repositorios traen consideraciones importantes en cuanto al desarrollo y mantenimiento de repositorios, y al respecto de los métodos aplicados en las investigaciones de usabilidad en repositorios. Sin embargo, se observa que es necesario un estudio más centrado en los usuarios, también en el contexto del Repositorio Institucional de la Universidad de Brasília.

3. Metodología

Para alcanzar los objetivos propuestos, fue desarrollado un estudio descriptivo, con abordajes cuantitativos y cualitativos. El método central en el desarrollo de la investigación fuees el estudio de caso. De acuerdo con Kafure et al (2007), es sugerida en la evaluación de la usabilidad la superposición de varios métodos y técnicas, para estar en condiciones de conocer mejor a los usuarios y definir mejor todos los aspectos de los sistemas. Es así, como en esta investigación para identificar el perfil de los usuarios, caracterizar la interfaz, identificar el modelo mental y las posibles dificultades de interacción en el proceso de recuperación de la información, fueron superpuestos y aplicados en la colecta y el análisis de los datos, los métodos y técnicas, a seguir:

- Cuestionarios: los cuestionarios en línea para identificar el perfil de los usuarios, los estudiantes de posgrado de la Universidad de Brasília (UnB).
- Evaluación heurística y grupo focal u objetivo: un método de inspección donde especialistas juzgan elementos de la interfaz según principios de usabilidad establecidos. Para caracterizar, en esta investigación, la interfaz

según los principios de usabilidad establecidos. Fue una dinámica donde los participantes se sintieron cómodos y libres de hablar y comentar sus opiniones.

- Observación semi-participante, no participante y entrevista: para identificar el modelo mental de los usuarios.
- Análisis de la tarea y de la actividad, para obtención de la percepción de la tarea y su realización por parte de los usuarios. "Un principio fundamental de la ergonomía es el conocimiento de los usuarios y del trabajo a ser realizado" (Kafure et al, 2007). El trabajo es examinado de acuerdo a dos componentes básicos: la tarea y la actividad (Sebillote 1995; Guérin et al, 2001).

También fueron utilizadas las técnicas de levantamiento de datos como parte de la investigación. Las técnicas utilizadas para recolectar los dados de la investigación fueron: cuestionario; la evaluación heurística, un método de inspección donde especialistas juzgan elementos de la interfaz según principios de usabilidad establecidos; y la observación semi-participante con entrevista.

La identificación del perfil del usuario fue realizada a partir de la aplicación de cuestionarios en línea a los estudiantes de posgrado de la Universidad de Brasília (UnB). Los resultados fueron analizados a partir de estadística descriptiva. La muestra fue calculada a partir de los datos disponibles en el anuario estadístico más reciente de la UnB, de 2015, que presenta informaciones del período de 2010 a 2014. De acuerdo con este anuario, en 2014 habían 7.576 alumnos regulares registrados en cursos de posgrado Strictu Senso. Después de obtener los datos sobre la población, la muestra fue calculada de forma que el margen estándar fuese 5% y el nivel de confianza fuese 90%. De acuerdo con Babbie (2003), la teoría de la probabilidad ofrece la siguiente fórmula para estimar la representatividad de muestras: S = tras: tatidonde [P] y [Q] son los parámetros poblacionales del binomial (Q=1-P y P=1-Q), [n] es el número de casos y [S] es el error estándar. En el caso de esta investigación, se consideró el porcentaje como 50% para P y Q, visando obtener mayor precisión en los cálculos de la muestra. A partir de los parámetros determinados, se obtuvo el resultado de que la muestra mínima necesaria para la población de estudiantes de posgrado de la UnB sería de 262 estudiantes. Fueran obtenidas 328 respuestas válidas, lo que sobrepasó la muestra mínima. El cuestionario fue divulgado por e-mail a los estudiantes de posgrado.

Para describir características de la interfaz del repositorio, fue realizada la evaluación heurística. En esta investigación, la evaluación fue elaborada a partir de la combinación de diferentes modelos y sugerencias presentes en la literatura. Son ellas: las diez heurísticas de Nielsen (1995), de las recomendaciones de Dias (2006) sobre requisitos de usabilidad para evaluación heurística y del modelo de plantilla de Rocha (2014), la autora que realizó una evaluación heurística de revistas en línea y describió los problemas encontrados en cuadros.

En esta investigación fue elaborado un El formato fue elaborado de una forma tal que quedase más adecuado al contexto del RIUnB. Hubo 12 evaluadores participantes, que eran alumnos de pregrado en Bibliotecología y Archivología de

la Facultad de Ciencia de la Información de la Universidad de Brasília. Los evaluadores recibieron créditos académicos por la participación en la investigación. Además de las evaluaciones realizadas individualmente conforme los criterios ergonómicos establecidos, los evaluadores participaron de grupos focales y describieron sus impresiones sobre la interfaz del repositorio en informes.

La identificación del modelo mental de los usuarios fue realizada a partir de la observación semi-participante, que combina características de la observación no-participante con la observación-participante. La primera permite que los usuarios se expresen libremente, la segunda permite que el investigador haga entrevista con los usuarios (Flick, 2010). En este estudio, fue observada la interacción entre los usuarios de posgrado y la interfaz del repositorio durante la busca por un documento. Los estudiantes de posgrado interesados en participar entraron en contacto por e-mail, informando la disponibilidad para realizar un encuentro. Fueron entrevistados 12 usuarios, conforme las recomendaciones para estudios de usabilidad de Alroobaea y Mayhew (2014). Los participantes tuvieron libertad para escoger el local de la entrevista y el computador para consultar el repositorio. La entrevista fue conducida de la siguiente forma: Primero, fueron hechas preguntas sobre la percepción del usuario sobre el Repositorio, que sirven para la identificación de la Tarea. Después de estas preguntas, los participantes eran convidados a realizar una Tarea en la utilización del repositorio, mientras eran observadas sus interacciones y hechas anotaciones en papel, sobre las mismas. La tarea consistió en uso de la interfaz del repositorio para la lectura de informaciones y búsqueda de documentos disponibles. Después del uso del repositorio, fueron realizadas otras preguntas a los usuarios relacionadas a la Tarea, y de esta forma, pudo ser comparada la percepción de la Tarea y la realización de la misma (Actividad) por parte de los usuarios. Posteriormente, fue realizado un análisis sobre el modelo mental. De esta manera se aplicó la entrevista y su análisis de acuerdo con el abordaje metodológico de Kafure, en el que son comparadas la Tarea y la Actividad, para identificar las dificultades y direccionar el aumento de la usabilidad de los instrumentos tecnológicos, de acuerdo con las necesidades y expectativas del usuario (Kafure, 2004).

Las dificultades de interacción fueron observadas a partir de los métodos anteriormente descritos. En el cuestionario fue incluida una pregunta opcional sobre dificultades de uso. Durante la evaluación heurística, los evaluadores apuntaron problemas de usabilidad que pueden traer dificultades a los usuarios. Y durante la observación semi-participante, fueron descritas y comentadas dificultades observadas durante la interacción.

Resumidamente, los métodos, técnicas de colecta y de análisis del estudio son descritos en el cuadro 1, según los objetivos específicos:

Cuadro 1 - Métodos, técnicas e instrumentos del estudio

Objetivos	Métodos	Recolección de datos	Instrumentos de recolección	Técnicas de análisis
OBJ 1(perfil)	Estudio de caso e levantamiento	Cuestionario	Web-survey (Google Formularios)	Estadística descriptiva
OBJ 2 (interfaz)	Estudio de caso e levantamento	Evaluación Heurística	Lista de heurísticas de usabilidade. Guion de grupo focal	Categorización e interpretación de datos. Estadística descriptiva
OBJ 3 (modelo mental)	Estudio de caso	Observación semi-participante con entrevista	Guion de entrevista y de observación	Categorización e interpretación de datos
OBJ 4 (dificultades)	Estudio de caso e levantamiento	Observación semi-participante con entrevista, evaluación heurística y cuestionario	Guion de entrevista y de observación. Lista de heurísticas de usabilidad. Web-survey	Categorización e interpretación de datos. Estadística descriptiva

4. Resultados

Los resultados, a continuación, son presentados de acuerdo con los objetivos específicos de la investigación.

4.1. Identificación del Perfil de los Usuarios

El perfil de los usuarios del RIUnB, que participaron en esta investigación, es el de estudiantes de posgrado de maestría y doctorado de diversas áreas del conocimiento, principalmente, de las áreas de Ciencias Humanas y Ciencias Sociales Aplicadas. Los principales temas de investigación se refieren a la Educación, Historia, Salud, Gestión Pública y Letras. En relación a la edad, 60% de los usuarios poseen entre 25 y 35 años de edad. En esta investigación fue posible obtener una muestra variada, con participantes de diferentes cursos y áreas del conocimiento.

4.2. Los usuarios indicaron utilizar diferentes fuentes de información.

Conforme descrito por Pinheiro (2007), los usuarios académicos utilizan fuentes de información en línea formales e informales para sus necesidades de información científica. En esta investigación, los usuarios indicaron la utilización de la Internet en gran escala en las investigaciones académicas, principalmente en Google y Google Académico. Algunos usuarios indicaron utilizar fuentes informales como las redes sociales. Este hecho demuestra la importancia de los servicios de búsqueda para la visibilidad del repositorio y también para la recuperación de las informaciones en el

repositorio. Sin embargo, durante las observaciones, algunos usuarios se mostraron sorprendidos al descubrir aspectos de la producción científica realizada dentro de su propia Universidad. A partir del uso de la interfaz del repositorio, los usuarios observaron trabajos de interés producidos y dirigidos por sus profesores y tutores, así como los trabajos de otros investigadores cercanos que desconocían. Este hecho demuestra que aunque es interesante recuperar las informaciones del repositorio por buscadores, la interfaz del sistema posibilita la recuperación de informaciones sobre la producción científica en la UnB. Todavía existe la necesidad de una reflexión de parte de los usuarios al respecto de este potencial del repositorio, porque este hecho no fue comentado durante la realización de la tarea y por lo tanto, no hacia parte del modelo mental de los usuarios.

El perfil de los usuarios del RIUnB, que participaron en esta investigación, es el de estudiantes de posgrado de maestría y doctorado de diversas áreas del conocimiento, principalmente, de las áreas de Ciencias Humanas y Ciencias Sociales Aplicadas. Los principales temas de investigación se refieren a la Educación, Historia, Salud, Gestión Pública y Letras. En relación a la edad, 60% de los usuarios poseen entre 25 y 35 años de edad. En esta investigación fue posible obtener una muestra variada, con participantes de diferentes cursos y áreas del conocimiento.

Los usuarios indicaron utilizar diferentes fuentes de información. Conforme descrito por Pinheiro (2007), los usuarios académicos utilizan fuentes de información en línea formales e informales para sus necesidades de información científica. En esta investigación, los usuarios indicaron la utilización de la Internet en gran escala en las investigaciones académicas, principalmente en Google y Google Académico. Algunos usuarios indicaron utilizar fuentes informales como las redes sociales. Este hecho demuestra la importancia de los servicios de búsqueda para la visibilidad del repositorio y también para la recuperación de las informaciones en el repositorio. Sin embargo, durante las observaciones, algunos usuarios se mostraron sorprendidos al descubrir aspectos de la producción científica realizada dentro de su propia Universidad. A partir del uso de la interfaz del repositorio, los usuarios observaron trabajos de interés producidos y dirigidos por sus profesores y tutores, así como los trabajos de otros investigadores cercanos que desconocían. Este hecho demuestra que aunque es interesante recuperar las informaciones del repositorio por buscadores, la interfaz del sistema posibilita la recuperación de informaciones sobre la producción científica en la UnB. Todavía existe la necesidad de una reflexión de parte de los usuarios al respecto de este potencial del repositorio, porque este hecho no fue comentado durante la realización de la tarea y por lo tanto, no hacia parte del modelo mental de los usuarios.

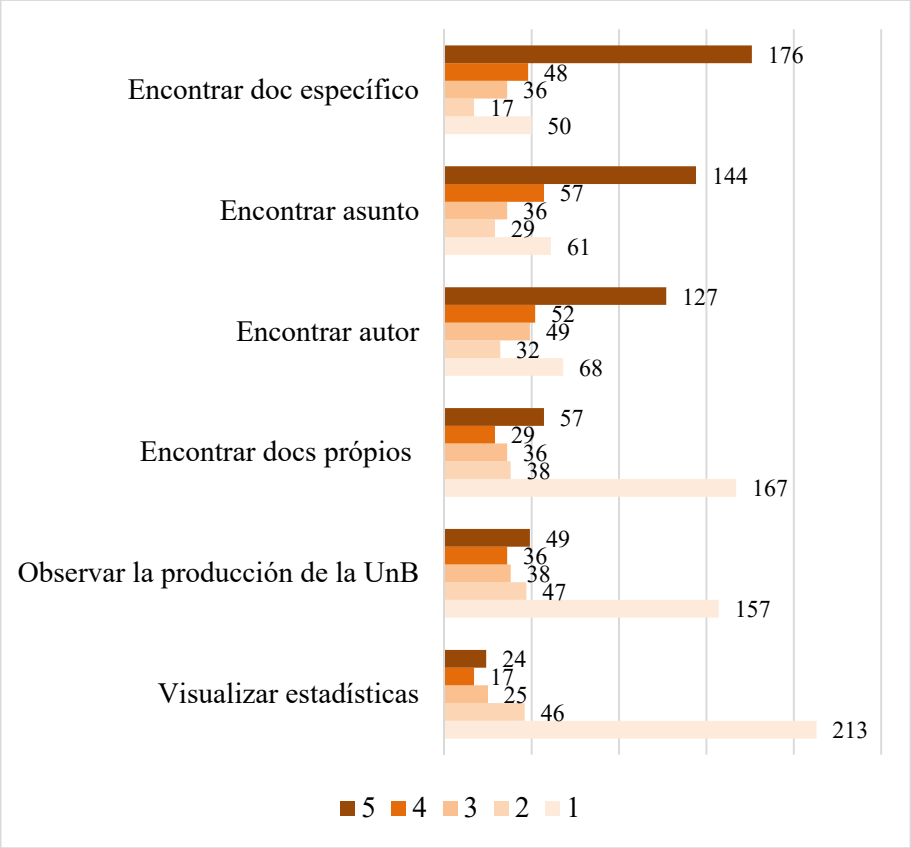
Sin embargo, los usuarios poco utilizan repositorios para hacer búsquedas académicas. Cuando usan un repositorio, generalmente consultan el de su propia institución, en este caso el de UnB. También, son consultados otros repositorios, como el de la Universidad de San Paulo (USP) y el de la Universidad Estatal de Campinas (Unicamp). En el caso del RIUnB, se considera que la mayor parte de los usuarios son principiantes, debido a la baja frecuencia de uso. Entre los participantes del cuestionario, apenas 53 (16%) utilizan el repositorio en frecuencia mensual o semanal. Se resalta también que casi un tercio de los participantes (33%)

no tenían conocimiento sobre la existencia del repositorio. Este hecho indica que los usuarios utilizan poco el repositorio, como también tienen poco conocimiento a su respecto. Sería interesante impulsar prácticas de divulgación sobre el RIUnB entre los estudiantes de la UnB. El entrenamiento de bases de datos se presenta como una buena perspectiva para difundir el uso del repositorio y facilitar la interacción entre este y los usuarios, en la manifestación positiva de los participantes del entrenamiento, al afirmar que no tienen grandes dificultades de interacción y al mostrar conocimiento sobre el funcionamiento del repositorio.

Cuando consultan el repositorio, los estudiantes tienen interés, principalmente, en las búsquedas por un documento específico, indicando que consultan el repositorio al saber de la existencia de un documento. Sin embargo, la búsqueda por autor y asunto también son de interés a los usuarios, lo que hace necesario mejorar el sistema de búsqueda y recuperación de la información.

En el Gráfico 1, los participantes indican los motivos que los llevan o los llevarían a utilizar el RIUnB. Las respuestas fueran hechas con base en una escala de 1 a 5, donde 1 - improbable y 5 – muy probable. Los posibles motivos de uso son: encontrar un documento específico, encontrar literatura científica sobre un asunto específico, encontrar literatura científica de un autor específico, encontrar documentos científicos de autoría propia, observar informaciones sobre la producción científica de la UnB, mirar estadísticas de acceso y descarga de documentos.

Gráfico 1 - Motivos de uso del RIUnB (n=328)



Fuente: Elaboración propia.

4.3. Evaluación de la usabilidad de la interfaz del RIUnB

En el Cuadro 1, son presentados algunos resultados de la evaluación heurística. Están organizados de acuerdo a la numeración de cada heurística, los criterios y de algunos ejemplos de problemas, de dificultades y de las recomendaciones encontradas.

Cuadro 2 – Algunos resultados de la evaluación heurística

Heurística	Criterio	Número de Problemas (NP)	Algunas dificultades	Algunas recomendaciones
1 - Visibilidad del estado del sistema.	Mantener los usuários informados, por médio de una retroalimentación adecuada.	NP = 18, por ejemplo, ausencia explicaciones relacionadas al almacenamiento de documentos, al sistema de búsqueda y a la política del sitio web.	Desconocimiento en relación a la tarea ser realizada y a sus etapas.	Inserir explicaciones sobre los documentos, los tipos de búsqueda y la política del repositorio.

Heurística	Criterio	Número de Problemas (NP)	Algunas dificultades	Algunas recomendaciones
2 - Adecuación entre el sistema y el mundo real.	Utilizar un lenguaje familiar al usuario.	NP = 8, por ejemplo, traducción incompleta del sitio *web* en otros idiomas.	Incomprensión del idioma utilizado en el repositorio.	Traducir las páginas del sitio *web* de acuerdo a los idiomas escogidos por el usuario.
3 – Control y libertad del usuario.	Facilitar las acciones de hacer y rehacer cuando el usuario se equivoca.	NP = 16, por ejemplo, ausencia de opción para retornar a la página anterior rápidamente. Ausencia del cuadro de búsqueda en diversas páginas del RIUnB.	Los usuarios pueden tener dificultades en recomenzar sus acciones después de equivocarse.	Inserir opciones para retornar a la página sin perder el progreso de la búsqueda. Inserir un cuadro de búsqueda en todas las páginas.
4 - Consistencia y normas.	Padronización de las páginas del repositorio.	NP = 21, por ejemplo, ausencia de estandarización de las fuentes y de las fechas de publicación de los ítems. No hay distinción entre los colores de los elementos a los que se puede hacer clic y los que no.	La estética del repositorio compromete el acceso a los textos.	Elegir un estándar tipográfico y para representar fechas. Establecer diferencias entre los elementos a los que se les puede o no hacer clic.
5 - Prevención de erros.	Eliminar condiciones favorables al error.	NP = 8, por ejemplo, ausencia sugerencias de búsqueda. Los resultados recuperados ni siempre están relacionados a los términos utilizados en la búsqueda.	Dificultad en la recuperación de la información en los procesos de búsqueda del repositorio.	Actualizar el sistema de búsqueda y trabajar la descripción de los documentos según el modelo FRBR.
6 Reconocimiento en vez de memorización.	El usuario debe comprender y recordar instrucciones de la interfaz fácilmente.	NP = 2, por ejemplo, ausencia de recomendaciones para hacer búsquedas. No es claro el significado de números al lado de las comunidades de documentos.	Los usuarios ni siempre comprenden o se acuerdan de algunas etapas del proceso de búsqueda.	Inserir indicaciones para la búsqueda y explicar los significados de los números.
7 - Flexibilidad y eficiencia de uso.	Atajos pueden acelerar la interacción cuando se trate de usuarios con experiencia.	N = 8, por ejemplo, demora en la recuperación de la información, para usuarios con experiencia en la interacción con la interfaz.	Algunos procesos se hacen más largos, sin necesidad.	Inserir un enlace a la página principal. Exhibir los documentos al terminar la búsqueda. Incluir acciones que favorezcan diferentes tipos de usuarios.
8 - Estética y diseño minimalista.	Evitar información irrelevante o que es raramente necesaria. Los textos deben estar claros y concisos.	N = 12, por ejemplo, el eslogan tiene un tamaño pequeño y de difícil lectura .	Dificultad de visualización del eslogan.	En general, el RIUnB presenta una interface sin demasiado contenido, pero algunos elementos de los textos pueden ser mejor formateados para facilitar la lectura.

Heurística	Criterio	Número de Problemas (NP)	Algunas dificultades	Algunas recomendaciones
9 – Ayuda para los usuarios reconocer, diagnosticar y recuperarse de los errores.	Caso haya problemas, las ayudas y suporte deben ser claras.	NP = 6, por ejemplo, hay mensajes de error en idioma diferente al escogido por el usuario. Ausencia de un mensaje indicando que no hay resultados cuando una búsqueda no recupera documentos.	El usuario no recibe retroalimentación adecuada del sistema. Los textos en idiomas diferentes al del usuario pueden ser incomprendidos.	Traducir mensajes de error e inserir mensajes para las búsquedas sin resultados.
10 - Ayuda y documentación.	Puede ser necesario ofrecer ayuda y textos de apoyo.	NP = 7, por ejemplo, no es posible visualizar imágenes de los manuales y algunas informaciones están incompletas.	El usuario que necesita consultar los repositorios puede no encontrar la instrucción que busca.	Completar los manuales de ayuda a los usuarios.

Fuente: Elaboración propia

4.3.1. Consideraciones de la Evaluación Heurística

En esta investigación fue posible constatar que en general los usuarios esperan un uso fácil de la interfaz y encontrar informaciones que estén de acuerdo a sus necesidades de búsqueda en el RIUnB. Sin embargo, fueron detectadas dificultades durante el uso de la interfaz y en la recuperación de la información, que no permitieron satisfacer sus necesidades de información. Fueran identificados muchos problemas en la interfaz del RIUnB a partir de la evaluación heurística. Destacase como problemas severos la falta de precisión en el sistema de búsqueda del repositorio y falta de informaciones sobre política, depósito de documentos y funcionamiento del RIUnB.

Los evaluadores, durante las discusiones, destacaran el diseño antiguo del repositorio, y la falta de actualización del contenido de las redes sociales como factores que influencian su percepción a respecto del uso del repositorio. A partir de las observaciones de uso por los usuarios fue posible identificar los mismos problemas indicados por los evaluadores. Las dificultades observadas durante la interacción son provenientes de las discrepancias entre el modelo mental de los usuarios y el modelo conceptual de los diseñadores, lo que lleva a los usuarios a proporcionar diversos engaños durante la interacción.

Acerca de la recuperación de la información, los usuarios respondieron en el cuestionario que utilizan o utilizarían el RIUnB principalmente para encontrar documentos específicos, realizar búsquedas por asunto y para encontrar documentos de un autor específico. Sin embargo, en la evaluación heurística fue constada la dificultad de la recuperación de la información por asunto, pues los resultados de la búsqueda ni siempre coinciden con los términos utilizados. También durante las observaciones, los usuarios tuvieron dificultad en encontrar documentos realizando búsquedas por autor. Este hecho ocurrió debido a que el sistema no recupera nombre de autores de manera directa, es decir, por Nombre seguido del Apellido. Estos problemas detectados pueden ser graves, pues afectan

las principales formas de recuperación de la información utilizadas por los usuarios. La recuperación de la información eficiente posibilita la satisfacción de los usuarios en relación a sus necesidades informacionales. Por lo tanto, los problemas alcanzan la satisfacción de los usuarios y la usabilidad del sistema.

También fueron detectadas dificultades en la recuperación de la información que estaban relacionadas a la falta de contenido del repositorio. Aunque el RIUnB sea reconocido por su cantidad de documentos inseridos en el sistema, los usuarios no encontraron algunos documentos más antiguos o recientes en el repositorio.

Los evaluadores apuntaran muchos puntos positivos del repositorio, como las estadísticas de acceso, que pueden servir como un incentivo de uso del RIUnB. El lenguaje utilizado en los textos del repositorio en general fue considerada adecuada a los usuarios. La posibilidad de visualizar metadatos antes de descargar un archivo, así como la permisión para acceder los documentos sin la necesidad de registrarse en el sistema son puntos positivos en la interacción con el RIUnB. Las observaciones indican que a pesar de las dificultades, después del uso del repositorio, los usuarios aprendieron ciertos aspectos sobre la interfaz, como la posibilidad de observar la producción académica de los investigadores y profesores conocidos, por eso muchos quedaron satisfechos con el uso de la interfaz.

Como sugerencia, los evaluadores apuntan que sería interesante la inclusión de funcionalidades sociales en el RIUnB, que permitirían la interacción directa con autores de documentos. En los datos del cuestionario, algunos usuarios indicaran usar redes sociales académicas que tienen estas funcionalidades.

4.4. Identificación del Modelo Mental de los Usuarios

A partir de las observaciones de uso por los usuarios fue posible identificar como la interfaz del RIUnB afecta el modelo mental de los usuarios, como también fue posible recolectar datos al respecto de las percepciones de los usuarios sobre el RIUnB.

Los usuarios que quedaron insatisfechos después de la interacción con el repositorio tuvieron dificultades en la recuperación de la información debido a la falta de contenido o problemas con el sistema de búsqueda del repositorio.

Aunque los estudiantes de posgrado utilicen mucho la Internet para realizar investigaciones, estos acceden poco al RIUnB para investigaciones académicas. Estos usuarios acceden principalmente al Google y Google Académico para realizar investigaciones. El Google también es la forma principal de acceso al repositorio. Durante las observaciones se constató que muchos participantes buscan el repositorio en Google para acceder a su interfaz.

4.5. Identificación de dificultades en el uso

Al final del cuestionario, los participantes respondieran a una cuestión abierta, opcional a respecto de dificultades de uso del RIUnB. Muchas declaraciones de dificultades se refieren al sistema de búsqueda y a la presentación de los resultados de búsqueda del repositorio. Un total de 29 usuarios declararan tener este tipo de dificultad. Ocho usuarios afirmaran que generalmente tienen problemas con la

colección de documentos del repositorio, comentando que a veces hay demora para depósito de documentos más nuevos, o no hay teses y disertaciones más antiguas. Cinco usuarios afirmaran que tienen problemas con la operación del sistema, pues muchas veces no es posible conectarse al repositorio. Tres participantes del estudio afirmaran que debería haber más divulgación del Repositorio.

5. Conclusiones

El objetivo general de la investigación, que fue describir la interacción de los usuarios estudiantes de posgrados con el RIUnB fue alcanzado. Para llegar a este objetivo, fue necesario conocer los usuarios, caracterizar la interfaz del Repositorio y observar su uso. Después del proceso de investigación, es posible decir que la interacción entre los usuarios y el repositorio ocurre muchas veces de forma satisfactoria, pero también existen dificultades que afectan la satisfacción de los usuarios en el proceso de interacción. Todavía existen expectativas y necesidades de información de los usuarios que precisarían ser atendidas. Por eso, es necesario mejorar diversos aspectos del repositorio, apuntados en los resultados de esta investigación. Aunque los usuarios utilicen poco el repositorio, reconocen su potencial para investigación y recuperación de la información académica, de esa manera, sugieren mejorías como adicionar más contenido o divulgar más el servicio.

Este estudio investigó la usabilidad a partir de la perspectiva de sus usuarios estudiantes de posgrado de la UnB. Sin embargo, una observación completa de la usabilidad del repositorio contemplaría también un estudio a partir de la perspectiva del equipo gestor del repositorio. Por lo tanto, un estudio futuro relevante sería analizar la usabilidad del Repositorio de la UnB a partir de la perspectiva de los bibliotecarios, analistas de sistemas y otros profesionales responsables por el desarrollo y gestión del servicio. Otro aspecto pertinente que no fue contemplado en este estudio se refiere a la accesibilidad del repositorio. Se espera que los repositorios institucionales, incluyendo el RIUnB, atiendan a toda la comunidad científica, inclusive personas con diferentes deficiencias, en un diseño universal, para acceder y usar el repositorio con facilidad, para el mayor número de personas posible, sin la necesidad de adaptarlos o rediseñarlos de una forma especial.

Algunos estudios de usabilidad sobre diferentes repositorios habían sido realizados antes de esta investigación. Sin embargo, puede destacarse la contribución de esta investigación por la realización de un estudio de usabilidad con los usuarios del repositorio. De esta manera, los datos obtenidos fueron compatibles con la realidad de los usuarios y de los usuarios potenciales del repositorio. A partir de la consulta con los usuarios, fue posible realizar una evaluación de la usabilidad del repositorio centrada en los usuarios y en los aspectos humanos de la comunicación científica.

Finalmente, se sabe que la comunicación de investigaciones científicas es esencial para el desarrollo de la Ciencia y actualmente, el movimiento del Acceso Abierto y los repositorios digitales tienen un papel importante de mediación en la comunicación y en la recuperación de la información científica. Los resultados de

esta investigación traen informaciones relevantes para la mejoría de un repositorio digital de acceso abierto y para la mejoría de la recuperación de la información por sus usuarios. Por lo tanto, se espera que esta investigación haya contribuido con el aumento de la usabilidad en el desarrollo de la interfaz del RIUnB, como de otros repositorios digitales que puedan disponer de las recomendaciones apuntadas en este trabajo.

6. Referencias bibliográficas

Alroobaea R.; Mayhew, Pam J. (2014) How many participants are really enough for usability studies? In: *Science and Information Conference*. Londres.

Associação Brasileira De Normas Técnicas (2011) *ISO 9241-11. Requisitos ergonômicos para o trabalho com dispositivos de interação visual.* Parte 11: orientações sobre usabilidade. Rio de Janeiro, ABNT.

Babbie, E. (2003) *Métodos de pesquisa de Survey.* Belo Horizonte, UFMG.

Bégault, B. (2009). O periódico científico, um papel para a mediação de informação entre pesquisadores: qual seu futuro no ambiente digital? RECIIS – *R. Eletr. de Com. Inf.* Inov. Saúde. Rio de Janeiro, 3 (3), 91-96.

Bjork, B. C. (2007) A model of scientific communication as a global distributed information system. <http://www.informationr.net/ir/12-2/paper307.html> [Consulta: 24/01/2015]

Bohmerwald, P. (2005) Uma proposta metodológica para avaliação de bibliotecas digitais: usabilidade e comportamento de busca por informação na Biblioteca Digital da PUC-Minas. *Ciência da Informação*, 1 (34)

Camargo, L. S. A. Vidotti, S. B. G. (2008) *Uma estratégia de avaliação de repositórios digitais.* Seminário internacional de Bibliotecas Universitárias, XV. São Paulo, Brasil.

Costa, L. F. da; Ramalho, F. A. (2010) A usabilidade nos estudos de uso da informação: em cena usuários e sistemas interativos de informação. *Perspectivas em ciência da informação,* 1 (15).

Costa, M. P. da. (2014) *Características e contribuições da Via Verde para o acesso aberto à informação científica na América Latina*. Brasília, Universidade de Brasília.

Curty, R. G.; Araújo, N. C. de. (2008) *Análise da usabilidade de interface de repositório institucional: enfoque nos princípios ergonômicos*. Encontro Nacional da Associação Nacional de Pesquisa em Ciência da Informação , XX, São Paulo, Brasil.

Cybis, W.; Betiol, A. H.; Faust, R.. (2010) *Ergonomia e usabilidade: conhecimentos, métodos e aplicações*. São Paulo, Novatec.

Dias, C. (2006) *Usabilidade na web: criando portais mais acessíveis*. Rio de Janeiro, Alta Books.

Dix, A.; Finlay, J.; Abowd, G. D.; Beale, R. (2004) *Human-Computer Interaction*. Edinburgh, Pearson.

Egert, A.; Gershon, N. D.; Van Der Veer, G. C. (2012) *Human-Computer Interaction*: introduction and overview. Kunstl Intell, 2 (26), 121-126.

Farias, R. A. N.; Galindo, Marcos. (2016) Análise de comportamento do uso de repositórios digitais de universidades federais brasileiras. *Páginas A & B. Arquivos & Bibliotecas*, v. 6, 3-18.

Flick, U. (2010) *An introduction to qualitative research*. London, SAGE.

Freitas, M. A. de; Silva, P. N. da; Guimarães, J. de F. (2009) *Repositórios institucionais: a experiência da Universidade de Brasília, en Implantação e gestão de repositórios institucionais: políticas, memórias, livre acesso e preservação*. Salvador: EDUFBA.

Guérin, F.; Laville, A.; Daniellou, F.; Duraffourg, J.; Kerguelen, A. (2001) *Compreender o trabalho para transformá-lo: a prática da ergnomia*. São Paulo: Editora Edgar Blücher Ltda.

Harnad, Stevan; Brody, T. (2004) Comparing the Impact of Open Access (OA) vs. Non-OA Articles in the Same Journals. *D-Lib Magazine*, 6 (10).

Hewett; M.; Card; C.; Gasen; M.; Perlman; S.; Verplank (1996) Curricula for Human-Computer Interaction. *ACM SIGCHI* <http://old.sigchi.org/cdg/> [Consulta: 8/07/2015]

Hurd, Julie M. (2004) Scientific communication: new roles and new players. *Science and Technology Libraries*, ½, (25), 5 – 22.

Hyun, H. K.; Yong, H. K. (2008) Usability study of digital institutional repositories. *The Electronic Library*. no. 6 (25), 863 – 881.

Souza, S. S.; Barbosa, K. C.; Silva, D. E. L. de S.. (2017) Implantação do repositório institucional do Instituto Federal de Sergipe – RIFS: experiência com o livre acesso, en *Encontro de Usuários de Sistemas de Publicação 2017*, Brasília (Conferência agendada): IBICT.

Kafure, I. (2004) *Usabilidade da imagem na recuperação da informação no catálogo público de acesso em linha. Brasília*, Universidad de Brasília.

Kafure, I.; Valencia, M. E.; Rodriguez, P. J.; Florián, B.; Carrillo, J. E.; Solarte, O.; Ciprian, M. (2007) Evaluación de la Usabilidad de la Biblioteca Digital PREDICA, en Seminário Internacional de Bibliotecas Digitais. *Anais do Seminário Internacional de Bibliotecas Digitais Brasil*. São Paulo: Sistema Integrado de Bibliotecas da USP.

Lazzarin, F. A.; Carneiro; Naiany de Souza; Sousa, E. A. A. de; Sousa; Marckson Roberto Ferreira de. (2012) Da informação à compreensão: reflexões sobre Arquitetura da Informação, Usabilidade e Acessibilidade no campo da Ciência da Informação. *Biblionline*. João Pessoa, no. esp., 8, pp. 231-244.

Leite, F. C. L. (2009) *Como gerenciar e ampliar a visibilidade da informação científica brasileira: repositórios institucionais de Acesso Aberto*. Brasília, IBICT.

Machado, K. C.; Vianna, W. B. (2016) Curadoria Digital e Ciência da Informação: correlacões conceituais relevantes para apropriação da informação, en XVII Encontro Nacional de Pesquisa em Pós-Graduação em Ciência da Informação. Salvador - Bahia - BA. *Anais do XVII Encontro Nacional de Pesquisa em Pós-Graduação em Ciência da Informação. Salvador: GT 1: Estudos Históricos e Epistemológicos da Ciência da Informação*. v. 1. 1-15.

Meadows, A. J. (1999) *A comunicação científica*. Brasília, Briquet de Lemos Livros.

NIELSEN, J. (1995) 10 usability heuristics for user interface design. <http://www.nngroup.com/articles/ten-usability-heuristics/> [Consulta: 01/10/2014]

Norman, D. A. (2008) *Design emocional: por que adoramos (ou detestamos) os objetos do dia-a-dia*. Rio de Janeiro, Rocco.

Pinheiro, Á. C. de O.; Aguiar Filho, A. S.; Gomes, G. M. R.; Cruz, R. do C.. (2012) Estudos de usos e usuários da informação: uma abordagem em diferentes contextos" *Revista Pensar*: gestão e administração. 1 (2).

Repositório Institucional da Universidade de Brasília. Downloads and views: time Series (2016). <http://repositorio.unb.br/stats?level=general&type=access&page=downviews-series>. [Consulta: 27/01/2016]

Rocha, S. F. da. (2014) *Fatores que influenciam a interação entre usuário e a interface de periódicos científicos eletrônicos: um estudo com autores de artigos no Sistema Eletrônico de Editoração de Revistas (SEER)*. Brasília, Universidade de Brasília.

Rogers, Y.; Sharp, H.; Preece, J. (2013) *Design de interação: além da interação humano-computador*. Porto Alegre, Bookman.

Sebillote, S. (1995) Task TD-5: methodology guide to task analysis with the goal of extracting relevant characteristics for interfaces, *Esprit 3 Projet*: P6593, "INTUITIVE", INRIA Ronquencourt.

Silva, R. T. S. e. (2014) *Estudo de usabilidade em repositório digital de acesso aberto: o caso do RepositóriUM. Guimarães*, Portugal, Universidade do Minho.

Sivaji, A.; Nielsen, S. F.; Clemmensen, T. (2017) A Textual Feedback Tool for Empowering Participants in Usability and UX Evaluations, *en International Journal of Human-Computer Interaction*, 33 (5), 357-370.

Suber, P. (2013) Open Acess overview. <http://legacy.earlham.edu/~peters/fos/overview.htm> [Consulta: 13/10/2014]

Swan, A. (2006) Overview of scholarly communication. <http://eprints.soton.ac.uk/262427/1/asj1.pdf> [Consulta: 20/11/2014].

Tsakonas, G.; Papatheodorou, C. (2008) Exploring usefulness and usability in the evaluation of open Access digital libraries. *Information Processing & Management*, Filadélfia, 44, 1234-1250.

Veiga, V. S. de O.; Machado, R. R.; Alves, A. da S. (2013) Avaliação de usabilidade em Repositórios Institucionais: o caso da Fiocruz. Congresso Brasileiro de Biblioteconomia, *Documentação e Ciência da Informação*, XXV. Florianópolis, Brasil.

CC BY

ARTÍCULOS

Revista General de **Información y Documentación**
ISSN: 1132-1873

EDICIONES COMPLUTENSE

http://dx.doi.org/10.5209/RGID.56564

El portal de la red de bibliotecas públicas de Castilla-la Mancha. Estudio de caso

Ana María Ventosa Beatty[1]; Alexandre López-Borrull[2]

Recibido: 12 diciembre 2016 / Aceptado: 3 de mayo de 2017

Resumen. Desde su creación en 2012, el Portal de la Red de Bibliotecas Públicas de Castilla-La Mancha ha ido sumando secciones y servicios por lo que se considera interesante una evaluación del mismo. Se realiza una evaluación de distintos parámetros, a la vez que una encuesta entre los profesionales de las Bibliotecas para considerar su posicionamiento y utilidad. Algunas de las principales conclusiones son la necesidad de incorporar elementos de atracción, un índice por temas y bibliotecas, una mayor actualización de contenidos y la reorganización de contenidos y la reestructuración del menú principal.
Palabras clave: Portales web; Intranet; Extranet; Redes de bibliotecas; Castilla-La Mancha.

[en] The portal of the public libraries network of Castilla-la Mancha. Case study

Abstract. Since its launch in 2012, the Portal of the Network of Public Libraries of Castilla-La Mancha has been adding sections and services. An evaluation of the service is considered. Two different methodologies are chosen: Evaluation of different parameters and survey among library professionals to consider their position and usefulness. Some of the key findings are the need to incorporate elements of attraction, a subject index and a libraries index, a major update of content and content reorganization and restructuring of the main menu.
Keywords: Web portals; Extranet; Intranet; Library network; Castilla-La Mancha.

Sumario. 1. Introducción. 2. Metodología. 3. Resultados. 4. Discusión y recomendaciones. 5. Conclusiones y futuras líneas de investigación. 6. Referencias bibliográficas.

Cómo citar: Ventosa Beatty, A. M., López-Borrull, A (2017) El portal de la red de bibliotecas públicas de Castilla-la Mancha. Estudio de caso, en *Revista General de Información y Documentación* 27 (1), 107-135.

[1] Biblioteca Municipal de Casas de Juan Núñez (Albacete).
E-mail: casas-juan-nunez@local.jccm.es

[2] Universitat Oberta de Catalunya
E-mail: alopezbo@uoc.edu

1. Introducción

Se presenta la evaluación del Portal de Bibliotecas Públicas de Castilla-La Mancha (PBPCM, de ahora en adelante) desde dos perspectivas: una de ellas es evaluar si el acceso público a la ciudadanía cumple con los objetivos y filosofía de su creación, y por otro lado, se pretende analizar el uso del portal por parte de los profesionales, así como de los recursos que tenemos a nuestra disposición para el apoyo en el ejercicio de nuestras funciones. Desde su creación en 2012 se han ido añadiendo contenidos, sin embargo, no se había realizado un análisis exhaustivo sobre su impacto. Es por ello que se ha considerado necesaria esta investigación.

Como referencias en la bibliografía encontramos por ejemplo a Vaughman (2001), que estudió la actualización del portal de la Universidad de Nevada creado en 1996, con revisiones importantes en 1998 y 2006. Cada una de ellas ha supuesto una revisión de la página de inicio y debates sobre el diseño del sitio y su contenido. Para la elección de parámetros e indicadores con los que evaluar el portal, Merlo Vega (2003) señala que "la evaluación de la calidad de la información web es especialmente importante para los servicios o instituciones que mantienen directorios de recursos en internet. Se requiere una planificación concreta en la que se establecerán los criterios que se aplicarán y los métodos mediante los que se pondrán en práctica dichos criterios". Por su parte, Ayuso García y Martínez Navarro (2006) proponen un protocolo de actuación para la evaluación de fuentes de información digitales y aportan una guía de buenas prácticas. Asimismo, Lluís Codina (2000) define los parámetros, los indicadores y las preguntas que serán usados en nuestro estudio.

Desde otra aproximación, al estudiar los Portales de Bibliotecas, Figuerola, Alonso Berrocal y Zazo (2013) analizan la cooperación entre las Bibliotecas Nacionales de la Comunidad Europea a través de los enlaces de sus páginas web, así como las relaciones entre los perfiles de las Redes Sociales, determinando que Reino Unido y España son las que más influencia tienen en el conjunto de las Bibliotecas Nacionales. Sellés-Carot y Serrano Cobos (2011), por su parte, indican que "lo que se necesita realmente es una forma de conectar varias familias de software que cumplan por separado su función. Se trata de encontrar una forma de hacerlo convivir y sumar fuerzas (y funciones) en un entorno lo más abierto posible, que permita a las bibliotecas tomar el control de lo que realmente quieren que sea su portal, en función de su política propia y de la naturaleza y necesidades de los usuarios". Así, concluyen que las bibliotecas tienen que ofrecer servicios en sus portales mediante una mayor integración de sitios web de forma que la suma de las partes aporte a los usuarios un valor añadido mucho mayor que el actual, en el que se trabaja por separado.

Castillo Díaz y Jiménez Fernández (2010) van más allá y analizan los mensajes relacionados con la comunicación corporativa de los portales de 17 instituciones del entorno de la biblioteconomía y la documentación seleccionadas del anuario 2009 de la Fundación Alonso Quijano. Para ello, consideran indicadores como la "existencia de mensajes, adaptación de los mensajes al público objetivo, traducción de los mensajes, refuerzo del contenido de los mensajes, etc.". Por su parte, Parker

(2007) concluye que "lo importante es que los usuarios accedan a los contenidos". La otra vertiente de la investigación se centra, como hemos señalado anteriormente, en la gestión del conocimiento en el PBPCM por parte de los profesionales al frente de las bibliotecas. Sobre ello, Villaseñor y Úcar (2011) describen en su trabajo la generación de capital social partiendo de la postura de los bibliotecarios, ya que "son ellos el vínculo entre la institución y los usuarios". Por su parte, Maniega-Legarda, Pérez-Salmerón y Guerrero-Torres (2008) concluyen que "los profesionales de las bibliotecas públicas han de comunicarse de forma directa, compartir información y trabajar de forma colaborativa a través del portal extranet, traspasando las barreras de la distancia y las dificultades tecnológicas".

Asimismo, Tramullas (2015) realiza una revisión bibliográfica completa y rigurosa del término gestión de contenidos centrándose en el software libre. Por su parte, Calvo-Flores, Cano-Vers y Permanyer-Bastardas (2010) al referirse a los elementos clave del trabajo en red y los valores de la cooperación, "destacan la compartición del conocimiento de los profesionales de la Red y aprovechamiento de sus experiencias generando inteligencia colectiva". En el mismo sentido, concluyen Sarrafzadeh, Martin y Hazeri (2010) que en general, "las bibliotecas han estado involucradas en la gestión del conocimiento a través de la aplicación de sus habilidades en la organización y recuperación de información". Gómez Lendínez y Toboso Vicente (2013) distinguen dentro de un portal de la Red de Bibliotecas Municipales de la provincia de Barcelona, la parte dirigida a los usuarios, el portal técnico y la intranet corporativa, cada una con contenidos diferenciados. Soto y Soescún (2015) realizaron un estudio Delphi en las bibliotecas públicas de Colombia, donde constatan que los expertos están de acuerdo con que "las bibliotecas públicas dejarán de trabajar de manera individual y aislada y requieren generar estrategias de gestión colaborativa y multidisciplinar, así como trabajo en red con instituciones de diversa índole".

Por su parte, en la Universidad de Alabama, Jason (2010), se creó una intranet para centralizar la información interna importante con el fin de facilitar y promover una amplia participación, un calendario para que todos los bibliotecarios sepan lo que está pasando en la universidad y chats como herramienta útil para la comunicación, ya que es más fácil hacer preguntas rápidas que interfieran lo menos posible frente a una llamada telefónica, una visita personal y más rápido que el correo electrónico. Asimismo, en la Universidad de San Diego se migró de una intranet HTML estática a una intranet wiki, destacando que "lo importante es el éxito de una intranet para crear valor para la organización y los empleados como herramienta de comunicación" (Jeffery y Dworak, 2010). DeeAm (2010) por otro lado, trata el aspecto de futuro de las bibliotecas y las amenazas frente a los motores de búsqueda de internet como Google, señalando que "en la Universidad de Nebraska se desarrolló un portal que proporcionará información relevante para distintas poblaciones".

Por tanto, a partir de la bibliografía consultada, tenía pleno sentido evaluar el PBPCM como estudio de caso escogido.

2. Metodología

En el año 2012, la Consejería de Educación, Cultura y Deportes de Castilla-La Mancha se plantea el proceso uniformador de los Servicios bibliotecarios públicos de la región, tomando como punto de partida el catálogo colectivo, ya que se contaba con distintos accesos y páginas web a distintas bibliotecas que ofrecían gran cantidad de información de forma muy dispersa. Así pues, desde el Servicio de Bibliotecas, Libro y Lectura se diseña el Portal de la Red de Bibliotecas Públicas de Castilla-La Mancha como recurso de información dirigido a la ciudadanía[3]. En el mismo artículo se detalla que el diseño del PBPCM "está estructurado en dos partes bien diferenciadas: una, de carácter público, en la que se incluye información de interés general, y otra de carácter restringido, en la que figura sólo aquella de interés para el personal bibliotecario", y es en este aspecto donde se pone énfasis destacando que, desde hace tiempo, ha existido una gran demanda por parte de los profesionales de la Red de Bibliotecas Públicas en disponer de un espacio propio en el que dar cabida a contenido de carácter más técnico: una sección de noticias para personal bibliotecario, un blog, que sirva de canal de comunicación entre diferentes grupos de trabajo, un apartado con documentación técnica, etc.

Para la realización de este estudio se han desarrollado dos metodologías: la primera de ellas, es una evaluación cualitativa, a partir de la propuesta de Codina (2008), que nos permite repasar punto por punto los aspectos a mejorar del portal, centrándonos en los siguientes parámetros e indicadores:

- Parámetro «autoría/fuente»: autoría y comunicación.
- Parámetro «contenido» con siguientes indicadores: tema, público y objetivos, interés intrínseco, oportunidad, política editorial, cantidad, rigor, edición, actualización, recursos multimedia, recursos interactivos, archivo/hemeroteca.
- Parámetro «navegación y recuperación»: navegación constante jerarquización, índices, sistema de etiquetas e iconos, recuperación de la información.
- Parámetro «ergonomía»: facilidad, flexibilidad, legibilidad, recursos multimedia y velocidad.
- Parámetro «luminosidad»: enlaces, contexto de anclaje, anticipación oportunidad, calidad, actualización y tratamiento.
- Parámetro «acceso a la información»: navegación principal, mapa de la web, expresividad, identificación, recorrido secuencial, navegación estructural, orientación, jerarquización, sumarios locales, índices, navegación semántica, sistema de etiquetas, recuperación de la información, búsqueda avanzada, lenguaje documental.

---

[3] "Nuevo portal de la Red de Bibliotecas Públicas de Castilla-La Mancha". En: *Anaquel: Boletín de libros, archivos y bibliotecas de Castilla-La Mancha,* 2012, n. 53, pp. 5-6 [Disponible en]: file:///C:/Users/alopezbo/Downloads/anaquel_53.pdf

- Parámetro «ubicuidad»: título, transparencia, meta información, Dublin Core, popularidad.
- Parámetro «usabilidad»: visión de estatus, convenciones, errores y anticipación

Por lo que respecta a la accesibilidad, ésta se analizó a través de un análisis con la herramienta HERA (utilidad para la accesibilidad de las páginas web).

En cuanto a la segunda metodología, se centra en el estudio de la gestión y uso del PBPCM por parte de los profesionales de Castilla-La Mancha. Para ello, se elabora una encuesta orientada a conocer el uso que se hace del portal, se envía a través del Servicio de Bibliotecas, Libro y Lectura de la Consejería de Educación, Cultura y Deportes de Castilla-La Mancha a un total de 483 bibliotecas de las cuales se obtuvieron 78 respuestas, lo que supone un 16,14% de participación. Para comprobar si la muestra es suficientemente representativa, como se detalla a continuación, nos centramos en las respuestas de ámbito numérico para realizar comparaciones objetivas, dividiendo la muestra en estratos de tamaño poblacional de las bibliotecas:

- 2 encuestas de bibliotecas de entre 0 y 500 habitantes→ GRUPO A
- 12 encuestas de entre 500 y 1000 habitantes → GRUPO B
- 40 encuestas de entre 1000 y 5000 habitantes → GRUPO C
- 4 encuestas de entre 5000 y 10000 habitantes → GRUPO D
- 21 encuestas de más de 10000 habitantes → GRUPO E

Respecto a la pregunta realizada en la encuesta sobre si era cómodo y fácil agregar información a la biblioteca, la media aritmética de respuestas ha sido (con puntuaciones de 1 a 5)

Tabla 1. Fuente (elaboración propia)

GRUPO	MEDIA
A	1
B	2,8
C	2,5
D	3
E	2,7

A la cuestión sobre si se consultaba el portal para estar informado de los cursos, la media aritmética de respuestas ha sido (con puntuaciones de 1 a 5)

Tabla 2. Fuente (elaboración propia)

GRUPO	MEDIA
A	2
B	2,7
C	2,8
D	3,6
E	3,2

Los encuestados respondieron a continuación sobre si la información profesional de localizaba fácilmente. La media aritmética de respuestas ha sido (con puntuaciones de 1 a 5)

Tabla 3. Fuente (elaboración propia)

GRUPO	RESPUESTAS
A	2,5
B	2,3
C	3
D	2,6
E	3,4

Se observa que:

- Las puntuaciones son muy próximas unas de otras, salvo algunos picos producidos por los grupos A y D, estratos donde la muestra es mucho más pequeña.
- En los grupos más numerosos, hay una homogeneidad en las respuestas.
- Las respuestas de los grupos C y E (los más numerosos), son muy aproximadas.

A partir de los datos obtenidos se realizó un análisis cuantitativo y cualitativo de los resultados que se presentan a continuación.

3. Resultados

3.1. Resultados de la observación

Lluís Codina (2000) describe la importancia de la evaluación para saber determinar el valor o la capacidad relativa de cumplir sus objetivos de los recursos digitales en línea. Utilizando sus parámetros e indicadores, se procede a realizar el análisis obteniendo los siguientes resultados. Así, para el estudio de los distintos aspectos referentes a los criterios Autoría/Fuente y Contenido, se responden algunas de las preguntas propuestas por Codina (2008) adaptándolas al PBPCM, como puede observarse en la tabla 4. En este sentido, tanto por lo que respecta a la calidad

como la cantidad de información, nos centramos en la indicación de autoría de la institución que lo ha desarrollado, así como la cobertura de la información contenida en relación a los principios y filosofía de creación.

Tabla 4. Criterios Autoría/Fuente y Contenido. Fuente: Adaptación de Codina (2008)

AUTORÍA/FUENTE
Autoría: ¿la responsabilidad intelectual del recurso y/o identificación del PBPCM de la publicación están bien localizados?
Comunicación: ¿existe la posibilidad de enviar mensajes al PBPCM?

CONTENIDO
Tema, público y objetivos: ¿está explicado, o al menos puede deducirse con facilidad el tema, los objetivos y el público de la web del PBPCM?
Interés intrínseco: ¿el tema de la publicación es intrínsecamente adecuado o valioso para el mundo de la educación, la investigación, la cultura o la I+D+I?
Originalidad/Oportunidad: ¿proporciona información de un tema del que existe, en general, poca información en otros sitios, o bien hay algún aspecto en su forma de presentación, su punto de vista, idioma, calidad, exhaustividad, etc., que no suele encontrarse en otras publicaciones?
Política Editorial: ¿existe una política de revisión?
Cantidad: ¿contiene la web del PBPCM un volumen adecuado o suficiente de información en relación al tema, objetivos y público a los que se supone se dirige el recurso?
Rigor:¿contiene evidencias o indicios de que la información ha tenido un tratamiento adecuado a la naturaleza y objetivos del PBPCM?
Edición: ¿contiene evidencias o indicios de tratarse de información que ha sido editada por parte del PBPCM?
Actualización: ¿la información ha sido actualizada con la frecuencia adecuada a la naturaleza del recurso?
Recursos multimedia: ¿presenta otra morfología de la información además del texto?
Recursos interactivos: ¿presenta el sitio alguna sección con algún tipo de interactividad aparte de la actividad elemental de hacer clic en los enlaces?
Archivo/hemeroteca: si la publicación ha editado números o volúmenes ¿se ha dispuesto la posibilidad de su acceso o consulta?

Examinado el parámetro Autoría/Fuente, se constata que responde adecuadamente a las preguntas formuladas. Por lo que respecta al parámetro Contenido, para evaluar el indicador originalidad u oportunidad, se compara con los contenidos de portales de otras redes de bibliotecas. Básicamente, todos comparten las mismas secciones y servicios, pero en el PBPCM se ha incluido la "Agenda Cultural de toda Castilla-La Mancha", lo que es una ventaja para la ciudadanía, ya que desde allí puede consultar este tipo información evitando el laberinto que a veces ocasiona buscarla en sitios dispersos de internet. En este sentido, también se ha incluido la sección "valorar-compartir" que anima al usuario a participar. Asimismo, se ofrece la sección de "los más prestados de la Red" que puede orientar al usuario a nuevas lecturas. Sin embargo, este servicio debería actualizarse con más asiduidad ya que consultando al Servicio de Bibliotecas, Libro y la Lectura, ésta se hace anualmente, corriendo el riesgo que las recomendaciones restulten un poco obsoletas considerando la inmediatez que la moda y las tendencias influyen sobre las lecturas.

Respecto a los indicadores "cantidad" y "actualización", no responden adecuada y totalmente a las cuestiones formuladas y se observa gran cantidad de secciones e iconos que repiten información. En cuanto a la actualización de la sección "Actualidad literaria" no consta fecha de publicación de las noticias. Ocurre lo mismo con "Los más prestados de la red" con lo cual la ciudadanía no podría dilucidar a qué periodo se refiere. Para el indicador "política editorial" los profesionales disponemos de manuales técnicos de publicación en el portal según permisos, diferenciando entre bibliotecas municipales y resto de bibliotecas, asegurando así que la información es revisada. En cuanto al indicador "Edición" las publicaciones son editadas y evaluadas previamente solicitando permiso de publicación.

Por otra parte, no se abusa de "Recursos multimedia" salvo en las ocasiones que así lo requieren como es el caso del funcionamiento de eBiblio (ver fig. 1).

Figura 1. Recursos multimedia. Fuente (elaboración propia)

Aunque el PBPCM no es un portal o web de publicaciones periódicas, el indicador "Archivo" está correctamente empleado en la publicación periódica "Boletín Anaquel" editada por la propia Consejería de Educación, Cultura y

Deportes de Castilla-La Mancha. Por lo que respecta al criterio "acceso a la información", se evalúan los parámetros "navegación/recuperación" y "ergonomía", consistentes en averiguar si el PBPCM ofrece a los usuarios facilidad en el manejo, y si existe un sistema de recuperación de la información complementario al sistema de navegación a través de la búsqueda por palabras, facilitando además la lectura a través de una buena relación entre figura y fondo con textos que faciliten la lectura. En la Tabla 5 se pueden observar las preguntas y criterios considerados.

Tabla 5. Criterios Navegación y recuperación. Fuente: Adaptación de Codina (2008)

NAVEGACIÓN Y RECUPERACIÓN
Navegación principal/Sumario: ¿Dispone el PBPCM de una navegación principal claramente diferenciada que presente una visión/sumario de los contenidos o secciones principales del sitio?
Expresividad: ¿La lista de opciones de la navegación principal (sumario) contiene un número limitado de opciones o de conjuntos de opciones bien agrupadas de manera que pueden tenerse a la vista sin necesidad de efectuar desplazamientos con el cursor? ¿Con o sin desplazamiento, el número total de opciones del sumario principal se mantiene en torno a unas pocas unidades, caso ideal, o unas pocas decenas o bien se acerca e incluso supera el medio centenar, caso peor?
Identificación: ¿Contiene cada página o sección del PBPCM un título, un autor (si procede) y una fecha de actualización (si procede)?
Recorrido secuencial: ¿es posible seguir la estructura de contenidos de forma secuencial?
Navegación estructural: ¿Es posible acceder directamente a cualquier sección importante del PBPCM sin necesidad de pasar por las secciones previas? ¿La estructura de secciones de la publicación es clara y está adecuadamente soportada en la navegación? ¿Se puede acceder a cualquier lugar de la web desde cualquier otro lugar, mediante un pequeño número de elecciones, o lo que es lo mismo, mediante un número de clics relativamente pequeño (5 clics o menos)?.
Orientación: ¿Proporciona orientaciones de contexto que responda a preguntas del estilo ¿dónde estoy?, ¿estoy al principio, en medio o final de algo de qué extensión ?
Jerarquización: ¿Existen evidencias de que los contenidos de la web del PBPCM han sido jerarquizados de acuerdo a su importancia relativa?
Sumarios locales: ¿Contienen las secciones de la publicación menús o sumarios locales que nos ayuden a conocer con detalle su contenido temático y acceder a cualquiera de sus partes con un número mínimo de clics?

Índices: ¿Contiene índices temáticos, cronológicos, geográficos u onomásticos?
Navegación semántica: ¿existen enlaces que sirven para relacionar secciones o ítems que mantienen entre ellos alguna clase de asociación?
Sistema de etiquetas: Las etiquetas textuales, o los iconos, en su caso, de las opciones de menú, ¿son informativos o son ambiguos?¿son auto excluyentes o se solapan entre ellos?¿es consistente el sistema de etiquetas o se designan las mismas cosas con distintos nombres o bien se utilizan diversas convenciones para las mismas funciones?
Recuperación de la información: ¿Posee un sistema de acceso a la información mediante búsqueda por palabras?
Búsqueda avanzada: ¿Permite algún tipo de búsqueda avanzada mediante búsqueda por campos, operadores booleanos, etc...?
Lenguaje documental: ¿Contiene un sistema de búsqueda basada en alguna forma de lenguaje o de tratamiento documental: sistema de clasificación, ontología, descriptores, tesauro...?

El PBPCM ofrece sumario de contenidos, que presenta un número limitado de opciones. Este mismo sumario también se encuentra en la parte derecha, pero requiere de desplazamientos para su completa visualización y su número elevado de opciones hace que al usuario quizás se le sobrecargue de información. Las secciones se "identifican" con título y autoría, adecuadamente (fig. 2).

Figura 2. Identificación de secciones. Fuente (elaboración propia)

Figura 3. Recorrido secuencial guiado. Fuente (elaboración propia)

El "recorrido secuencial" (fig.3) orienta al usuario sobre dónde ir a continuación, en las secciones que así lo requieren, contenidos extensos, actividades culturales, etc. Asimismo, existe la posibilidad de un recorrido secuencial guiado. Por otra parte, con un máximo de tres clics, se pueden realizar "recorridos no secuenciales" de una sección a otra, con la posibilidad en cada una de las secciones de ir a la página principal, y se observa que algunos enlaces abren pestaña nueva, con lo cual nunca se pierde la página principal evitando así que el usuario abandone la página. En lo referente a la "orientación", ésta viene indicada en las secciones que por su tamaño lo necesitan, sin embargo, no hay constancia de trazas de navegación en todas ellas, ejemplo de ello es, acceder al menú "noticias de interés" sin ofrecer rastro de "¿dónde estamos?" de forma clara, habrá que consultarlo en la barra del navegador:

Figura 4. Orientación. Fuente (elaboración propia)

En la figura 5 se observa la sección de "Bibliobuses, donde se puede apreciar que dicha sección sigue un orden lógico de prioridades en la cual la "jerarquización" ha sido adoptada en este recurso.

Figura 5. Jerarquización. Fuente (elaboración propia)

Siguiendo el análisis, se puede observar que El PBPCM dispone de sumario de contenido, pero por la cantidad de los mismos, se proporciona un "sumario local" de las diferentes secciones que así lo precisan. Como se recoge en la bibliografía, el sumario general, no debería incluir detalles de sumarios locales ya que genera desorientación, rompiendo la regla de la jerarquización más abstracción (Codina, 2008).

Figura 6. Sumarios locales. Fuente (elaboración propia)

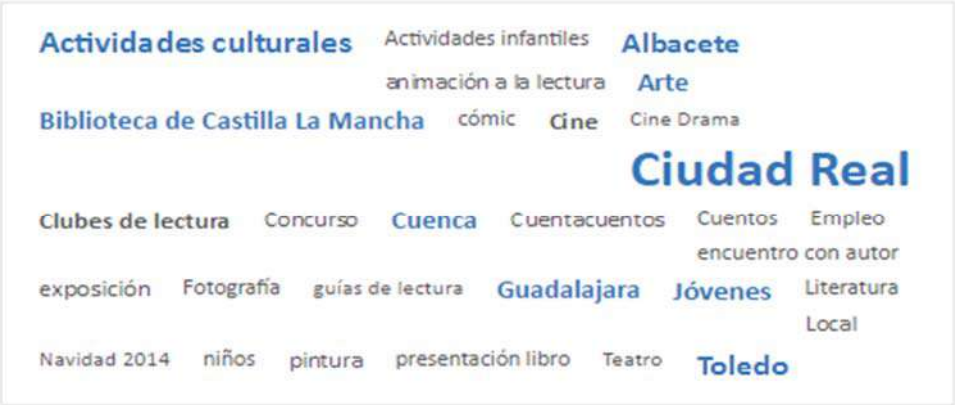


Figura 7. "Nube de etiquetas". Fuente (elaboración propia)

Respecto a la "navegación semántica", nos encontramos con enlaces entre secciones relacionadas aunque no estén indicadas con "temas relacionados, artículos de interés, etc.". Asimismo, el "sistema de etiquetas" se solapa en algunos casos y nos encontramos con secciones que contienen la misma información: "Actividades culturales" contiene la misma información que "Novedades" y dos secciones denominadas "Noticias profesionales" y "Actualidad profesional" albergan ambas el mismo contenido, como se puede observar en las figuras 8 y 9:

Figura 8a. Sistema de etiquetas. Fuente (elaboración propia)

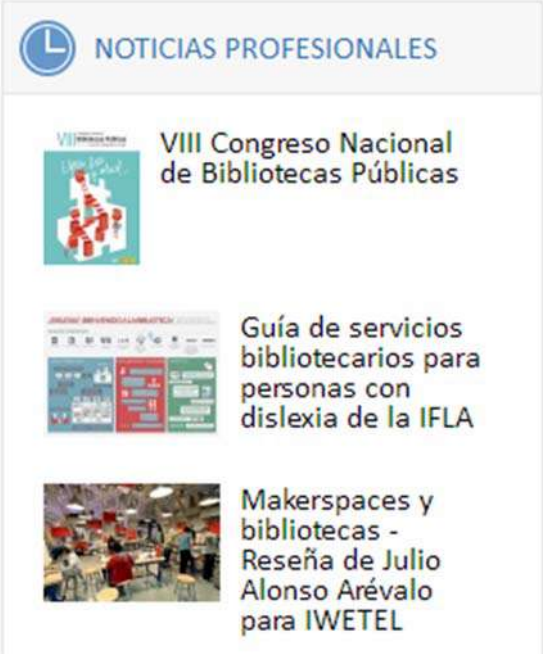


Figura 8b. Sistema de etiquetas. Fuente (elaboración propia)

Figura 9a. Sistema de etiquetas. Fuente (elaboración propia)

Figura 9b. Sistema de etiquetas. Fuente (elaboración propia)

Bajo el criterio "ergonomía" (ver Tabla 6) se estudia la comodidad y facilidad de utilizar el portal por parte de los usuarios. La tecnología, el diseño y el uso de recursos multimedia han de ser intuitivos, ligeros, cómodos y fáciles de usar por su carácter generalista en cuanto a usuarios potenciales.

Tabla 6. Criterio Ergonomía. Fuente: Adaptación de Codina (2008)

ERGONOMÍA
Facilidad: ¿Las acciones aparentemente más frecuentes son las más accesibles o, por el contrario, requieren de diversas acciones, desplazamientos, numerosos clics, etc.?
Flexibilidad: ¿Se pueden realizar las mismas acciones de distintas formas?
Claridad: ¿Hay una buena relación figura/fondo en la web del PBPCM, es decir, hay un contraste adecuado entre texto y fondo, entre ilustraciones y texto, entre ilustraciones y fondo?

Legibilidad: ¿La tipografía empleada: familia de letra y tamaño para los textos es adecuada para una buena legibilidad? ¿Las líneas de texto ocupan toda la anchura de la pantalla y hay pocos espacios blancos, lo cual provoca mala legibilidad y fatiga visual o, por el contrario el texto deja márgenes amplios a los lados y hay espacios en blanco entre los párrafos de texto?
Recursos multimedia: ¿Las imágenes o los sonidos, si las hay, complementan la información textual y son necesarias para la exposición del tema tratado o entorpecen la lectura del texto o, al revés, el texto entorpece la lectura de las imágenes y del sonido?
Velocidad: ¿La velocidad de descarga de las páginas es suficiente, o bien la tecnología utilizada, el tamaño de las imágenes, etc., hacen difícil y lenta la descarga de las páginas teniendo en cuenta los objetivos del recurso y el público destinatario?

Para evaluar la "facilidad" se ha accedido al OPAC del PBPCM por ser probablemente el recurso más utilizado y el punto de partida de la colaboración interbibliotecaria. Se observa que con un total de tres clics se accede al catálogo de cualquier biblioteca. Se observa también que desde cualquier sección del portal se accede con facilidad a la página principal. En cuanto a la "legibilidad", ésta se podría mejorar porque aunque el tamaño de la letra es adecuado, en algunas secciones del recurso se indica que se puede ampliar, aunque se ha comprobado que esta opción no es ejecutable.

Respecto a la visibilidad, se ha estudiado el encaje de la publicación digital en el contexto de internet como un elemento esencial. Bajo este criterio se evalúan la "luminosidad" y la "ubicuidad", refiriéndose la primera al número de enlaces que parten del portal hacia otras sedes web, mientras que la ubicuidad se refiere a la facilidad que presenta el portal para ser localizado. Una buena observación en esta evaluación confirma la facilidad de búsqueda de la web en internet por parte de los usuarios y la utilidad que pueden sacar del portal.

Tabla 7. Criterio Luminosidad. Fuente: Adaptación de Codina (2008)

LUMINOSIDAD
Enlaces: ¿Posee el PBPCM enlaces a sitios o recursos externos?
Contexto de anclaje: ¿aparecen los enlaces a fuentes externas en el contexto oportuno y favorecen así el aprovechamiento del material?
Anticipación: Si el PBPCM utiliza enlaces incrustados en el contenido de la publicación, ¿están identificados de manera adecuada de forma que anticipen al lector el resultado de activar el enlace y, en todo caso, es evidente para el lector que si activa el enlace abandona el artículo o sección que está leyendo de la publicación?

Oportunidad: ¿El número y la naturaleza de los enlaces es adecuado a las características del recurso o, por el contrario es escaso, excesivo o injustificado?
Calidad: ¿Presenta indicios de que los enlaces han sido seleccionados y evaluados siguiendo algún criterio claro de calidad intrínseca de los recursos enlazados?
Actualización: ¿Están actualizados los enlaces del recurso considerado o, por el contrario, hay abundancia relativa de enlaces obsoletos o "rotos"?

Del análisis del parámetro, se destaca que la "anticipación" ofrecida por el anclaje en el portal redunda, ofreciendo el título de la sección en vez de ofrecer la información sobre dónde nos dirige, queda así demasiado a la intuición del usuario. Al observar la "calidad" de los enlaces, se ve que han sido seleccionados cuidadosamente, no abusando de ellos. Sin embargo, se podrían agrupar por categorías dejando la página principal más despejada.

Figura 10. Calidad de enlaces. Fuente (elaboración propia)

La ubicuidad es uno de los componentes del posicionamiento web, correspondiendo a la facilidad del Portal para ser localizado:

Tabla 8. Criterio: Ubicuidad. Fuente: Adaptación de Codina (2008)

UBICUIDAD
Título: ¿El título del PBPCM que aparece en la barra del navegador de color azul superior es informativo? ¿Tiene título? ¿El título es adecuado, es informativo? ¿Tienen un título propio las diferentes secciones?

Transparencia: ¿Los primeros párrafos o elementos del PBPCM contienen información en formato textual donde se haga explícito el contenido del recurso o existen otras indicaciones que informan claramente sobre el contenido o el propósito de la publicación?
Meta información: ¿El elemento HEAD de la web contiene al menos algunas etiquetas de metadatos básicas como <author>, <keywords> y <description>? ¿Las etiquetas de los enlaces tienen de forma sistemática el atributo <title> y los enlaces a imágenes tienen el atributo <alt>?
Dublin Core: ¿El elemento HEAD contiene el sistema avanzado de meta datos Dublin Core?
Popularidad: ¿Es un sitio muy enlazado? Es decir: ¿hay otros sitios o páginas web que contengan enlaces al recurso considerado y, en todo caso, cuántas son?

Se han observado los indicadores "título" y se verifica que en las etiquetas de la sección HEAD del recurso, contiene la etiqueta <Title> con el título del recurso:

```
<meta name="generator" content="Joomla! - Open Source Content Management" />
<title>Inicio Red de Biblitotecas Castilla-La Mancha</title>
<link href="http://reddebibliotecas.jccm.es/portal/templates/plantilla/images/favicon.ico" rel="shortcut icon" type="image/vnd.microsoft.icon" />
<link rel="stylesheet" href="/portal/media/system/css/modal.css" type="text/css" />
```

Figura 11. Etiqueta <Title>. Fuente (elaboración propia)

En la consideración de si el contenido es adecuado o informativo, se observa que es totalmente informativo ya que contiene las palabras "red", "bibliotecas" y la extensión "jccm" que alude a la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha. En lo que respecta al título, cada sección contiene el suyo (fig. 12). Por otra parte, como se puede observar en la figura 12, en la barra del navegador también se muestra el título del PBPCM, con lo que queda suficientemente identificado y significativo. Será indizada adecuadamente, pues, por los motores de búsqueda.

```
nt-inner" style="width: auto;">
st" style="width: auto;"><ul class="gkmenu level1"><li  class="first"><a hre
 class="menu-title">Noticias</span></a></li><li ><a href="/portal/index.php/
s="menu-title">Actividades culturales</span></a></li><li ><a href="/portal/i
s="menu-title">Novedades literarias</span></a></li><li ><a href="/portal/ind
pan class="menu-title">Profesional</span></a></li><li  class="last"><a href=
a"><span class="menu-title">Guías de lectura</span></a></li></ul></div>
```

Figura 12. Título de secciones. Fuente (elaboración propia)

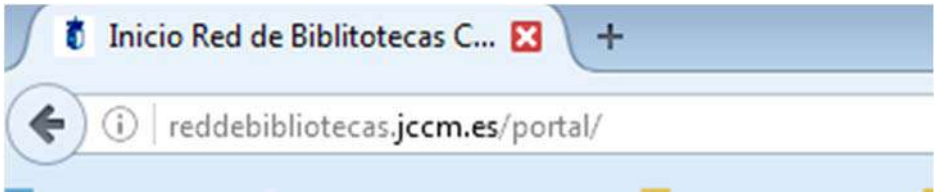


Figura 13. Título del portal. Fuente (elaboración propia)

Asimismo, se ha podido comprobar que el elemento HEAD del Portal contiene las etiquetas <Keyword> y <Description> aunque no se ha localizado la etiqueta <author>.

Figura 14. Meta información. Fuente (elaboración propia)

Por lo que respecta a las etiquetas, también se encuentran en la sección "bibliobuses", "promoción del libro", "novedades", "documentación técnica", etc. Si se despliega el código fuente se observa que no se utiliza la norma internacional "Dublin Core". Finalmente, el último indicador de éste parámetro es la "popularidad", correspondiendo al número de enlaces o citaciones que recibe el recurso. Se han obtenido 4640 citaciones, para comprobar la popularidad se realizado el mismo procedimiento con el portal de las Bibliotecas de Castilla y León con un resultado de 5200 citas.

Tabla 9. Criterio Procesos. Fuente: Adaptación de Codina (2008)

PROCESOS
Visión de estatus: ¿Existen indicaciones del estado de la acción o de la transacción que se está realizando?
Convenciones: ¿Utiliza el PBPCM un lenguaje y un rotulado de iconos transparente y en lenguaje natural y sigue las convenciones más habituales en el manejo de las acciones o transacciones en cada caso o es poco comprensible para usuarios no habituales?

En lo relativo a la "visión de estatus", no es ambigua en el proceso, de forma que cuando el usuario rellena un formulario, si falta algún campo lo indica el sistema, se valida el proceso a través de introducción de caracteres y se da mensaje

al usuario de "mensaje enviado" o "solicitud procesada". En cuanto al indicador "convenciones", el portal utiliza un lenguaje claro que evita tecnicismos innecesarios.

Tabla 10. Criterio Errores. Fuente: Adaptación de Codina (2008)

ERRORES
Deshacer acciones: ¿En determinados puntos de la transacción o acción es posible deshacer ésta de manera fácil?
Mensajes: En caso de error, ¿el mensaje del sistema es inteligible o utiliza un argot incomprensible?
Consecuencias: En caso de error del usuario, ¿se ha procurado minimizar las consecuencias?

Figura 15. Errores y mensajes. Fuente (elaboración propia)

El indicador "errores" del portal ofrece mensajes sin ninguna "consecuencia" ya que se pueden deshacer como se ve en la figura 15.

Tabla 11. Criterio Adaptación. Fuente: Adaptación de Codina (2008)

ADAPTACIÓN
Adaptación: ¿Pueden los usuarios del PBPCM adaptarlo a sus necesidades, lengua, contexto o intereses personales?
Redundancia: ¿Se pueden realizar las acciones más habituales de distintas formas o se puede acceder a las principales secciones por diversas vías?
Acceso: ¿Las acciones más habituales están presentes en la primera sección del PBPCM y sin necesidad de realizar scrolls o, por el contrario, requieren de diversos clics?

Política: ¿Hay una sección dedicada a exponer las normas y la política de la institución editora, por ejemplo, respecto a la forma de suscripción, si es el caso, normas de uso, envío de rectificaciones, etc.?

El último indicador analizado es la "adaptación". Se constata que no existe posibilidad de personalizar la página a las necesidades o gustos de los usuarios, mientras que se verifica, como se expuso anteriormente, la "redundancia", la posibilidad de realizar las mismas acciones por diferentes medios. En cuanto al "acceso", éste es fácil, por cuanto el portal consta de un menú principal situado en la parte superior, a través del cual se puede acceder a las secciones con las que originariamente contaba el portal. Cabe recordar que posteriormente se han ido añadiendo recursos los cuales no están en este menú. En cuanto a "política", en el portal se expone la política de carnets de usuarios y normas de préstamo.

En lo relativo al criterio accesibilidad se ha analizado con HERA (utilidad para la accesibilidad de las páginas web), con un resultado de 6 errores de prioridad 2 y 3 errores de prioridad 3, no señalando errores graves. Algunos de los errores destacados son la utilización de medidas relativas para ampliación/reducción de tamaño de letra y la asociación de etiquetas a formularios.

Finalmente, los resultados obtenidos del análisis cualitativo se resumen en la Tabla 12.

Tabla 12. Resumen de los resultados. Fuente (elaboración propia)

PARÁMETRO	OBSERVACIONES
Autoría/Contenido	Responde adecuadamente a contenidos Los indicadores "cantidad" y "actualización" no responden adecuadamente a la preguntas consideradas en el estudio Correcto uso de "política editorial", "Edición", "Recursos Multimedia", "Archivo"
Navegación y Recuperación/Ergonomía	Correcto uso de "identificación", "recorrido secuencial", "recorrido no secuencial", "jerarquización", "facilidad" No responden adecuadamente a las preguntas consideradas en el estudio relativas los indicadores "orientación", "sumario local", "sistema de etiquetas", "navegación semántica" , "índices" y "legibilidad"
Luminosidad/Ubicuidad	Correcto uso de "calidad", "título", "meta información" y "popularidad" No responde adecuadamente a las preguntas respecto los indicadores "anticipación" y "código fuente"
Procesos/Errores/Adaptación	Uso correcto de los parámetros procesos y errores El indicador "adaptación" no responde adecuadamente a las preguntas consideradas

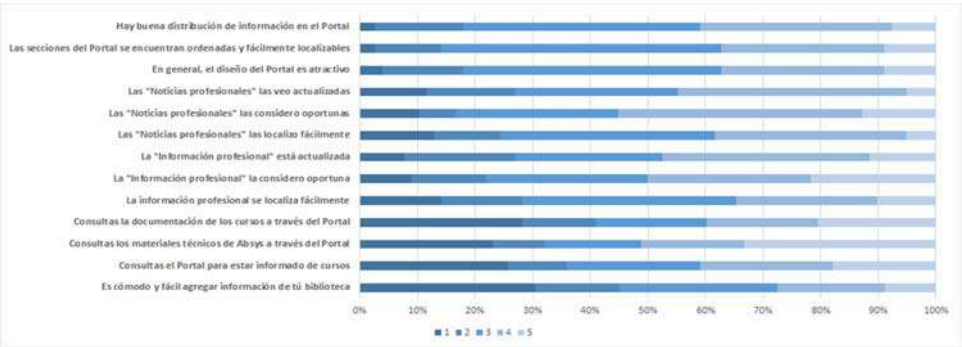
3.2. Resultados de la encuesta

La encuesta utilizada para la evaluación del uso del PBCM por parte de los profesionales se envió a través del correo oficial del Servicio de Lectura, Libro, y Bibliotecas con la finalidad de aumentar la difusión. Se consideró que un canal oficial sería el mejor paso. Así, de las 483 bibliotecas que forman el sistema han participado el 16,14%. La participación no ha sido lo elevada que se esperaba, aunque el número de respuestas hace que los resultados se puedan considerar válidos. La encuesta se encuentra dividida en dos apartados, "aspectos del portal" y "el portal y tus usuarios" para obtener información sobre el tipo de biblioteca en que trabajan, la consideración que tienen sobre el portal y la promoción que hacen del mismo entre sus usuarios. En este artículo nos centraremos en los aspectos del portal y de los usuarios.

3.2.1. Aspectos del portal

Este apartado de la encuesta establece la relación de los bibliotecarios con el portal, entendiéndolo como una herramienta de trabajo. Con un buen conocimiento de sus servicios y secciones, los profesionales tendrán a mano un buen recurso de información sobre el Sistema de Bibliotecas de Castilla-La Mancha. El 66,2% de las respuestas muestra que consultan a menudo información de otras bibliotecas, el 66,2% la consultan a menudo. Otros compañeros lo consultan cuando les llama la atención ciertas actividades culturales, cuando se acercan fechas importantes como la celebración del Día del Libro, por ejemplo. Sobre la afirmación de la facilidad y comodidad de agregar información sobre la biblioteca (valorando del 1, totalmente en desacuerdo a 5, totalmente de acuerdo), en el gráfico 1 se constata que la mayoría de los profesionales ven esta acción muy dificultosa, trabajar en entornos amigables hace que la información fluya y se actualice constantemente.

Gráfico 1. Respuestas de los encuestados respecto a diferentes servicios del Portal de la red de bibliotecas de Castilla-la Mancha



En el apartado de estudio relativo a la consulta de documentación de los cursos realizados a través de la Consejería de Educación, Cultura y Deportes y los

materiales técnicos para la gestión técnica bibliotecaria a través del portal, existe más acuerdo sobre su consulta a través de este medio, (para la consulta de estos materiales no es necesario acceder con usuario y contraseña). Respecto a qué otro tipo de información querrían encontrar en el Portal, en general se requiere más información considerada de tipo técnico, como la inclusión de un foro dinámico de intercambio de ideas, la visualización de actividades de otras comunidades, así como las tendencias en el extranjero, el funcionamiento de bibliotecas pequeñas, o bien la formación de personal. El resto alude a que no conoce o visita el portal o que ya contiene la información necesaria.

Asimismo, en el portal existen dos apartados relacionados con los profesionales, "información profesional" y "noticias profesionales". Los encuestados describen que localizan con cierta facilidad este tipo de información. Sobre la oportunidad de la inclusión de este tipo de información, se observa disparidad de criterios, aunque ningún encuestado ha señalado que se trata del mismo tipo de información, lo que constata desconocimiento o bien una muestra del acceso fragmentado al portal.

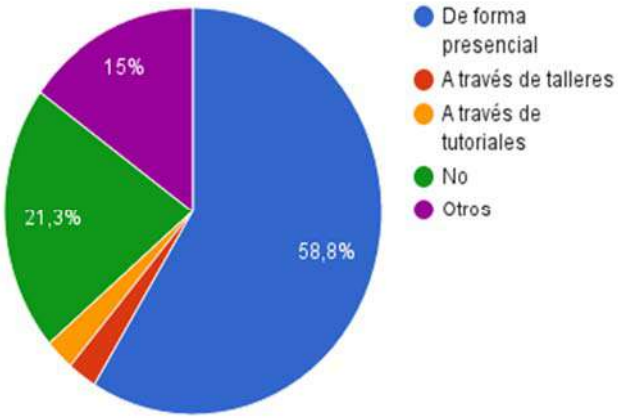
En lo que respecta a la actualización, se comparte la misma opinión en las dos secciones, observando que en todas las cuestiones planteadas, los encuestados valoran más la información profesional. Ello quizá sea debido al tipo de epígrafe "información" sobre "noticias". Sobre las mejoras posibles en estas secciones, se encuentran respuestas aludiendo a que la encuentran bien tal y como está. Otras respuestas, sin embargo, se quejan de distintos aspectos relativos a los contenidos: a) la falta de actualización, b) la posibilidad de realizar mejoras en cuanto a su difusión, c) la posibilidad de incluir más documentación de los cursos impartidos, d) más facilidad de acceso, e) más información para bibliotecas de municipios pequeños, f) la ampliación del tamaño de la fuente (tipografía), g) la inclusión de índices por temas y bibliotecas, h) noticias de otras comunidades, i) mejor accesibilidad, y otros comentarios menores relativas a cuestiones técnicas y de difusión.

3.2.2. El portal y tus usuarios

En este apartado se pretende recabar información sobre la relación entre la ciudadanía, los bibliotecarios y el uso y promoción del portal como fuente de información. Por ejemplo, la posibilidad de orientar sobre las acciones que se pueden realizar a través del portal habría de realizarse a través de los Servicios Centrales, pero por la proximidad y la atención individualizada en ciertos aspectos como puede ser la consulta de uso de eBiblio o del OPAC, la figura del bibliotecario puede ser muy valiosa y necesaria. Por ello, un buen conocimiento de sus recursos es indispensable por parte de los bibliotecarios. También se tendría que tener en cuenta la opinión directa de los usuarios como hicieron Geetha, Mamatha y Farhana (2013) en el portal de la biblioteca universitaria de Kuvempu, donde examinaron factores como la actividad y perfección, propósito, uso y beneficios de su utilización, con el objeto de identificar las dificultades de los encuestados en el uso del portal.

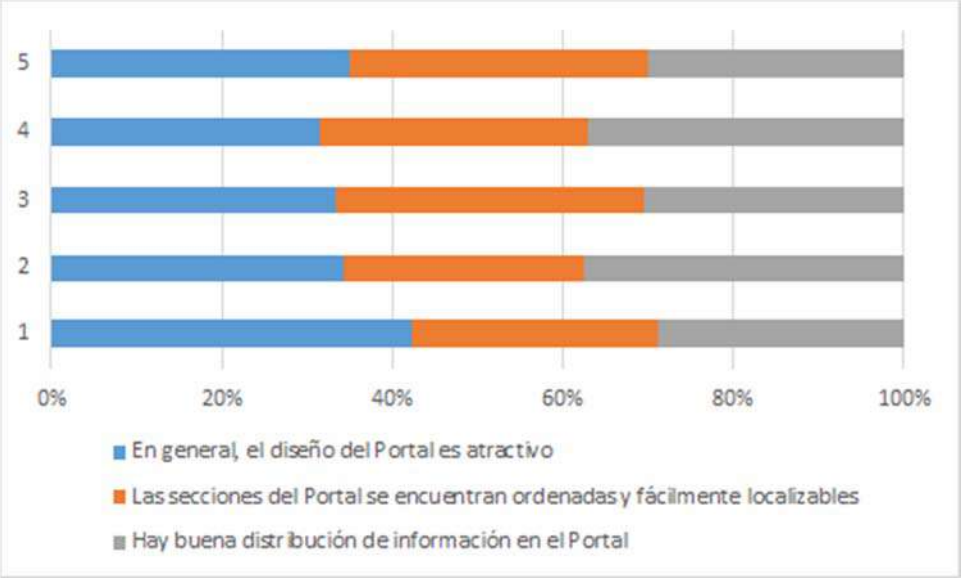
La mayoría de los bibliotecarios fomentan adecuadamente el uso del portal y del OPAC, y las renovaciones de forma presencial. Sin embargo, los que no lo promueven lo atribuyen bien a la preferencia de los usuarios en acercarse a la biblioteca para este tipo de acciones, bien por desconocimiento, o incluso una respuesta alega que la información que recoge no parece de interés para sus usuarios.

Gráfico 2. Promoción del portal. Fuente (elaboración propia)



Valorando del 1 (en desacuerdo) al 5 (totalmente de acuerdo) el diseño del portal, el orden de las secciones y la distribución de la información, se obtienen los resultados del gráfico 3. La mayoría de las respuestas sobre la utilidad del portal son afirmativas (ver gráfico 3), destacando que se alude a la falta de promoción desde la propia Consejería. En otro sentido, algunas respuestas lo ven únicamente como herramienta de información y como tablón de información imprescindible. Sobre los aspectos que deberían cambiarse, se alude a: a) el diseño, b) las actualizaciones, debiendo ser más frecuentes c) mayor dinamismo, ordenación y distribución de los contenidos d) mayor facilidad de acceso, e) más eficacia en las tramitaciones e información más extensa f) mayor publicidad y visibilidad, g) que se favorezca la conexión entre profesionales y la interactividad de cara al usuario, h) renovar la imagen, con más sencillez de uso i) incluir una lista de distribución para los profesionales y finalmente, j) darle mayor importancia.

Gráfico 3. Distribución, diseño y localización. Fuente (elaboración propia)



4. Discusión y recomendaciones

El desarrollo y la implementación de servicios de información implica tenerlos actualizados, comprobar que están en sintonía con las necesidades y las expectativas de los usuarios a los que van dirigidos, así como mantener una política clara y estable en cuanto a incorporación de contenidos. Maniega-Legarda, Pérez-Salmerón y Guerrero-Torres (2008) concluyen que "la clave es pensar como usuarios, aportando los conocimientos profesionales para organizar la información de la mejor manera sin tejer redes complejas". Por su parte, Castillo-Díaz y Jiménez-Fernández (2010) recomiendan que "a los usuarios se les facilite información de valor, debidamente estructurada y adaptada a sus intereses particulares". Para conseguir todo ello, el PBPCM debería tener en consideración los siguientes aspectos, entre ellos:

Actualizar con más asiduidad e indicar fecha de publicación de los contenidos. Se ha señalado que en algunos casos como en "los más prestados de la Red", no consta ni de fecha de publicación ni de actualización, no indicando de esta forma al usuario a qué periodo se refieren. Así mientras que las listas de los libros más prestados elaboradas por editoriales o medios de comunicación se actualizan mensualmente, ¿por qué no las bibliotecas? La inmediatez es una de las características de este tipo de información.

En la Tabla 13 se presentan las principales y recomendaciones respecto a la evaluación.

Tabla 13. Resumen. Fuente (elaboración propia)

PARÁMETRO	OBSERVACIONES
Autoría/Contenido	– Evitar enlaces redundantes – Incluir fecha de actualización
Navegación/Recuperación	– Reducir opciones en el menú de la derecha – Insertar trazas de navegación – Incluir índices – Optimizar sistema de etiquetas
Ergonomía/Legibilidad	– Resolver el tamaño de letra
Luminosidad	– Agrupar los enlaces por categorías – Resolver la redundancia en la anticipación

El portal cuenta con un buen sumario en la parte superior, que adelanta al usuario los contenidos a los que podrá acceder. Sin embargo, no todos ellos se encuentran en ese menú. Así, en la parte derecha existen demasiadas opciones no incorporadas al sumario principal. Racionalizando y reestructurando éste menú se podría conseguir una página más organizada y ligera, descargando de enlaces e iconos la página principal, evitando la duplicidad de contenidos.

Por otra parte, la uniformidad en todo el portal añadiría valor al conjunto, si todas las secciones y todas las acciones estuvieran indicadas con la misma puntualidad. Se ha comprobado que la orientación no es uniforme en todas ellas. En este sentido, el usuario agradecería saber dónde está en cada momento. Asimismo, la anticipación sobre a dónde se va a dirigir mejoraría si en el texto de anclaje no repitiera información. También cabría señalar que al ir incorporando secciones, un buen sistema de índice ayudaría. En este sentido la afirmación de Codina (2008) diferenciando entre sumario e índice, según la cual "el primero es una representación abstracta y sistemática de la estructura del contenido de la web, mientras que los índices son listas detalladas no sistemáticas de los ítems temáticos, temporales, etc. de la web". Patsoule y Koutsabasis (2014), por su parte, indican que "el rediseño de sitios web es una tarea compleja que requiere el uso de métodos organizados y directrices, así como de evaluaciones significativas".

En cuanto a comodidad y facilidad de utilización del recurso, el único aspecto a mejorar sería la posibilidad de poder aumentar el tamaño de letra para alcanzar una óptima facilidad de lectura a la ciudadanía que así lo requiera. Aunque existe la opción, se ha verificado que no es ejecutable. También se debería revisar la duplicidad de información. En nuestro estudio hemos encontrado distintas secciones con el mismo contenido, cosa que conlleva que, además de una sobrecarga del portal, una posible desorientación del usuario. Sin duda, la revisión periódica de contenidos evitaría este tipo de errores.

Aunque en páginas culturales la adaptación no es frecuente, para conseguir un óptimo grado de ergonomía, la flexibilidad y legibilidad, los contenidos deberían ser adaptables a las necesidades de cada usuario. En cuanto al acceso a profesionales, en la presentación del portal, ya se aludía a la demanda por parte de los bibliotecarios de Castilla-La Mancha de disponer de un espacio propio en el que dar cabida a contenido de carácter más técnico, incluyendo sección de noticias, blog, grupos de trabajo.

Bringula (2011) investigó los factores que podrían afectar significativamente a la usabilidad del portal web de la Universidad de East-Manila, mediante cuestionarios a 82 miembros de la facultad, mostrando que existe por parte de los bibliotecarios una cultura de compartir información para mejorar el servicio y dar visibilidad a los productos y a las acciones desarrolladas. Al confeccionar la encuesta, no se hicieron preguntas sobre la importancia de la gestión del conocimiento, ni sobre si veían el portal como un repositorio de información profesional, sino que se realizaron preguntas más genéricas para no influir en este aspecto. Así, las respuestas por sí mismas son recomendaciones de primera mano, y se ha visto que los profesionales solicitan más difusión del portal y más reciclaje en cuanto a su uso y potencial, tanto para los profesionales como para los usuarios, ya que consideran que no hay información suficiente sobre su existencia y uso.

Finalmente, el tipo de información profesional que también les gustaría encontrar en el portal sería: a) información de otras bibliotecas de la Red (en este aspecto, se alude mucho a que se da poca voz a actividades realizadas en bibliotecas de localidades pequeñas), b) tendencias en el extranjero, c) actividades de otras bibliotecas, d) formación de personal, e) información más actualizada sobre los cursos que oferta anualmente la Consejería para los profesionales de la Región, f) mayor frecuencia de actualización de la información, g) existencia de un foro ágil para la comunicación entre los profesionales, h) más actualidad técnica, i) alfabetización informacional, j) situación actual de la profesión bibliotecaria, así como encuentros profesionales y experiencias profesionales.

5. Conclusiones y futuras líneas de investigación

De los resultados obtenidos mediante las dos metodologías desarrolladas, podemos extraer las siguientes conclusiones. La formación de los bibliotecarios sobre el acceso y uso del Portal permitiría sin duda la mejora de la vinculación y difusión de los centros, a la vez que dotarlo de repositorios de información que ayuden a los profesionales en las tareas y actividades diarias. Ello facilitaría poder hacer del portal un foro de intercambio de experiencias que proporcionase un banco de datos y una herramienta de trabajo que aportara finalmente valor añadido a la labor de las bibliotecas.

Con respecto al acceso e información, señalan los encuestados que la Consejería debería darle más promoción por otros cauces con el fin de que la información llegue a la mayoría de los usuarios potenciales, al ser considerado como un tablón de información imprescindible, así como una buena herramienta de información.

Los aspectos que se podrían mejorar sería por una parte tener mayor visibilidad y por otro potenciar un índice por temas y por bibliotecas, así como una mayor actualización. Ello permitiría, en definitiva, hacerlo más atractivo para los usuarios a la vez que mejorar los servicios prestados. Respecto a la accesibilidad y usabilidad, se requiere una ampliación de los tamaños de letra. Finalmente, respecto al acceso, volvemos a incidir en la necesidad de revisar la reorganización de contenidos y la reestructuración del menú principal, ofreciendo así un esquema orientativo y jerarquizado sobre los contenidos y los servicios que ofrece el portal.

Respecto al futuro, sería interesante contar con la opinión de los ciudadanos/usuarios del PBPCM, a través de encuesta o formularios sobre aspectos para así conocer directamente su opinión respecto la facilidad de uso, un posible mejor diseño, la accesibilidad, la presentación de la información, etc., con el objeto de trabajar de forma continua en la mejora de los servicios. Conocer qué necesidades tienen los propios usuarios permitiría sin duda ofrecer servicios de aún mejor calidad, en sintonía con sus necesidades, a la vez que se pueda incrementar el rendimiento y valor de los servicios que ya se prestan.

6. Referencias bibliográficas

Ayuso García, M.D.; Martínez Navarro, V. (2006). Evaluación de calidad de fuentes de información y recursos digitales: guía de buenas prácticas. *Anales de documentación*, nº. 9, 17-42.

Battles, J. J. (2010) Designing and Building a Collaborative Library Intranet for All. *Journal of Web Librarianship*, 4 (2-3), 251-263.

Bringula, R.P; Basa, R. S. (2011) Factors Affecting Faculty Web Portal Usability. *Journal of Educational Technology & Society*. 14 (4).

Calvo-Flores, J.-C.; Cano-Vers, M.; Permanyer-Bastardas, J. (2010). Red de Bibliotecas Municipales de la provincia de Barcelona. *El profesional de la información*, septiembre-octubre, 19 (5), 492-497.

Castillo-Díaz, A.; Jiménez-Fernández, C. M.. (2010). Comunicación corporativa de organizaciones que ofrecen recursos bibliotecarios en la Web. *El profesional de la información*, marzo-abril, 19 (2), 184-188.

Codina, L. (2000). Evaluación de recursos digitales en línea: conceptos, indicadores y métodos. *Revista española de documentación científica*, 23 (1), 9-44.

Codina, L. (2008). *Metodología de análisis y evaluación de recursos digitales en línea* (v. 7). Segunda parte. Barcelona: UPF. Sección de Ciencias de la Documentación, Obtenido de http://www.lluiscodina.com/wp-content/uploads/2014/04/indicadores_2008.pdf [Consulta: 14 de noviembre de 2016]

Dee Ann, A. (2010) Information Portals: The Next Generation Catalog. *Journal of Web Librarianship* 4(4), 375-389.

Figuerola, C. G.; Alonso Berrocal, J. L.; Zazo, Á. F. (2013). Estructuras de colaboración entre las bibliotecas nacionales de la Comunidad Europea a través de sus portales web y de las redes sociales. *Scire.* 19 (2) jul.-dic. 33-44.

Geetha, M.; Mamatha, K. R.; Farhana, F. (2013). Use of Library Portal by Research scholars and faculty members of Kuvempu University: A survey. *DESIDOC Journal of Library and Information Technology.* 33(6), 509-515

Gómez Lendínez A.; Toboso Vicente, A. (2013) Un portal web adaptado a cada tipo de usuario: servicios digitales de la Red de Bibliotecas Municipales de la provincia de

Barcelona En: *VI Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas* [Recurso electrónico]: *memoria individual, patrimonio global.* Madrid: Subdirección General de Publicaciones, Información y Documentación, 327-341. http://travesia.mcu.es/portalnb/jspui/handle/10421/6708 [Consulta: 22 de noviembre de 2016]

Granic, A.; Mitrovic, I; Marangunic, N. (2011). Exploring the usability of web portals: A Croatian case study. *International Journal of Information Management.* 31(4), 339-349. doi:10.1016/j.ijinfomgt.2010.11.001

Jeffery, K.; Dworak, E. (2010) Who Moved My Intranet? The Human Side of Introducing Collaborative Technologies to Library Staff. *Journal of Web Librarianship,* 4(2-3), 177-186.

Maniega-Legarda, D.; Pérez-Salmerón, G.; Guerrero-Torres, Y. (2008) El Portal de Biblioteques de la Generalitat de Catalunya: un proyecto para los ciudadanos y los profesionales de la biblioteca pública. *El profesional de la información*, marzo-abril, 17(2), 183-187.

Masrek, M.N.; Jamaludin, A.; Mukhtar, A. (2010). Evaluating academic library portal effectiveness: a Malaysian case study. *Library Review,* 59(3), 198-212

Merlo Vega, J. A. (2003) La evaluación de la calidad de la información web : aportaciones teóricas y experiencias prácticas. En: Felipe Zapico, A. (Coord.) *Recursos informativos: creación, descripción y evaluación.* Mérida: Junta de Extremadura. Obtenido de: http://gredos.usal.es/jspui/bitstream/10366/17956/1/DBD_Ev.%20calidad%20inf.%20web.pdf [Consulta: 29 de marzo de 2016]

Packer, A. L. (2007) El sentido de los portales. *El profesional de la información*, mayo-junio, 16(3), 177-180.

Patsoule, E; Koutsabasis, P. (2014). Redesigning websites for older adults: A case study. *Behaviour and Information Technology.* 33(6), 561-573.

Sarrafzadeh, M.; Martin, B.; Hazeri, A. (2010) Knowledge management and its potential applicability for libraries. *Library Management*, 31(3), 198-212.

Sellés, A.; Serrano-Cobos, J. (2011). Del OPAC extendido a la biblioteca expandida: al fin una realidad. *El Profesional de la Información*, jul-ago, 20(4), 460-464.

Soto, A.; Soescún, S. (2015) Servicios innovadores en las bibliotecas públicas de Colombia. Resultados de un estudio Delphi. *El profesional de la información,* 24(6), 778-786.

Tramullas, J. (2015) Gestión de contenidos, 2005-2015: una revisión. *Hipertext.net* [Online], Núm. 13. http://raco.cat/index.php/Hipertext/article/view/294025/3894

Vaughan, J. (2001). Three iterations of an academic library Web site. *Information Technology and Libraries.* 20(2), 81-92.

Villaseñor Palma, K.; Úcar, J. (2011) El Capital social en la biblioteca universitaria". *Boletín de la Asociación andaluza de bibliotecarios.* nº. 102 Obtenido de: https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4004273

Agradecimientos

Para la elaboración de este artículo ha sido imprescindible, por lo cual doy las gracias al Servicio de Bibliotecas, Libro y Lectura de la Consejería de Educación, Cultura y Deportes de Castilla-La Mancha, en especial a Óscar Arroyo Ortega (Jefe de Servicio) por su ayuda, apoyo e interés mostrado en este estudio ofreciéndome toda la información disponible, y a Flor García Agüera (Jefe de la Sección de Coordinación Bibliotecaria) por la difusión de la encuesta, por su colaboración a todos los compañeros que de forma desinteresada han realizado la encuesta.

CC BY

ARTÍCULOS

Revista General de **Información y Documentación**
ISSN: 1132-1873

http://dx.doi.org/10.5209/RGID.56565

EDICIONES COMPLUTENSE

La biblioteca de la Infanta María Isabel Francisca de Asís Borbón, "la Chata"

Arantxa Domingo Malvadi[1]

Recibido: 28 marzo de 2017 / Aceptado: 22 de mayo de 2017

Resumen. En el presente artículo se estudia la biblioteca de la Infanta Isabel (1851-1931), hija de Isabel II, de la que poco o nada se ha estudiado hasta la fecha. Para ello se parte de un inventario inédito que recoge los libros que la Infanta tuvo durante sus años de infancia y juventud, hasta su matrimonio en 1868. La identificación de las obras y el análisis de su contenido remite a una biblioteca de formación de un miembro de la familia real que llegó a ostentar el título de princesa de Asturias, con libros sobre religión y moral, caligrafía y gramática, lectura y literatura, lenguas modernas e historia, así como matemáticas, ciencias naturales y música, con pocas concesiones al simple entretenimiento. El cotejo del inventario con los cuadernos escolares de la Infanta conservados en la Real Biblioteca ofrece una perspectiva completa sobre su formación.
Palabras clave: Infanta Isabel "la Chata"; siglo XIX; educación; moral, literatura infantil y juvenil, historia del libro; bibliotecas; inventarios.

[en] The private library of the Infanta María Isabel Francisca de Asís Borbón, "la Chata"

Abstract. Little or no research has been made until now on the private library of the Infanta Isabel, "la Chata" (1851-1931), daughter of Queen Isabel II. Starting point of our study is an unpublished inventory of the Infanta's books acquired during her childhood and adolescence, before her marriage in 1868. The identification of the items and a preliminary approach to their content points to a library intended for the education of a member of the royal family, with books on religion and moral, calligraphy and grammar, literature, modern languages and history, as well as on mathematics, natural sciences and music, with few concessions to simple entertainment. The comparison of the inventory with the school notebooks of the Infanta preserved in the Royal Library (Madrid) allows us to draw a more exact profile of her instruction.
Keywords: Infanta Isabel "la Chata"; 19th Century; education; moral; children's and young people's literature; book history; libraries; inventories.

Sumario. 1. Introducción. 2. Breve biografía. 3. Su biblioteca. 4. El Inventario: Descripción y estructura. 5. El inventario: su contenido. 6. Conclusión. 7. Referencias Bibliográficas.

Cómo citar: Malvadi Domingo, A. (2017) La biblioteca de la Infanta María Isabel Francisca de Asís Borbón, "la Chata", en *Revista General de Información y Documentación* 27 (1), 137-175.

[1] Real Biblioteca
E-mail: arantxa.domingo@patrimonionacional.es

1. Introducción

La figura de la Infanta María Isabel Francisca de Asís Borbón y Borbón (1851-1931), más conocida como Infanta Isabel o "la Chata", es, en líneas generales, bastante familiar[2]. Su carácter abierto y campechano contribuyó a crear una imagen de ella cercana y querida para el pueblo. Por su condición de primogénita de la reina Isabel II, fue hasta el nacimiento de su hermano Alfonso en 1857, la heredera al trono de España. Volverá a ostentar este título años después, tras la restauración de la monarquía en 1874 hasta 1881.

La condición de princesa de Asturias marcó su posición durante prácticamente toda su vida. En las líneas que siguen se aborda un capítulo importante de su biografía: su educación e instrucción académica, en especial las disciplinas y las lecturas que contribuyeron a su formación hasta que contrajo matrimonio poco antes de cumplir 18 años. Para ello se analiza el contenido de su primera biblioteca, la que fue reunida en sus habitaciones privadas y que se puede reconocer gracias a un inventario inédito conservado en la Real Biblioteca. Además se conservan algunos cuadernos escolares suyos que completan la información que se deriva del contenido del inventario.

2. Breve biografía

Bautizada con los nombres de Maria Isabel Francisca de Asís, la Infanta nació en Madrid el 20 de diciembre de 1851, fue la primogénita de Isabel II y Francisco de Asís y Borbón[3]. Ostentó el título de princesa de Asturias por su condición de primogénita y heredera al trono de España hasta 1857, año en que nació su hermano Alfonso, que inmediatamente recibió título y protocolo quedando ella como Infanta de España.

Su infancia y adolescencia transcurre en la corte, entre juegos, algunas obligaciones cortesanas y el estudio, su principal ocupación hasta 1868.

Por expreso deseo de su madre durante los primeros años de vida Alfonso e Isabel compartieron cuarto y servidumbre. En 1859, poco después de que la Infanta cumpliera ocho años, la reina decidió crear para ella un cuarto propio e independiente del príncipe, con su propia servidumbre. Además de su aya, la marquesa de Malpica[4], y de su teniente de aya, Joaquina Miranda de Vallejo[5], atienden a la niña cuatro camaristas, de las que conocemos el nombre de tres:

---

2 Véase la reciente biografía de Maria José Rubio Aragonés (2003) que maneja fuentes documentales del Archivo General de Palacio (AGP).

3 Aunque no hay datos que lo corroboren se cree que su nacimiento fue fruto de la relación que mantuvo su madre, la reina Isabel, con José Ruiz Arana, uno de sus primeros amantes. De él habría heredado su nariz chata, un rasgo que la caracterizó y por el que era popularmente conocida.

4 María de la Encarnación Álvarez Bohorques y Chacón, marquesa de Malpica, recibió el encargo de dirigir la educación de la Infanta y del príncipe en 1857. Su expediente personal se conserva en el AGP (AGP Personal 609, EXP.40).

5 Joaquina Miranda de Vallejo, tenienta de aya de la Infanta desde 1851. Su expediente personal en el AGP (AGP Personal 12068, EXP. 74).

Dolores Balanzat y Bretagne, "Lola", nacida en 1850 en la Coruña, que será su compañera de estudios y su amiga hasta su muerte[6], Maria Consolación Huet Bustamante[7] y, desde 1863 a 1876, Clara de Rosales y Godoy[8]. Además tenía dos mozas de retrete[9] y una encargada de guardarropa[10].

En mayo de 1868 se casa con Cayetano María de Borbón dos Sicilias, conde de Girgenti, de 22 años, hijo de Fernando II y de la Archiduquesa María Teresa de Austria, y medio hermano del derrocado rey de las dos Sicilias, Francisco II.

El 18 de septiembre de 1868 se produjo lo que se conoce como la Gloriosa Revolución, lo que obligó al exilio a la familia real e impidió el regreso de los recién casados de su viaje de novios.

Tras la muerte trágica de su marido en Lucerna el 26 de noviembre de 1871 la Infanta Isabel se instalará de nuevo en París hasta la proclamación de su hermano como rey en 1874. Ante la falta de un sucesor se le vuelve a nombrar Princesa de Asturias en 1875, título que pasará a su sobrina la Infanta Mercedes en 1881. Desde esa fecha hasta el final de sus días Isabel será de nuevo Infanta, aunque mantendrá su propio cuarto, una docena de habitaciones con biblioteca, pieza de recibir, pieza de música, saleta, comedor, despacho, alcoba, tocador, cuarto de armarios, dos retretes y pasillos en el ala noroeste del piso principal de palacio[11].

En 1900 Isabel compra un palacio construido en 1868 por el conde de la Cerrajería en la calle Quintana, números 7-8, en el popular barrio de Argüelles, donde fijará su residencia oficial, que dispone de un pequeño teatro, una sala de música y una biblioteca[12]. Con una salud muy deteriorada fallecerá a los 79 años en París el 23 de abril de 1931, cinco días después de salir al exilio por la proclamación de la II República en compañía de sus fieles servidores, el secretario Coello[13] y su dama de compañía, Margarita Bertrán de Lis[14].

Aunque en su testamento, redactado en julio de 1930, dejaba como heredero universal de todos sus bienes a su sobrino Alfonso XIII, el palacio de Quintana con

---

6 Dolores era nieta de Rosario Carrión de Bretagne, una azafata de Isabel II. Su expediente personal en AGP (AGP Personal 7933, EXP. 29). Se casó con José de Nájera y Aguilar, marqués de Nájera, a quien la Infanta nombrará su secretario particular a su vuelta del exilio en 1875 (AGP Personal 2655 EXP.16). Junto a los cuadernos escolares de la Infanta en la RB (RB) se conservan varios que llevan su nombre (II/4071, 3-17); también fotografías suyas y con la Infanta (FOT/947 (49, 50,51, 52, 57, 88, 104 y ARB/17, CARP/1, doc. 77).

7 Se conserva su expediente personal en el AGP (AGP Personal 516, EXP. 17).

8 Se conserva su expediente personal en el AGP (AGP Personal 2668, EXP. 51).

9 Se conoce el nombre de una de ellas, Josefa Leal Vita. Su expediente personal en AGP (AGP Personal 542, EXP. 04).

10 Se llamaba María Lemaire y Beaube, era de origen francés y había trabajado algunos años en el guardarropa de la reina (AGP Personal 544, EXP. 34). Contrajo matrimonio con Eduardo Cuevas y Vidal. Se conserva la licencia de su matrimonio (AGP Personal 429, EXP. 9).

11 Según los planos que se conserva en el AGP (véase AGP Planos 2092) las habitaciones de la Infanta en 1907 estarían en el ala Noroeste del piso principal de Palacio, encima de donde está actualmente la biblioteca, desde el servicio médico a la Real Capilla.

12 Ver plano de la finca del Palacio de Quintana conservado en AGP (AGP Plano 10776). Sobre este palacio véase Portela Sandoval (2011). De gran interés por la descripción que hace de cada una de las salas y los objetos que tenía la Infanta en el palacio de Quintana es el libro García de la Montoya (1911).

13 Francisco Coello y Pérez del Pulgar, secretario tesorero de la Infanta. Su expediente personal en el AGP (AGP Personal 2612 EXP.44).

14 Se conserva su expediente personal en el AGP (AGP Personal 2604 EXP.48). Su hermana Juana Bertrán de Lis, también dama de la Infanta, se había quedado en Madrid a cargo del palacio de la calle de Quintana. Su expediente personal en el AGP (AGP Personal 2604 EXP.47).

todo lo que quedaba dentro fue requisado inmediatamente y controlado por la Comisión General de Incautación de Bienes de la Corona. Este organismo actuó de acuerdo con el decreto que el gobierno provisional de la República dictó el 13 de mayo de 1931[15], llevando a cabo la incautación de todos los bienes en España que pertenecían al caudal privado de Alfonso XIII y de sus parientes hasta el cuarto grado. Para cumplir el testamento de la Infanta fue necesario que la República permitiera vender sus caballos y coches para cubrir los gastos de la testamentaría[16].

En 1938 el gobierno militar de Burgos, en plena Guerra Civil, anuló la ley de incautación, procediendo a la restitución de los bienes, derechos y acciones a la familia real. Las pertenencias de la Infanta fueron distribuidas entre Alfonso XIII y sus descendientes.

3. Su biblioteca

Tanto en sus habitaciones en el Palacio Real como en el palacio de Quintana hubo un espacio para sus libros[17]. Su biblioteca, que llegó a contener varios miles de ejemplares, entre monografías, publicaciones periódicas, fotografías, grabados y dibujos, se empezó a formar cuando era princesa de Asturias. No dejó de crecer hasta la fecha de su muerte[18]. Desde el principio se puso especial cuidado en separar y distinguir sus libros de los de la reina. Así se trasluce del oficio del conde de Sepúlveda (Atanasio Oñate y Salinas) al bibliotecario mayor, el señor Carnicero Weber, fechado el 3 de julio de 1858 en el que remite una serie de cuadernos, libros y entregas a las que se halla suscrita la reina Isabel, al tiempo que solicita la separación de todo lo que esté dedicado a la princesa de Asturias[19]. Esta separación se mantendrá hasta el momento en que la Infanta abandone el Palacio Real y se traslade al de Quintana[20]. El responsable de su biblioteca hasta 1868 era el

---

15 Este decreto aparecerá publicado en la *Gaceta de Madrid* del 14 de mayo de 1931.

16 Se vendieron por valor de cincuenta mil pesetas (AGP, Administración Central, 1946, 7).

17 En el plano ya mencionado está la biblioteca (AGP Planos 2092). Sobre la biblioteca del palacio de Quintana García de la Montoya (1911: 72-75) describe el despacho, situado en el principal, donde la Infanta guardaba además de fotografías familiares y piezas apreciadas, algunos libros como un *Orlando Furioso* que le había regalado su padre (INF/4513), la *Sonata de Otoño* de Valle Inclán (INF/4790), las obras poéticas de Auguste Dorchain (INF/3382), Lord Byron (INF/3428), Schiller (INF/749, INF/1494), Goethe (INF/1058, INF/6317), Guy de Montpassant, Carlos Fernández Shaw (INF/496, INF/3797) y Cervantes que aparece también en nuestro inventario. En páginas siguientes García Montoya (1911: 141) describe brevemente la biblioteca, situada en la planta baja del palacio donde también estaba el teatro y las habitaciones y el salón de la marquesa: "Dos amplios salones son la biblioteca. Su bibliotecario un muchacho muy inteligente Larrinaga. Huelga citar autores que dieran a este capítulo aspecto de prospecto. Todos sabemos lo que tiene. Es la biblioteca de un culto".

18 De 1930 son algunos ejemplares de su biblioteca conservados en la RB (INF/4599, INF/1759, INF/2190). Sabemos que incorporó también algunos ejemplares que pertenecieron a su marido, el conde de Girgenti (INF/403) junto al suyo (INF/547) y el ejemplar que el autor dedicó a su hermana Concepción (I/J/345).

19 Véase en la RB la documentación (ARB/7, CARP/2, doc. 69).

20 Véanse dos oficios conservados en la RB, ambos de Ramón Fort y Bellocq, oficial de la Secretaría de la Tesorería de S.A.R. la Serenísima Infanta, al conde de las Navas fechados en Madrid: el 12 de febrero de 1896 en que le hace saber que en la biblioteca de la Infanta no se hallaba cierto libro que buscan, en concreto, el *Nomenclator General de España* (ARB/23, doc. 93 y 94). El expediente personal de Ramón Fort y Bellocq, gentilhombre de casa y boca, se custodia en el AGP (AGP Personal 16925, EXP. 01).

bibliotecario mayor Carnicero Weber[21]. Con motivo de su boda su mayordomo mayor, el marqués de Novaliches[22], le pidió al bibliotecario Carnicero Weber que hiciera un inventario de sus libros. En oficio fechado en Madrid el 30 de abril de 1868 le instaba a concluirlo[23]. Este inventario fue redactado por Juan Abdón, bibliotecario segundo de cámara, y constaba de dos volúmenes.

Con la Revolución de 1868, el reinado de Amadeo I (1871-1873) y la instauración de la primera república (1873-1874) sus bienes quedaron en Madrid, en el Palacio Real[24]. Se recuperan en 1874 con la restauración de la monarquía. Entre tanto se había decretado que los libros de la Real Biblioteca, las del rey Francisco de Asís y la de la Real Farmacia se integraran en la biblioteca de Cortes[25]. Se empezó a redactar un inventario general[26] y los libros se marcaron con un sello en tinta azul con la leyenda: "Inventariado por las Cortes, año 1874". Algunos libros de la Infanta, todos ejemplares de ediciones anteriores a 1868, llevan también este sello[27].

Cuando en 1875 se le vuelve a nombrar princesa de Asturias se le crea su propia Secretaría ("Secretaría particular de S. A. la Princesa de Asturias") y se decide separar ya sí definitivamente su biblioteca. En cumplimiento de una real orden de 21 de mayo de 1875 el marqués de Nájera, su secretario, hace un recibo por la entrega que el bibliotecario mayor Manuel Remón Zarco del Valle hace de todos los libros que componen la biblioteca de la princesa de Asturias, de sus índices hechos por Abdón y de todos sus libros de música[28]. La biblioteca, que sigue incrementando el número de ejemplares, se instala en sus habitaciones privadas hasta 1900[29].

Según García de Montoya (1911: 141) de la biblioteca del palacio de Quintana se encargaba Pablo Larrinaga Sáenz, que había opositado al cuerpo de archiveros, bibliotecarios y anticuarios[30]. Sin embargo en el expediente personal conservado en

---

21 Véase el oficio de Carnicero Weber fechado en 1859 conservado en la RB en el que autoriza a Antonio Ortega a recuperar de la biblioteca de la Infanta el original del manuscrito el *Oficio Parvo de la Santísima Virgen María* que escribió y dedicó a la Infanta, para poder imprimirlo (ARB/7, CARP/3, doc. 110).

22 El marqués de Novaliches, Manuel Pavía y Lacy, conde de Santa Isabel, fue nombrado en 1866 caballerizo mayor tras el fallecimiento del marqués de Alcañices. Se hará cargo también de la mayordomía mayor del Príncipe de Asturias y de las Infantas. Su expediente personal en el AGP (AGP Personal 745 EXP.08).

23 Véase en la RB el documento ARB/10, CARP/1, doc. 39.

24 En el informe que hace Manuel Remón Zarco del Valle sobre el mal estado de la biblioteca en 1875 se mencionan también las colecciones de Francisco de Asís y de la Princesa de Asturias (ARB/66, CARP/3, doc. 129).

25 Decreto de 25 de junio de 1873 y disposiciones de 18, 25 de julio y 16 de agosto de 1873 para las bibliotecas del rey Francisco de Asís y de la Real Farmacia.

26 Este inventario general incluiría los libros que se custodian en las salas V, VI, VII y VIII de la RB (el inventario se conserva con la signatura II/3921-II/3923).

27 Este sello se puede ver en los siguientes ejemplares de la Infanta que se conservan en la RB: INF/867, INF/1945, INF/2445, INF/3531, INF/2584, INF/2277, INF/3643-INF/3659, INF/3720-INF/3735, I/J/345, XIV/338.

28 Véase documentación de la RB (ARB/12, doc. 4; ARB/12, CARP/12, doc. 87).

29 Algunos libros los trae de París. Se conservan varios catálogos de libreros de la época de su propiedad, como el de la Librairie Scientifique et Littéraire. *Extrait du Catalogue Général contenant la nomenclature des ouvrages les plus remarquables des principaux éditeurs de Paris, Architecture, Beaux Ars, Industrie, Médecine, Littérature, Histoire, Religion*. Paris: Typ. Centrale, 1875 (INF/2161).

30 Su nombre figura en la lista de opositores al cuerpo de ayudantes de tercer grado del Cuerpo facultativo de archiveros, bibliotecarios y anticuarios que publica la *Gaceta de Instrucción Pública* del 23 de mayo de 1899.

el AGP y que refleja su actividad desde 1904 a 1936, no se indica su pertenencia a dicho cuerpo ni que estuviera al servicio de la Infanta, sino que se le menciona como personal del Archivo[31]. Cuando el bibliotecario mayor de la Real Biblioteca desea hacer una entrega de libros lo hace a través de su secretario[32].

A su muerte dejó sus bienes a Alfonso XIII; sin embargo excluyó de este legado la biblioteca. Según se desprende de una nota fechada el 17 de abril de 1940 que envió su albacea testamentario, el abogado Moisés Aguirre Carbonel, a la directora de la biblioteca, Matilde López Serrano[33], la Infanta legó su biblioteca personal a la biblioteca de Palacio con la condición de reservar al rey el derecho de elegir entre ellos los que tuviera a bien escoger. En cumplimiento de esa disposición el albacea ponía a disposición de la biblioteca "cuantos libros existen por haberse recuperado, en el palacio de la calle Quintana nº 7". Hacía notar además que la biblioteca continuaba en el palacio de Quintana y que si algún día se podía recuperar la ponía a su disposición. Matilde López Serrano puso en conocimiento de esto al consejero delegado gerente de Patrimonio Nacional, Adolfo Vara del Rey[34], quien lo traslada al Consejo de Administración que aprueba aceptar el legado en sesión del 5 de julio de 1940. El 8 de julio el gerente comunica la decisión a la directora de la biblioteca y le pide que elabore un inventario para poder redactar un acta de entrega[35]. Ese día se inician los trámites para el traslado de los libros[36]. El 14 de octubre el abogado Moisés Aguirre le escribe a López Serrano que cuando tenga elaborado el listado de libros se lo pasará a Alfonso XIII para que pueda seleccionar algunos de su interés[37], lo que hace saber al gerente Vara del Rey[38]. El 8 de noviembre del mismo año el gerente comunica al abogado que puede disponer el traslado del legado al Palacio de Real. Se ha habilitado un local en el piso 3º (nº 88) donde quedaran depositados y bajo jurisdicción, hasta que se haga inventario. El 11 de diciembre de 1944 el gerente comunica a López Serrano mediante un oficio que hay que desalojar el local donde están los libros y, puesto que se van a trasladar definitivamente a la biblioteca, que forme inventario[39]. El 25 de enero se hace efectivo el traslado. Los libros se colocan en una sala alta denominada "de música y de incompletos", pero debido "a la extraordinaria cantidad de volúmenes no ha podido ser acomodada sino apilados en el centro de la sala". El 30 de enero de

---

31 En su expediente personal (AGP Personal 1190, EXP.14) no se menciona que hubiera ingresado en el cuerpo ni que estuviera al servicio de la Infanta. Tan solo aparece una recomendación de la marquesa de Nájera de 1904 para que se le diera algún puesto en el Archivo o mejor en la Biblioteca porque tenía conocimiento de idiomas y estaba más familiarizado con los libros. En 1904 ingresó como escribiente temporero en el Archivo.

32 Se conserva una nota de su secretario Francisco Coello al Conde de las Navas en la que le señala el día y la hora a la que podrá entregarle ciertos libros a la Infanta (ARB/65, CARP/47, doc. 193).

33 Véase documentación de la RB (ARB/61, CARP/7, doc. 359).

34 Véase documentación de la RB (ARB/61, CARP/7, doc. 360).

35 Véase documentación de la RB (ARB/61, CARP/7, doc. 361). Y la documentación sobre el Legado de la biblioteca de la Infanta en AGP (AGP Cª 2288/30).

36 Véase documentación de la RB (ARB/61, CARP/7, doc. 362: Nota de López Serrano a M. Hurtado fechada el 24 de julio de 1940).

37 Véase documentación de la RB (ARB/61, CARP/7, doc. 363: Nota de Moisés Aguirre a López Serrano fechada el 14 de octubre de 1940).

38 Véase documentación de la RB (ARB/61, CARP/7, doc. 364: Nota de López Serrano a Vara del Rey, fechada el 21 de octubre de 1940).

39 Véase documentación de la RB (ARB/62, CARP/1, doc. 99).

1945 López Serrano notifica al gerente que tiene miedo de que la sala se hunda por exceso de peso y solicita que un arquitecto haga una inspección. Pide también que le coloquen unas estanterías sencillas de pino en los muros para los libros. El arquitecto realiza la inspección y el 26 de junio del mismo año notifica al gerente que la sala no ofrece garantías y pide el traslado de los libros a las habitaciones que anteriormente había ocupado el Servicio Histórico y de Bellas Artes hasta que se coloque la estantería en la sala. El gerente autoriza el traslado el 23 de julio del mismo año. Finalmente el 18 de agosto el jefe de la inspección de servicios, Lorenzo Polo, notifica al gerente el traslado de los libros del entresuelo de la biblioteca al piso bajo de Palacio, que fue comandancia general de alabarderos[40].

Cuando sus libros finalmente volvieron a la Real Biblioteca se colocaron en una habitación que a partir de ese momento pasó a ser conocida como sala de la Infanta. En la actualidad presentan una signatura topográfica de números correlativos que se inicia con sus iniciales (INF). Por otra parte, la mayoría de sus libros[41], llevan su marca de procedencia: un sello en tinta azul que dibuja la inicial "Y" [fig. 1] y un sello en seco que indica la pertenencia a la secretaría particular de la princesa [fig. 2]. En algunos casos figura un número en arábigos debajo de la inicial "Y". Otros llevan además una etiqueta con una antigua signatura.

Fig. 1. Sello en tinta azul

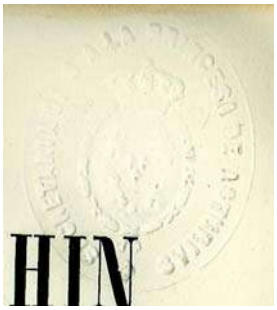


Fig. 2 Sello en seco

Por último, muchos ejemplares presentan en la cubierta de la encuadernación diversos *super libros* con sus iniciales: algunos llevan la inicial de Isabel "Y" [Fig. 3], otros reproducen las iniciales "M.Y." de María Isabel [Fig. 4], algunos pocos las iniciales de su dignidad "Princesa de Asturias" ("P.A.") [Fig. 5], o finalmente utiliza el escudo con las grandes armas reales completas [Fig. 6].

---

40 La documentación sobre el traslado de la biblioteca de la Infanta al palacio se conserva en AGP (AGP, Administración Central. Patrimonio Nacional. Biblioteca, caja 2296, EXP. 16).

41 Algunos ejemplares suyos conservados en la RB no los llevan: I/I/604, I/I/648, I/I/629, XIV/338, I/J/345, INF/3688, INF/3694, INF/3691, INF/3689, INF/2785-INF/2786.

Fig. 3. INF/1137
Inicial Y

Fig. 4. INF/3390
Iniciales M.I.

Fig. 5. XIV/338
Iniciales P.A.

Fig. 6. INF/6639
Grandes armas reales

4. El Inventario: Descripción y estructura

De los diferentes inventarios que se mandaron hacer de la biblioteca de la Infanta en la Real Biblioteca solo se ha identificado uno. Se trata de un documento de 14 folios de papel pautado que contiene el *Catálogo de los libros pertenecientes a S.A.R. la Serma. Sra. Ynfanta Dª Ysabel Maria Francisca de Asís*[42]. El catálogo está sin firmar y sin fechar. Ha sido atribuido a Manuel Remón Zarco del Valle y fechado aproximadamente en el año 1876, es decir, dos años después de la restauración de la monarquía y un año después de que el bibliotecario mayor tomara posesión de su plaza que inició con la elaboración de inventarios y catálogos de los libros existentes en la Real Biblioteca[43].

---

42 Véase documentación de la RB (ARB 14/1).

43 Manuel Remón Zarco del Valle sustituyó a Carnicero Weber en el puesto de bibliotecario mayor de la RB en 1873. En 1868 se exilió con la familia real en Paris donde terminó su formación bibliográfica. Tras regresar a Madrid ocupó la plaza el 19 de febrero de 1875 hasta el 27 de marzo de 1883 en que fue designado Inspector de Oficios y Aposentador de la Real Casa, y luego Inspector General de los Reales Palacios, lo que le obligó a dejar la dirección de la RB. Le sustituyó el conde de las Navas.

Aunque no sepamos exactamente la fecha de realización del inventario el análisis e identificación de las obras contenidas en él refleja el estado de la biblioteca hasta 1868, año en que la Infanta sale del país en viaje de novios. Esto hace pensar que se trata del catálogo de los libros pertenecientes a la Infanta que el oficial Juan Abdón y Mata había iniciado con motivo del enlace de la Infanta cuando era bibliotecario Manuel Carnicero Weber y que el marqués de Novaliches le instaba a concluir en un oficio fechado en Madrid el 30 de abril de 1868[44]. Como hemos dicho este inventario se entregó en 1875 cuando ya era bibliotecario Remón Zarco del Valle y la Infanta ya había vuelto del exilio junto a su hermano.

Sin embargo el inventario objeto de nuestro estudio es un catálogo parcial, ya que solo recoge los libros que estaban en las habitaciones de la Infanta, tal y como indica la nota manuscrita añadida a lápiz, mientras que al parecer el que llevó a cabo Juan Abdón constaba al menos de dos volúmenes.

Por tanto no parece que estemos ante el inventario completo de su biblioteca sino de un inventario de los libros que tenía en sus habitaciones, es decir, de los libros que usaba.

El inventario, que incluye un total de 479 ítems, está organizado por lenguas: español, inglés, alemán y francés. En primer lugar figuran sus libros en castellano, un total de 233 títulos[45]. Sigue la relación de obras en inglés, que incluye un total de 55 títulos[46]; a continuación recoge las obras en alemán, apenas dos títulos[47], uno de los cuales se corresponde con la colección de cuentos de Schmid en 18 volúmenes y el otro con un manual de conversación francés-alemán. Mucho mayor es el número de obras en francés; el inventario recoge un total de 190 títulos en esta lengua[48]. Dentro de cada lengua las obras aparecen recogidas por orden alfabético de título. Aunque no ocurre muchas veces, algunas obras aparecen repetidas[49].

Aparece organizado de la siguiente manera: comienza con un número, que no sigue un orden correlativo ni se corresponde con el número de orden del inventario[50], sino con el de localización del libro en la librería de la Infanta; va seguido del título y nombre del autor; a continuación se indica el número de volúmenes de que consta el ejemplar, el tamaño (folio, 4º y 8º) y una breve referencia al tipo de encuadernación. Siguen dos números separados por una coma que indican el estante y la tabla donde estaba cada libro. Los números de los estantes son siempre el 1 y el 2, es decir, solo había dos estantes o solo había libros en los estantes 1 y 2; en cuanto a la numeración de las tablas, la estantería 1 tenía 5 tablas. Además la tercera, cuarta y quinta tablas de esta estantería tenían unas tablas adicionales que en el inventario aparecen indicadas con el signo de la

---

44 Véase documentación de la RB (ARB/10, CARP/1, doc. 39).

45 Aunque no hay una numeración de estas entradas, irían desde la entrada [1] a la [233].

46 Es decir, desde la entrada [234] a la [287].

47 Es decir, de la entrada [288] a la [289].

48 De la entrada [290] a la [479].

49 Como por ejemplo la obra de Armiño de Cuesta, Robustiana. *Virtudes capitales*. Madrid: Imp. de Don Pedro Montero, 1865 (INF/5294) que aparece recogida en la entrada [219] y en la [231].

50 El primer número es el 13 y el último el 125. En algunos casos falta y en su lugar aparecen marcadas 2 "x". Esta ordenación indica que quien realizó este inventario no lo hizo siguiendo el orden de los libros en las estanterías sino que manejó para ello un fichero ordenado por lenguas y títulos más que uno alfabético de autor.

fracción (½). La estantería 2 tenía 5 tablas o baldas, sin espacio adicional. En el cómputo del inventario los libros estarían repartidos de la siguiente manera:

Estante 1:	285 tít.
tablas:	1 (5 títulos, 43 v.)
	2 (31 títulos, 31 v.)
	3 (22 títulos, 35 v.)
	3½ (78 títulos, 98 v)
	4 (8 títulos, 33 v.)
	4½ (76 títulos, 90 v.)
	5 (31 títulos, 34 v.)
	5½ (34 títulos, 68 v.)
Estante 2:	130 títulos
Tablas:	1 (16 títulos, 36 v.)
	2 (47 títulos, 70 v.)
	3 (31 títulos, 34 v.)
	4 (36 títulos, 37 v.)
	5 (Ø títulos)

A estas cifras (285+130 títulos) habría que añadir un elevado número de piezas sin indicación de estante ni de tabla. Algunas de estas piezas serían libretos de música y libros de devoción que no estaban en las estanterías. Y otras obras que no tenían asignada ubicación y que probablemente irían en la tabla 5 del estante 2.

Estas antiguas signaturas son todavía perceptibles en las hojas de respeto de muchos de sus ejemplares, aunque al haber sido realizadas a mano y a lápiz, en algunos casos se ha perdido o se ha suprimido.

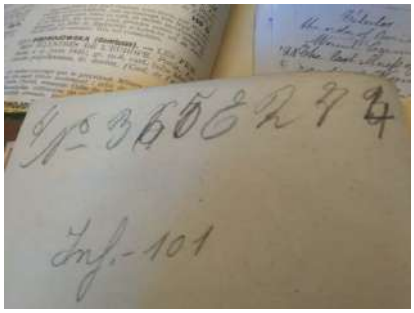


Fig. 7. Antigua signatura a lápiz (INF/101)

Salvo un par de ejemplares impresos en el siglo XVIII[51], los títulos y los datos proporcionados por el inventario remiten a obras editadas entre los años 1846 a 1868.

[51] La entrada [81] del inventario que contiene una obra impresa en 1787 y la entrada 212, impresa en 1788.

Como hemos dicho, la identificación y localización de las piezas no resulta de especial complejidad ya que los libros en su mayoría se incorporaron a la Real Biblioteca con la signatura "INF" seguida de un número correlativo (del INF/1 al INF/6640). La mayor parte de sus libros presentan esta signatura aunque hay alguna excepción. En ese caso son las marcas de propiedad comentadas, los sellos en tinta y en seco, los que permiten vincular el ejemplar a su biblioteca[52].

Aunque la descripción de la encuadernación que ofrece el inventario es muy escueta, con mención al tipo de material, es una información que facilita la identificación del ejemplar cuando se conservan varios ejemplares de diferentes miembros de la familia real. Sus libros estaban encuadernados en piel, chagrín, pasta, terciopelo, seda, moaré, tela, cartoné y rústica. Tenía incluso un ejemplar de marfil (nº [179]). En muchos casos se trata de encuadernaciones artísticas, con hierros dorados, *super libros* y escudos reales, en algunos casos, firmadas. Algunas encuadernaciones más valiosas con broches de plata, que vestían devocionarios y libros litúrgicos, han desaparecido (núms. [77], [78], [161], [164], [179], [431]). La identificación posterior de las piezas permite comprobar que la encuadernación actual es casi siempre la original.

Las dedicatorias manuscritas que figuran en las hojas de respeto[53] o las estampadas en las encuadernaciones[54] constituyen otro elemento de identificación de ejemplares. Es un factor que añade valor al ejemplar a la vez que permite corroborar su procedencia en los casos de dudosa atribución.

Del total de 479 títulos que incluye el catálogo solo un total de 68 obras, un porcentaje relativamente bajo que o no se incorporó a la biblioteca o se perdió durante el exilio o el traslado del legado a la biblioteca.

Por otra parte, como ya hemos dicho, al tratarse de un catálogo parcial, no recoge otros libros de este periodo que también formaban parte de su biblioteca[55].

En cualquier caso este inventario resulta de especial interés porque recoge los primeros libros que poseyó la Infanta. Aunque como hemos indicado en él solo se ofrece indicación del título y autor, la identificación de las obras y el análisis de su

---

52 Gracias a estas marcas sabemos por ejemplo que la obra de Möring, Michel. *La jeunesse historique et célèbre*. Paris: L. Vermot, 1858, que se conserva en la RB con otra signatura (I/I/34), perteneció a la Infanta porque conserva sus dos sellos característicos y la antigua signatura a lápiz "90E1T3½" que indica que era un libro que estaba en sus habitaciones y figuraba ya en su inventario (nº [371]).

53 Son muchos los ejemplares que presentan una dedicatoria manuscrita del autor a la Infanta. Un ejemplo es el ejemplar de la RB que incluye en sus hojas de guarda una dedicatoria manuscrita del autor a la Infanta (INFXVI/ARM7/47): "A S.A.R. La Infanta Doña Isabel Francisca de Asís con el mayor afecto. Ofrece el autor", que no era otro que el infante Sebastián Gabriel de Braganza y Borbón, primo y concuñado de su madre tras su matrimonio en segundas nupcias con la hermana de su padre.

54 Son muchas las dedicatorias estampadas en las encuadernaciones de su biblioteca. Basta mencionar algunos ejemplos de la RB: el INF/3528 lleva estampado en dorado en la encuadernación el siguiente texto de dedicatoria "A S.A.R. la Serma. Sra. Ynfanta Doña Isabel, La autora". Lo mismo ocurre con el INF/4209 en cuya cubierta en moaré azul cielo lleva estampada la dedicatoria en letras doradas: "A S.A.R. La Infanta Doña Isabel".

55 Algunos de los manuales que figuran entre sus libros pero no en su inventario son: *Le Jeune Helléniste*. Paris: Librairie Classique d'Eugène Belin, 1868 (INF/5528) o el de Merino Ballesteros, F. *Cuaderno primero para enseñar a leer a S.A.R. el Serenísimo Príncipe de Asturias compuesto de orden de SS.MM*. Madrid: Imprenta de Anoz, 1864 (INF/3328).

contenido nos sitúa ante una biblioteca curricular, es decir, ante una biblioteca creada para la formación primaria[56] y secundaria de la Infanta[57].

5. El inventario: su contenido

En las líneas siguientes se comentan las principales obras que recoge el inventario y que he ordenado temáticamente de acuerdo con las disciplinas impartidas en los dos ciclos de enseñanza vigentes en la época. Esto permitirá conocer el modelo pedagógico diseñado para la Infanta, los textos que fueron seleccionados y las disciplinas a las que se dieron más importancia para su educación. Conviene matizar que la presencia en el inventario de determinados libros no implica necesariamente que la Infanta los leyera o utilizara para su formación.

5.1. Organización de los estudios

Las disciplinas de la enseñanza primaria que los niños y niñas de la época de la Infanta debían cursar eran básicamente las mismas desde hacía décadas[58]. Las listas de los libros que los maestros debían utilizar en sus clases aparecían publicados en los reales decretos. Previamente habían sido seleccionados por la junta seleccionaba que censuraba los textos que consideraba aptos para su uso en las escuelas.

En la enseñanza primaria la formación del joven se centraba en el aprendizaje de la religión y la moral, de la lectura y escritura y poco a poco de los rudimentos de la gramática castellana y la ortografía. Además el alumno empezaba a familiarizarse con los números y la aritmética, la historia, la geografía y la geometría.

La segunda enseñanza estaba organizada en dos ciclos de tres años cada uno[59]. Para acceder a esta etapa formativa el alumno de las escuelas públicas y privadas tenía que tener cumplidos 10 años y aprobado el examen de doctrina cristiana, lectura, escritura y principios de aritmética y gramática castellana.

Los estudios que se cursaban en el primer periodo de la segunda enseñanza eran la gramática, retórica y poética castellana y latina, con ejercicios de traducción, análisis y composición, y rudimentos de griego. La religión seguía teniendo peso en esta etapa, y los alumnos estaban obligados a repetir de memoria el catecismo y nociones de Historia Sagrada, que explicaba un religioso.

Los estudios comprendidos en el segundo periodo de la enseñanza secundaria eran, durante el primer año, psicología, geografía e historia general, aritmética, álgebra hasta las ecuaciones del segundo grado y principios de geometría. Durante

---

56 Debió cursarla durante 1857-1861, es decir entre los 6 y 10 años.

57 Debió cursarla durante 1861-1867, es decir entre los 10 a los 16 años.

58 Véase el *Reglamento de las escuelas públicas de instrucción primaria elemental de 26 de noviembre de 1838,* conocido como *Reglamento Montesino*, y las disposiciones relativas a libros de texto se primera enseñanza de años posteriores *Reales órdenes de 30 de junio de 1848 y 9 de febrero de 1856*. El 9 de septiembre de 1857 se promulga la *Ley de Instrucción Pública* en cuanto a la enseñanza primaria o estudios primarios, más conocida como "Ley Moyano". Estos planes y algunos anteriores están comentados en Ávila Fernández (1987-1988: 173-186).

59 Ver *Real Decreto Ley de 9 de octubre de 1866*.

el segundo año el alumno estudiaba lógica, historia de España, física y nociones de química. El tercer año profundizaban en la filosofía moral, historia natural, perfeccionaban el latín y adquirían principios generales de literatura. El estudio de la lengua francesa debía hacerse de manera privada. Al igual que en la enseñanza primaria se publicaban listas con los textos aprobados para la segunda enseñanza[60].

5.2. Las Disciplinas y los textos

Como hemos dicho, las disciplinas de la enseñanza primaria básicas eran religión y moral, lectura y escritura, gramática española, aritmética, geografía e historia. Un manual que compendiaba todas las materias que un alumno desarrollaba en sus primeros años de educación presente en la biblioteca de la Infanta es *La escuela de instrucción primaria*, de Ricardo Díaz de Rueda[61], un libro de texto que contiene todas las materias básicas de la primera enseñanza según el plan vigente: historia sagrada, religión, moral, ortología (arte de pronunciar correctamente), caligrafía, gramática de la lengua castellana, retórica y poética, aritmética, geometría, geografía, historia-historia de España, física, historia natural. Este manual tuvo la aprobación de muchas comisiones por lo que no es improbable que la Infanta lo utilizara como manual general.

5.2.1. Religión y moral

La disciplina de religión y moral es, en cuanto a cantidad, la mejor representada en el inventario de libros de la Infanta, todos ellos distribuidos por orden alfabético de título en la sección de obras en español. La Infanta aprende esta disciplina con catecismos, doctrinas cristianas y los propios textos sagrados. También recibe instrucción en historia de la religión. Además dispone de una gran colección de devocionarios, oficios divinos, misales y novenas, en general bien encuadernadas, que pueden considerarse más que obras de formación, piezas de representación.

Uno de los primeros profesores de religión y moral que tuvo la Infanta fue el religioso de origen catalán Antonio María Claret, arzobispo de Cuba, que vino a sustituir como confesor de la reina al cardenal Bonet[62]. Claret era un hombre culto con vocación misionera, con fama de predicar y enseñar religión de manera sencilla, clara y didáctica. Había escrito varias obras sobre el tema, catecismos y obras de educación moral, algunas de las cuales figuran en el inventario de la Infanta, como su *Catecismo de la Doctrina Cristiana*[63], que resultaba de fácil comprensión para los niños. Otras obras suyas que recoge el inventario y que pudo utilizar la Infanta para sus clases de religión son *Camino recto y seguro para llegar*

---

60 *Real orden de 26 de septiembre de 1861 señalando los libros de texto de segunda enseñanza para el curso de 1861 a 1862*.

61 Díaz de Rueda, Ricardo. *La escuela de instrucción primaria; o Colección de todas las materias que comprenden la primera enseñanza conforme al plan vigente*. Valladolid, Imprenta de Cuesta y Compañía, 1855 (INF/472).

62 Véase su expediente personal en el AGP (AGP Personal 239, EXP. 41).

63 Claret, Antonio María. *Catecismo de la Doctrina Cristiana explicado y adaptado a la capacidad de los niños y adornado con muchas estampas*. Barcelona: Imp. de Pablo Riera, 1863. Falta su ejemplar en la biblioteca.

al cielo[64] y *Tardes de verano*[65], que contiene reflexiones sobre doctrina cristiana y está escrito en forma de seis diálogos o conversaciones vespertinas que mantenían don Prudencio, un anciano venerable, y don Federico, un joven "muy recomendable" e hijo de un íntimo amigo suyo, sobre temas de religión.

Además de estas dos obras de Claret figuran en el inventario de la Infanta varios textos clásicos para la instrucción de esta disciplina: el *Catecismo* del jesuita Ripalda[66], uno de los textos más utilizados no solo para la enseñanza de la doctrina cristiana sino también como texto para la clase de lectura; y una versión en verso del mismo texto realizada por el padre Andrés Maria Beladiez que se recomendaba a los profesores de primera enseñanza porque resultaba más fácil de memorizar[67]. Figuraba también el *Compendio histórico de la religión* del teólogo y maestro de los caballeros pajes José Pintón[68]. Y la *Esplicación de las cuatro partes de la doctrina cristiana*, obra del cisterciense exclaustrado Atilano Melguizo (1792-1868)[69]. Este manual, destinado a los maestros y párrocos que tuvieran que explicar la doctrina cristiana, explica por medio de pláticas o sermones distintos puntos de doctrina cristiana: el misterio de la trinidad, la encarnación del hijo de Dios, el espíritu santo, los mandamientos, la oración, etc. Disponía igualmente de un ejemplar de la *Doctrina cristiana* de José Picó y Pinazo[70], una obra en forma de diálogo pensada para su uso en las escuelas, colegios e incluso el ámbito de la familia. Otra obra sobre doctrina cristiana que figura en el inventario son las *Nociones elementales de religión y moral* que su autor Casariego concibió como manual de educación cristiana para el futuro rey[71].

También estaban presentes en su biblioteca varias obras francesas traducidas al castellano sobre la materia: el *Catecismo de perseverancia* del teólogo francés Gaume[72], que se oponía a la enseñanza de los autores clásicos paganos en las

---

64 Claret, Antonio María. *Camino recto y seguro para llegar al cielo*. Madrid: Imp. E. Aguado, 1859. De esta obra tenía dos ejemplares encuadernados en tafilete rojo (INF/1053 y I/I/636).

65 Claret, Antonio María. *Tardes de verano en el real sitio de San Ildefonso llamado La Granja*. Barcelona: Imp. Heredero de Pablo Riera, 1864 (INF/6325).

66 Martínez de Ripalda, Jerónimo. *Catecismo y esposición breve de la doctrina cristiana*. Madrid: Imp. E. Aguado, 1866. Falta su ejemplar en la biblioteca.

67 Beladiez, Andrés Maria. *Catecismo en verso con estricta sujeción al texto del Padre Ripalda*. Madrid: Imp. Pedro Montero, 1863 (INF/1050). Aparece recomendado en el *Monitor de primera enseñanza, periódico dedicado a los profesores del ramo* del 12 marzo de 1864.

68 Pintón, José. *Compendio histórico de la religión desde la creación del mundo hasta el estado presente de la Iglesia*. Madrid: Compañía de Impresores y Libreros, 1860 (INF/3052). La obra, impresa por primera vez en 1754, fue utilizada en la Casa de Caballeros Pajes como manual para la clase de primeras letras y gramática durante décadas.

69 Melguizo, Atilano. *Esplicacion de las cuatro partes de la doctrina cristiana o instrucciones dogmático-morales, en que se vierte toda la doctrina del catecismo romano*. Madrid: J. R. Calleja, 1855 (INF/798).

70 Picó y Pinazo, José. *Esplicación de la doctrina cristiana*. Madrid: R. Labajos, 1867 (INF/91).

71 Martínez Casariego, José María. *Nociones elementales de religión y moral*. Segovia, Pedro Ondero, 1863. La obra fue dedicada al Príncipe de Asturias. Falta el ejemplar de la Infanta en la biblioteca.

72 Gaume, Jean Joseph. *Catecismo de perseverancia* o *Exposición histórica, dogmática, moral, litúrgica, apologética, filosófica y social de la religión, desde el principio del mundo hasta nuestros días, traducido al castellano por Francisco Alsina y Gregorio Amado Larrosa*. Barcelona: Imp. Pablo Riera, 1857, 7 v. (INF/4268-INF/4274).

escuelas[73], y un ejemplar de *Las magnificencias de la religión* del abate Madrolle (1791-1861)[74].

Poseía también varios volúmenes de Biblias y Biblias comentadas en castellano, francés e inglés: una versión del *Compendio de la Biblia* del P. Scio[75]; un ejemplar con la obra de Henry Formby sobre las historias de la Biblia para niños[76] y una Biblia en francés de la edición en dos volúmenes de Alfred Mame ilustrada por Doré[77].

El inventario recoge un gran número de obras de devoción, lo que refuerza la idea de una educación basada en la reafirmación católica. La mayoría de ellos aparecen descritos en el inventario con encuadernaciones de lujo y apliques de plata, que explica la desaparición de muchos de ellos. Entre estos figuraban un *Novísimo eucologio romano dedicado a su majestad la reina* que no he podido identificar; el *Eucologio romano…para uso del feligrés instruido*[78], el *Eucologio romano…. del piadoso feligrés*[79]. La *Guía del niño cristiano*[80], que incluye oraciones para distintos momentos y situaciones. La obra, que figuraba en la *Revista de instrucción pública literatura y ciencias* de enero de 1860 como obra declarada de texto por real orden de 9 de junio de 1858, estaba escrita en verso para facilitar su memorización; además estaba ilustrado con láminas y pequeñas viñetas xilográficas[81]. La Infanta poseía también dos ejemplares del *Año Cristiano de Croiset*[82], un *Misal Romano completo*[83], que no se nos ha conservado; así como varias *Misas*[84], *Oficios*[85] y *Libros de horas* en francés que tampoco se han

---

73 Véase García Jurado (2004: 65-81).

74 Madrolle, Antoine. *Las magnificencias de la religión: nueva demostración evangélica en la cual se ostentan luminosos…los dogmas fundamentales de la Iglesia y del Estado, de la sociedad y del hombre…a saber: la humanidad de un Dios y la maternidad de una virgen…traducida… por D. Juan Troncoso*. Madrid: Higinio Reneses, 1859 (INF/910).

75 González Pedroso, Eduardo. *Compendio de la Biblia. Antiguo Testamento ajustado a la versión del P. Scio*. Madrid: Francisco de Robles, 1858 (*Biblioteca manual del cristiano*, tomo IX) (INF/5604).

76 Formby, Henry. *The Pictorial Bible and Church History stories*. Birmingham: M. Billing-Reo H. Formby, s.a. En el inventario figuran el v. 1 (INF/868) y el v. 3 (INF/5588).

77 *La Sainte Bible selon la Vulgate. Traduction nouvelle avec les dessins de Gustave Doré*. Tours: A. Mame et Fils, 1866. (INF/4515-INF/4516).

78 *Eucologio romano ó sea Devocionario completo hispano-americano, para uso del feligrés instruido en los rezos y prácticas de los oficios divinos compuesto y arreglado conforme al Misal, Breviario y Ritual romano por una Sociedad Religiosa* . Madrid: Manuel Minuesa, 1855 (I/J/542).

79 *Eucologio romano. Devocionario completo del piadoso feligrés compuesto y arreglado conforme al Breviario y Misal por Frey Pedro Torrecilla*. Paris: Librería de Rosa, Bouret y Cía., 1852 (I/G/15).

80 Jiménez de Novallas, Claudio. *Guía del niño cristiano o Devocionario para uso de los niños*. Madrid: Imp. de D. Fernando Gaspar, 1859 (INF/6005).

81 La revista destacaba entre sus características sus "ocho bonitas láminas". Se vendía en las principales librerías de Madrid a 3 reales de vellón.

82 Croiset, Jean. *Año Cristiano o ejercicios devotos para todos los días del año escrito en francés por el padre Juan Croiset... Traducido... por el padre José Francisco de Isla... y adicionado... por... fray Pedro Centeno y fray Juan Fernández de Rojas*. Barcelona: Imp. de Pablo Riera, 1853-1855 (INF/4580- INF/4590bis, INF/3643- INF/3658 y INF/3721- INF/3735) todos ellos encuadernados en tafilete rojo.

83 *Misal Romano completo con un suplemento de los Santos de España y otros reinos por Joaquín Faria Camargo protonotario apostólico, capellán de honor y predicador de S.M. la reina de España*. Paris: Imp. hispanoamericana de Vallée y Cía, 1862.

84 *Misas de las festividades del año… reimpresas para el uso de S.M. la Reina Dª Isabel II*. Madrid: E. Aguado, 1851 y *Misas de todas las dominicas del año, cuaresma y semana santa,,, reimpresas para el uso de S.M. la Reina Dª Isabel II*. Madrid: E. Aguado, 1851.

85 *Oficio de la Semana Santa y Domingo de Resurrección con el ordinario de la misa traducido al castellano y esplicado con muchas y sabias notas puestas al fin de cada día por el padre Dominico Juan de Dios Pastor*.

conservado[86]. Su biblioteca incluía asimismo el *Manual completo del cristiano*, una guía de ejercicios espirituales, de Joaquín Roca y Cornet[87], autor de otras obras de instrucción moral y religiosa[88]. Figuran además ocho ejemplares diferentes de novenas de las que solo se nos ha conservado una, la *Novena a San Blas*[89].

5.2.2. Lectura

En la disciplina de lectura había cabida para una gran variedad de libros con los que el alumno podía aprender a leer y perfeccionar su habilidad progresivamente. Por lo general bajo ese epígrafe se solían incluir las mismas obras utilizadas en las clases de religión y gramática, manuales para aprender a leer[90], manuales de instrucción y educación moral dirigidos a los niños, poesías, cuentos y colecciones de fábulas recopiladas con el mismo fin. En la biblioteca de la Infanta encontramos también obras de algún autor clásico. No sabemos si todos fueron utilizados para este fin pero encajan en este apartado e indica una selección sustentada en unos criterios curriculares.

Cabe destacar en primer lugar la presencia en el inventario de un texto clásico en la materia, la *Instrucción de la juventud*, del teólogo francés Charles Gobinet (1614-1690)[91], un poco desactualizado ya que aborda problemas propios de la juventud de épocas pasadas.

Tal vez uno de los textos más claramente apropiados en este apartado es *El abecedario de la virtud* de Juan de Dios de la Rada (1821-1901)[92], una colección de cuentos de carácter moral ordenados alfabéticamente e ilustrados con litografías. Bajo cada letra figura un lema de carácter moral que es el que inspira el cuento (A: "Amar al prójimo"), normalmente breve.

Madrid: E. Aguado, 1843 (ARM29/3926); Otro *Oficio de la semana santa y semana de Pascua*, encuadernado en chagrín con broches de plata que falta en la biblioteca.

86 *Livre d'heures avec un choix d'autres prières par Mr. Mislin*. Vienne: chez Henry Reiss, 1868; *Livre d'Heures d'après les Manuscrits de la Bibliothèque Royale*. Paris: Engelmann et Graf, 1846. De esta edición se han conservado otros ejemplares que no pertenecieron a la Infanta.

87 Roca y Cornet, Joaquín. *Manual completo del cristiano para los ejercicios de piedad, solemnidades de la religión y estaciones de Semana Santa*. Barcelona: Lib. Francisco Oliva, 1846. El ejemplar que perteneció a la Infanta falta en la biblioteca.

88 Joaquín Roca y Cornet fue autor de *El Padre de familia* (1845), *La esperanza del cristiano* (1846), *Manual de madres católicas*, unas *Reglas sencillas de cortesía… para los niños* (1848) que se recomendaban también como libros de lectura en las escuelas de instrucción. Puso en verso el *Compendio de la Historia de España* de José Pinós. Barcelona (1841) que fue aprobada por la Comisión Provincial de Instrucción Primaria y del que la Infanta poseyó un ejemplar (INF/1187).

89 *Novena al glorioso San Blas, obispo y mártir escrita por un devoto del Santo, y dedicada... a S.A.R. el Sermo. Sr. D. Alfonso XII príncipe de Astúrias*. Madrid: Impr. Gregorio Hernando, 1865 (INF/6310).

90 La Infanta tuvo varios manuales de instrucción sobre la lectura como el *Nuevo método racional de lectura* de José María Pérez, maestro de enseñanza superior, que el autor dedicó y regaló a la Infanta, pero por tratarse de una incorporación posterior no lo tenemos en cuenta en este estudio (INF/5612); algo similar ocurre con el *Método de Lectura* de Pedro Izquierdo y Ceacero, director de la escuela de niños de la Real Casa, que no figura en su inventario y sí en su biblioteca (INF/1180).

91 Gobinet, Charles. *Instrucción de la juventud en la piedad cristiana, sacada de la Sagrada Escritura y los Santos Padres por Carlos Govinet, traducido por Nicolás de Castro Palomino*. Barcelona: Imp. Pablo Riera, Librería Religiosa, 1859, 2 v. (INF/1749-INF/1750).

92 Rada y Delgado, Juan de Dios. *El abecedario de la virtud*. Madrid: Manuel López de la Hoya, 1862 (INF/154).

Además figuran en el inventario tratados de instrucción moral como *El Consejero de la infancia* del barón de Andilla[93], una obra en la que se exponen las reglas de religión, de moral, de urbanidad e higiene en forma de breves máximas de dos versos. Aunque está pensada para chicos y chicas, hay algunas específicas para niñas "La frívola, holgazana y vanidosa // aunque bella es muy mala para esposa" o "Andad niñas con noble gentileza // y evitad ir volviendo la cabeza".

Otras obras de instrucción pensadas exclusivamente para niñas en su biblioteca son *La colegiala instruida,* del padre Claret[94]; *El libro de las niñas* de Rubio y Ors, que había sido aprobada por la censura eclesiástica y recomendada como útil a la enseñanza por el gobierno de su majestad la reina y varias comisiones provinciales[95]; *El libro de oro de las niñas* de Antonio Pirala, que incluía diferentes piezas dedicadas a la educación de la mujer: "Historia de dos hermanas" cuento de carácter moral, una breve y edificante biografía de Isabel la católica, seguido de una "breve historia de la mujer" desde Adán y Eva, algunas páginas de "historia sagrada", la biografía de Cornelia, hija de Escipión y esposa de Tiberio Sempronio Graco, unas "Reglas de Higiene", un compendio de "Mujeres célebres" ordenado alfabéticamente (empieza con Abarca de Bolea y Mur, abadesa en Aragón y termina con Rosario Weis, pintora española), para terminar con unas "Reglas de urbanidad"[96].

Asimismo la Infanta poseyó varias obras de literatura de instrucción, por lo general colecciones de cuentos y leyendas con trasfondo educativo, como los *Cuentos de color de rosa* de Antonio Trueba[97]. Cabe destacar en este grupo varias obras escritas por mujeres presentes en su inventario: un ejemplar de la *Corona de la infancia*, que su autora, Blanca Gassó y Ortiz (-1877), dedicó a la Infanta[98]; *La ley de Dios,* que la novelista y poeta de éxito María del Pilar Sinués de Marco (1835-1893)[99] también dedicó a la infanta; y *Los albores de la vida,* de Pilar Pascual de San Juan (1827-1899), otra prolífica autora de obras de carácter pedagógico destinadas a fomentar la devoción y la educación moral[100].

---

93 Garcés de Marcilla, Francisco, barón de Andilla. *El Consejero de la infancia: reglas de religión, moral, urbanidad e higiene*. Madrid: E. Aguado, 1860 (INF/3112).

94 Claret, Antonio María. *La colegiala instruida: libro utilísimo y necesario para las niñas.* Madrid: E. Aguado, 1863 (INF/2137).

95 Rubio y Ors, Joaquín. *El libro de las niñas*, Madrid: Imp. J. Rubio, 1856 (INF/741). El autor era miembro destacado de la intelectualidad catalana; fue, junto con Joaquín Roca y Cornet, director de la biblioteca católica, colección de textos sobre religión y moral que se publicaban en Barcelona por suscripción.

96 Pirala, Antonio. *El libro de oro de las niñas*. Madrid: imp. Mellado, 1858 (INF/3294).

97 Trueba, Antonio. *Cuentos de color de rosa*. Madrid: Imp. Luis Palacios, 1862 (INF/2277).

98 Gassó y Ortiz, Blanca. *La Corona de la infancia: lecturas poéticas y canciones para niños*. Madrid: M. Rivadeneyra, 1867 (INF/3528). Aunque no figuran en su inventario la Infanta poseyó asimismo un ejemplar de la novela de costumbres *El lujo*. Madrid: 1865 (INF/3051) de la escritora Ángela Grassi (1823-1883).

99 Sinués de Marco, María del Pilar. *La ley de Dios: Colección de leyendas basadas en los preceptos del Decálogo*, Madrid: M. Rivadeneyra, 1858 (INF/2226). El volumen contiene los siguientes títulos: "Héctor y José", "La herencia", "El buen ejemplo", "El zapatero Anselmo", "La mala hermana", "La buena Margarita", "El barquero", "Remisiones agradables", "Las tres madres y el santo prelado".

100 Pascual de San Juan, Pilar. *Los albores de la vida: obra dedicada a las niñas*. Barcelona: Juan Bastinos e Hijo, 1863 (INF/1182) que recibió el primer premio de la Sociedad Barcelonesa de Amigos de la Instrucción en su convocatoria de 1863 y tuvo tal repercusión que fue reeditada en cuatro ocasiones antes de que acabara el siglo.

En este apartado de lectura podrían incluirse también las obras de exitosos autores y escritores de literatura extranjera que figuran en su inventario en traducción castellana. Entre los títulos más importantes destacan, la colección de cuentos para niñas *El cestillo florido de las niñas*, del canónigo y educador alemán Christoph von Schmid (1768-1854)[101] o *Las Tardes de la Granja*, una colección de cuentos morales del poeta y novelista francés Ducray-Duminil (1761-1819), cuyo protagonista es un labrador viudo, llamado Polemón, que se encarga de la educación moral de sus cuatro hijos, a quienes relata un cuento cada tarde en el jardín de su granja[102]. Esta misma idea de cuentos contados a los hijos para su instrucción moral a lo largo de diferentes jornadas es la que guía la obra que la condesa de Genlis (1746-1830) reunió para sus hijos bajo el título de *Las veladas de la quinta*. La obra, que gozó de gran éxito en la época, está presente en el inventario de la Infanta en traducción castellana[103]. Figura también el *Libro de la infancia cristiana* de la condesa de Flavigny (1811-1883)[104], traducido por las hermanas Herrasti y Antillón[105], que la dedicaron al príncipe de Asturias; por último se incluye en este grupo *El camino de los santos*, de Hélene Barberey (†1898), aprobado como libro de texto por Real Orden de 13 de abril de 1861[106].

Además de estos textos figuran en su inventario varias colecciones de fábulas: las clásicas de La Fontaine, en una edición en castellano impresa en la Imprenta Real[107], otro ejemplar con las *Fábulas* de Samaniego e Iriarte, que falta entre sus libros, y la colección de *Fábulas morales* de Hilario Blanco Jiménez Ranera[108]. El inventario incluye también las *Fábulas ascéticas en verso castellano*, de Cayetano Fernández, maestro de religión del príncipe Alfonso y miembro de la congregación del oratorio y de la real academia de Bellas Letras de Sevilla. El volumen contiene fábulas de asuntos religiosos precedidos por un versículo bíblico en latín. Al final se incluye un índice de las fábulas y de los asuntos que trata cada una. En la primera fábula titulada "los canarios filarmónicos" el autor trata de demostrar la importancia de la fábula para la educación[109]. También figuran en su inventario sus *Proverbios del*

---

101 Schmid, Christoph von. *El cestillo florido de las niñas*. Madrid: Imp. P. Conesa, Museo de la educación de K-González, 1863 (INF/1937).

102 Ducray-Duminil, François Guillaume. *Las Tardes de la Granja*: *lecciones de un padre a sus hijos nuevamente traducidas con un prólogo de don Juan Eugenio Hartzenbusch*... Madrid: San Martín, 1863 (INF/652).

103 Genlis, Caroline-Stephanie-Félicité du Crest, condesa de. *Las veladas de la quinta, ó Novelas é historias sumamente útiles…escritas en francés por… la condesa de Genlis traducidas al castellano por don Fernando de Gilleman.* Madrid: imp. Manuel González, 1788, 3 v. (INF/3736-INF/3738).

104 Flavigny, Louise-Mathilde de Montesquieu Fezensai, condesa de. *Libro de la infancia cristiana: Instrucciones religiosas de una madre á sus hijos*. Madrid: Imp. del Colegio de sordo-mudos y de ciegos, 1866 (INF/3068).

105 La traducción al castellano se debe a las hermanas Herrasti y Antillón cuyos nombres solo conocemos por las iniciales: J y E. P. Aparecen mencionadas como una única persona en Lafarga (2005: 185-194).

106 Barberey, Hélène Bailly, condesa de. *El camino de los santos: colección de pensamientos, preceptos y consejos aprobados como libro de textos de lectura en todas las escuelas de instrucción primaria del Reino*. Madrid: Imprenta del Col. de sordo-mudos y de ciegos, 1861. (Falta el ejemplar de la Infanta).

107 La Fontaine, Jean. *Fábulas morales escogidas de Juan de La Fontaine en verso castellano por don Bernardo Maria de Calzada*. Madrid: Imprenta Real, 1787, 2 v. (INF/1111-INF/1112).

108 Blanco Jiménez Ranera, Hilario. *Fábulas morales, políticas y literarias, en variedad de metros*. Madrid: Imp. de Gregorio Hernando, 1865 (INF/2577).

109 Fernández, Cayetano. *Fábulas ascéticas en verso castellano y en variedad de metros*. Sevilla: Imp. A. Izquierdo, 1864 (INF/774).

príncipe[110]. Aunque no figura en su catálogo, la Infanta poseyó además sus *Fábulas, cuentos y epigramas morales*, obra recomendada para las clases de lectura de instrucción primaria y que el autor dedicó a la Infanta. La edición incluye un *Diccionario enciclopédico para los niños o Nociones elementales y curiosas para inteligencia de las fábulas y cuentos*[111]. Asimismo, aunque no figura en su inventario, formó parte de su biblioteca la colección de *Fábulas en verso castellano y en variedad de metros* de Miguel Agustín Príncipe[112].

Hasta aquí hemos visto los textos que permitían formación y dominio de la lengua. A medida que la alumna muestra cierta competencia y progresión en la lectura se le sugieren textos literarios, lo que debe servir para adquirir nociones de literatura que se imparten en la segunda enseñanza.

5.2.3. Literatura española y extranjera en castellano

Frente a la abundancia de obras literarias de entretenimiento en francés o inglés el inventario de la Infanta muestra cierta carencia de este tipo de obras en español. El género predominante es el teatro contemporáneo al que sabemos era gran aficionada la familia real. Probablemente recibía estos ejemplares cuando asistía a su representación. Curiosamente muchos de los ejemplares con obras de teatro y ópera de la Infanta faltan en su colección: *El barón* de Moratín[113]; el drama *La Virgen de la Paloma*, de Emilio Álvarez (1833-1900), representando el 23 de Diciembre de 1867 en el teatro Novedades de Madrid[114]; la comedia *¡Me conviene esta mujer!* de Eduardo Zamora (1835-1899)[115] que se representó por primera vez en Madrid en el teatro del Circo en el mes de noviembre de 1863; *El Porvenir de las familias*, un drama de costumbres en tres actos y en verso original de Juan de Alba (1820-1892), a cuyo estreno en el Teatro Novedades de Madrid acudieron sus majestades y la Infanta Isabel en la noche del 19 de febrero de 1865[116].

---

110 Fernández, Cayetano. *Proverbios del príncipe: escritos para el Sermo. Sr. Don Alfonso Francisco de Borbón y Borbón, "Príncipe de Asturias"*. Madrid: E. Aguado, 1865 (INF/692).

111 Fernández, Cayetano. *Fábulas cuentos y epigramas morales dedicados a S.A.R. la Serma. Princesa de Asturias*. Madrid: M. Rivadeneyra, 1856 (INF/1193).

112 Agustín Príncipe, Miguel. *Fábulas en verso castellano y en variedad de metros... precedida de un prólogo que contiene la historia de la Fábula... y seguida de un Arte métrica*. Madrid: Imp. Ibo Alfaro, 1861-1862 (INF/2756).

113 Fernández de Moratín, Leandro. *El barón comedia en tres actos y en verso*. Barcelona: Vidal y Cia., s.a. (El ejemplar que perteneció a la Infanta falta en su biblioteca).

114 Álvarez, Emilio. *La Virgen de la Paloma. Drama histórico-fantástico-religioso en cinco actos y en prosa y verso original de Alvaro Omil y Juan de Madrid con música de don José Arche*. Madrid: Ramón Moreno, 1867. (El ejemplar que perteneció a la Infanta falta en su biblioteca).

115 Zamora y Caballero, Eduardo. *¡Me conviene esta mujer!: juguete cómico en un acto y en verso*. Madrid: José Rodríguez y Odriozola, 1863. (El ejemplar que perteneció a la Infanta falta en su biblioteca).

116 Alba y Peña, Juan de. *El Porvenir de las familias: drama de costumbres en tres actos y en verso original de Juan de Alba*. Madrid: José Rodríguez, 1865 (INF/939).

La escasa poesía española que figura en su inventario es una poesía áulica, dedicada a su madre la reina, escrita con motivo de cualquier gesto de la reina, por lo que no debe considerarse como obra de formación: *A la Reina de España Doña Isabel Segunda* de Manuel Fernández y González[117] o las *Poesías dedicadas a S.M. la Reina Doña Isabel II al ceder a la Nación la mayor parte de su Real Patrimonio*[118]. Una excepción es la obra de Ramón Torres Muñoz Luna, *Álbum de mis hijos*, que dedicó su obra al príncipe de Asturias[119].

El apartado de novelas en castellano es bastante exiguo. Figuran varios ejemplares de la edición de Argamasilla de Alba de *El Quijote*[120], un regalo con motivo de la edición, y dos novelas de autores contemporáneos: *La última señora de Insúa,* que el novelista y periodista Fulgosio Fernando (1831-1873) publicó en 1866[121] y *Las virtudes capitales* de Robustiana Armiño de la Cuesta (1821-1890)[122].

Figuran asimismo en traducción castellana varias novelas extranjeras que alcanzaron mucho éxito en la época: la novela histórica de la señora Cottin (1770-1807), *Matilde o Memorias sacadas de la Historia de las Cruzadas*[123], la novela gótico sentimental de la irlandesa Regina Maria Roche (1764-1845), *Los descendientes de la Abadía*[124] y la novela sobre los primeros años del cristianismo, *Fabiola*, del cardenal Wiseman, que se tradujo al castellano poco después de su publicación en 1854[125].

5.2.4. Escritura

La asignatura de escritura era también muy importante porque el alumno aprendía a escribir bien y con buena letra. En esto se afanaba en los primeros años de enseñanza primaria. También fue una disciplina importante para la Infanta. Sus cuadernos con ejercicios de caligrafía y las observaciones de su profesora sobre su escritura, "bien,

---

117 Fernández y González, Manuel. *A la Reina de España Doña Isabel Segunda composición poética…premiada en el certamen extraordinario abierto por la Real Academia Española en 3 de Marzo de 1865 para conmemorar la generosa abnegación con que S.M. ha cedido en beneficio del Estado gran parte de su Real Patrimonio*. Madrid: Impr. Nacional, 1865 (INF/723).

118 *Poesías dedicadas a S.M. la Reina Doña Isabel II al ceder a la Nación la mayor parte de su Real Patrimonio*. Madrid: M. Rivadeneyra, 1865 (INF/4181).

119 Torres Muñoz de Luna, Ramón. *El álbum de mis hijos. Poesías dedicadas al Sermo. Sr. Príncipe de Asturias*. Madrid: Est. Tip. de Antonio Peñuelas, 1864. El ejemplar de la Infanta presenta una dedicatoria del autor "A S.A.R. La Infanta Doña Isabel. el Autor" (INF/158).

120 Cervantes Saavedra, Miguel. *El Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha*. Argamasilla de Alba: Imp. de Don Manuel Rivadeneyra, 1863. (INF/3906-INF/3909 y I/H/CERV/551-557).

121 Fulgosio, Fernando. *La última señora de Insúa: Novelas y leyenda. Recuerdos de Galicia*. Madrid: Leocadio López, 1867 (INF/1801).

122 Armiño de la Cuesta, Robustiana. *Las virtudes capitales: Contra soberbia humildad. Novela original*. Madrid: Imp. de Don Pedro Montero, 1865 (*Biblioteca de la familia*, 1) (INF/5294). La obra fue publicada por entregas en el *Defensor del Bello Sexo* entre 1845-1846.

123 Cottin, Sophie. *Matilde o Memorias sacadas de la Historia de las Cruzadas escrita en francés por Madama Cottin. Traducción, anotada y precedida de un prólogo por D. Víctor Balaguer*. Barcelona: Vda. e Hijos de Mayol, 1846, 2 v. (INF/2384-INF/2385).

124 Roche, Regina Maria. *Óscar y Amanda ó Los descendientes de la Abadía. Obra escrita en inglés por Miss Regina Maria Roche traducida por D. Carlos José Melcior*. Barcelona: Imp. de D. Ramón M. Indar, 1837, 4 v. (INF/2138-INF/2141).

125 En la RB se conserva un ejemplar con la traducción que hizo de la novela Ángel Calderón de la Barca impresa en 1857, pero no pertenece a la Infanta.

regular, excelente", reflejan la importancia que los profesores daban a su caligrafía[126]. La escritura, la caligrafía, era tenida en cuenta no solo cuando la Infanta escribía en español sino en todos los idiomas que aprendía. La señorita Fanny comenta en más de una composición en inglés de la Infanta "writing so, so" en referencia no a la composición sino a la letra, es decir, a su caligrafía.

Los libros que manejaba y que figuran en su inventario para esta disciplina se resumen en una: la obra de Antonio Castilla Benavides, autor de varios métodos para aprender caligrafía en los que hacía propuestas novedosas e introductor en España de la caligrafía inglesa: su *Curso completo de caligrafía general*[127] y su *Nuevo sistema de enseñanza del arte de escribir*[128] que incluía un *Papel gráfico para aprender a escribir la letra española y la inglesa*. Al parecer Castilla Benavides fue maestro de caligrafía del príncipe Alfonso para quien escribió el *Nuevo sistema*. No sabemos si lo fue también de la Infanta, pero las muchas referencias a su obra en sus cuadernos nos hacen pensar que con toda seguridad utilizó sus tratados[129].

Otro de los ejemplares que figuran en su inventario es la *Cartilla* del calígrafo Sinibaldo de Mas y Sanz, que en la dedicatoria a los maestros y padres de familia, defiende su método para enseñar a leer y escribir por las ventajas y la sencillez que presentaba frente a los anteriores[130].

Por último y aunque no figura en su inventario en su biblioteca se conserva el manuscrito del *Silabario* que Luis Gonzaga Cornejo dedicó a la entonces princesa de Asturias[131].

5.2.5. Gramática española

Para estudiar gramática castellana la Infanta dispuso de la *Gramática de la lengua castellana*[132] y del *Diccionario de la lengua castellana* de la Real Academia Española[133].

5.2.6. Urbanidad

Desde los inicios de la época moderna la adquisición de buenas maneras y modales formaba parte del programa educativo dirigido a la infancia y a la juventud. Dentro de

---

126 No sólo eso sino que además uno de los dictados con los que se ejercitaba a la Infanta en esta disciplina tenía por tema el origen y la historia de la escritura "Definición y origen de la escritura" (II/4070 Cuad. 3).

127 Castilla Benavides, Antonio. *Curso completo de Caligrafía general*. Madrid: Oficinas tipo-lito-caligráficas del Curso...], [1866]. (INF/5254, INF/6514, INF/3522 bis, GRAB/336, GRAB/337, GRAB/341 y GRAB/342).

128 Castilla Benavides, Antonio. *Nuevo sistema de enseñanza del arte de escribir: dedicado a S.A.R. el Sermo. Sr. Príncipe de Asturias...* Madrid: Oficinas tipo-lito-caligráficas del Curso completo de caligrafía general, 1865 y 1866 (*Práctica de la enseñanza*, n. 1-6) (II/4039).

129 Por ejemplo en el margen del cuaderno de la Infanta II/4068, 7 se puede leer la siguiente anotación: "Castilla. Letra. Español. Cabello. Historia".

130 Más y de Sanz, Sinibaldo. *Cartilla*. Madrid: Anoz, 1861 (INF/436).

131 Gonzaga Cornejo, Luis. *Silabario y compendio de Catón para la instrucción de la lectura* que el autor dedicó a la entonces princesa de Asturias (INF/6531).

132 *Compendio de Gramática de la lengua castellana dispuesto por la Real Academia Española para la segunda enseñanza*. Madrid: en la Imprenta Nacional, 1861 (INF/2034 e INF/5121).

133 *Diccionario de la lengua castellana* de la misma Real Academia, Madrid: Imprenta Nacional, 1852 (INF/3100).

este concepto se englobaban conceptos de orden social, moral, estético, cívico e higiénico. La Infanta por su origen estaba sometida a unas estrictas reglas de protocolo y urbanidad. Además en su inventario figuran varios manuales de urbanidad, algunos de uso en las escuelas y otros menos corrientes: ya se ha mencionado *El Consejero de la infancia* del barón de Andilla[134] y el capítulo dedicado a este aspecto en *El libro de oro de las niñas* de Pirala[135]; el *Code du cérémonial* de la condesa de Bassanville[136], que ofrece información precisa sobre etiqueta y sobre las exigencias legales y sociales que rodean cada una de las circunstancias de la vida de un individuo: matrimonio, nacimiento, muerte y funerales, las cartas que conviene escribir en cada ocasión, con las fórmulas y hasta el papel adecuado, las audiencias, visitas y recepciones en general, su duración, la etiqueta, etc.; un manual que recoge las características de lo que se considera mala educación, del pedagogo francés Louis Gaultier (1746-1818)[137], autor muy representado en el inventario; y distintas publicaciones periódicas como el *Calendario de la elegancia española*, la *Guía de forasteros* y el *Almanaque de Gotha.*

5.2.7. Matemáticas

Una de las asignaturas más elementales pero peor enseñadas eran las matemáticas que se impartían tanto en la enseñanza primaria como en la secundaria. El inventario tampoco recoge muchos tratados de matemáticas, y los que recoge están destinados a la enseñanza primaria, lo que hace pensar o bien que no era considerada una disciplina importante o bien que el inventario no recoge todos los manuales que utilizó para su formación en la materia. Figuran las *Aritméticas* de Eugenio de Eguilaz[138] y de Agustín Gómez Santa María[139]. Para aprender a multiplicar la Infanta utilizó diferentes sistemas: en el inventario figuran una lámina calcográfica con las *Combinaisons des chiffres et elements de quatre regles de arithmetique*, del pedagogo inglés Joseph Lancaster; las tablas de la *Combinaisons des chiffres et quantités abstraites démontrées avec des Jetons* de Gaultier[140] y un tratado de pesas y medidas de Manuel Tolosa[141].

---

134 Garcés de Marcilla, Francisco, barón de Andilla. *El Consejero de la infancia: reglas de religión, moral, urbanidad e higiene*, Madrid: E. Aguado, 1860 (INF/3112).

135 Pirala, Antonio. *El libro de oro de las niñas*. Madrid: M. Mellado, 1858 (INF/3294).

136 Bassanville, Anaïs Lebrun, condesa de. *Code du cérémonial, guide des gens du monde dans toutes les circonstances de la vie*. Paris: Lebigre-Duquesne Frères, 1867 (INF/3372).

137 Gaultier, Louis. *Traits caractéristiques d'une mauvaise éducation ou Actions et discours contraires à la politesse et designés comme tels par les moralistes tant anciens que modernes*. Paris: Vve. J. Renouard, 1857 (INF/4427).

138 Eguilaz, Eugenio. *Aritmética teórico práctica de la niñez* de Eugenio de Eguilaz, probablemente en la edición de Madrid: imprenta de Victoriano Hernando, 1856, 6ª edición, que falta en la biblioteca de la Infanta.

139 Gómez Santa María, Agustín. *Tratado completo de matemáticas*, probablemente en la edición de Madrid, 1846, que también falta de su biblioteca.

140 Todas ellas reunidas bajo el título *Nociones de geometría práctica* (INF/6163).

141 Tolosa, Manuel. *Sistema legal de pesas y medidas o Nuevo Método teórico y práctico para enseñar el Sistema Métrico Decimal.* Madrid: Imp. del Colegio de Sordo-Mudos, 1857 (INF/3884).

5.2.8. Geometría y dibujo

Sabemos, gracias a sus cuadernos, que la geometría y el dibujo eran asignaturas que la Infanta estudiaba en secundaria aunque de manera menos intensa que otras disciplinas[142]. En el inventario no figura ningún manual sobre la materia pero sabemos que poseyó al menos dos obras: *Traité elementaire de trigonometrie* de Lacroix y *Elementi di geometria* de Legendre[143].

5.2.9. Historia de España

Mejor representada está la historia de España con varias obras aprobadas oficialmente para la instrucción primaria y secundaria. Destaca el manual de primaria *Ejercicios metódicos para facilitar el estudio de la Historia de España*, de Pedro Cabello y Madurga[144], que fue profesor de historia y geografía de la Infanta y regente de la Escuela Práctica Superior de la normal central[145]. El volumen comienza con la definición de las nociones básicas que todo alumno de historia debe saber: qué es historia, qué se entiende por cronología, las divisiones históricas del tiempo, etc. Explica los períodos en que se divide la historia de España y resalta los personajes más importantes de cada uno de ellos, desde la dominación romana hasta el reinado de Isabel II. Figuran asimismo: el *Compendio de Historia de España* de José Pinós[146], pero en la versión versificada de Joaquín Roca y Cornet[147], algo habitual para esta asignatura[148]; el manual de *Historia de España* de Antonio Cavanilles[149], elaborado a petición de la Real Academia de la Historia por encargo del ministerio de instrucción; la *Historia de España y de las Indias* de Gebhardt[150], otro de los manuales de historia básicos para la enseñanza de esta materia; el *Diccionario* de acontecimientos y hechos históricos del capellán párroco y profesor de historia Ignacio Calonge y Pérez[151]; la monumental obra del

---

142 Véase por ejemplo el *Cuaderno de Geometría*, signatura II/4070 (11) donde realiza algunos dibujos geométricos para sus padres. En el diseño del f. 37r indica la Infanta: "Esta geometría es para los días de mamá, 19 de noviembre 1867". La Infanta tenía en esa fecha 16 años.

143 Ambas obras están encuadernadas juntas en un volumen con signatura INF/3432.

144 Cabello y Madurga, Pedro. *Ejercicios metódicos para facilitar el estudio de la Historia de España*. Madrid: Viuda e Hijos de Vázquez, 1863 (INF/307 ejemplar con dedicatoria autógrafa del autor a la princesa).

145 Su nombre figura en los cuadernos escolares de la Infanta, como el II/4068, cuad. 7, de la Infanta, donde se puede leer la siguiente anotación: "Castilla. Letra. Español. Cabello. Historia".

146 Palau recoge solo una 2ª edición en 1841 de la obra original de Pinós. Ese mismo año salió a la luz la primera edición de la obra versificada por Roca y Cornet.

147 Pinós, José. *Compendio de la Historia de España por D. José Pinós, puesto en verso por D. Joaquín Roca y Cornet. Obra aprobada por la Comisión Provincial de Instrucción Primaria*. Barcelona: A. Pons y Cia., 1841 (INF/1187).

148 Véase por ejemplo el manual de Ortiz de Pinedo, D. *Historia de España en verso*. Madrid: 1882; Castillo, Pío del. *Lecciones en verso de historia de España*. Lérida: Tipografía José Sol, 1860.

149 Cavanilles, Antonio. *Historia de España*. Madrid: J. Martín Alegría, 1860-1863, 2 v. (INF/2726-INF/2727).

150 Gebhardt, Víctor. *Historia general de España y de sus Indias desde los tiempos más remotos hasta nuestros días, tomada de las principales historias, crónicas y anales que acerca de los sucesos ocurridos en nuestra patria se han escrito*. Madrid: Librería Española, 1866 (INF/5578).

151 Calonge, Ignacio. *El pabellón español ó diccionario histórico descriptivo de las batallas, sitios y acciones más notables que han dado ó que han asistido las armas españolas, desde los cartagineses hasta nuestros días*. Madrid: Alejandro Gómez Fuentenebro, 1855. (INF/1226 y INF/1227). Según consta en la portada el autor era profesor de historia en los colegios General Militar, De todas armas, y en el de Infantería.

conde de Toreno, punto de referencia para el estudio de la Guerra de la Independencia y de los orígenes del constitucionalismo español[152]; y varias obras sobre historia factual, como la *Conquista de Córdoba* de Argote[153], los *Hombres célebres de Ávila* de Manuel de Ureña[154] y genealógica, como el *Tratado del blasón* de Costa y Turell[155].

5.2.10. Historia Antigua y Edad Media

Aparte de estos tratados centrados en la historia de nuestro país, la Infanta poseía varios manuales sobre Historia Antigua y Edad Media, entre ellos un ejemplar del curso impartido en el colegio religioso de Nuestra Señora de Loreto de Madrid[156]. Figuran asimismo en el inventario varios manuales de Historia Antigua en francés escritos desde la perspectiva francesa: el de *Chronologie* de Gaultier[157] o el de *Histoire ancienne mnémonique* de Saint-Ouen[158], que seguían siendo referentes metodológicos de la época[159], una *Histoire du Moyen Age à l'usage des maisons d'éducation*[160]; para historia moderna y contemporánea tenía los manuales de Chantrel (1818-1884)[161] y los elaborados conforme a los programas de los liceos franceses de la época[162]. Sus cuadernos escolares confirman que la Infanta aprendía en francés estas disciplinas[163].

---

152 Toreno, José María Queipo de Llano y Ruiz de Saravia, conde de. *Historia del levantamiento, guerra y revolución de España*. Madrid: Imprenta de J. Martín Alegría, 1848, 4 v. (INF/2402-INF/2405).

153 Cabriñana, Ignacio M. de Argote, marqués de. *Conquista de Córdoba por el rey san Fernando. Rasgo épico*. Sevilla: Imp. Librería Española y Extranjera, 1860 (INF/387).

154 Ureña, Manuel. *Recuerdo sumario de la historia, principales edificios y hombres celebres de Ávila, dedicada a SS. MM. y AA*. Ávila: Imp. de Abdón Santiuste, 1866 (INF/322).

155 Costa y Turell, Modesto. *Tratado completo de la ciencia del blasón, o sea código heráldico-histórico: acompañado de una breve noticia de las principales Ordenes de Caballería y de un Diccionario abreviado de los términos del blasón*. Barcelona: Imp. Antonio Brusi, 1856 (INF/1973).

156 *Curso de estudios español-francés para uso de las alumnas de las religiosas de Nuestra Señora de Loreto: Historia antigua*. Madrid: 1855 (INF/2846) y *Curso de estudios español francés para uso de las alumnas de las religiosas de Nuestra Señora de Loreto: Edad Media*. Madrid: 1855 (INF/3315).

157 Gaultier, Louis. *Leçons de chronologie et d'histoire de l'abbé Gaultier entièrement refondues et considérablement augmentées par De Blignières, Demoyencourt, Ducrois (de Sixt) et Le Clerc aîné, ses élèves*. Paris: J. Renouard, 1846-1858, 5 v.: v. 1: Histoire Sainte, 1858.—v. 2: Histoire Ancienne, 1853.—v. 3: Histoire Romaine, (s.a.).—v. 4: Histoire du Moyen Age et des temps modernes, 1846.—v. 5: Histoire de France, 1857 (INF/4414-INF/4418).

158 Saint-Ouen, L. *Histoire ancienne mnémonique avec emblèmes et portraits. Méthode nouvelle pour apprendre l'histoire*. Paris: Vve. Maire-Nyon, 1853 (INF/3233).

159 Valls Taberner, Rafael (2000: 49).

160 *Histoire du Moyen Age par un Professeur d'Histoire de l'Académie de Paris...Cours d'études pour la section des lettres rédigé conformément aux programmes des lycées*. Paris: Dezobry, E. Magdeleine et Cie., ca.1857 (INF/1644).

161 Chantrel, Joseph. *Histoire de France*. Paris: H. Firmin Didot, 1863, 6 v. (INF/2742-INF/2743, INF/2744-INF/2747).

162 *Histoire des Temps Modernes Par un professeur d'Histoire de l'Académie de Paris...Cours d'études pour la section des lettres rédigé conformément aux programmes des lycées*. Paris: Dezobry, Fd. Tandou et Cie. Libr.-Editeurs, 1861 (INF/2740); *Histoire contemporaine complément de l'Histoire de France et du Cours d'histoire universelle*. Paris: H. Firmin Didot, 1864 (INF/3192-INF/3194).

163 Véase el cuaderno de ejercicios de la Infanta sobre *Histoire Sainte* (II/4068, 13) y sobre *Histoire Romaine* (II/4068, 14).

También estudió historia de Inglaterra con varios manuales de historia del país para jóvenes[164], o la amena crónica de Inglaterra ilustrada e impresa a color de Doyle[165]. Una obra sobre historia moderna y biografía de un nivel más avanzado presente en el inventario es la de Roberston, que recoge sus clases en la universidad de Dublín entre los años 1862 y 1864, algunas centradas en la historia de España del siglo XVIII[166].

5.2.11. Biografías y vidas de santos

Mención especial reciben las vidas de santos que figuran en la biblioteca de la Infanta, tanto en español como en inglés y francés, que responden probablemente al gusto de la joven por este tipo de lecturas y a su carácter moralizante, más que a su inclusión por razones curriculares. Entre las vidas de santos están por ejemplo en castellano la de Santa Filomena[167], de Santa Mónica[168], Santa Pulqueria[169], y la de fray Hernando de Talavera[170]; en inglés figura una vida de Santa Teresa[171], la biografía de Jesucristo[172] y una historia sobre la enfermedad y muerte del cardenal Wiseman (1802-1865)[173]; en francés la vida de Santa Isabel, reina de Hungría[174], y la de San Francisco de Sales[175]. También están presentes aunque en menor número algunas biografías de personajes históricos[176].

---

164 *A History of England for the young*. London: Burns and Lambert, s.a. (INF/1043).

165 Doyle, James E. *A Chronicle of England B.C.55-A.D. 1485*. London: Longman, Green, 1864 (INF/832).

166 Roberston, J.B. *Lectures on some subjects of Modern History and Biography delivered at the Catholic University of Ireland, 1860 to 1864*. Dublín: William Bernard Kelly, 1864 (INF/277).

167 *Historia de la vida, martirio, invención, y milagros de la gloriosa V. y M. Santa Filomena, llamada la Taumaturga del siglo XIX compuesta por el P.V.C.R. de la Compañía de Jesús*. Plasencia: impr. D.M. Ramos, 1845 (V/2712).

168 Claret, Antonio María. *Vida de Santa Mónica*. Barcelona: Pablo Riera, 1862. Falta el ejemplar de la Infanta en su biblioteca.

169 Contucci, Contuccio. *Vida de Santa Pulqueria, virgen y emperatriz*. Madrid: Imprenta de Tejado, a cargo de R. Ludeña, 1863 (INF/190).

170 Suárez y Muñano, Pedro de Alcántara. *Vida del venerable D. Fray Hernando de Talavera, primer arzobispo de Granada, confesor y consejero de los Reyes Católicos Don Fernando y Doña Isabel*. Madrid: E. Aguado, 1866 (INF/ 3380).

171 Manning, Henry Edward. *The Life of Saint Teresa of the order of Our Lady of Mount Carmel*. London: Hurst and Blackett, 1865 (INF/298).

172 *The life and passion of Our Lord Jesus Christ*; forma parte de *Pictorial Bible Stories*. London: Burns and Lambert, s.a. (INF/3709).

173 Morrys, John. *The last illness of His Eminence Cardinal Wiseman*. London: Burus, Lambert and Oates, 1865 (INF/1814).

174 Montalembert, Charles. *Histoire de Sainte Elisabeth de Hongrie, duchesse de Thuringe*. Paris: Simon Raçon et Cie., 1862 (INF/4151).

175 Francisco de Sales. *Introduction à la vie dévote*. Paris: L. Curmer, 1858 (INF/1770).

176 Miraflores, Manuel Pando Fernández de Pinedo Macea y Dávila, marqués de. *Vida del General español D. Sancho Dávila y Daza, conocido en el siglo XVI con el nombre de El Rayo de la Guerra precedida de una hojeada (sic) histórico- crítica de las tres principales cuestiones político-religiosas y sociales iniciales en dicho siglo, por el Marqués de Miraflores*. Madrid: Imp. F. Sánchez, 1857 (INF/4148). Strickland, Agnes. *Lives of the Queens of England from the Norman conquest*. London: Longman, Green, 1864, 2 v. (INF/2169- INF/2176) y *Lives of the Queens of Scotland and English Princesses connected with Regal Succession of Great Britain*. Edinburgh: William Blackwood and Sons, 1859, 3 v. (INF/4691- INF/4698).

5.2.12. Historia del arte

Otra de las disciplinas con cierto peso en la formación de la Infanta fue historia del arte que estudió sobre todo en secundaria. Conservamos varios cuadernos en los que la Infanta hace un recorrido por los principales tópicos en esta materia donde aborda el arte desde los diferentes estilos: románico, gótico, renacentista, barroco, etc.[177] En cambio en su inventario no figura ningún tratado sobre la materia, con la excepción del tratado sobre arquitectura gótica española del arquitecto inglés George Edmund Street[178] y algunos estudios en castellano sobre iglesias e imágenes sagradas veneradas en la península[179].

5.2.13. Geografía de España y Universal

La geografía es otra de las disciplinas que estudió la Infanta. La selección de manuales y atlas que figuran en su inventario y algunos de sus cuadernos de ejercicios lo confirman. De la confrontación entre las fechas que figuran en ellos y las fechas de los ejemplares que figuran en el inventario se deduce que estudió nociones de geografía y geografía de España en la primaria y geografía universal en la etapa de enseñanza secundaria, entre los catorce y los dieciséis años[180].

Entre los manuales figuran la *Geografía elemental* y las *Lecciones* de Flórez[181], profesor de geografía en la escuela normal central y autor de manuales de diferentes disciplinas. Además poseyó dos ejemplares de dos ediciones consecutivas de la *Geografía Elemental* dedicada al príncipe de Asturias, en la que su autor, Ramón Alabern, proponía la enseñanza directa de la geografía sobre mapas[182], por lo que fue considerada obra de utilidad para las escuelas por Real orden, publicada en la *Gaceta* de 9 de febrero de 1866. También poseyó el *Repertorio* de Verdejo, que aunque editado por primera vez en 1818, tuvo enorme éxito durante todo el XIX[183]; y varios atlas, tanto en español, como el de

---

177 Véanse los cuadernos de ejercicios de la Infanta sobre el tema (II/4070, cuad. 9) y (II/4070, cuad. 10).

178 Street, George Edmund. *Some account of gothic architecture in Spain*. London: John Murray, 1865 (Mueble infinito 182).

179 Ramírez y de las Casas Deza, Luis María. *Descripción de la Iglesia catedral de Córdoba*. Córdoba: Imp. de D.F. García Tena, 1853 (I/F/297). Nougués y Secall, Mariano. *Historia crítica y apologética de la Virgen Nuestra Señora del Pilar de Zaragoza y de su templo*. Madrid: A. Gómez Fuentenebro, 1862 (INF/325). Baeza González, Tomas. *Historia de la milagrosa imagen de María Santísima de la Fuencisla*. Segovia: P. Ondero, 1864 (INF/256). Capmany Suris y de Montpalau, Antonio. *Historia del monasterio del Caballero de Gracia, de religiosas franciscas descalzas concepcionistas recoletas*. Madrid: E. Aguado, 1863 (INF/511).

180 Algunos cuadernos muestran los diferentes estadios de su aprendizaje y nos informan del momento en que cursaba esta asignatura, entre los catorce y los dieciséis años: *Geografía general* (II/4070, cuad. 5); *Geografía de Asia* (II/4070, cuad. 6 y II/4070, cuad. 7); *Geografía de África* (II/4070, cuad. 8).

181 Flórez Rodríguez, José María. *Geografía elemental de España*. Madrid: Manuel Minuesa, 1861 (INF/3699) y *Lecciones autografiadas de geografía de España*. España, ca. 1868 (INF/406).

182 Alabern, Ramón. *Geografía Elemental*. Madrid: Manuel Minuesa, 1866 (INF/6039-INF/6040) y 1867 (MAP/651).

183 Verdejo Páez, Francisco. *Repertorio de Geografía deducido de los principios de Geografía Astronómica, Física y Política*. Madrid: Imp. de D. Cipriano López, 1859 (INF/3229).

Bachiller[184], como en inglés y francés de geógrafos y cartógrafos contemporáneos de prestigio: el atlas de Ambroise Tardieu (1788-1841)[185] y el del cartógrafo americano George Woolworth Colton (1827-1901)[186].

5.2.14. Libros de viajes

Por otra parte figuran en su inventario no pocos libros de viajes y de viajeros contemporáneos, algunos de los cuales aportan información que va más allá de la mera descripción geográfica de países lejanos durante el siglo XIX[187] como por la Península Ibérica[188]. Aunque se trata más de una historia novelada que de un trabajo científico, se puede incluir en este grupo el ejemplar ilustrado y coloreado que tuvo de *L'Amérique centrale et méridionale* del escritor y periodista francés Louis Enault (1824-1900)[189].

5.2.15. Ciencias Naturales

Esta materia está bastante bien representada entre los libros de su inventario, donde se recogen sobre todo obras editadas en Inglaterra y Francia, países en los que las ciencias habían experimentado un gran impulso en los siglos anteriores. En español figura la obra de Ramón Torres Muñoz de Luna, catedrático de química en la universidad de Madrid y jefe y profesor del gabinete de física y química del rey, que formó parte del grupo de científicos de la Sociedad Antropológica Española e introdujo en nuestro país algunas novedades científicas de Francia e Inglaterra, como las obras de Darwin. La Infanta tuvo alguna obra en inglés sobre la materia[190], pero sobre todo abundan libros en francés, entre los que destacan varios "buffones", un producto editorial francés del XIX pensado para acercar las ciencias

---

184 *Atlas de España de Bachiller para uso de los establecimientos de Educación. Colección de cartas geográficas de todas las provincias de España, con un texto explicativo*. Madrid: Lit. de Bachiller, 1849. (MAP/358 y MAP/359).

185 En el inventario figuran los siguientes atlas en francés: *La Terre Illustrée ou tableau pittoresque du globe sous le rapport physique, botanique et ethnographique. Atlas de 13 planches imprimées sur carton et coloriées*. Bruxelles: Kiessling et Compagnie, 1858 (INF/6043); Tardieu, Ambroise. *Atlas universel de géographie ancienne et moderne*. Paris: Henri Plon, 1863 (falta el ejemplar de la Infanta en su biblioteca). Segur, Louis Philippe, conde de. *Atlas pour l'Histoire Universelle*. Paris: Imp. Lemercier, Publié par Furne, 1842 (INF/6279).

186 Colton, George. *Colton's Atlas of the world, illustrating physical and political geography*. New York: J.H. Colton and Company, 1859 (INF/4503).

187 Mangin, Arthur. *Voyages et découvertes outre-mer au XIXème siècle*. Tours: A. Mame et Cie., 1863 (Falta el ejemplar de su biblioteca); Lamartine, Alphonse. *Souvenirs, impressions, pensées et paysages, pendant un voyage en Orient, 1832-1833 ou Notes d'un voyageur*. Paris: Hachette, 1859, 2 v. (INF/2389-INF/2390). Delessert, Adolphe. *Souvenirs d'un voyage dans l'Inde exécuté de 1834 à 1839*. Paris: Fortin, Masson et Cie., 1843 (INF/3565).

188 *A Handbook for travellers in Portugal. With a travelling map*. London: John Murray, 1856 (INF/727); Germond de Lavigne, A. *Itinéraire descriptif, historique et artistique de l'Espagne et du Portugal*. Paris: Hachette, s.a. (INF/83); Nibby, Antoine. *Itinéraire de Rome et de ses environs*. Rome: Augustin Valentini, 1863 (INF/2392).

189 Enault, Louis. *L'Amérique centrale et méridionale*. Paris: Simon, Raçon et Cie., 1867 (INF/890).

190 Wood, J.G. *Homes without hands being a description of the habitations of animals, classed according to their principle of construction*. London: Longmans, Green, 1865 (falta el ejemplar de la Infanta en su biblioteca).

de la naturaleza a los más pequeños[191]: el *Buffon des petits enfants*[192] y el *Buffon du jeune age*[193]. Poseía también una *Histoire Naturelle en Tableaux*, que incluye un volumen dedicado a los mamíferos, otro a las aves y otro a los reptiles e insectos[194]. En francés tuvo también un ejemplar de la obra *La plante et sa vie*, del botánico alemán Jacob Schleiden (1804-1881)[195], que defendía el uso del microscopio para la observación y análisis de las plantas, y dos volúmenes sobre los cambios de la naturaleza en primavera e invierno, de la institutriz francesa Elisabeth Brun[196], entre otros títulos[197].

5.2.16. Música

Junto a la religión y las lenguas extranjeras, la música es una de las principales disciplinas en las que desde niña se instruye a la Infanta, quien desempeñará una importante labor de mecenazgo en este ámbito a lo largo de su vida. Su primer maestro de música y canto fue Francisco Frontera de Valldemosa[198]. Desde 1858 recibe además clases de piano de María Martín, doña Mariquita. En 1866 su educación musical se extiende al arpa, para lo que contará con Teresa Roaldés, prestigiosa arpista profesional del Real Conservatorio[199].

En el inventario figuran gran cantidad de piezas de óperas y libretos: *La africana* (libreto)[200]; *D. Giovanni Tenorio* (libreto); *La ebrea* (libreto)[201]; *L' Elisir d'amore* (libreto)[202]; *I Capuletti ed I Montecchi* (libreto); *Les Huguenots*[203];

---

191 Levacher (2011: 239-240).

192 Delattre, Charles. *Buffon des petits enfants. Premières connaissances aussi amusantes que curieuses pour apprendre l'Histoire naturelle*. Limoges: Martial Ardant Frères, 1857 (INF/3688).

193 Bédelet, Léonie. *Le Buffon du jeune âge: promenades au jardin des plantes par Élisabeth Müller*. Paris: A. Bédelet, 1864 (INF/916).

194 *Histoire Naturelle en Tableaux*. Bruxelles: Kiessling et cie., ca. 1830, 3 v. (INF/5821-INF/5823).

195 Schleiden, J. *La plante et sa vie, leçons populaires de botanique à l'usage des gens du monde*. Bruxelles: Schulz et Thuillié, 1859 (INF/697).

196 Brun, Elizabeth. *Le Printemps*. Paris: Gaume frères, 1839 (INF/418); Brun, Elizabeth. *L'Hiver*. Paris: Gaume frères, 1840 (INF/1748).

197 Figuran asimismo: *Astronomie populaire ou description des corps célestes avec atlas en tableaux transparents à l'usage des gens du monde*. Bruxelles: Kiessling et Cie., 1862 (INF/5825); *Le jardinier fleuriste et potager ou Cours de jardinage à l'usage de la jeunesse par MM. H. et P*. Paris: Chez Masson, 1822 (Falta su ejemplar en la biblioteca); Figuier, Louis. *Le savant du foyer ou notions scientifiques sur les objets usuels de la vie*. Paris: Hachette, 1862 (INF/243); *Les insectes, ouvrage illustré de 605 figures dessinées d'après nature par Mesnel, E. Blanchard et Delahaye et de douze grandes compositions par E. Bayard*. Paris: Hachette, 1867 (INF/1990); *La vie et les mœurs des animaux. Zoophytes et mollusques*. Paris: Hachette, 1866 (INF/367) y *La physique illustrée ou exposition facile des principes de cette science et de leurs rapports avec ses applications*. Bruxelles: Kiessling et cie., 1860 (INF/5824).

198 Su expediente personal en AGP (AGP, Personal 378, EXP. 9).

199 Su expediente personal en AGP (AGP, Personal 887, EXP.25).

200 Figura en el libro de cuentas de la Infanta II/4068 (1) en los gastos del 13 de febrero de 1867: "Por el libreto de *la Africana* de Meyerbeer, 4 r.".

201 En el libro de cuentas de la Infanta II/4068 (1) figura en los gastos del 22 noviembre de 1867: "Por *la Hebrea* de canto y piano y piano solo, 134r.".

202 Figura en el libro de cuentas de la Infanta II/4068 (1) en los gastos del 24 de noviembre de 1866: "Por la ópera el *Elixir d'amore*, 62r.".

203 En el libro de cuentas de la Infanta II/4068 (1) figura en los gastos del 6 noviembre de 1867: "Por la ópera *les Hugonotes* para canto y piano y piano solo, 87r."; en gastos del 25 del mismo mes y año: "Por el dúo del cuarto acto de los *Hugonotes*, 10r.", "Por el libreto de id, 10r.".

Guillermo Tell; *Macbeth*[204]; *Los mártires*; *La Muta di Portici* probablemente el de Daniel Auber; *Otello* de Rossini; *Polyeucte*, identificable tal vez con la obra *Poliuto* de Donizetti[205]; *Saffo*; *La Traviata*; el *Trovador*[206]; *Las Visperas Sicilianas* de Verdi[207]. El cuaderno de cuentas de los gastos de la Infanta de los años 1864 a 1867 incluye otros títulos que no figuran en el inventario como: *L'Étolie du Nord*, *Pardon de Plöermel*, *Crocciato in Egipto* y *Margarita d'Anjou*[208] de Meyerbeer, o *Il Pirata* y la *Straniera* de Bellini[209].

Además de estas obras figuran el manual de Lamperti para el estudio del canto[210], un ensayo sobre música clásica del escritor y musicólogo José de Castro y Serrano[211] y la gramática musical que le dedicó el músico Manuel Climent[212].

5.2.17. Lenguas extranjeras

En la educación de las damas nobles de la época la enseñanza de idiomas, especialmente el francés, ocupaba un lugar fundamental, por lo que a lo largo del siglo XIX su enseñanza se convirtió en obligatorio en las escuelas de primera y segunda enseñanza. En lo que se refiere a los textos que los maestros debían utilizar, la normativa vigente dejaba su selección al criterio del profesor.

Por tanto, junto a la educación religiosa y la música, las lenguas extranjeras ocuparon un papel importante en la formación de Isabel desde su infancia[213]. Sabemos que estudió francés, inglés y alemán y tal vez algo de italiano por su esposo. El inventario, ordenado por lenguas, una muestra de la importancia que se concedía a este aspecto en su educación, recoge gran cantidad de obras en inglés, alemán y sobre todo en francés. La Infanta estudió primero las diferentes lenguas modernas sirviéndose para ello de diferentes abecedarios, cartillas y gramáticas. Después de adquirir competencia en la lengua pasó a estudiar sus respectivas historias, literaturas, geografías y culturas.

---

204 Ambas óperas figuran en el libro de cuentas de la Infanta II/4068 (1) en los gastos del 28 de marzo de 1867: "Por las óperas *Guillermo Tell* y *Macbeth*, 230r.". El 23 de marzo había comprado el libreto de *Macbeth* por 4 reales y el 28 de marzo el de *Guillermo Tell* por el mismo precio.

205 Véase el libro de cuentas de la Infanta II/4068 (1) en los gastos del 1 de noviembre de 1866: "Por el *Poliuto* para canto y piano y para piano solo, 68r".

206 Figura en el libro de cuentas de la Infanta II/4068 (1) en los gastos del 24 de febrero de 1867: "Por el libreto del *Trovador*, 4".

207 Véase el libro de cuentas de la Infanta II/4068 (1) en los gastos del 27 de enero de 1867: "Por la ópera *Don Pasquale* para canto y piano y para piano solo y un libreto de las *Vísperas Sicilianas*, 100".

208 Véase el libro de cuentas de la Infanta II/4068 (1) en los gastos del 3 y 21 de diciembre de 1867.

209 Véase el libro de cuentas de la Infanta II/4068 (1) en los gastos del 21 de diciembre de 1867.

210 Lamperti, Francesco. *Guía teórico-práctica elemental para el estudio del canto: dictada á sus discípulos del Real Conservatorio de Milán*. Madrid: Antonio Romero, [1863-1868] (MUS/382).

211 Castro y Serrano, José de. Los *cuartetos del Conservatorio. Breves consideraciones sobre la música clásica*. Madrid: T. Fortanet, 1866 (INF/2852).

212 Climent, Manuel. *Gramática musical o método de canto teórico y práctico* (MUS/MSS/916).

213 Su expediente personal en AGP (AGP Personal 496, EXP. 01). Además se conserva algún cuaderno que contiene ejercicios de conjugación de verbos en francés escritos por ella (II/4071, 1) y otro que contiene diferentes ejercicios de francés de la Infanta y las calificaciones diarias que daba a la Infanta y a Dolores entre el 12 de noviembre de 1862 y febrero de 1865 (II/4068, 2).

5.2.17.1. Francés

El francés fue el primer idioma que la Infanta empezó a estudiar. Los cuadernos conservados indican que le dedicaba mucho esfuerzo y tiempo a su estudio. Su primera profesora de francés fue Clara Latour de Tolosa[214] que le regaló al menos dos libros como premio a su aprovechamiento en la clase de francés en los años 1858 y 1859[215].

A partir de 1859 fue sustituida por María de Haes[216], una joven maestra, de treinta años y soltera, que se encargará de su educación en general y también de las clases de francés[217]. Aunque también figura Antonio Roaldes como profesor de francés de la Infanta su nombre no aparece en ningún texto ni obra de su biblioteca[218].

La Infanta comenzó a estudiar la lengua con la misma metodología que el castellano, con alfabetos, silabarios, gramáticas y ejercicios prácticos. Su instrucción en esta lengua fue más allá de la competencia lingüística a juzgar por los libros que figuran en su inventario y los cuadernos de trabajo; el aprendizaje de la lengua iba acompañado del estudio de la historia sagrada, de Historia Antigua, Edad Media, Moderna y Contemporánea, historia de Francia, literatura francesa, etc. con los manuales y textos mencionados. Contó con el curso completo en 15 volúmenes utilizados por los alumnos de la *Maison d'éducation de la légion d'honneur de Saint-Denis*, que dotaban al alumno de los instrumentos necesarios para su formación completa, desde la formación en lectura y escritura, gramática, historia antigua y contemporánea, filosofía, literatura francesa e inglesa, etc.[219] que permiten comparar la educación que recibía un joven en España y la que recibía un alumno en Francia a mediados del siglo XIX.

Entre los materiales para aprender a leer, escribir y componer figuran en su inventario varios abecedarios, silabarios y gramáticas, alguno pensado para hablantes españoles: el *Alphabet français,* de la señora de Saint Paul, cuya identidad nos es desconocida, impreso en Barcelona[220]; el *Syllabaire-compositeur* de Manuel de Tolosa[221] y un *Cours complet d'orthographe* de Édouard Charrier,

---

214 Su expediente personal en AGP (AGP Personal 539, EXP. 22).

215 Jeannel, Charles. *Petit-Jean*. Paris: Dezobry, E. Magdeleine et Cie., [1858] (INF/2007) y *Le prix d'encouragement du premier age ou le précepte et l'exemple: nouvelles, contes, histoires, anecdotes*. Paris: Lehuby, (ca. 1842) (INF/1754).

216 Su expediente personal en AGP (AGP Personal 496, EXP. 01).

217 En la RB se conserva un cuaderno de conjugación de verbos en francés firmado por ella II/4071 (1).

218 AGP Personal 887, exp. 24.

219 *Cahiers d'une élève de Saint-Denis. Cours d'études complet et gradué pour les filles et pour les garçons jusqu'à leur entrée au collège*. Paris: Paulin et Le Chevalier, 1856-1857-1858 (INF/3538-INF/3539 y (INF/2483-INF/2494).

220 Saint Paul, M.X.A. de. *Alphabet français, fables, compliments et contes moraux pour les enfants, suivis d'un petit traité de prononciation française à l'usage des espagnols*. Barcelone: Imp. des H. de la V. Pla, Chez J. Verdaguer, libraire, 1856 (INF/3299, INF/3696).

221 Tolosa, Manuel de. *Syllabaire-compositeur, brevet d'invention S. G. du G. Nouvelle méthode pratique, analytique et synthétique de lecture, de prononciation et d'orthographe*. Paris: imp. Beau et Cie., 1855 (INF/1454).

autora de varias obras de carácter pedagógico[222]. Para practicar la caligrafía francesa contó al menos con las láminas de caracteres de Carles[223].

Poseyó también varias gramáticas francesas y métodos para aprender la lengua: la gramática del filólogo y lingüista español Eduardo Benot, basada en el método del filólogo alemán Heinrich Ollendorf (1803-1865) para la enseñanza de idiomas[224], y la gramática de Gaultier con ejercicios prácticos centrados en la composición de las frases para un nivel más avanzado[225]. Figuran en su inventario lógicamente varios diccionarios en francés- español[226], en francés-italiano[227] y en francés-inglés[228] y un diccionario enciclopédico, el de Bouillet, uno de los más populares de la época[229].

Son muchos los textos para practicar la lectura o profundizar en la literatura francesa que figuran en su inventario. Destacan las obras de instrucción y de ficción dirigida a los niños: colecciones de cuentos infantiles como *Le Nouveau Petit Charles*[230] y otros cuentos de carácter escolar[231], algunos ilustrados[232] y a color[233], leyendas[234], diálogos[235], colecciones de fábulas, como las clásicas de

---

222 Charrier-Boblet, Édouard. *Cours complet d'orthographe. Premier degré. L'orthographe enseignée par la pratique aux enfants de 5 à 7 ans.* Paris: C. Delagrave, (1846, 1847, 1855, 1858, 1863, 1868, 1870, 1886). El ejemplar de la Infanta falta en su biblioteca.

223 Carles. *Album d'écritures*. Paris, [1862] (INF/1297). Tal vez se pueda identificar a Carles con el calígrafo francés Charles Paillason.

224 Benot, Eduardo. *Gramática francesa y método para aprenderla: Ollendorff reformado, clave de los temas ó correcta versión al francés de los ejercicios contenidos en la gramática francesa*. Cádiz: Revista Médica, 1858 (INF/3880).

225 Gaultier, Louis. *Exercices pour servir aux leçons de grammaire française*. Paris: Jules Renouard et Cie., 1853 (INF/4426); *Exercices sur la construction logique des phrases et des périodes: contenues dans le texte des six premières époques de l'Histoire Universelle de Bossuet, et dans plusieurs morceaux extraits de l'Histoire Naturelle de Buffon*. Paris: J. Renouard, 1826 (INF/4420); *Traité de la mesure des vers français appliquée aux vers italiens*. Paris: A. Renouard, 1814 (INF/6020); Jussien, Laurent Pierre. *Exposé analytique des méthodes grammaticales de l'Abbé Gaultier*. Paris: L. Colas, 1822 (INF/630).

226 Domínguez, Ramón Joaquín. *Diccionario universal francés-español*. Madrid: M. Mellado, 1853-1854, 2 v. (INF/1693-INF/1694).

227 Ronna, A. *Dictionnaire Français-Italien.* Paris: Charles Hingray, s.a. (INF/3309).

228 Tibbins, J. *Dictionnaire français-anglais et anglais-français*. Paris : Baudry, 1841 (falta el ejemplar de la Infanta).

229 Bouillet, Marie Nicholas. *Dictionnaire Universel des Sciences, des Lettres et des Arts.* Paris: Hachette, 1869 (INF/1708).

230 *Le Nouveau Petit Charles ou historiettes et conversations du premier âge traduit de l'anglais par Mme. Barbault*. Paris: Martial Ardant Frères, s.a. (INF/3693).

231 *Histoires instructives pour les enfants par C.G.* Tours: Ad. Mame et Cie., 1852 (INF/3138). Channel, Charles. *Petit-Jean*. Paris:Dezobry, E. Magdeleine et Cie., [1858] (INF/2007). Champagnat, Jean-Baptiste Joseph. *Le prix d'encouragement du premier âge ou Le précepte et l'exemple. Nouvelles, contes, histoires, anecdotes, etc*. Paris: Lehuby, ca. 1842 (INF/1754). *Poulot ou les suites d'un bienfait suivi d'autres jolies historiettes*. Tournai: J. Casterman & Fils, 1853 (INF/3686).

232 Ratisbonne, Louis. *Dernières scènes de la Comédie Enfantine*. Paris: J. Hetzel, ca. 1862 (INF/2155). Berthaud, Samuel- Henry. *Contes du Docteur Sam illustrés d'un grand nombre de vignettes*. Paris: Garnier Frères, ca. 1860 (INF/3209).

233 Delafaye-Bréhier, Julie. *La Poupée bien élevée suivie de la Lanterne magique des petits enfants. Edition illustrée de 12 dessins imprimés en deux couleurs*. Paris: Librairie de l'Enfance et de la Jeunesse, P.-C. Lehuby, ca. 1858 (INF/847).

234 Foa, Eugénie. *Petits princes et petites princesses. Contes historiques dédiés à la jeunesse*. Paris: Amédée Bédelet, Libraire-Éditeur, 1858 (INF/68).

Lafontaine[236] o las recopilaciones escolares de Gaultier[237], proverbios, novelas, biografías de personajes célebres pensadas para la infancia[238] y hasta teatro para niños. Muchas de estas piezas son obra de preceptores que componen para sus alumnos o de padres que tratan de orientar la formación de sus hijos con cuentos y relatos escritos para tal fin. Algunas de estas obras las tuvo en castellano y en francés. Ya hemos mencionado las *Veladas de la Quinta* de Genlis (1746-1830) que poseyó en castellano; en francés figuran su *Théâtre*, pensado para sus hijas[239], y su *Adèle et Théodore*, novela a la vez que tratado de educación escrito en forma de cartas y publicada por primera vez en 1782[240]. También figura *L'ami des enfants* del pedagogo Arnaud Berquin (1747-1791)[241], una colección de pequeños relatos sobre cosas cotidianas que les ocurren a los niños que poco tienen que ver con los cuentos de hadas, aventuras caballerescas, brujas y ogros de Perrault[242] o con los fantásticos y nocturnos de E.T.A. Hoffmann (1776-1822) que también tuvo la Infanta en traducción francesa[243]. Del siglo XIX son varias las escritoras con amplia producción de literatura instructiva bastante bien representada en la biblioteca infantil de la Infanta: de Pauline Meulan de Guizot (1773-1827) poseyó varias obras, entre las que destaca la colección de cuentos que reunió bajo el título de *L'Amie des enfants,* que recuerda a la colección de relatos de Berquin[244]. También figuran sus *Récréations morales*[245] y *L'écolier ou Raoul et Victor*, que inicia el gusto por protagonistas con caracteres contrapuestos[246] y que se da también en los cuentos *Adolphe et Stephanie,* de Gorsas[247] y *Maria et Élise* de

---

235 Saint-Paul, M. X.A. de. *Promenades instructives ou dialogues, choix de proverbes, bons mots, traits d'histoire, morceaux propres à l'instruction de la jeunesse, précédées du «Traductor francés» et d'une succincte application des parties du discours*. Barcelone: Imp. des héritiers de la veuve Plá, Chez J. Verdaguer, 1858 (INF/2445 y INF/3185).

236 Lafontaine, Jean. *Fables.* Paris: Imp. G. A. Pinard, 1858 (INF/1695); *Fables de La Fontaine et de Florian.* Paris: Gustave Barba, s.a. (INF/1124).

237 Gaultier, Louis. *Jeu des fables faisant partie du cours complet d'études élémentaires.* Paris: Imp. P. Didot l'ainé, 1816 (INF/4419).

238 Destacan las biografías de Pico de la Mirandola, Dugesclin, Winckelmann, Mozart, Lineo, Franklin, etc. de la poeta Louis Colet (1810-1876). *Enfances célèbres illustrées de 57 gravures sur bois par Foulquier*. Paris: Hachette, 1862 (INF/278) y la colección de relatos biográficos de Michel Möring agrupados bajo el título *La jeunesse historique et célèbre. Episodes, récits et nouvelles*. Paris: L. Vermot, 1858 (I/I/34).

239 Genlis, Caroline-Stéphanie-Félicité Du Crest, Condesa de. *Théâtre d'éducation a l'usage de la jeunesse. Paris:*Didier et Cie, 1860, 2 v. (INF/1250-INF/1251).

240 Genlis, Caroline-Stephanie-Félicité du Crest, Condesa de. *Adèle et Théodore ou Lettres sur l'éducation.* Paris*:* Morizot, 1862 (INF/353-INF/354).

241 Berquin, Arnaud. *L'ami des enfants*. Paris: Didier et Cie., 1861, 2 v. (INF/1248- INF/1249). Para su producción literaria para jóvenes véase la tesis de Baudron (2009).

242 En este grupo estaría también la obra que figura en su inventario sobre la leyenda de *Croque-Mitaine*, un personaje maléfico inventado para asustar a los niños, algo así como nuestro "Coco": L'Epine, Ernest. *La légende de Croque-Mitaine illustrée de 177 vignettes sur bois par Gustave Doré*. Paris: Hachette, 1863 (INF/950) o los de Charles Perrault.

243 En el inventario de la Infanta figuran tanto un ejemplar de sus *Contes fantastiques* como de sus *Contes nocturnes*, que faltan en su biblioteca.

244 Guizot, Pauline de Meulan. *L'amie des enfants: petit cours de morale en action, contenant tous les contes moraux à l'usage de l'enfance et de la jeunesse*. Paris: Didier éd., 1852 (INF/2830).

245 Guizot, Pauline de Meulan. *Recréations morales, contes à l'usage de la jeunesse*. Paris: Didier éd., 1860 (INF/1810).

246 Guizot, Pauline de Meulan. *L'écolier ou Raoul et Victor*. Paris: Didier ed., 1860 (INF/4591-INF/4592).

247 Gorsas, Mme. *Adolphe et Stéphanie ou Scènes de l'enfance, historiettes morales et instructives pour servir de leçons au jeune âge*. Paris: M. Ardant frères, [1846] (INF/3684).

Saintes, ambos presentes igualmente en la biblioteca de la Infanta[248]; de la condesa de Segur (1799-1874) figuran dos obras ilustradas, el *Évangile d'une grand'mère,* obra didáctica protagonizada por una abuela que cuenta a sus nietos la vida de Jesús y *La soeur de Gribouille*, una la novela para niños que narra las aventuras de dos hermanos huérfanos[249].

No faltan los cuentos y las obras de teatro de carácter instructivo que Jean Macé (1815-1894)[250] escribió para las niñas del pensionado de Petit-Château (Alsacia)[251]; del escritor Émile Souvestre (1806-1854) la Infanta poseía varias recopilaciones de cuentos, *En famille* o *Au coin du feu,* ambas editadas por Michel Lévy[252].

Junto a toda esta literatura de educación e instrucción para niños están presentes algunas obras de puro entretenimiento, sobre todo novelas de aventuras francesas. Destaca la obra de Bréhart, *Aventures d'un petit parisien*[253], escrita a imitación del *Robinson Suizo* de Johann David Wyss (1812) y que también figura en el inventario de la Infanta[254]. Esta novela fue sin duda la mejor de las "robinsonadas" o novelas de aventuras que siguieron al *Robinson Crusoe* de Defoe. De Julio Verne solo figura en su catálogo *Cinq semaines en ballon*, probablemente en una edición de Hetzel, que la publicó por primera vez en 1863[255].

De las novelas traducidas destacan además del *Robinson suizo,* el *Robinson Crusoe* de Defoe, que la Infanta leyó en una edición ilustrada por Grandville[256], las novelas de aventuras del irlandés Mayne Reid, conocido como "capitán" Reid (1818-1883)[257], y las aventuras y hazañas seudo-biográficas del barón de Muenchhausen (1720-1797)[258].

Por último, en teatro, además de las colecciones para niños ya mencionadas, tuvo una colección de autores clásicos[259] y contemporáneos[260].

---

248 Saintes es seudónimo del librero Alexis Eymery (1774-1854), autor de muchas obras de educación y director de la colección *Bibliothèque d'éducation*. La obra mencionada aparece publicada con otra en la edición que poseyó la Infanta: Saintes, A.E. *Valentine ou les avantages de l'éducation; suivie de Maria et Élise*. Paris: M. Ardant frères, 1858 (INF/3692).

249 Segur, Sophie Rostopchine, condesa de. *Évangile d'une grand'mère illustré de 30 gravures sur bois*. Paris: Hachette, 1866 (INF/721); *La soeur de Gribouille ouvrage illustré de 72 vignettes par Castelli*. Paris: Hachette, 1867 (falta el ejemplar de la Infanta).

250 Jean Macé fue un escritor y pedagogo que junto con Hetzel fundó en 1864 el *Magasin d'éducation et de récréation*, una revista literaria destinada a la infancia.

251 Macé, Jean. *Contes du petit château; illustrations par Bertall*. Paris, J. Hetzel, 1862 (VIII/7824); *Théâtre du Petit-Château*. Paris: J. Hetzel, 1862 (INF/3147).

252 Souvestre, Émile. *Au coin du feu*. Paris: Michel Lévy, 1856 (INF/2761), *En famille*. Paris: Michel Lévy Frères, 1859 (INF/2329) y *Sous la tonnelle*. Paris: Michel Lévy Frères, 1859 (INF/2473).

253 Bréhat, Alfred. *Aventures d'un petit parisien*. Paris: J. Hetzel, 1868 (INF/1709).

254 Wyss, Rudolph. *Robinson Suisse*. Paris: Garnier Frères, 1841 (INF/2349).

255 Es probable que la Infanta tuviera la edición de 1868: *Cinq semaines en ballon. Voyage de découvertes en Afrique par trois anglais*. Paris: J. Hetzel, 1868.

256 Defoe, Daniel. *Aventures de Robinson Crusoe. Edition illustrée par J.J. Grandville*. Paris, Garnier Frères, 1859 (INF/2089).

257 Reid, Mayne. *A fond de cale. Voyage d'un jeune marin à travers les ténèbres. Traduit de l'anglais... par Mme. Henriette Loreau et illustré de 12 grandes vignettes*. Paris: Hachette, 1863 (INF/3388); *A la mer! traduit de l'anglais par Mme. Henriette Loreau*. Paris: Hachette, 1860 (INF/3126).

258 *Aventures du baron de Muenchhausen. Traduction nouvelle par Théophile Gautier fils. Illustrées par Gustave Doré*. Paris: Charles Furne, s.a. (INF/1618).

259 Poseyó las obras de Corneille en once volúmenes (INF/4674-4682) y de Racine (INF/5454).

260 *Théâtre*. Paris: Larousse et Boyer, s.a. (INF/2853-INF/2856).

5.2.17.2. Inglés

Poco después del francés la Infanta empezó a estudiar inglés. La encargada a partir de 1861 de enseñarle esta lengua fue Frances Erskine-Ynglis y Stein[261], más conocida como *Fanny*, que además de su tutora fue responsable de la selección de profesores. Para su estudio la Infanta siguió prácticamente la misma metodología que para el francés, guiada por los manuales escolares ingleses de la época[262]. En su inventario figuran entre otros, el manual *Principles of teaching or the Normal School Manual*, que ofrece reglas teóricas y prácticas para la enseñanza que seguían en las *Normal School*[263].

Se han identificado igualmente una serie de abecedarios y *spelling books* que tuvo la Infanta para aprender a leer y escribir en inglés. Para la etapa inicial utilizó un manual clásico e ilustrado: *The Royal Nursery ABC Book*[264]. Además para aprender a pronunciar utilizó entre otros el manual del profesor escocés William Mavor (1756-1837)[265] y el de Wilby[266]. Algunos de los que manejó la Infanta son bilingües en francés e inglés[267].

Hay gramáticas inglesas en español, como la de J.J. Braun[268], profesor en el Real Seminario de El Escorial y autor de gramáticas de otras lenguas (una griega, otra hebrea y otra alemana) y gramáticas inglesas en inglés, como la popular de Lindley Murray[269].

Sus primeras lecturas fueron libros infantiles como el *Pussies Party* [Fig. 8], un cuento infantil en verso protagonizada por una familia de gatos. El ejemplar de la Infanta es una curiosidad ya que se corresponde con una de las primeras ediciones

---

261 Nacida en Edimburgo en 1804, emigró con su familia a Boston en 1830 donde fundó un colegio de señoritas. Se casó con Ángel Calderón de la Barca (1838). Cuando éste fallece en 1861 es reclamada por Isabel II para ejercer de profesora de la Infanta. En 1861 le nombra teniente de aya y directora de estudios, pasando María de Haes, la antigua directora, a estar bajo sus órdenes. Desde entonces hasta su muerte en 1882 Fanny ligará su existencia a la familia real y se convertirá en el referente principal en la educación de Isabel. Hasta que esta se casa en 1868 Fanny estará siempre a su lado como tutora controlando las lecciones que recibe y tomando parte en la selección de sus futuros profesores. Su expediente personal en AGP (AGP Personal 524, EXP. 09). Una fotografía suya en RB FOT/979.

262 Para el *curriculum*, organización de los estudios y lecturas y manuales escolares en Inglaterra entre los siglos XVI a XIX véase Michael (1987).

263 Dunn, Henry. *Principles of teaching: or the Normal School manual, containing practical suggestions on the government and instruction of children*. London: Sunday School Union- J. & W. Rider, 1859 (INF/671). La obra tuvo gran éxito y fue reeditada en muchas ocasiones.

264 *The Royal Nursery ABC Book; edited and illustrated by A. Whitehill with five hundred woodcuts*. London: Chapman and Hall, ca. 1845-1850 (INF/481).

265 Mavor, William. *The English spelling book*. Se publicó por primera vez en 1801 y tuvo muchas ediciones posteriores. Falta el ejemplar de la Infanta por lo que no es posible identificar la edición.

266 Wilby, F. *The Infant School spelling book and Pictorial Dictionary*. London: Darton and Clark, 1844 (INF/757).

267 *Abécédaire anglais et français syllabaire complet ou premier livre de lecture destiné aux enfants qui apprennent à prononcer, à lire et à traduire l'anglais par M.E.T.* Paris: Imp. Ch. Lahure, 1857 (INF/2197) y Spiers, A. *Spiers and Surenne's French and English pronouncing Dictionary*. New York: D. Appleton and Company, 1861 (INF/ 3990 e INF/ 2319).

268 Braun, J.J. *Nueva gramática inglesa, curso teórico-práctico*. Madrid: Librería de A. Durán, 1865 (VIII/292).

269 Murray, Lindley. *English Grammar*. Fue editada en muchas ocasiones, no ha sido posible identificar la edición que figura en el inventario porque falta el ejemplar de la Infanta.

de libros interactivos infantiles ya que cada escena está ilustrada con un grabado móvil y a color[270].

Figura 8. *Pussies Party* (INF/3774)

Una vez adquiridos los rudimentos de la lengua la alumna practicaba la lectura en una serie de libros específicos usados en las escuelas católicas, los *Elementary Books for Catholic Schools*, con una dificultad gradual que iba desde el nivel inicial con lecturas básicas e ingenuas en prosa y verso al tercer nivel que incluye lecturas avanzadas sobre historia de la Iglesia (vida de San Policarpo, Juliano el Apóstata, las catacumbas, el Concilio de Éfeso eran algunos de los contenidos), geografía, historia de Inglaterra, biografías (historias de santos) poesía, fábulas, ciencias naturales y ciencias aplicadas y un apartado para cosas misceláneas entre las que había capítulos sobre higiene y urbanidad[271].

Para manejarse con la literatura inglesa en general tuvo la enciclopedia de Chambers[272]. Poseyó literatura de instrucción: la popular novela *El Vicario de Wakefield* de Goldsmith (1730-1774)[273], los cuentos y novelas para niños de Maria Edgeworth (1767-1849) todos de la misma editorial[274] y diferentes obras de autores católicos como el cardenal Wiseman[275] o las escritoras católicas Georgina Fullerton (1812-1885)[276] y

---

270 *Pussies Party*. London: Dean and Son, [1854-1864] (INF/3774).

271 La Infanta poseyó los niveles 1 a 3, aunque solo se nos ha conservado el correspondiente al 3: *Elementary books for Catholic Schools: Reading-Books, nº 3*. London: Burns and Lambert, 1860 (INF/6019).

272 *Cyclopaedia of English Literature: A history critical and biographical of British authors from the earliest to the present times*. London: William and Robert Chambers, s.a, 2 v. (INF/2609-INF/2610).

273 Goldsmith, Oliver. *The Vicar of Wakefield: a Tale*. London: R. Clay, Son and Taylor, 1861 (INF/2254).

274 Edgeworth, Maria. *Moral tales for young people*. London-New York: Routledge, Warne & Routledge, 1865 (INF/3070); *Early lessons, including the stories Little Dog Trusty, The Orange-Man and the Cherry Orchard*. London:Routledge, Warne & Routledge, 1864 (INF/3071); *Popular Tales*. London: Routledge, Warne, & Routledge, 1865 (INF/1743); *The Parent's assistant or Stories for children*. London: Routledge, Warne & Routledge, 1864 (I/I/700).

275 Wiseman, Nicholas Patrick. *The Hidden Gem, a drama in two acts composed for the College Jubilee of St. Cuthbert's, Ushaw, 1858*. London: Thomas Richardson and Son, 1865 (INF/3526).

Frances Margaret Taylor (1832-1900)[277]. En cuanto a los autores de literatura de ficción figuran en su inventario Shakespeare[278], Walter Scott[279] y Dickens[280].

5.2.17.3. Alemán

Para el alemán, lengua que también estudió como se desprende de sus cuadernos[281], el inventario recoge muchos menos textos: una gramática en castellano, obra del profesor J.J. Braun[282], probablemente la única edición de la época, un manual de conversación francés-alemán[283] y las obras del canónigo Schmid en 18 volúmenes[284].

5.2.17.4. Italiano y otras lenguas

No hay constancia de que estudiara italiano en esta etapa salvo por las gramáticas conservadas, una en castellano[285] y otra en francés[286]. Tuvo también un diccionario de español-vascuence, tal vez por la moda romántica del siglo XIX de recuperación de lenguas antiguas[287].

5.2.17.5. Latín y griego

En cuanto a su formación en lenguas clásicas los cuadernos de la Infanta conservados no reflejan que estudiara ni latín ni griego. Su inventario en cambio recoge varios manuales y textos para aprender las lenguas clásicas e incluso un manual de

---

276 Fullerton, Georgina. *Constance Sherwood an autobiography of the sixteenth century*. London: Richard Bentley, 1865, 3 v. (INF/1762-INF/1764); *Lady Bird, a tale*. London: Richard Bentley, 1865 (INF/101); *The Countess de Bonneval her life and letters*. London: Hurst and Blackett, 1858 (INF/1791); *Too strange not to be true, a tale*. London: Richard Bentley, 1864 (INF/271). Según el inventario poseyó también su novela *Rose Leblanc* que falta en la colección.

277 Algunas de sus obras las firmó con su nombre de religión, Mother Magdalen of the Sacred Heart: *Tyborne and "Who went thither in the days of Queen Elizabeth". A Sketch; by the authoress of "Eastern hospitals and English nurses"*. London: Catholic Bookselling & Publishing Company, 1859 (INF/1871).

278 Shakespeare, William. *The family Shakespeare in one volume by Thomas Bowdler*. London: Longman, Brown, Green & Longmans, 1847 (INF/1009).

279 Scott, Walter. *Waverly Novels*. Edinburg: Adam & Charles Black, 1860, 25 v. (INF/2682-INF/2707).

280 Dickens, Charles. *The old curiosity shop*. London: Chapman and Hall, 1863, 2 v. (INF/2072-INF/2073); *A Tale of Two Cities*. London:Chapman and Hall, 1866 (INF/ 2077); *Barnaby Rudge*. London: Chapman and Hall, 1866, 2 v. (INF/2070-INF/2071); *The adventures of Oliver Twist*. London: Chapman and Hall, 1866 (INF/2076); *The life and adventures of Martin Chuzzlewit*. London: Chapman and Hall, 1866, 2 v. (INF/3068-INF/3069); *The life and adventures of Nicholas Nickeby*. London: Chapman and Hall, 1866 (INF/2074-INF/2075); *The personal history of David Copperfield*. London: Chapman and Hall, 1866, 2 v. (INF/2066-INF/2067).

281 Véanse sus cuadernos con ejercicios de alemán (II/4068, cuad. 4 y 5).

282 Braun, J.J. *Nueva gramática alemana, curso teórico-práctico*. Madrid: G.A. Brockhaus, 1864 (VIII/291).

283 Thorville, S. S. *Nouveau Manuel de la conversation française et allemande*. München: Jean Palm, 1853 (INF/4174).

284 Schmid, Christoph von. *Gesammelte Schriften des Verfassers*. Ausgburg: J. Wolffischen Buchhandlung, 1858-1861, 18 v. (INF/4035-INF/4051).

285 Benot, Eduardo. *Gramática italiana y método para aprenderla*. Cádiz: Revista Médica, 1864. (VIII/13678).

286 Gaultier, Louis. *Traité de la mesure des vers français, appliquée aux vers italiens*. Paris: A.A. Renouard, 1814 (INF/6020).

287 Astigarraga Ugarte, Luis. *Diccionario manual vascongado y castellano y elementos de gramática*. Tolosa: viuda de Juan Manuel de la Lama, 1855 (el ejemplar de la Infanta falta en su colección).

mitología[288]. La mayoría son manuales de Gaultier que se utilizaban para las escuelas francesas[289] o el más avanzado de Burnouf[290]. Los manuales del cardenal Romo[291] y de Leclair[292], e incluso un diccionario latino-italiano[293] aunque no figuran en su inventario, forman parte de su biblioteca, lo que nos puede hacer pensar que pudo recibir algunas nociones de cultura clásica. Aunque tampoco figura en su inventario poseyó un ejemplar de *Le Jeune helléniste*, una colección de fábulas de Esopo anotadas con ejercicios para facilitar el estudio elemental del griego[294].

6. Conclusión

El inventario de los libros de la Infanta Isabel que se ha analizado remite a una colección formada durante sus años de formación. Ofrece por tanto información de interés para conocer el plan pedagógico diseñado para ella, en el que destacan por el volumen de títulos, la instrucción en religión, moral y lenguas extranjeras. Incluye un número bastante importante de obras sobre religión y moral, obras que se corresponden con el aprendizaje de la lectura, para lo que se utilizan sobre todo libros de educación moral, poesía, cuentos infantiles, novelas y colecciones de fábulas en español. Hay libros de caligrafía y escritura pero esta disciplina, en comparación con otras, está peor representada en el inventario. Para aprender gramática castellana figuran en su inventario únicamente la gramática de la Real Academia Española, lo que contrasta con los métodos presentes en su biblioteca para aprender otras lenguas vivas. Los manuales y textos sobre historia universal y de España, los tratados de geografía, de ciencias de la naturaleza y música están también recogidos en el inventario. Las matemáticas están escasamente representadas con un par de manuales; igualmente se echan en falta manuales de física, como el *Curso elemental de Física y Química* de Venancio González Valledor y Juan Chavarri, uno de los más recomendados para la enseñanza de esta disciplina en la enseñanza secundaria. Hay algún manual de latín, de historia y de mitología clásica, casi todos ellos en francés porque forman parte del *curriculum* de las escuelas francesas sobre todo. La filosofía ética preceptiva está desaparecida de su *curriculum*, sustituida por la religión y la moral. Están ausentes libros como la *Ética o principios de Filosofía Moral* de Juan Manuel Ortiz y Lara, que el

---

288 Smith, William. *Dictionnaire de biographie, mythologie, géographie anciennes*. Paris: Didot Frères, Fils. et Cie., 1865 (INF/198).

289 Gaultier, Louis. *Méthode pour entendre grammaticalement la langue latine*. Paris: J. Renouard et Cie., 1839 (INF/4422); *Phrases graduées extraites de Cicéron, de César, de Salluste, d'Horace, de Virgile, etc*. Paris: A. Renouard, 1809 (INF/4423)*; Périodes graduées extraites de Cicéron, de César, de Salluste, d'Horace, de Virgile, etc*. Paris: A. Renouard, 1810 (INF/4424).

290 Burnouf, Jean Louis. *Méthode pour étudier la langue latine*. Paris: Jules Delalain, 1864 (INF/1391).

291 Romo, Judás José. *Colección de opúsculos sobre las primeras letras*. Sevilla: J.M. Geofrín, 1852 (INF/2480) y *Arte de leer el castellano y el latín nuevamente editado*. Sevilla: J. M. Geofrín, 1852 (INF/152).

292 Leclair, Lucien. *Grammaire de la langue latine ramenée aux principes les plus simples. Grammaire complete*. Paris: Eugene Belin, 1870 (INF/5274).

293 Mandosio, Carlo. *Vocabolario italiano latino*. Napoli: Stamperia e cartiere del fibreno, 1841 (INF/384).

294 *Le Jeune Helléniste contenant les Fables d'Esope*. Paris: Librairie Classique d'Eugène Belin, 1868 (INF/5528) (INF/5528).

reglamento recomendaba para el estudio de la ética. Sin duda en todo el conjunto destacan las obras para el aprendizaje de lenguas modernas extranjeras, primeras letras, gramáticas, cartillas, abecedarios, manuales escolares, con los correspondientes manuales y textos para profundizar en las historias, las literaturas y las culturas respectivas. Estos manuales, de uso obligatorio en las escuelas de Francia e Inglaterra, de haber sido realmente empleados en la educación de la Infanta, le habrían dado una formación más completa que la que podía llegar a recibir un joven de su época siguiendo los textos y manuales al uso en las escuelas de nuestro país, donde la presencia de textos y manuales extranjeros era casi nula. E indicaría que su educación estuvo marcada por los métodos extranjeros más que por los vigentes en nuestro país.

Completan su biblioteca varios libros de urbanidad y obras de representación, piezas que recibía como regalo, como las coronas poéticas dedicadas a su madre la reina o una *Crónica del viaje que la familia real realizó a las Islas Baleares, Cataluña y Aragón en 1860*, escrita por Antonio Flores[295], algunos álbumes de fotografías y varios discursos de inauguración.

7. Referencias bibliográficas

Ávila Fernández, A. (1987-1988). La enseñanza primaria a través de los planes y programas escolares en la educación española durante el siglo XIX. (Desde el *Reglamento general de Instrucción Pública* de *1821* a la *Ley de Instrucción primaria de 1868*), *Cuestiones pedagógicas: Revista de Ciencias de la Educación*, 4-5,173-186.

Baudron, A (2009). *L'œuvre d'Arnaud Berquin. Littérature de Jeunesse et esprit des Lumières*. Thèse soutenue le 10 Décembre 2009. Université François Rabelais (Tours) http://www.theses.fr/2009TOUR2023/document [consulta: 16/12/2016]

García de la Montoya, G. (1911). *La Casa de la Infanta de España doña Isabel de Borbón*. Madrid: R. Velasco.

García Jurado, A. (2004). La Iglesia Católica contra la enseñanza de los clásicos en el siglo XIX: el abate Gaume y su repercusión en España. Una página poco conocida de la educación clásica, *Estudios clásicos* 125, 65-81.

Lafarga, F. (2005). Sobre traductoras españolas del siglo XIX, en Díaz Larios, Luis F. [et al.] (eds.). *Lectora, Heroína, Autora (La mujer en la literatura española del siglo XIX). III Coloquio de la Sociedad de Literatura Española del Siglo XIX (Barcelona, 23-25 de octubre de 2002).* Barcelona: Universitat de Barcelona; PPU, 185-194.

Levacher, Maelle (2011). Buffon dans les livres destinés à la jeunesse française du XIX siècle en Laurence Talairach-Vielmas, ed., *Science in the Nursery: The Popularisation of Science in Britain and France, 1761-1901*, Cambridge: Cambridge Scholars, 239-259.

Michael, I. (1987). *The Teaching of English: From the Sixteenth Century to 1870*, Cambridge, Cambridge University Press.

Portela Sandoval, Francisco José [et al.] (2011). *El palacio de Quintana, residencia de la Infanta doña Isabel de Borbón, "la Chata"*. Madrid: Ministerio de Defensa. Dirección General de Relaciones Institucionales.

---

[295] Véase el ejemplar con signatura INF/1994 conservado en la RB.

Rubio Aragonés, M. J. (2003). *La Chata*: *la Infanta Isabel de Borbón y la corona de España*. Madrid: La Esfera de los libros.

Tiana Ferrer, A. (ed.) (2000). *El libro escolar, reflejo de intenciones políticas e influencias pedagógicas*. Madrid: UNED.

Valls Taberner, R. (2000). "La historia enseñada en España a través de los manuales escolares de historia (enseñanza primaria y secundaria)", en Tiana Ferrer, Alejandro (ed.). *El libro escolar, reflejo de intenciones políticas e influencias pedagógicas*. Madrid: UNED, pp. 47-62.

Siglas utilizadas:
AGP=Archivo General de Palacio
RB=Real Biblioteca
ARB=Archivo de la Real Biblioteca

CC BY

ARTÍCULOS

Revista General de **Información y Documentación**
ISSN: 1132-1873

http://dx.doi.org/10.5209/RGID.56566

EDICIONES COMPLUTENSE

Conversando en la nube: cómo organizar un club de lectura virtual

María Antonia Moreno Mulas[1]; Araceli García-Rodríguez[2]; Raquel Gómez-Díaz[3]

Recibido: 7 abril 2017 / Aceptado: 15 de junio de 2017

Resumen. Los clubs de lectura son una de las herramientas más eficaces para conseguir y fidelizar lectores y esta afirmación se cumple también en los denominados virtuales, siempre y cuando, se diseñen, organicen, gestionen y dinamicen de la manera adecuada. El presente artículo analiza una selección de clubs de lectura virtuales puestos en marcha desde las bibliotecas españolas, con el fin de señalar los aspectos esenciales a tener en cuenta a la hora de su organización. Además se realiza una clasificación descriptiva atendiendo al medio o foro de conversación en el que se realizan y se incluye el ejemplo de un club integrado en *Nubeteca*, proyecto de la Fundación Germán Sánchez Ruipérez y la Diputación de Badajoz.
Palabras clave: Biblioteca Pública; Club de lectura virtual; Club de lectura en la nube; Promoción lectora

[en] Talking in the cloud: How to organize a virtual book club

Abstract. Book clubs are one of the most effective ways to get new readers and to keep them. This is true even for online ones as long as they are designed, organized, managed and dynamized in the right way. This article analyzes a selection of online book clubs offered by Spanish libraries in order to point out the main aspects in their management. Furthermore, they are classified according to the medium or forum of conversation in which they are made and the book club in *Nubeteca*, a project of Fundación Germán Sánchez Ruipérez and Diputación de Badajoz, is included as a model..
Keywords: Public Libraries; Virtual Book Club; Book Club in the cloud; Promoting Reading

Sumario. 1. Entornos propicios para la promoción lectora. 2. Objetivos. 3. Metodología. 4. ¿Qué es un club de lectura virtual? 5. Propuesta de tipología de los clubs de lectura virtuales. 6. Paso a paso: cómo organizar el club. 7. A modo de ejemplo. El balcón en invierno, de Luis Landero (Nubeteca). 8. Conclusiones. 9. Referencias bibliográficas.

[1] Fundación Alonso Quijano. Revista *Mi Biblioteca*.
E-mail: amoreno.cds@gmail.com

[2] Grupo e-lectra. Universidad de Salamanca.
Facultad Traducción y Documentación.
Biblioteconomía y Documentación
E-mail: araceli@usal.es

[3] Grupo e-lectra.
Universidad de Salamanca.
Facultad Traducción y Documentación.
Departamento Biblioteconomía y Documentación
E-mail: rgomez@usal.es

Cómo citar: Moreno Mulas M.A., García-Rodríguez, A., Gómez-Díaz, R. (2017) Conversando en la nube: cómo organizar un club de lectura virtual, en *Revista General de Información y Documentación* 27 (1), 177-199.

1. Entornos propicios para la promoción lectora

La promoción de la lectura es una de las funciones clave de las bibliotecas públicas. Conseguir y fidelizar lectores en entornos agradables e integradores, en los que se propicie el crecimiento personal a través del aprendizaje continuo y el enriquecimiento del tiempo de ocio, es una de las labores en las que se empeñan estas instituciones abiertas y democráticas. En este empeño, una de las herramientas más poderosas de promoción lectora con las que cuentan las bibliotecas públicas son los clubs[4] de lectura. Los clubs de lectura están formados por grupos de personas que leen a la vez (de manera individual y sin un espacio predeterminado), un libro pactado previamente y se reúnen, con cierta periodicidad, para conversar sobre él. Los clubs, por tanto, son espacios distendidos en los que acercarse al otro, a lo distinto, a través de la lectura y la conversación. Son lugares donde aprender habilidades y destrezas, culturas ajenas. Son medios de socialización, escuelas de ciudadanía activa.

Como señala Arana (2017) "En los últimos quince años los clubs de lectura se han extendido en España formando una red que abarca todo el territorio. Seguramente porque la mayoría de ellos han surgido al amparo de las bibliotecas públicas (...)". Existe una tipología de clubs muy variada; la clasificación se realiza en función de las personas e instituciones que los impulsan (desde el ámbito educativo, sanitario, museístico, ferias y eventos literarios, librerías, ayuntamientos, particulares, bibliobuses, bibliotecas públicas); de lo que se lee (poesía, ensayo, prensa, novela negra, novela histórica, novela medioambiental, literatura *feel good*, romántica adulta, literatura infantil y juvenil y un largo etcétera); del idioma en el que se lee, y la edad y circunstancias de los lectores que los forman: niños, jóvenes, adultos, padres, intergeneracionales.

Pero en los últimos años, la virtualidad ha llegado también a estos espacios y se han desarrollado clubs presenciales que en algunas sesiones utilizan aplicaciones para encontrarse con otros clubs o con el autor[5], y son multitud los que cuentan con blogs para dar cuenta de las actividades y lecturas que realizan[6]. Junto a estos, que podríamos llamar *semi virtuales*, se han creado los clubs de lectura virtuales en los

---

[4] Como señala la *Nueva Gramática de la Lengua Española* en su apartado dedicado a los plurales de las voces de origen no castellano, tanto *clubs* como *clubes* resultan adecuados para formular el plural de *club*. Por otro lado, según explica el *Diccionario Panhispánico de Dudas*, *club* es un anglicismo asentado en el español desde hace dos siglos y, desde el inicio, su plural ha vacilado entre las formas *clubs*, que coincide con el plural inglés, y *clubes*, cuya terminación parece ajustarse más a la variante singular *clube*, mucho menos extendida. Dado que las palabras terminadas en *be* forman el plural añadiendo e*s*, como *pubs*, *snobs* y *webs*,y no *pubes*, *snobes* ni *webes*, y comoquiera que el singular más extendido es *club*, en el presente artículo se ha optado por el plural *clubs*, aun siendo también adecuado el término *clubes*.

[5] El *Club de Lectura Interoceánico Salamanca- Medellín* (Colombia) de la BPE Casa de las Conchas que realiza encuentros anuales entre los clubs de lectura salmantinos con el club colombiano a través de videoconferencia.

[6] *La mar de libros*, el blog de los clubs de lectura de la BPE de Huelva https://lamardelibros.wordpress.com

que la mayoría de las sesiones y los encuentros se organizan a través de internet (en una red social, en una plataforma, en un foro, en un blog...)[7], y por último, los clubs de lectura en la nube que suman, a la característica anterior, el acceso a la obra y la interacción sobre ella, en línea[8].

Las bibliotecas públicas han comenzado a desarrollar este tipo de clubs en los que no es necesaria la cercanía geográfica, proporcionando así lugares de relación atractivos y sin barreras entre lectores, autores y biblioteca. Su organización exige de la biblioteca una planificación rigurosa, pero en este caso se suman además una serie de condicionantes entre los que se encuentran la elección del medio donde se ha de desarrollar, la formación previa de los profesionales, usuarios y autores o el acceso a las obras. Tenerlos en cuenta desde las primeras fases de trabajo es fundamental para asegurar su correcta implementación y posterior desarrollo.

2. Objetivos

Considerando que, al igual que en su modalidad presencial, los clubs de lectura virtuales son herramientas eficaces de promoción lectora y revitalizadores de las relaciones entre lectores, autores y biblioteca, el presente artículo tiene como objetivo analizar una selección de experiencias con el fin de señalar los aspectos principales a tener en cuenta cuando se trata de organizar uno de estas características en una biblioteca pública.

Derivado del análisis de las experiencias, se pretende, además, establecer una tipología de clubs virtuales atendiendo a los foros de conversación en los que se implementan.

Así mismo, persigue demostrar cómo su implementación refuerza la idea y el concepto del espacio físico de la biblioteca pública y lo dota de significado conectándolo con el espacio virtual, gracias a las relaciones interpersonales que se establecen, y a las funciones que se desarrollan, como la formación y el acompañamiento al lector o la dinamización de la obra.

3. Metodología

Antes de hacer una búsqueda de prácticas concretas de clubs de lectura virtuales impulsados desde las bibliotecas públicas, se realizó una revisión bibliográfica para recopilar la literatura profesional esencial; abriendo la búsqueda a tesis doctorales, artículos en revistas especializadas, libros y capítulos de monografías.

Se efectuaron consultas en *Travesía* (http://travesia.mcu.es), el sitio web desarrollado y gestionado por el Ministerio de Cultura que ofrece recursos digitales para la cooperación bibliotecaria; *Gredos* (http://gredos.usal.es), el repositorio documental de la Universidad de Salamanca; *Dialnet* (https://dialnet.unirioja.es/),

---

7 *Club de lectura virtual de Castilla y León* https://clubdelecturavirtualcyl.wordpress.com/

8 *Nubeteca. Los clubs de lectura de la Diputación de Badajoz y Fundación Germán Sánchez Ruipérez* http://nubeteca.odilotk.es/

el portal de la Universidad de La Rioja que recopila y proporciona acceso, fundamentalmente, a documentos publicados en España; *E-LIS* (eprints.rclis.org/) el repositorio internacional digital de Biblioteconomía y Ciencias de la Información, en el *Observatorio de la Lectura* (http://www.mecd.gob.es/cultura-mecd/areascultura/libro/mc/observatoriolect/redirige/inicio.html) y el *Libro del Ministerio de Cultura*.

Entre toda la información encontrada ha sido especialmente útil para dibujar el panorama actual de los clubs de lectura en nuestro país el trabajo de Arana (2017) integrado en el último informe sobre *Lectura en España* de la Federación de Gremios de Editores de España.

A continuación, a través de la guía del *Directorio de Bibliotecas de España del Ministerio de Cultura, Educación y Deporte* (http://directoriobibliotecas.mcu.es/), se rastrearon los clubs virtuales que se anuncian desde las 15 páginas web de las Bibliotecas Nacionales y Centrales de las CCAA y se revisaron las 53 webs de las Bibliotecas Públicas del Estado.

Por último, se analizaron los resultados de los clubs virtuales y en la nube dirigidos a público adulto (2010-2015), enmarcados en el proyecto de investigación/acción *Territorio Ebook* de la Fundación Germán Sánchez Ruipérez (FGSR) y en *Nubeteca*, iniciativa impulsada por la Diputación de Badajoz y la FGSR, cuyos informes se encuentran publicados y en libre acceso[9].

A partir de la información encontrada, se clasificaron los clubs de acuerdo con la tecnología empleada en su desarrollo, pese a la existencia de otros aspectos interesantes tales como el número de lectores o los proyectos de dinamización para guiar la lectura, que, sin embargo, no se han podido determinar en todos los casos. De este modo, se ha obtenido un listado de 11 clubs divididos en las 4 categorías que se mencionarán en el apartado 5 de este artículo.[10]

4. ¿Qué es un club de lectura virtual?

Como se ha mencionado en la introducción del artículo, los clubs de lectura virtuales y en la nube se basan en el principio universal de todo club de lectura: un grupo de personas lee, conjuntamente, un libro pactado entre sus miembros o designado por un coordinador, y se reúne periódicamente para conversar acerca de

---

9 Disponibles en libre acceso los siguientes informes:*Ebook -18 Ebook -18. Los lectores niños y jóvenes y los libros electrónicos* < http://www.territorioebook.com/recursos/vozelectores/menos18/informe_lectores_menos_18.pdf >
Ebook+18-40.Los lectores y los libros electrónicos.< http://www.territorioebook.com/recursos/vozelectores/19_39/informe_lectores_menos_19_39.pdf>
Ebook 55 +: Los lectores mayores de 55 años y los libros electrónicos. <http://www.territorioebook.com/recursos/vozelectores/55/Informe_lectores_+55.pdf>
Nube de lágrimas. Club de lectura en la nube. Lectores digitales y lectura social. < http://www.territorioebook.com/recursos/vozelectores/nube_lagrimas/Informe_lectores_nube_lagrimas.pdf>

10 Algunos de las experiencias seleccionadas desarrollan varios clubs simultáneos, como en el caso de Castilla-La Mancha con la puesta en marcha de tres: *Letras rojas* (fantasía, ciencia ficción), *Alonso Quijano* (clásicos) y *Leolo, el domador de palabras* (juvenil).

lo leído. Lo que los distingue es que su desarrollo está íntimamente ligado a medios virtuales: plataformas, redes sociales, blogs, etc.

A diferencia de los presenciales, mientras dura la experiencia lectora no existen horarios ni días prefijados para su acceso, lo que abre oportunidades interesantes para los profesionales que los coordinan (¿cómo dinamizar? ¿Cómo cohesionar al grupo?). Del mismo modo, cuando se trata de lecturas contemporáneas, el club no se *prepara* para recibir al autor una vez terminada la lectura, sino que el propio autor puede participar del día a día del club y esta circunstancia incide en las relaciones entre la biblioteca, los lectores y los autores. Otro aspecto que los diferencia es la flexibilidad: cada lector lee y conversa cuanto y cuándo quiere y por ello, en algunos de estos clubs, se organiza temporalmente la conversación en torno a tramos/capítulos.

Es habitual señalar que estas actividades virtuales impulsadas desde las bibliotecas públicas son una oportunidad de pertenecer a un club cuando, por razones personales, geográficas o de otra índole, no puede accederse a uno presencial. Sin embargo, los clubs de lectura virtuales pueden fortalecer el espacio físico de la biblioteca pública. Las relaciones que se forjan en este tipo de foros pueden ser iguales o más intensas que las que se establecen en uno presencial; lo que se comparte en una conversación entre lectores y/o con el autor puede tener el mismo o mayor grado de interés y profundidad. Por lo tanto, los clubs presenciales no descartan a los virtuales, ni viceversa, sino que son experiencias de lectura que tienden a retroalimentarse.

Los clubs de lectura virtuales empezaron a cobrar auge en España a raíz de la irrupción de la web 2.0. En el III Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas, se presentaron sendas comunicaciones en las que se señalaban las oportunidades que estas herramientas podían ofrecer tanto a la biblioteca (Juárez, 2006), como a los usuarios (Moreno, 2016). Las redes sociales incipientes se perfilaban entonces como una cantera interesante para la difusión de servicios y contenidos de la propia biblioteca y como potenciadoras de ciertas habilidades de los usuarios, tales como la comunicación, la creatividad y el aprendizaje continuo. Como recoge Manso Rodríguez (2012) y Celaya (2007) "las redes sociales son herramientas que ayudan a fomentar una conversación en red entre lectores de libros, actuando como un punto de información y de encuentro participativos, donde se anima el intercambio de opiniones sobre libros y autores".

Si bien existían precedentes de los clubs de lectura virtuales tal y como los conocemos ahora, como el *Taller de lectura en línea* en torno a *El Quijote* desarrollado en la Biblioteca Municipal de Peñaranda de Bracamonte en 2005 (Corrionero, 2006), o los virtuales de las Bibliotecas de Barcelona puestos en marcha por las mismas fechas, no es hasta el *big bang* de las redes sociales cuando experimentan un crecimiento exponencial.

Promovidos por comunidades de particulares, enmarcados en librerías y ferias literarias, e incluso, desde ayuntamientos como el de la ciudad de Nueva York[11],

---

[11] *Nueva York lanza el club de lectura más grande del mundo* http://www.lecturalia.com/blog/2017/02/13/nueva-york-lanza-el-club-de-lectura-mas-grande-del-mundo/

instituciones culturales y académicas como museos, bibliotecas escolares, universitarias y públicas no han sido inmunes a este fenómeno y, así, encontramos ejemplos de clubs de lectura puestos en marcha desde redes de bibliotecas municipales y regionales.

En el año 2009, la FGSR pone en marcha el proyecto de investigación/acción pionero en el marco de la Biblioteca Pública: *Territorio Ebook*. El proyecto indagó sobre la lectura digital y sus soportes, la lectura social, la comprensión lectora y los lugares de lectura de los lectores de biblioteca pública, tomando como hábitat natural el club de lectura. Esta investigación, testada por dos equipos de investigadores de la Universidad de Salamanca[12], permitió profundizar en el diseño, desarrollo y características de un club de lectura que fue mutando de presencial a virtual en las primeras fases, hasta llegar a un modelo en la nube (2014-2015) en el marco del proyecto *Nubeteca* mencionado, que supuso un hito en la historia de los clubs virtuales impulsados desde las bibliotecas públicas y que fue descrito por la Unión Europea como ejemplo de buena práctica de promoción lectora en el entorno virtual en su último informe (Huysmans, F. y T. Vráblová, (eds), 2016).

5. Propuesta de tipología de los clubs de lectura virtuales

Aunque los clubs de lectura se pueden clasificar atendiendo a distintos criterios, teniendo en cuenta que este artículo se refiere al mundo virtual, la propuesta de clasificación que aquí se presenta se realiza en función de las herramientas y medios empleados para generar, gestionar y difundir la conversación entorno a la lectura.

a. A través de blogs

El *Club Virtual de Lectura de las Bibliotecas Municipales de A Coruña* (https://ciberclublectura.wordpress.com/), se remonta al año 2012 en su nueva dirección web, pues un problema con el proveedor hizo que se perdieran años de libros compartidos. El club es único para la red de bibliotecas y está dirigido por una coordinadora que elije las lecturas y las dinamiza. Para inscribirse se cumplimenta un formulario en línea en el que no se pide, expresamente, ser socio de las bibliotecas municipales, aunque sí estar convenientemente acreditada la identificación (Nombre y apellidos/Correo electrónico/Documento de identidad). La inscripción es necesaria para poder comentar los post del blog y establecer una conversación con los responsables del club y el resto de los lectores; pero el contenido se puede consultar/leer en abierto. La obra ha de conseguirla el propio lector: en las bibliotecas (se indica la biblioteca física concreta) o adquiriéndola, y el plazo para leer y conversar varía según la extensión y/o complejidad de la misma.

---

[12] El equipo dirigido por el catedrático de Psicología Emilio Sánchez, y el *Grupo de Investigación Reconocido E-LECTRA*, dirigido por el catedrático José Antonio Cordón.

El *Club de Lectura Virtual de las Bibliotecas de Castilla y León* (https://clubdelecturavirtualcyl.wordpress.com/) es un blog colaborativo que, poco a poco, va integrando a cada una de las bibliotecas de la red en su gestión. Iniciado en octubre de 2014, desde la Biblioteca Pública del Estado de Valladolid, se invita a cada biblioteca a participar y es la biblioteca invitada quien selecciona la obra a dinamizar durante un mes. Para ello ha de elaborar cuatro post y un quinto en el que se realiza una encuesta de satisfacción de la lectura. Los lectores, al igual que en el *Club de Lectura Virtual de las Bibliotecas Municipales de A Coruña*, pueden encontrar la obra en la propia red o adquirirla por su cuenta. Es necesaria la inscripción para poder comentar los post y conversar, pero todo el contenido está en abierto, si bien en este caso para participar hay que ser usuario de la red de bibliotecas.

El *Club de Lectura Virtual del Premio Mandarache* (http://www.cartagena.es/clubdelecturavirtual/) surge como alternativa a los clubs presenciales y, como éstos, ligado al *Premio Mandarache* (http://www.premiomandarache.es/), una iniciativa en la que colaboran activamente las Bibliotecas Municipales de Cartagena. En él se comentan los libros finalistas de cada edición y su pertenencia da derecho a participar en los encuentros presenciales con los autores de las obras galardonadas. Es necesaria la inscripción pero no ser usuario de la red de bibliotecas, quizás por el carácter plural del proyecto (UNED, asociaciones culturales, etc.). Las lecturas ha de conseguirlas cada lector. Se trata casi de un blog testimonial, a tenor del número de comentarios que atesora, sensiblemente inferior a los analizados en esta categoría.

Los blogs *De la piedra al ebook* (2010) (http://www.territorioebook.net/jambrina/) y *Ebookeando en la nieve* (2011) (http://www.territorioebook.com/ebookeandoenlanieve/) dinamizaron sendas obras de Luis García Jambrina: *El manuscrito de piedra* y *El manuscrito de nieve* (Alfaguara): dos novelas históricas y de intriga ambientadas en la Salamanca del siglo XV. Los lectores que participaron en estos blogs lo hacían en el contexto del proyecto de investigación/acción *Territorio Ebook* de la FGSR, que pretendía realizar una etnografía de la lectura digital de los lectores de Biblioteca Pública, y se corresponden con dos fases del mismo: las realizadas con los lectores de más de 55 años y los lectores de edades entre 40 a 54 años. Todos eran usuarios de la Biblioteca Municipal de Peñaranda de Bracamonte (Salamanca). Sin inscripción previa para comentar, todo el contenido de estos blogs está en abierto, tanto los post como los muy numerosos comentarios. A diferencia de los otros blogs analizados, son constantes los juegos literarios: personajes literarios que dinamizan, la aparición de protagonistas misteriosos que relacionan ficción con la realidad, etc. Además, en el blog *Ebookeando en la nieve* se siguió un proyecto de dinamización basado en la deconstrucción de la novela que perseguía profundizar en ciertos aspectos con los lectores. La gestión de estos blogs se realizó desde el Centro de Desarrollo Sociocultural de la FGSR en Peñaranda de Bracamonte. Las versiones electrónicas de las obras se cargaron en los dispositivos de lectura de los participantes, previo acuerdo con la editorial.

b. A través de Twitter

En el año 2011, enmarcado en *Territorio Ebook* de la FGSR, se realizó un club de lectura íntegramente en Twitter, con la obra *Niños feroces* (Destino) de Lorenzo Silva, comentándola diariamente con la etiqueta #niñosferoces y realizando dos encuentros en esta red social con el autor. La dinamización, asentada en la deconstrucción de la obra, seguía un riguroso proyecto realizado por la biblioteca y aprobado por el autor. Los lectores, de entre 18 a 39 años, pertenecían a la Biblioteca Municipal de Peñaranda de Bracamonte, pero cualquiera podía participar con el *HT* correspondiente. Uno de los objetivos era testar si esta red social podía ser un lugar adecuado para practicar la lectura social, comparándolo con otras fases del proyecto y con otras tecnologías empleadas en clubs de lectura virtuales; además de profundizar en el significado del espacio físico de la biblioteca en este tipo de clubs (Moreno y Valbuena. 2013). La lectura, por primera vez, se enriqueció con enlaces insertados en el propio texto. Estos recursos fueron aportados por el autor y la biblioteca y la versión extendida del texto se cargó en los dispositivos de lectura, previo acuerdo con la editorial[13].

c. A través de Facebook

Existen clubs de lectura organizados desde librerías, editoriales, ferias literarias, por autores, editoriales, etc. realizados a través de una página o un grupo de Facebook. Siguiendo la estela de *Territorio Ebook*, en 2013 el Centro de Desarrollo Sociocultural de la FGSR se embarcó en un nuevo proyecto, junto con la Diputación de Badajoz y la Universidad de Salamanca: *Nube de Lágrimas*. Los lectores, de edades diversas y pertenecientes a cinco municipios de Badajoz (Azuaga, Cabeza del Buey, Don Benito, Montijo y Siruela) y uno de la provincia de Salamanca (Peñaranda de Bracamonte), leyeron una versión enriquecida con enlaces y recursos de *Lágrimas en la lluvia* (Seix Barral) de Rosa Montero (previo acuerdo con la editorial). Accedían a la lectura a través de la aplicación extinta *Readmill* y la conversación, diseñada en un proyecto de dinamización, se llevó a cabo en un grupo cerrado de Facebook en el que se inscribió a los lectores[14].

d. A través de plataformas

Club de lectura virtual de la Red de Bibliotecas del Instituto Cervantes (http://clubvirtualdelectura.cervantes.es/). Servicio implementado en 2016 y lanzado por la biblioteca electrónica para el cual, además de una serie de requisitos tecnológicos, es imprescindible no solo ser socio de la biblioteca, sino que el carné

---

[13] Tanto el proyecto de dinamización, como la deconstrucción y los enlaces a *Niños feroces* (Destino) de Lorenzo Silva, pueden consultarse en el informe *Ebook +18 - 40. Los lectores y los libros electrónicos*.< http://www.territorioebook.com/recursos/vozelectores/19_39/informe_lectores_menos_19_39.pdf>

[14] Puede consultarse el informe en el que se incluye el proyecto de dinamización, la deconstrucción de la obra, los enlaces con los que se enriqueció la obra, los aspectos formativos o cómo se sucedió la conversación, entre otros muchos aspectos: *Nube de lágrimas. Club de lectura en la nube. Lectores digitales y lectura social.* < http://www.territorioebook.com/recursos/vozelectores/nube_lagrimas/Informe_lectores_nube_lagrimas.pdf>.

sea utilizado, esté activo. La obra, en formato electrónico, se presta a través de la propia plataforma. La coordinación se lleva a cabo, en cada caso, por un bibliotecario y un especialista, ambos perfectamente identificados y distintos en cada experiencia. En abril de 2017 está previsto el lanzamiento de nuevas lecturas.

Nubeteca, los clubs de lectura en la nube de la FGSR y la Diputación de Badajoz**.** Todas las experiencias previas de las diversas fases de *Territorio Ebook* y *Nube de Lágrimas* han dado lugar a la creación de una plataforma para los clubs de lectura en la nube, *Nubeteca*, implementada en su versión beta en 2015 (con tecnología de Odilo, que es la misma que implementa la plataforma de clubs de la Red de Bibliotecas del Instituto Cervantes).

Lectores de cinco bibliotecas de otros tantos municipios de Badajoz (Don Benito, Fuente del Maestre, Llerena, Montijo, Villanueva de la Serena) y de un municipio salmantino (Peñaranda de Bracamonte), además de una selección de lectores del Sistema Nacional de Bibliotecas Públicas de Chile, participaron en dos clubs con Carmen Posadas (*El testigo invisible*, Planeta) y Luis Landero (*El balcón en invierno*, Tusquets). La principal diferencia es que la lectura se hacía desde la propia plataforma, previo acuerdo con las editoriales. Algunas partes del club se podían compartir en las redes sociales.

Los Clubs de lectura Virtuales de las Bibliotecas Públicas de Cataluña (http://www.readgroups.com/gencat/) y el *Club de lectura virtual de las Bibliotecas de la Comunidad de Madrid* (http://www.readgroups.com/bpmad/) se realizan a través de *Readgroups*[15], un servicio para crear y gestionar clubs de lectura. Permite la integración de Twitter, Facebook y YouTube; realizar debates, chats, encuestas... y diseñar la interface de la plataforma. Es precisa la inscripción previa, en el caso catalán, queda pendiente de aprobación, en el caso madrileño, la inscripción es automática.

En ambos, las lecturas han de conseguirlas los lectores; en el caso de Cataluña el idioma es el catalán y en la actualidad, existen clubs activos; en el caso madrileño, no existe hoy por hoy ninguna lectura activa.

Recientemente se ha puesto en marcha la *Plataforma de los Clubs de Lectura Virtuales de Castilla La-Mancha* (http://clubesdelectura.castillalamancha.es/). Los participantes han de registrarse previamente en el sistema y ser poseedores del carnet único de la Red de Bibliotecas Públicas de la región. Cada participante tiene que conseguir su ejemplar bien a través de una biblioteca, o a través del servicio *eBiblio*. Está formada por tres clubs*: Leolo, el domador de palabras* (Literatura juvenil); *Alonso Quijano* (Autores clásicos) y *Letras rojas* (Novelas de género (novela negra, ciencia ficción, etc.), que son coordinados por tres profesionales identificados (Pep Bruno, Alejandro López y Juan Prieto). Algunos de los contenidos que se ofrecen en abierto (información, recursos generales, etc.) pueden compartirse en redes sociales.

---

[15] *Readgroups* es una tecnología para la implementación de clubs de lectura virtuales en las bibliotecas. Cada biblioteca puede adaptarla a sus necesidades, utilizando aquello que le interese y diseñando el interfaz. Agrupa chat, foros de conversación, conectividad con redes sociales, etc.

6. Paso a paso: cómo organizar el club

Las experiencias de los clubs de lectura citadas anteriormente presentan diferencias sensibles en cuanto a su organización y, aunque en función de su categoría la planificación puede y debe ser distinta, existen una serie de pautas generales (figura 1) que se pueden aplicar a todos ellos y que se deben seguir si se quiere que estos cumplan sus objetivos fundamentales: fomentar la lectura y fidelizar lectores.

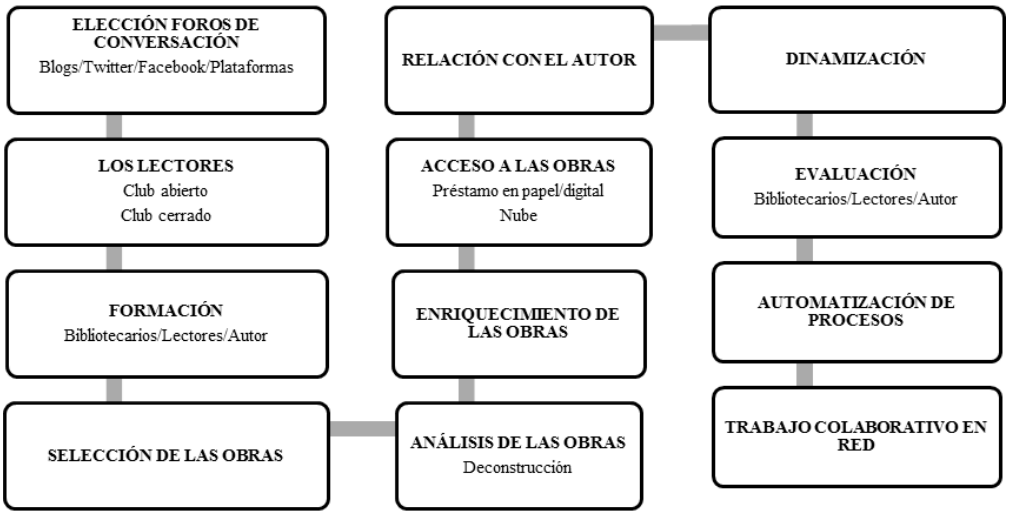


Figura 1. Pautas para organizar un club de lectura virtual. Fuente: elaboración propia

6.1. Elección del foro de conversación

Determinar el medio en el que se realizará el club de lectura es el primer paso. Se puede optar por:

- **Blogs**: Aunque los blogs son relativamente fáciles de diseñar y de alimentar, y funcionan muy bien para aportar recursos y elaborar recopilación de conversaciones en redes sociales, tienen varios inconvenientes: la conversación se desarrolla en los comentarios por lo que la lectura es lineal, los lectores no pueden aportar archivos audiovisuales más allá de enlaces HTML y por ello, la conversación no es dinámica.
- **Twitter**: En Twitter las conversaciones se producen en torno a etiquetas que más tarde pueden recopilarse con diferentes aplicaciones. Además, tanto los lectores como los coordinadores de los clubs pueden adjuntar imágenes, videos, podcast, etc. y el *feedback* es muy agradable (me gusta, retuit, citar tuits…). Sin embargo, presenta la dificultad de que es muy complicado para el coordinador establecer conversaciones con seguimiento de varios lectores, a no ser que se fijen encuentros (lectores, autor y/o el propio coordinador), en días y horarios determinados.

- **Facebook**: En Facebook pueden realizarse clubs de lectura a través de un grupo abierto, cerrado o secreto, dependiendo de las características y de la publicidad/privacidad que se quiera ofrecer en el club; o a través de una página. En las páginas, las contribuciones del coordinador se realizan en forma de post y también pueden hacerse videos en directo para encuentros puntuales con la aplicación *Facebook Live*[16]; videos que se guardan y pueden verse en diferido. La conversación con los lectores, en todos los casos, se realiza a través de los comentarios, en los que se adjuntan diferentes tipos de archivos y a los que se puede *reaccionar* de varias maneras prefijadas, creando así una cierta reafirmación en los lectores.
- **Plataformas**: La elección de una plataforma propia viene dada por el deseo de preservar el contenido de las conversaciones, de conseguir una mayor privacidad y de asegurar estabilidad en la herramienta. Aunque el añadido de archivos queda, en su mayoría, limitado al coordinador del club, es ya habitual que exista integración entre las plataformas y las redes sociales más comunes. Es deseable que, desde la propia plataforma se proporcione el préstamo electrónico de la obra y, en algunos casos (obras libres de derechos o con convenio con las editoriales y autores), el acceso a la misma a través de una aplicación que permita interactuar con el texto: subrayar, citar, compartir.

6.2. Los lectores

La calidad de socios o no socios de la biblioteca da lugar a dos tipos de clubs:

- **Club abierto** a todas las personas interesadas, con o sin necesidad de registro previo.
- **Club cerrado**, dirigido a los socios de la biblioteca o red de bibliotecas, con registro y requisito de número de carné.

En ambos casos es aconsejable establecer un cupo de participación máxima para evitar que el porcentaje de lectores pasivos sea demasiado alto. Este cupo vendrá dado tanto por el número de bibliotecas como por el porcentaje de los usuarios potencialmente interesados, pero tomando nota de la experiencia sería recomendable no superar el número de 80-100 participantes.

6.3. Formación de los bibliotecarios, los lectores y los autores

Como en cualquier actividad que se desarrolle desde la biblioteca, hay que asegurarse de que los participantes en el club: mediadores, lectores y autor (en el caso de su intervención), están en condiciones de hacerlo con todas las garantías. Por lo tanto, es necesario realizar sesiones de formación, especialmente de

---

[16] El *Festival de Género Negro de Valencia* utiliza Facebook Live para su club de lectura mensual previo al desarrollo del festival: https://www.facebook.com/ValenciaNegra/ #LeeConVLCNegra

alfabetización digital[17], que les permitan manejarse en la red social, plataforma, o aplicación elegida. Estas sesiones pueden ser presenciales y/o virtuales, e incluso combinar unas y otras: videos de demostración, chats con el bibliotecario, secciones de preguntas frecuentes, etc. Tan importante como la formación previa es el seguimiento, esto es, el acompañamiento de la biblioteca (presencial y digital) al lector en el club, no solo en cuestiones de dinamización, sino también en posibles dificultades o dudas relacionadas con la tecnología.

6.4. Selección de las obras

La elección de los títulos con los que se va a trabajar, viene dada por una serie de criterios básicos de calidad y de interés para los lectores, una tarea que la biblioteca pública viene desempeñando tanto para la formación de sus colecciones, como para la adquisición de textos de los clubs de lectura presenciales. Dicha selección variará en función de si se diseña un club generalista (en el que se realicen todo tipo de lecturas) o temático: novela negra, histórica, clásicos, ensayo, poesía, actualidad, literatura ecológica, autores locales y un largo etc., que será una de las condiciones que empujen a los lectores a la inscripción, y algo que es muy importante, el papel del autor en el club.

6.5. Lectura y análisis de las obras: deconstrucción

Una vez seleccionada la obra, es necesario realizar su deconstrucción[18] en un esquema que guíe al bibliotecario: identificar el contexto histórico, temporal, socioeconómico; las tramas principales y secundarias; los personajes y sus motivaciones, los temas que subyacen en el texto que son susceptibles de generar debates y marcan las líneas de enriquecimiento de la obra. Estos elementos son los que darán las pautas para elaborar un proyecto de dinamización en el que se consiga que los lectores conversen acerca de los elementos más importantes de la obra.

6.6. El enriquecimiento de las obras

Pero no sólo tendremos que deconstruirlas, sino también enriquecerlas con recursos audiovisuales y textuales (bandas sonoras, videos musicales, documentación utilizada por el autor, etc.). Si la obra es electrónica, el enriquecimiento puede hacerse en el propio *epub*, previo acuerdo de la editorial y los autores, o bien pueden incluirse en el medio digital en el que se desarrolla el club.

---

[17] La UNESCO define la alfabetización digital (UNESCO, 2012) como la adquisición de una serie de destrezas básicas de manejo de equipos y programas. Señala los siguientes objetivos: proporcionar el conocimiento de los lenguajes que conforman los documentos multimedia interactivos y el modo en que se integran; proporcionar el conocimiento y uso de los dispositivos y técnicas más frecuentes de procesamiento de la información; proporcionar el conocimiento y propiciar la valoración de las implicaciones sociales y culturales de las nuevas tecnologías multimedia y favorecer la actitud de receptores críticos y emisores responsables en contextos de comunicación democrática.

[18] El método de deconstrucción, es una evolución y apropiación posteriores del método original empleado por Emilio Sánchez, catedrático de Psicología de la Universidad de Salamanca (USAL) y su equipo.

Así, por ejemplo, en los clubs de lectura desarrollados en Twitter y en Facebook, en torno a las obras de Lorenzo Silva y Rosa Montero, los lectores accedieron a versiones inéditas de sus novelas. En el caso de *Niños feroces* (Destino), de Silva, esta versión contenía un total de 84 enlaces[19] que, incorporados en el mismo texto, permitían consultar en internet distintos materiales relacionados con la obra: artículos de Wikipedia, PDFs, blogs, webs, textos literarios, música, vídeos, juegos y fotos. En *Lágrimas en la lluvia* (Seix-Barral) de Montero, en la obra se añadieron más de 60 enlaces[20] a otros tantos elementos relacionados: videos, música, fotografías, textos literarios, webs. Hay que señalar que estos enlaces fueron seleccionados entre los autores y la bibliotecaria que los dinamizó.

6.7. Acceso a las obras

Determinar cómo se va a facilitar la lectura de las obras a los lectores es otro aspecto fundamental a la hora de organizar un club de lectura. En función de nuestras posibilidades se puede optar por el préstamo en papel en las bibliotecas, el préstamo a través de la plataforma de préstamo digital (*ebiblio*, *Nubeteca*, etc.), o el acceso en la nube a través de una aplicación integrada o no en el medio virtual en el que se realiza el club. Lo pertinente sería ofrecer los textos a los lectores en el entorno del club virtual, a través de préstamo digital o acceso a la nube, incluso, combinando las dos opciones para garantizar la lectura cuando no existe la conectividad.

6.8. Relación con el autor

Es habitual que al finalizar la lectura de sus obras, los autores se encuentren con los lectores de los clubs. La ventaja de los virtuales es que si el autor es contemporáneo, se puede establecer una relación cotidiana. Se trata de un opción muy atractiva para autores locales pero también puede serlo para los autores consagrados. Así, por ejemplo, en el club *El balcón en invierno* (Tusquets) integrado en *Nubeteca*, Luis Landero participaba en la plataforma con mucha asiduidad, conversando de manera natural con los lectores, y aportando sus comentarios en las propuestas e hilos abiertos en el foro. Es evidente que contar con el autor en el club es un aliciente para aumentar la participación de los lectores, pero hay que tener cuidado en fijar su papel (de autor, no de dinamizador) e intentar que los lectores superen la barrera de la admiración y conversen con respeto pero sin reverencia.

---

[19] Ebook + 18-40. Los lectores y los libros electrónicos. (http://www.territorioebook.com/recursos/vozelectores/19_39/informe_lectores_menos_19_39.pdf)

[20] *Nube de Lágrimas. Club de lectura en la nube. Lectores digitales y Lectura social*. Anexo III. *Los enlaces de Lágrimas en la lluvia*. http://www.territorioebook.com/recursos/vozelectores/nube_lagrimas/Informe_lectores_nube_lagrimas.pdf

6.9. La dinamización

En un club de lectura virtual el lector decide cuánto y cuándo lee, pero también cuándo participa, por eso es conveniente pautar la conversación e, intentar, dentro de lo posible, que los lectores no comenten más allá del tramo/capítulo de la obra prefijado. Todo ello, sin menoscabar la flexibilidad en la participación.

La dinamización, por tanto, se basa en la conversación y es muy útil fijarla de antemano en un proyecto que se consensuará con el autor, si se da la circunstancia afortunada de su participación activa en el club. Se ha de fijar por tanto papel del autor (las quedadas con los lectores) y los temas importantes a debatir.

De forma complementaria, pero no menos importante a la hora de dinamizar el club y conseguir romper el hielo, consiste en dejar un espacio al componente lúdico partiendo, por ejemplo, de un juego literario (asignar colores, sabores, texturas a los personajes de la historia, diseñar sus zapatos de acuerdo con sus caracteres o imaginar qué guardan en sus armarios).

Esta manera de dinamizar, al hacerse casi íntegramente, por escrito, exige del coordinador ciertas destrezas y habilidades en la expresión escrita; cuidado al expresar opiniones, conclusiones o inferir presupuestos. El coordinador puede opinar, pero no ha de imponer su criterio, sino propiciar el debate entre los lectores y el autor. Por último, hay que tener en cuenta que el proyecto de dinamización existe para guiar la dinamización, pero que el mediador del club ha de saber saltárselo o modificarlo cuando las circunstancias así lo indican; la flexibilidad y la espontaneidad no han de perderse en la mediación.

6.10. La evaluación

Todo bibliotecario es consciente de que diseñar una correcta evaluación de cualquier experiencia o actividad es fundamental; también en los clubs de lectura virtuales. Por lo tanto, se deben determinar y elaborar previamente las herramientas de evaluación más adecuadas con una triple orientación: las dirigidas a los lectores, a los autores y al coordinador del club. Combinar entrevistas personales y el rastreo de actividad de los participantes en cada una de las secciones del club de lectura: hilos de conversación, aportaciones y calidad de las mismas, *clicks* en enlaces, visualizaciones, etc. Estas herramientas han de evaluar, como mínimo:

- La formación previa y de seguimiento: utilización de la plataforma, la aplicación, etc.
- La participación en el club: número y tipo de participantes.
- La profundidad de la conversación virtual: número y tipo de comentarios (sociales, personales, en relación a la obra).
- Autoría de los comentarios: coordinación, autores, lectores.

6.11. Automatización de procesos

Es necesaria la automatización de diferentes procesos integrados en el diseño, gestión y coordinación de este tipo de clubs, que libere al bibliotecario de labores rutinarias que consumen mucho tiempo. En especial, aquellos relacionados con:

- La deconstrucción de las obras: plantillas en línea, manuales y videos explicativos.
- El etiquetado. Palabras clave en las conversaciones.
- Las herramientas de evaluación estándar en línea: encuestas, test.

6.12. Trabajo colaborativo en red

Al igual que la selección de las obras realizadas en los diferentes clubs puede servir de guía a una biblioteca para elegir las lecturas en sus propios clubs, la manera de diseñar un club con las características que aquí se contemplan precisa de trabajo colaborativo en red. Si una biblioteca o una red de bibliotecas, utiliza el método de deconstrucción de las obras para diseñar proyectos de dinamización en clubs, sería altamente provechoso y útil ponerlos a disposición de todas las bibliotecas públicas a través de una base de datos de libre acceso.

7. A modo de ejemplo. *El balcón en invierno,* de Luis Landero (*Nubeteca*)

Del 11 de mayo al 9 de junio de 2015 se puso en marcha la segunda experiencia lectora en *Nubeteca* (http://nubeteca.odilotk.es/), la plataforma de los clubs de lectura impulsada desde la Diputación de Badajoz y la FGSR, con la obra *El balcón en invierno* de Luis Landero (Tusquets). El club estaba formado por 86 lectores pertenecientes a las bibliotecas de Don Benito, Fuente del Maestre, Llerena, Montijo y Villafranca de los Barros (Badajoz), al Sistema Nacional de Bibliotecas Públicas de Chile, y a la Biblioteca Municipal de Peñaranda de Bracamonte (Salamanca), ubicada en el Centro de Desarrollo Sociocultural de la FGSR.

La obra, en palabras de su autor, es una novela que *trata de asuntos verídicos*; *una novela biográfica*. En ella se narran la emigración de una familia de labradores extremeños a Madrid en los años sesenta; la infancia rural de Luis Landero, su adolescencia y primera juventud en el barrio madrileño de *La Prosperidad*; las inquietudes y anhelos de un joven que ya es escritor aunque aún no lo sabe.

Tras la selección, la lectura y el análisis de la obra, se realizó su deconstrucción en la que se diferenciaron tramas principales y secundarias, personajes y motivaciones, contextos y temas subyacentes. Sobre la base de este análisis, se redactó el proyecto de dinamización que pautaba la conversación, así como los roles de conversación de la coordinación y del autor: participación cotidiana y un encuentro en la propia plataforma, tipo *chat* y con *Skype*. Hay que señalar que, tanto la deconstrucción como el proyecto, son herramientas de trabajo del bibliotecario por lo que, en ningún caso, se comparten con los lectores. Esta

decisión, tiene que ver con el aspecto lúdico y emocional de un club de lectura de biblioteca pública, en el que se potencia la sorpresa.

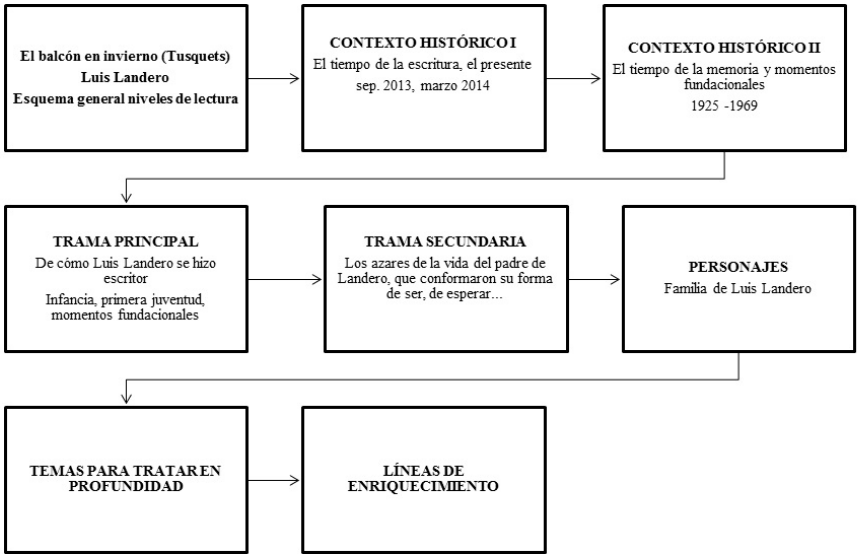
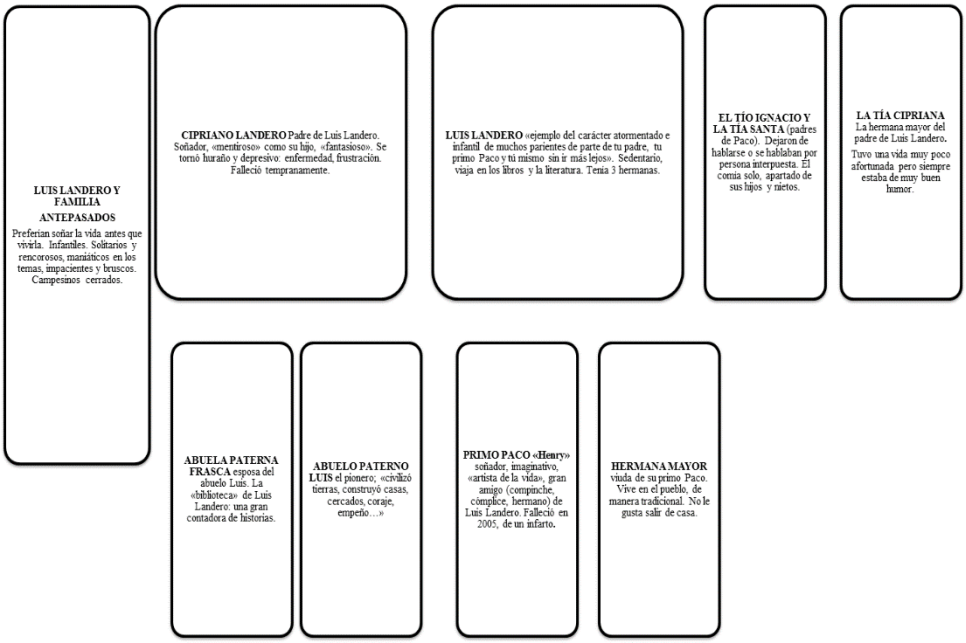


Figura 2. Esquema general de los niveles de lectura. Fuente: elaboración propia.[21]



[21] Aplicando el método original del equipo de Emilio Sánchez de la Facultad de Psicología de la USAL, a una novela concreta.

Figura 3. Personajes. Antepasados paternos Fuente: elaboración propia

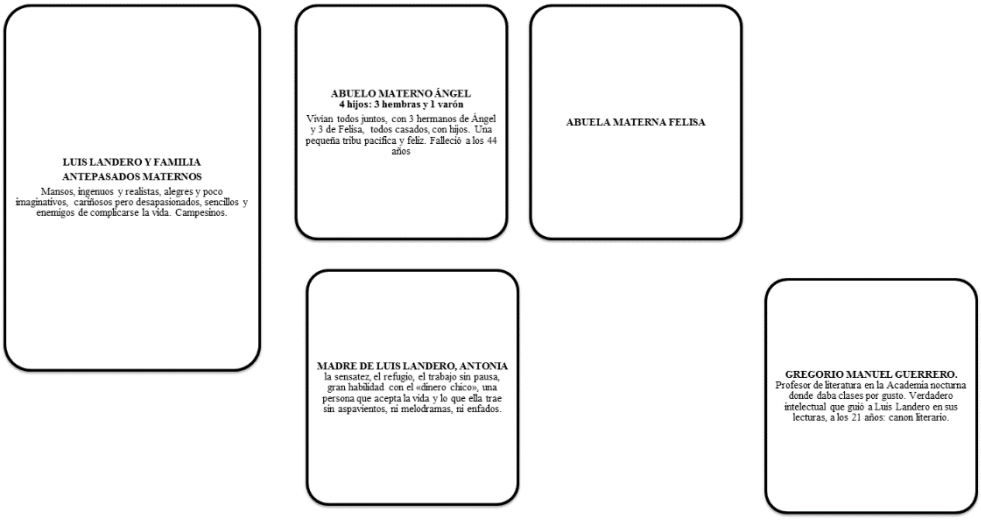


Figura 4. Personajes. Antepasados maternos. Fuente: elaboración propia

Figura 5. Temas. Fuente: elaboración propia

Los lectores se registraron mediante invitación tras mostrar su interés por participar en cada una de las bibliotecas de origen; esto es, los lectores eran socios activos de las bibliotecas. En cada una de ellas, se les proporcionó una formación básica y un acompañamiento continuado. La coordinación corrió al cargo de la bibliotecaria que había trabajado la obra, realizado la deconstrucción y diseñado el proyecto de dinamización, por lo tanto, en el club de lectura coexistieron dos voces

que guiaron la conversación, la de la coordinación y la del autor (que podían abrir y eliminar hilos). La formación del autor la realizó la coordinadora del club.

La plataforma ofrecía recursos sobre la obra y sobre el autor: entrevistas, noticias, webs; desde ella se integró una aplicación para acceder a la lectura del texto en *streaming* o descargar el *epub* y compartir anotaciones. La herramienta de conversación elegida fue un foro en el que se iban abriendo hilos (por parte de la coordinación y del autor) según el calendario incluido en el proyecto de dinamización. Para ayudar a los lectores, se incluyó una barra de tiempo o de hitos, en la que se avisaba de las fechas clave: inicio y fin de la lectura, quedadas con el autor y pautas de los tiempos de conversación. En la propia plataforma se avisaba, en el apartado de actualidad, de la existencia de nuevos comentarios que llevaban a los hilos en concreto; también con notificaciones vía correo electrónico.

Asimismo, la plataforma permitía un elevado seguimiento y apoyo a los lectores, si bien se testaron posibles mejoras para futuras experiencias, como son una mayor interrelación con las redes sociales para desarrollar más el aspecto social de la lectura (se compartían ciertas secciones, como los hitos, pero no comentarios concretos, por ejemplo); mayores atribuciones de edición a la coordinación (edición de comentarios, inclusión de imágenes, videos, hiperenlaces), más apoyo a la coordinación (desarrollar el banco de recursos de trabajo: deconstrucción, dinamización, calendarización) y más soporte a las quedadas entre autores y lectores (integrar una aplicación de videoconferencia para realizar conexiones en directo desde la propia plataforma). Esta plataforma resultó intuitiva, sencilla y muy útil a la hora de implementar clubs de lectura de una manera rápida y conectada con el catálogo colectivo de las bibliotecas que formaron parte de *Nubeteca*.

Se abrieron 15 hilos para conversar en los que se realizaron un total de 1.548 comentarios. En los hilos se proponían de forma directa o tangencial los quince temas destacados en la deconstrucción de la obra (figura 5), tratándose el resto (hasta un total de 20) en los comentarios. Se observa una participación variable en cada uno de los hilos, pero hay que destacar que los comentarios también solían variar en cuanto a extensión, por lo que un hilo con pocos comentarios no significa, a priori, poca intervención de los lectores.

Del total de los comentarios, 895 fueron realizados por los lectores, 560 por la mediadora/coordinadora y 93 por el autor. En cuanto al número elevado de los comentarios realizados por la coordinadora (560 frente a 895 de los lectores) tiene su explicación en la manera de dinamizar un club de lectura virtual. En un club presencial, el lenguaje gestual, una sonrisa, una mirada, la posición del cuerpo, ofrecen muchas pistas a la mediación; lo mismo les ocurre a los lectores con las intenciones de un mediador. Por tanto, es conveniente ser sutil, amable, cuidadoso con las formas. Intentar atender personalmente a cada uno de los lectores contestándole, animándole, proponiéndole otra mirada sobre el tema, e incitando a los demás a intervenir. Se trata de una manera de dinamizar exigente que da buenos resultados en el mundo virtual, porque todos precisamos de la debida atención, del debido *feedback*. Cada mediador, con su estilo y personalidad determinados, ha de sondear el grupo, cohesionándolo, proponiéndole juegos y dirigiendo

conversaciones, logrando así momentos divertidos y momentos de reflexión, consiguiendo que todos se sientan integrados. El autor, con 93 comentarios muy extensos, (en cada uno de ellos contestaba, preguntaba o comentaba, las aportaciones de varios lectores), constituyó una presencia cotidiana y un estímulo importante a la participación. Su intervención fue casi diaria, a lo que se sumó una quedada final con chat y saludo de despedida vía *Skype* conectando con todas las bibliotecas en las que se habían establecido micro quedadas entre los lectores y los bibliotecarios (no recogida en los datos).

Gráfico 1. Hilos abiertos y número de comentarios por hilo. Fuente: elaboración propia.

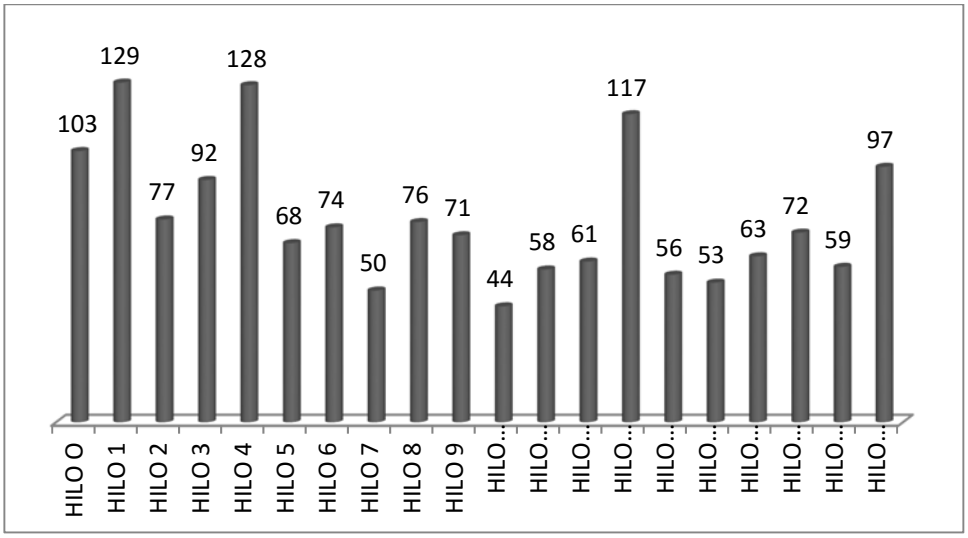
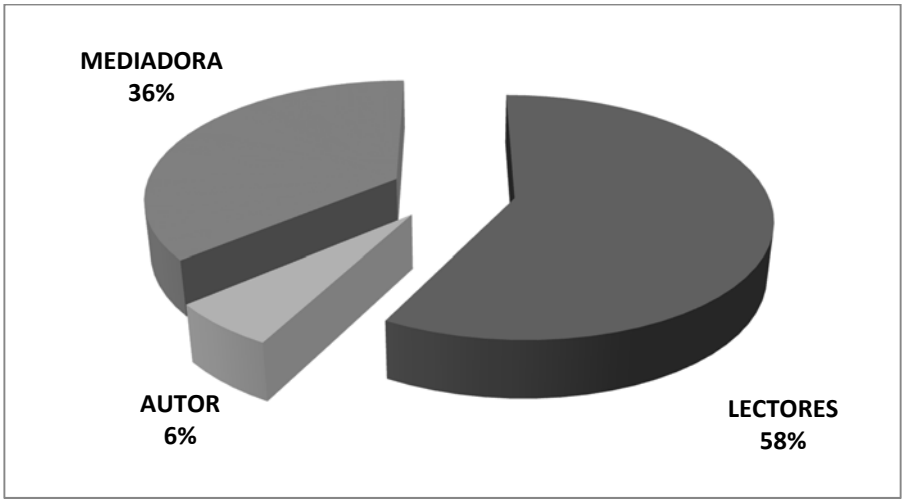


Gráfico 2. Autoría de los comentarios realizados. Fuente: elaboración propia.



El desarrollo de la experiencia, así como la metodología empleada (deconstrucción, proyecto de dinamización) y los resultados, pueden consultarse en el *webinar El club de lectura en la nube* (Moreno, Valbuena, 2015), organizado por Odilo.[22]

8. Conclusiones

Los clubs de lectura virtuales pueden ser, además de herramientas eficaces para la promoción de la lectura, una carta de presentación inmejorable de la biblioteca para los usuarios, los autores, las editoriales y otros agentes relacionados con el mundo del libro.

Como indica Arana (2017) "si la percepción que la población en general tiene respecto a los clubs de lectura ha ido cambiando en los últimos años, esto es mucho más acusado en el caso de los escritores y escritoras". En el caso de los clubs virtuales, además, pueden cumplir con el objetivo de unir el espacio físico y el espacio virtual de la biblioteca, dotando a uno y otro de sentido; por ello, son tan importantes las quedadas con aplicaciones de videoconferencia que conectan lectores, bibliotecarios, bibliotecas y autores que se encuentran en puntos geográficos distantes.

Tras analizar los clubs que se presentan en este artículo, se revela como una oportunidad para las bibliotecas públicas el pedir a los participantes que sean usuarios de las bibliotecas e instituciones que los impulsan. Para ello, han de ofrecerse diferentes métodos y vías fáciles, rápidos y accesibles para que los ciudadanos obtengan el carné.

En cuanto a los medios en los que tienen lugar los clubs de lectura, todo parece indicar que la tendencia que predomina es la de diseñar una plataforma propia desde la que se accede a los catálogos de las bibliotecas y se puede leer la obra, bien en *streaming*, o en modo local, ambas opciones a través del préstamo. La plataforma elegida debe tener una alta conectividad y adaptar algunas potencialidades de las redes sociales, como son la facilidad de edición de comentarios, la posibilidad de adjuntar archivos multimedia, subrayar frases o compartir citas, entre otras funcionalidades.

A la hora de desarrollar un club de lectura virtual, tan importante es elegir el medio en el que se va a realizar como analizar con cierta exhaustividad las obras que se van a leer; esto es, deconstruir la obra; sobre ésta se asentará el proyecto de dinamización. El objetivo es fijar, desde el principio, una serie de aspectos que ayudarán a obtener de la experiencia el máximo provecho posible. Dichos aspectos como son los tiempos de conversación, roles de conversación, temas que se van a tratar y modos de tratarlos (juegos literarios, sensaciones, conocimientos, etc.), deben quedar reflejados en el proyecto de dinamización.

La deconstrucción de la obra y el proyecto de dinamización se convierten así en mapas para el coordinador. Si el autor participa en el club, ha de testar ambas

---

[22] *Webinar de Odilo El club de lectura en la nube*. María Antonia Moreno y Javier Valbuena, 30 de junio de 2015 https://vimeo.com/132335896

herramientas de trabajo, pero los lectores de biblioteca pública no han de conocer su existencia. Los lectores han de disfrutar, ante todo, con la lectura y la conversación, por lo que el aprendizaje y la profundización de la conversación, han de efectuarse sutilmente, sin que se sientan forzados en las propuestas.

Organizar clubs de lectura virtuales y en la nube no excluye el desarrollo de clubs presenciales; ni la combinación de actividades virtuales y físicamente presenciales. Todo ello puede dar lugar a una socialización virtual, pero también a una socialización de piel, física, propiciada por las bibliotecas y los profesionales, que consiguen así un cierto reconocimiento de los lectores y los autores.

De hecho, como sucedió en el *Club de Lectura Virtual del Premio Mandarache*, intervenir en uno puede tener la recompensa de participar en encuentros con autores de manera presencial o realizar quedadas con el autor tras terminar la experiencia, como en *Nube de Lágrimas* con Rosa Montero o en el Club *Nubeteca* con Carmen Posadas, cuando la escritora viajó a Peñaranda de Bracamonte tras finalizar el club.

Sentir como propio este tipo de clubs y encontrar su interrelación con el resto de actividades y con el resto del personal de la biblioteca, es también fundamental y uno de los retos a los que debe de enfrentarse el bibliotecario coordinador, que ha de estar apoyado por la dirección de la unidad en este empeño.

Los clubs de lectura virtuales impulsados desde la biblioteca pública no han de perseguir un número ilimitado de participantes, sino una conversación de calidad, una experiencia única en la que los lectores profundicen en la lectura, conversen serenamente, ocupen su tiempo de ocio en juegos literarios y en encuentros con otras personas que gustan, como ellos, de la alegría de leer y compartir.

9. Referencias bibliográficas

Agustín Lacruz, C.; Morera Gracia, E. (2016) Los clubes de lectura en Aragón: análisis descriptivo de una práctica socio-cultural de animación y promoción lectora. *Revista General de Información y Documentación*, 26 (2) <http://revistas.ucm.es/index.php/RGID/article/view/54716/0> [Consulta: 20/02/2017]

Arana Palacios, J. (2017). Clubes de lectura, en *La lectura en España*. Federación de Gremios de Editores de España. <http://www.fge.es/lalectura/2017/> [Consulta: 25/01/2017]

Arana Palacios, J.; Galindo Lizaldre, B. (2009). *Leer y conversar: una introducción a los clubes de lectura*. Gijón, Trea.

Asociación El libro de los clubes (2013). *Pautas de lectura compartida: planificación, creación y desarrollo de un club de lectura*. <http://hdl.handle.net/10421/6981> [Consulta: 15/02/2017]

Calvo Alonso-Cortés, B.; Carlavilla, C.; Cortesini, M.; Ferrieri, L. (2008). Club de lectura sin fronteras: Cologno Monzese (Italia), Guadalajara (España), en *IV Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas*. Madrid: Subdirección General de Información y Publicaciones. <http://hdl.handle.net/10421/524> [Consulta: 08/01/2017]

Carreño, Ó. (2012). *Clubes de lectura: obra en movimiento*. Barcelona, UOC.

Casado, A. (2017). En marcha los clubes de lectura virtuales de Castilla La Mancha. <http://www.biblogtecarios.es/antoniocasado/marcha-los-clubes-lectura-virtuales-castilla-la-mancha/> [Consulta: 24/01/2017]

Celaya, J. (2010). Las bibliotecas en las redes sociales, más allá de los amiguitos, en *V Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas*. Madrid: Subdirección General de Coordinación Bibliotecaria. <http://hdl.handle.net/10421/4971> [Consulta: 25/01/2017]

Cordón García, J. A. (2016). La lectura digital y la formación del lector digital en España: la actividad de la Fundación Germán Sánchez Ruipérez y el Proyecto Territorio Ebook. *Álabe*, nº 13. < http://revistaalabe.com/index/alabe/article/view/350> [Consulta: 25/01/2017]

Corrionero Salinero, F. (2006). En un lugar de la red: la aventura de un taller de lectura en línea. *Mi biblioteca*, nº 4, 78-84. <http://hdl.handle.net/10366/120031> [Consulta: 20/01/2017]

Corrionero Salinero, F.; Moreno Mulas, M. A. (2011). Blog entramado en un encuentro guionizado, en *Ebook 55 +: Los lectores mayores de 55 años y los libros electrónicos*. Centro de Desarrollo Sociocultural. Fundación Germán Sánchez Ruipérez. <http://www.territorioebook.com/recursos/vozelectores/55/Informe_lectores_+55.pdf> [Consulta: 10/01/2017]

Corrionero Salinero, F.; Moreno Mulas, M. A. (2014). Verbalizando certezas, compartiendo conclusiones, en *Nube de lágrimas. Club de lectura en la nube. Lectores digitales y lectura social*. Centro de Desarrollo Sociocultural. Fundación Germán Sánchez Ruipérez. <www.territorioebook.com/recursos/vozelectores/nube_lagrimas/Informe_lectores_nube_lagrimas.pdf> [Consulta: 10/01/2017]

Cruz González-Cutre, I. de la; Saurín Parra, J. (2012). Los clubes de lectura en la era digital. Pasado, presente y futuro, en *VI Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas*. Madrid: Subdirección General de Coordinación Bibliotecaria. <http://hdl.handle.net/10421/6746>[Consulta: 18/02/2017]

Ferrándiz Soriano, J. U. (2013). Clubes de lectura virtuales: el modelo por videoconferencia. *Revista de Anabad*, nº 13, 26-35. <www.anabadmurcia.org/ojs/index.php/tejuelo/article/view/81/83> [Consulta:16/02/2017]

Fundación Germán Sánchez Ruipérez. (2012) *Ebook -18 Ebook -18. Los lectores niños y jóvenes y los libros electrónicos* < www.territorioebook.com/recursos/vozelectores/menos18/informe_lectores_menos_18.pdf > [Consulta: 10/01/2017]

Fundación Germán Sánchez Ruipérez (2013). *Ebook +18 - 40. Los lectores y los libros electrónicos.*<www.territorioebook.com/recursos/vozelectores/19_39/informe_lectores_menos_19_39.pdf> [Consulta: 09/01/2017]

Fundación Germán Sánchez Ruipérez (2011).*Ebook 55 +: Los lectores mayores de 55 años y los libros electrónicos*. <hwww.territorioebook.com/recursos/vozelectores/55/Informe_lectores_+55.pdf> [Consulta: 10/01/2017]

Fundación Germán Sánchez Ruipérez (2014). *Nube de lágrimas. Club de lectura en la nube. Lectores digitales y lectura social.* < www.territorioebook.com/recursos/vozelectores/nube_lagrimas/Informe_lectores_nube_lagrimas.pdf> [Consulta: 10/01/2017]

Huysmans, F. and T. Vráblová (eds) (2016). *Promoting reading in the digital environment: report of the working group of EU state's experts on promoting reading in the digital environment under the open method of coordination*. Luxembourg, Publications Office of the European Union, 2016. <http://bit.ly/28Oxf1E>[Consulta: 20/03/2017]

Juárez Urquijo, F. (2006). La biblioteca pública: un usuario más de la web 2.0, en *III Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas*. Madrid: Ministerio de Cultura,

Subdirección General de Información y Publicación. <http://hdl.handle.net/10421/698> [Consulta: 25/02/2017]

Manso Rodríguez, R.A. (2012). Bibliotecas, fomento de la lectura y redes sociales: convirtamos amigos en lectores. *El profesional de la información*, 21 (4), 401-405.

Manso Rodríguez, R. A. (2014). Los clubes de lectura y la promoción de la biblioteca digital desde la biblioteca pública, en *La lectura digital en las bibliotecas públicas: promoción y gestión del cambio*. Buenos Aires: Alfagrama, 246-273.

Moreno Mulas, M. A. (2006). Bibliotecas blogueras: creando espacios de diálogo, creación y aprendizaje, en *III Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas*. Madrid: Ministerio de Cultura, Subdirección General de Información y Publicación. < http://hdl.handle.net/10421/583> [Consulta: 25/02/2017]

Moreno Mulas, M. A. (2015). Club de Lectura Virtual. Bibliotecas de Castilla y León. <http://www.biblogtecarios.es/mariamoreno/clublecturavirtualcyl/>[Consulta: 20/01/2017]

Moreno Mulas, M. A. (2014). Conversación en Facebook: desenredando hilos en *Nube de lágrimas. Club de lectura en la nube. Lectores digitales y lectura social*. Centro de Desarrollo Sociocultural. Fundación Germán Sánchez Ruipérez. < http://www.territorioebook.com/recursos/vozelectores/nube_lagrimas/Informe_lectores_nube_lagrimas.pdf> [Consulta: 10/01/2017]

Moreno Mulas, M. A. (2017). *Dinamizar clubs de lectura virtuales o en la nube*. <http://www.biblogtecarios.es/mariamoreno/diinamizar_clublectura_virtual>[Consulta: 21/02/2017]

Moreno Mulas, M. A. (2013). *Nuevas tendencias en los clubs de lectura*. <http://www.biblogtecarios.es/mariamoreno/nuevas-tendencias-en-los-clubes-de-lectura/ > [Consulta: 21/01/2017]

Moreno Mulas, M. A.; Valbuena Rodríguez, J. (2013). Twitter, ¿un lugar de lectura social?, en *Ebook +18 - 40. Los lectores y los libros electrónicos*. Centro de Desarrollo Sociocultural. Fundación Germán Sánchez Ruipérez. < http://www.territorioebook.com/recursos/vozelectores/19_39/informe_lectores_menos_19_39.pdf> [Consulta: 09/01/2017]

Moreno Mulas, M. A.; Valbuena Rodríguez, J. (2015). *Webinar El club de lectura en la nube, Odilo*. <https://vimeo.com/132335896> [Consulta: 29/02/2017]

Prieto García, J. A. (2010). Efectividad de las herramientas de la web social en un club de lectura. El caso del Club de Lectura El Grito, en *V Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas*. Madrid: Subdirección General de Coordinación Bibliotecaria. < http://hdl.handle.net/10421/4943> [Consulta: 17/02/2017]

Seoane García, C. (2012). Reconquistar a usuarios, enamorar a ciudadanos y dialogar con personas: Las Bibliotecas Municipales de A Coruña y las redes sociales, en *VI Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas*. Madrid: Subdirección General de Coordinación Bibliotecaria. <http://hdl.handle.net/10421/6623> [Consulta: 12/01/2017]

Seoane García, C.; Conchado Aradas, M. (2008) *10 años compartiendo lecturas. Los clubes de lectura de la Biblioteca Forum Metropolitano y sus blogs*. <http://hdl.handle.net/10421/560>[Consulta: 12/01/2017]

CC BY

ARTÍCULOS

Revista General de **Información y Documentación**
ISSN: 1132-1873

EDICIONES COMPLUTENSE

http://dx.doi.org/10.5209/RGID.56567

Can it define what is content from the information management?

Edgar Serna M[1].; Roberto Guevara C[2].; Alexei Serna A[3].

Recibido: 19 enero 2017 / Aceptado: 7 de Abril de 2017

Abstract. In a world where everything is apparently content, really grabs attention how little is known and acknowledged about the meaning of this term from the information management. For this reason, many researchers ask themselves what a content is, and they have good reasons for that because everywhere people talk about the management of contents, content development, and content strategies, but unanimous criteria have not been achieved. In this article, a reflection on this subject is made and a definition for this term is proposed, also is proposed a classification based on its specific objective. Some features that necessarily must meet a good content and a good content creator are described.
Keywords: Information; Documentation; Information management; Interactivity; Social networking.

[es] ¿Se puede definir qué es contenido desde la gestión de la información?

Resumen. En un mundo donde aparentemente todo es *contenido*, realmente llama la atención lo poco que se conoce y reconoce sobre el significado del término desde la gestión de la información. Por esta razón muchos investigadores se preguntan qué es un contenido, y tienen buenas razones para hacerlo porque en todas partes se habla de la gestión de contenidos, del desarrollo de contenidos y de las estrategias del contenido, pero todavía no se ha logrado unanimidad de criterios acerca de qué es. En este artículo se presenta una reflexión sobre este tema y se propone una definición para este término, también se plantea una clasificación basada en su objetivo específico. Se describen algunas características que necesariamente deben satisfacer un buen contenido y un buen creador de contenido.
Palabras clave: Información; documentación; Gestión de la información; Interactividad; Redes sociales.

Sumary: 1. Introduction. 2. Methodology. 3. Results. 4 Research contribution. 5. Conclusion. 6. References.

[1] Corporación Universitaria Remington. Facultad de Ciencias Básicas e Ingeniería. Medellín, Antioquia
E-mail: edgar.serna@uniremington.edu.co
[2] Corporación Universitaria Remington. Facultad de Ciencias Básicas e Ingeniería. Medellín, Antioquia
E-mail: roberto.guevara@uniremington.edu.co
[3] Corporación Universitaria Remington. Facultad de Ciencias Básicas e Ingeniería. Medellín, Antioquia
E-mail: alexei.serna @uniremington.edu.co

How to cite: Serna M., E. Guevara C, R. Serna A., A. (2017) Can it define what is content from the information management? en *Revista General de Información y Documentación* 27 (1), 201-218.

1. Introduction

It is accepted in a generalized way that using contents is important in different contexts and that when contents are properly designed, developed and evaluated they can have better levels of acceptance and they can achieve its intentions more clearly (OADE, 2008). This is because in this way contents catch the attention of the target audiences because their use promotes creativity and intellectual activity, they guide processes, makes easier their evaluation and control, and allows both individual work and team work for the participants. When the contents are designed and created in function of objective intentions and ultimate goals, according to acceptance rhythms and to capabilities of the users and through processes that innovate on materials and traditional contents, the results are widely achieved and is possible to evaluate the results regarding the achievement of the intentionality. In addition to this, the technological developments and the social increasing reliance on their products results in an environment in which are needed resources that make easier a better use of them by the interested people.

The Information and Communications Technologies (ICT) have become important tools for communicational and educational processes, in which they are widely used as mediators between the existent knowledge and the target public (Waldrow, 2012). In the current Information and Knowledge Society, most of the activities of people have a high dependence on the technological developments, and their products are a crucial part of the solutions for their problems. Besides, to achieve the objectives of promoting the use and exploitation of the ICT and the objectives of disseminating and optimizing the technological developments, the different actors realized that was necessary to work in parallel in the design and divulgation of contents. However, although is recognized its importance and underlying preponderance, the contents still have deficiencies and do not properly satisfy the requirements of reliability. In many fields, they have achieved leadership and are disseminated principles and methodologies to make the best use of them, but still, they neither have a general acceptability nor demonstrate the achievement of the ultimate goals (The Rockley Group, 2008; Newman, 2011).

Being able to design contents, regardless the field and the target audience, with proper levels of reliability and maturity, integrating principles of interactivity and principles of agile practices in order to optimize the use of ICT and the use of technological developments, and that in addition to this we can evaluate the level of achievement of the objective of the design is a need for this society (Hargitaii; Walejko, 2008). The contents designed in this way could be economic, transportable and transdisciplinary, but above all, they could be integrators of knowledge. This could be an advantage because the target public could use them in their processes, such as the education, the marketing, or the data dissemination, and the people would have a technological development that really allows them satisfying their specific needs (Serna; Londoño, 2015).

In this article is presented a reflection on the meaning, usefulness, and potentiality of the contents. Starting from understanding the meaning of this term, some classifications found in the literature are described and some characteristics they should have to be considered of good quality are presented. This work is derived from a research project whose objective is proposing practices in order to structure, develop and evaluate contents, with a vision based on interactivity and agile.

2. Methodology

To develop this review, it was applied the methodology proposed by Serna (2016). In the process were defined three research questions: 1) what it is understood in the literature for content? 2) What is the basis for proposing a classification for contents? 3) Which features a good content must have? The search was performed in the following databases: ScienceDirect, ACM Digital Library, Scopus, and Web of Science. It was searched the term Content(s) combined with the terms definition, description, types, categories, kinds, taxonomy, best practices, effective development, property, methodologies, first in the title or abstract. Due to the low number of works found in this preliminary review (11), it was decided to search the same combination of words in the content of the publications, and at the same time were included websites with an acceptable level of credibility and rigor. By applying this method were selected 48 works including articles, books, works in events and websites. To this population, the sample was applied the inclusion/exclusion criteria (thematic pertinence, author's relevance, focus, quality of results, practical application, and others) in order to determine if the content contributes to answering the research questions and to the achievement of the goals set in this review. After this procedure, we get 28 works, and after performing a quick reading and applying the concepts of quality in order to determine the value of each of them for this research the final sample was constituted by 26 works.

3. Results

3.1. What is understood in the literature for content?

Different researchers ask themselves what is a content, and they have good reasons (Warren, 2003; Correa; Jeong, 2011). Nowadays that around the word people speak of content management, content development, and content strategies, apparently, all is content. In the production and publication of media the content is the information and the experiences which provide value to a final user or target objective (Odden, 2013), or is something that is going to be expressed through a medium, such as speech, writing or any of various arts and technologies (http://dictionary.reference.com/browse/content); but it is really difficult to find a general and precise meaning for this term.

For many people and consumers, content is a terrible word that encompasses everything (Tacchi; Watkins; Keerthirathne, 2009). At the beginning, we only have the now omnipresent User Generated Content (UGC), but now the net is full of contents; the TV programming is full of content; the radio stations use the content to complete the transmission time, and all the newspapers and magazines are full of contents. Content is everywhere. Content, in the same way, that many words, began as something specific in the industry, in which the marketing talked of the contents produced for its projects (The A Group, 2013). However, little by little content has become into one of these words filtered outside the boundaries of the industrial context and that penetrates the society. Thus, nowadays the websites talk manifestly of content in regard to their users, especially when invite them to upload pictures, audio or video. But also, this word listens when is spoken and used with the same sense in radio and television (Orbe, 2008).

The word content comes from the Latin *contentum*, the neutral past participle of *continere*, which means to contain. Dictionary.com defines this word as substantive information or creative material viewed in contrast to its actual or potential manner of presentation. Therefore, why this term causes trouble? Is a word that it not easily replaceable in the context in which is used, because it can mean many things: video, audio, text, images, or its combinations. Like a mishmash, it does not have a defined purpose and is needed to place it outside art in this thing. If an essay about a subject is written, is a carefully well-prepared piece of literature or is a piece of content? If a new song is composed, is simply a little of content that has been done? If a film is made, is simply putting together some contents? This is why the word content is somehow derogatory because it does not consider the thinking, the time, or the creativity (or the lack of creativity) involved in the production of a play. Probably is not helpful the fact that the term sounds a bit like construction, because when somebody talks of content, maybe in a website, is like if he were trying of stacking piles of something to quickly configure another something, and building it in order that people can read it, see it, or listen to it. This sounds like an impressive piece of craftsmanship, an air block, because there is no way of expressing the real thinking about the quality of what is made, and only persists the belief that it is needed to attract readers, viewers, or listeners (Eridon, 2011).

Apparently, all is simply economy and of course, this is what media industry is about. That is good because we live in a capitalist world, but without a doubt, it would not be better if we care about more than just how to fill gaps? And this is the problem with the word content nowadays because it suggests an attitude in which is just required to take the most profitable way to fill these gaps. This is not cheap idealism because we must be conscious that television editors are trying to fill the gaps in their schedule in the most economically profitable way. Besides, they need a figure of audience enough to keep their jobs and obtain the maximum advertising value associated. Yes, they have to maximize the audience, but that is different than being concerned about the shows they make. Maybe in this cases, content could be an exact term to define padding. While the interest of marketing and media have widely adopted the term content, some authors complain about the inherent ambiguity of this term (Bowie, 2009; Baskin, 2010), some state that

devalues the work of the authors (Stallman, 2009; Baskin, 2010) and others argue that it makes too much emphasis in the work of the authors (Mower, 2007).

For this reason, is needed to improve the appraisal of this term, by means of an irrefutable demonstration of its importance and usefulness, through solid processes oriented towards content creation which could confer seriousness to the word, or invent a new word to express the fill of empty spaces. In this way, when the term content listens, it would be possible to erase the picture of a builder stacking bricks in a wheelbarrow because there is has a hole to fill. The main source of these factors comes from cognitive psychology, linguistics and the philosophy of language and philosophy of the mind. Although these fields present particular approaches for content or meaning, which can be mutually contradictory, the more general questions that emerge, however, apparently can be applied to the results of any theoretical analysis on the meaning of the word content (Franks, 1999).

3.1.1. Content value

Therefore, content can refer to provide information through a medium, the way in which this information is presented, and the added features included in the medium in which the information is delivered. The medium, however, has little value or no value for the final user without the information and the experiences constituting the content. In communication theory, the philosopher Marshall McLuhan (1994) coined the famous phrase that the medium it is the message. In the case of content, the channel through which the information is delivered affects the way the final user perceives it, that is to say, the message.

The author, producer, or editor of an original source of information or source of experiences can be or cannot be directly responsible for all the value they achieve as content in a specific context. For example, a fragment from an original article (a headline from web news) can be incorporated into another web page that shows the results of a search engine, grouped with the headlines of others publications of news and related advertisements. The value the article has within this group of results as a medium can be very different than it had as original content. A content also can lead to other people to create their own content, sometimes in a different way than this done by the original author or in a way he could not plan or he could not imagine. This feature added as an option of innovation in a medium means that the users can develop their own content from the existent contents.

An important matter is that content must maintain its coherence all the time (Lenhart; Fallows; Horrigan, 2004). That is, maintain the message solid while is given flexibility to it in order to create multiple shapes that optimize the achievement of the purpose. This is important as a strategy for content development, because it helps the target audience to take it and give it a better use, and it helps to work in new ways for new mediums going beyond their original purpose. Assuming the agile principles in order to structure and design contents, the recommendation is, to begin with almost anything, except for the details (Cedergren, 2003). To specify the main idea and right after to design a sentence or paragraph for each detail; continue with imagination and making, and this is all, we

have a structured content. From there we start to refine the design with solid and documented reviews. For example, in the development of an educative content we must think beyond where it is held and beyond simply posting online slideshows, and to include a plan in order to create a set of materials that extend the value of the content:

- Producing a set of ideas for mediums and ways of additional contents.
- Filtering the ideas based on the acknowledgment of target audiences, based on their needs and preferred media.
- Selecting a direct diffusion medium; imagining the questions and concerns that can emerge; projecting the updates and/or modifications; considering exchange sites, and calculating their lifecycle. All this will confer miles to the content.

As a result, we have a set of additional material of pieces of content that extend its value and widen the diffusion of the original content through several assets. This range of assets creates a coherent set of materials that allow reaching a wider target audience through multiple mediums. This strategy diminishes the time for approaching content because they have the original content as a starting point and only are needed minor revisions of the modified material (Goliger, 2012).

3.1.2. Effects of the technology on the content

The value of a content itself is what the final user derives from it. Traditionally, the content has been edited and adapted for a target audience to the news editors, the authors and another kind of creators; however, not all the information of content requires creative authorship or edition. By using the last technological advances, the new developments allow the instantaneous movement of information from and to all the corners of the planet at the same time (McLuhan, 1987), which has caused that the world is considered as a global village because of technology (McLuhan, 1994). These new technologies can register events in any place, and publish them and transform them with the purpose of reaching a potentially global audience. These events can be recorded or transmitted and therefore they can be referred as content, thus they do not merely result from reliable sources; new technologies have become the main content sources easily accessible for everybody. Besides, new parameters of comparison and validation result, for example, a video of a politician presenting a speech in comparison with an article written by a reporter that witnessed.

The production media and delivery technologies can potentially increase the value of the contents to format, filter and combined original sources to new audiences in new contexts (Nichols, 2012). The biggest value of a particular source of content for a specific audience is often found through such electronic re-elaboration, due that its time is real and dynamic and that meet the tendencies that drive their interest. The contents stored for a possible subsequent use in its original form, because is required more emphasis in the playing speed, reuse, and

redistribution; which has resulted in many editors and producers changing its primary function and becoming fewer content creators but perform more content transformations. In this way, currently, the institutions that focused on publishing printed materials, now are publishing databases and software in order to combine contents from several sources for a bigger range of audiences (Sverdlov, 2012).

3.2. What is the basis for proposing classification for contents?

This is another issue that generates controversy and analysis regarding the subject of contents, and when reviewing the literature and the primary sources is very difficult to find a generic proposal about how to classify contents. Besides, the authors, the industry itself and the users have their own arguments and realities to propose taxonomies about it. Below is presented a summary of some proposal found in this research.

Table 1 shows the taxonomy proposed by Kolbitsch and Maurer (2006), they consider than most of the contents created by the users are based on the hosting services which provide an online space to access them. Often, they are tightly related to specific distribution platforms, that is to say, comments disseminated in blogs or videos broadcasted in online sharing platforms. Thus, and as conclude these authors, the contents of users and their distribution platforms are difficult to dissociate. We also must consider those participatory web technologies, which are often used for these contents, they also can be used to listen traditional media, other commercial content or even educational content. In addition, many companies use these contents for the purpose of keeping their employees informed about the information produced by companies, about their new products and about strategies or about the progress of the projects.

Table 1. Contents created by the users (Kolbitsch; Maurer, 2006)

Content Type	Description	Distribution
Text, novel, poetry…	Original writing or by editing other text.	BoingBoing, Engadget, LiveJournal, MSN, Spaces, CyWorld, Skyblog, Wikipedia, PBWiki, JotSpot, SocialText, Writely, FanFiction.Net, Digg, del.icio.us, iTunes, FeedBruner, iPodderX, WinAmp, @Podder, MySpace, Facebook, Friendster, Bebo, Orkut, Cyworld, Second Life, Active Worlds,
Pictures or images	Digital pictures published online, or created or modified.	
Music and audio	Recording and/or edition of audio content distributed in digital form.	
Video and movies	Recording and/or edition of video content and its publication.	
Citizen journalism	Journalistic reports about current events which are made by citizens that describe the news and they take pictures or videos that publish online.	
Educational Content	Material created in schools, universities, or having an educational purpose.	
Mobile content	Created in mobile phones or other wireless	

	devices and generally sent to others users through MMS, e-mail or published online.	Entropia, Universe, Dotsoul, Cyberpark, Digital Media, Project
Virtual content	Created in the context of an online environment or integrated on it; some virtual worlds allow contents to be sold; games created by users.	

According to Fernando de la Rosa (2013), in different spheres and communities much has been said and argued about the importance of the content. However, despite the useless debate about whether the content is the king or not (Gates, 1996), he proposes a structure to build a coherent strategy of classification. According to this author, the contents can be classified based on different views, as shown in Table 2, and each classification collected in his scheme has a unique meaning.

Table 2. Content typologies (De la Rosa, 2013)

Types	Description
By intention	Has been created or selected because it transmits the values of a brand, communicates the features of a product, talks about the experiences of the consumers, or focuses in the brand territories for which is searched that consumer associates the purpose.
By format	Such as images, text, audio, video, audiovisual content, links to other websites and interactive formats.
By result	Created with the objective of achieving a result with the target audience: such as to inform, entertain, call to action or to participation, or to inspire.
By authorship	Can be of own authorship, in collaboration with others, selected, generated (UGC), or from repercussions when registered in a media.
By rights	That can be temporarily or permanently ceded, or be restricted under a series of rights through Creative Commons licenses.
By utilization	It means, if they have been used previously or not, and can be used, recycled, or frozen.
By temporality	In this case, they would be synchronous (costs more watching them live), or asynchronous (they have the same value independently when they are watched).

According to Alfredo Ruiz (2014), the content is everywhere on the Internet, therefore is not easy classifying it by typologies. This author proposes to do this based on three perspectives, as shown in Table 3. Besides, he also proposes an approximation in function of how creation is made: 1) editorial, the produced personally; 2) own authorship, such as the comments of news; and 3) automated, such as Google's answer pages, or an insurance comparator. Complemented whit the format (text, video, image…) and the platform of publication (Facebook, Twitter, Pinterest…).

Table 3. Perspective for contents (Ruiz, 2014)

Perspective	Description
As a product	This is the result of an author's work as redactor, editor, creator, etc., presented in a web article or in a YouTube video.
As a process	Is about understanding content as a productive process with factors such as the preparation, the diffusion plan, the maintenance protocols, etc.; elements that will configure the content strategy.
As culture	Is about accepting that the content constitutes the central axis of the activity and that everything focuses on it. It is about improving day after day the access, making easier its diffusion and showing it the best way possible.

Vilma Núñez (2015) opine that there are many types of contents, but that traditionally the same are mentioned or that there is a confusion between formats (pictures, text, and video) and types. In Table 4, the proposal of this author to classify the kinds of contents is described.

Table 4. Types of contents by orientation (Núñez, 2015)

Orientation	Types	Objective	Examples
According to the channel	Social media	Getting known To inform To comment	Videos, pictures, text
	Blogs		Gifs, lists, graphics, interviews, reviews
	Web		Webinar, landing, tutorials, magazines, guides
According to objectives	Attraction	Content, advertising, presence	Post blog, EBook, post in RRSS, Advertising, videos, pictures
	Knowledge	Search, education, acquire	Tutorials, guides, reviews, landing, courses
	Consideration	Content, comparison, evaluation, attention	Webinar, studies, reviews, testimonials, rating, cases
	Sale	Sale, positioning	Attention, resources, chat, contacts, offers
	Loyalty	Incentives, purchasing	Presents, exclusive, discount, offers

3.3. What features must have a good content?

In order to answer this question information was found on many websites, but none of them met the quality requirements established in this research for this type of results. In part, because are personal opinions without any experimentation or validation and without monitoring of the same. This result in making the decision

of contributing it as a proposal of the research team for the discussion about. The results are presented in the analysis and contributions section.

4. Research contributions

The strategy of the contents has gained acknowledgment and attention during the last years, which is forcing the institutions to rethink this matter and the way of applying them and improving them. In this research was found that most of the community is starting to understand that the content is an asset that requires a strategy, a plan and a long-term vision. In the past, the interested people were mainly focused on converting the contents in incomes; but currently, more people and institutions recognize that, independently of whether are sold or not, they continue to be an asset. Besides, owning multichannel nowadays to disseminate them is no longer a necessity but an obligation, because it was discovered that this catches people's attention and thus people interested is attracted, at the same time that is acquired experience on contents. Many institutions use successfully this power in channels such as the Internet, the mobile communication, the stores and online apps, among others; and different content management systems allow inserting them all at once in several platforms. All this is enabling a significant growth in this field.

One of the most radical changes found in this research is the concept of a consumer as own editor of contents. This is made easier to a great extent by a global village that has evolved to the point that nowadays the communication with any person, in any place and at any moment is achieved almost immediately. Another change is the increase of the contents generated by users (UGC), through which the consumers can intervene on the brands and express its perception about them. In addition, there has been a massive growth of the technologies, and one of its more recent manifestations is the immersion. This technological development allows the user, for example, to drag and click the videos from a unique 360° perspectives. This also can be found in video games and on TV, where there is a high degree of interaction with the user.

In general terms, it could be said that the work in this field is permanent and that increases each day but deserves special attention the little research performed in databases, that is to say, in subjects such as a wide and accepted definition and an updated and validated classification. As affirmed by Vilma Núñez (2015), the community tries to opine and spread, but the lack of a solid and structured research processes results in confusion regarding the principles. In order to achieve wider acceptance and create a corpus of solid knowledge, is necessary to stop publishing opinions without a solid and demonstrated basis, and start to execute researchers with unifying purposes and consolidated contributions. In this sense, below are presented the contributions that, based on the results of this work, the research team wants to propose for discussion in the community. These contributions are part of a bigger project which objective is to collect the good practices of agile and those of interactivity in order to design contents.

4.1. Content definition

In order to be specific and to contribute to this debate, for this research is accepted that content: *is the information presented with a specific purpose to a target audience and through a media and a way*. This definition is based on the keywords that constitute it: information, purpose, target audience, media, and shape, whose explicit identification and optimization are essential for a successful communication and for achieving the ultimate goal of content:

1. *Information*. What idea is going to be communicated? The information is the combination of the more important ideas that target audience needs to know, besides of the key details that support those ideas, such as evidence, explanations, and examples. In general terms, the information is constituted by 1) main idea, that is to say, the most important information that the target audience must know, constituted by a complete phrase that can be used as the exposition opening, and 2) key details, which are the examples, the explanations and the evidence that support the main idea.
2. *Purpose*. Why is this being done? What is supposed to think/to do/to feel the target audience? The content is more successful when is designed to achieve a specific goal, and to achieve this goal in an explicit way is necessary to develop contents echoing the target audience. The purpose is constituted by 1) to imagine: what is exactly what has expected the target audience think and often is related to the main idea but it goes beyond of saying to the audience why is important, which can be a good beginning or a disastrous ending, and 2) to make: what is exactly what has expected that the target audience does. What is supposed audience would like to do? Doing it well can be a successful opening, but doing it wrong can be an unfortunate closing.
3. *Target audience*. Who is the consumer the content is to be presented? Frequently are created contents without evaluating and understanding in depth this audience, this is why target audience must be explicitly identified, their concerns and questions. Here we found the relevance and the echo of the designed content: 1) target audience, that is to say, the people, kind of people or groups being the target of the content, because knowing the user of communication allows orienting the details of the content, and the tone and the purpose of it, and 2) anticipating the questions, because is necessary to imagine the possible questions that target audience could ask regarding content; and although is not possible imagine all the possible questions, we must consider all causes and consequences of the key details of the purpose.
4. *Media*. How is going to be delivered the content to the target audience? Because we have already a good knowledge of the target audience is convenient to explore all the media this audience uses. Is advisable to filter the purpose in order to identify the degree of usefulness of the media to achieve this purpose, and then to apply a destination filter in order to reduce the possibilities of the media that have bigger efficiency with the audience we want to reach.
5. *Shape*. How will be presented the content in its final state? With the selected media is chosen the type and the most optimized shapes to spread the word.

In the design, we have to involve issues such as a type of content, necessary technology, size, and style, in such a way that really have an influence and catch the attention of the target audience. Because if the right shape is not chosen, the information and the purpose will have little importance.

4.2. Content classification

This is another contribution of this research to the subject of contents and according to the objectives of this research, below is proposed a classification according to the specific objective of the content. Classifying contents in this way meet the requirements of the designers in the sense of having a guide that provides them guidelines before starting the creation process. In Table 5 is described the classification developed.

Table 5. Classification of contents according to their specific objectives

Purpose	Description
To inform	Provides to the target audience the necessary information to make decisions, to travel, to visit places, to trace routes, to exhibit, … they are dynamic, interactive, and bright and are presented in multiple scenarios and media.
To educate	Oriented to deliver information giving to target audience the option of transforming it into knowledge. These contents are sober, elegant, captivating, and serious and that information can be validated and evaluated in many ways.
To sale	Present data, information and figures searching that the target audience choose, among a great number of products, which of them buy. These contents are bright, honest, sticky, they do not have much text, they are interactive, animated and continuously are updated.
To promote	Although can be confused with sale contents, these contents are oriented to show a person, a city, a country, a natural place or natural specie, therefore they search to protect or simply catch people's attention. They are romantic, have sound, they are poetic, and animated and stay in time.
To raise awareness	Mostly these contents search to raise in the target audience sensations of responsibility and feelings regarding a situation or fact, for example, the cleanliness, the culture, the respect or the citizenship. They are sober, serious, clear, direct and agile; besides, they have a life cycle of half time.
To evaluate	When a service is provided is advisable to know the opinion of the target audience about it, and the very objective of these contents is to allow this. They are elegant, direct, without ambiguities, short, with little text and agile.
To opine	Such as the different walls in which the people express their opinions, these contents allow people to do this most widely. These contents are serious, have edition, they are not rude, they are diverse and have

	censorship.
To buy	Provide to the target audience a means to satisfy their specific needs, therefore these contents must be bright, open, allowing promotion, and interactive and get to a wide and specific range of sellers.
To Gather	These contents break geographical borders and call to the meeting and the consistency of a characteristic target audience, such as a family, a culture, a movement or a belief. They are elegant, controlled, and responsible, delimited and have global coverage.

4.3. Characteristics of a good content

For the companies, the institutions and even for many people, the content is the driving force to be found in a context. Thus, is important to be aware of the potentialities that can provide this tool. But, what a good content is? This is another question which is very subjective because for some people this can be wonderful, but for others is probably this will not have meaning nor importance. It would be ideal to recognize to whom it is addressed, that is to say, to recognize the target audience, which is increasingly difficult because of the level of the demands and knowledge of the new generations. The reason for some have more success than others, is because they are effective. Therefore, a good content must be convincing; it must meet what it offers, it must be convenient and efficient. This means that it must have a delicate balance to send the right message to the right persons, at the right moment, which is achieved by establishing credibility and authority, by creating similarity, and maybe the most important, by reducing resistance. Thus, the importance of creating good contents, however, is easier to say this than to do this. In Table 6 are described some characteristics that must be achieved if the objective is to design and to develop good contents.

Table 6. Characteristics of a good content

Characteristics	Description
Thought provoking	A content that provokes ranges of thinking in which the product/service adds value, provides a different vision that results in target audience asking themselves: Why didn't I think that? Or exclaiming: never observed it this way.
Is entertaining	Not necessarily all is about laughter, but it must motivate the audience to watch it and also to return to it.
Is educational	A content is educational when it becomes a good reference for searching, in which the target audience founds some type of answers.
Informs	A good content not always is constituted by great sentences, sometimes is better show the way to the audience and exploring it together, because it can be longer than is thought.
Is diverse	The content can involve text, data, image, apps, music, or video, but it must be as diverse that can be published in a variety of places in shapes slightly different.
Is relevant	Before start creating it is a great idea analyze it and project it, because we must ensure that it has the highest quality and that is very relevant for the target audience.
Is convincing	It must offer value and it must meet the needs having urgent interest for the target audience.
Provides what it offers	The content must meet the promised value, because in this way is avoided the negative effect of disappointing the audience, but also increases the probability of distribution and increases recommendations among communities.
Is appropriate	It must be provided in the most appropriate format for the target audience. In the same way, there is a difference between the content designed for printing from this designed to be watched on screen.
Is efficient	Is crucial a careful planning. Once the subject, the formats and the creation team are chosen, is needed to write a plan in order to achieve the biggest degree of efficiency.
Is direct	When the content is very general it does not catch the attention of the target audience, and becomes blurred having no significant effect.
Is opportune	Is broadcasted at the right moment and meets the needs of the target audience, in this way it can answer questions, allow objections and increase audience's trust in the content.
Is significant	When the target audience relates with the content, fells represented by it, and catches the attention the similarity of audience's situation with the descriptions and examples that content presents.
Is interactive	After catching the attention of the target audience, audience can interact with content increasing the knowledge and objectives searched, but in a shared way.

4.4. Characteristics of a good content creator

As mentioned before, apparently today all is content and the people believes to be able of structuring, designing, and marketing contents. This has resulted in a hard competition that makes every time more difficult to achieve renown in the industry. However, we must be realistic: structuring, designing and creating original content, being valuable and relevant is not a common strength. Considering that some things can be learned, while others are innate, in Table 7 are described some characteristics that must have a good creator of contents.

Table 7. Characteristics of a good content creator

Characteristics	Description
Is prolific	Creating successful contents is more a marathon than a speed race, therefore good contents creators achieve the success by publishing of a lot of contents during a long-time period.
Focuses on the target audience	Considering audience's needs, interests and wishes in the creation of the content.
Is innovative	Gives real value to the target audience; information, entertainment, or education. Few persons find success doing the things in the same way they have been done thousands of times before.
Knows the industry	This means to search for the last developments in the field, the trends and interests of the target audience, the prevailing mood, and the attitude of the industry specialists.
Has courage	This is necessary to challenge the *status quo* by evaluating the traditional beliefs and breaking them when necessary through challenges and creativity.
Is calmed	When facing, adversity is agile and has the ability to take advantage of experiences to prevail and remain committed to face high–pressure situations.
Open to learning	Breaks the legacy of thinking and opens his mind to new possibilities, and instead of trust in the tag line of the best practices, thinks, experiments and applies new practical strategies.
Is daring	Having new experiences does not ensure he goes to learn from them, but help him to reflect about how offering a deeper vision, how to perform it, how to work with others and how to address new challenges.
Researches	Makes his own serious research and exchanges results and really original knowledge, besides, he has analysis ability to interpret the collected data and communicates them effectively.
Is a good reader-writer	Is not enough to have ideas and perform original research, he also makes an effort for improving his writing skills, reads relevant articles, attends workshops, evaluates the efficiency of his publications, requests and adopts comments.

Is a critical thinker	Knows how to ask the right questions in order to obtain the best ideas and to summarize objectively this that have been collected.
Is creative	Knows how to mix colors, sounds, images and text in order to satisfy the needs of the client and those of the target audience.
Is clever	He has the skill of searching and finding the answers he needs to include the information in the content with ingenuity and professionalism.
Is a good storyteller	Their stories are pleasant and comfortable, they are sensitive and convincing, and keep the target audience intrigued by what will happen next.

5. Conclusion

The subject of contents has evolved through many generations and epochs, thus contents have been defined and classified in many ways, by different authors, researchers and by the industry and the academy. Some argue that contents are the result of the first ways of interpersonal communication subsequent to e-mail, while others only accept them as the more recent form of interaction in the social networks. Despite the existence and dissemination of these works with different arguments, the availability of scientific literature about this subject is very low. However, the subject of the perception of the contents has been studied in the academy world as in the business world, although still has not been achieved a wide and accepted understanding; and every day this subject turns into a source of many debates that result in a huge quantity of opinions, but without a core of research.

This study is about evaluating the effect that the subject of the contents has over a possible agreement of definition and classification of them. This study has been performed with an approach of structured research in order to answer the posed questions. With the objective of adding structure and orientation, is incorporated as a sub-process of a wider research whose goal is to propose processes for structuration, design and content evaluation. The objective of this sub-process was reviewing the conceptual proposals and the theoretical frameworks related to contents in the literature.

After analyzing the different works selected for this review is possible to conclude that still is needed research, experimentation, and validation before achieving a content definition and classification which could be widely accepted by information management. We have found that most of the published material is constituted by opinions in websites which lacks more support and research and validation processes supporting these opinions. Although is acknowledged the importance of the contents in this society, for both industry and academy, and according to the results of this research, can be stated that is not possible defining or classifying contents. In this article are made contributions in both senses, but with a support of a structured research.

6. References

Baskin, J. (2010). I Hate the Word 'Content'. Online [Aug 2016].

Bowie, A. (2009). You See - This Is Why I Hate the Word 'Content. Online [Jul 2016].

Cedergren, M. (2003). Open content and value creation. First Monday, 8 (8). Online [Jun 2016].

Correa, T.; Jeong, S.. (2011). Race and online content creation. Information, Communication & Society, 5 (14), 638-659.

De la Rosa, F. (2013). Tipos de contenidos Online [Jul 2016].

Eridon, C. (2011). How Hubspot does inbound: Creating a content machine. USA, Hubspot.

Franks, B. (1999). Types of category in the analysis of content. London, School of Economics and Political Science.

Gates, B. (1996). Content is king. Online [Aug 2016].

Goliger, S. (2012). A practical guide to Killer marketing content. USA, Hubspot.

Hargittai, E.; Walejko, G. (2008). The participation divide: Content creation and sharing in the digital age" Information, Communication & Society, 2 (11), 239-256.

Kolbitsch, J.; Maurer, H. (2006). The Transformation of the Web: How Emerging communities shape the information we consume. Journal for Universal Computer Science, 2 (12), 187-213.

Lenhart, A.; Fallows, D.; Horrigan, J. (2004). Content Creation Online. Pew Internet and American Life Project. Online [Jun 2016].

McLuhan, M. (1987). Letters of Marshall McLuhan. Oxford, Oxford University Press.

McLuhan, M. (1994). Understanding media: The extensions of man. Massachusetts, MIT Press.

Mower, H. (2007). Why I hate the word Content - Because you meant to say product. Online [Jun 2016].

Newman, N. (2011). Mainstream media and the distribution of news in the age of social discovery. University of Oxford, Reuters Institute for the Study of Journalism.

Nichols, K. (2012). The past, present, and future of content – And what to do about it. USA, Sapient Corporation.

Núñez, V. (2015). Guía con los tipos de contenidos online que tu marca necesita. Online [Jul 2016].

OADE (2008). What works? Research into practice. Canada, Ontario Association of Deans of Education.

Odden, L. (2013). What is Content? Learn from 40+ Definitions. TopRank Online Marketing Blog. Online [Aug 2016].

Orbe, M. (2008). Representations of race in reality TV: Watch and discuss. Critical Studies in Media Communication, 4, (25), 345-352.

Ruiz, A. (2014). ¿Qué tipos de contenidos existen? Online [Jul 2016].

Serna, M. E. (2016). Methodology for perform reliable literature reviews. Revista Investigación Económica, in press.

Serna, M. E.; Londoño, G. (2015). Los ambientes virtuales de aprendizaje (AVA) y la formación en estadística. Medellín, Fondo Editorial ITM.

Stallman, R. (2009). Free Software Free Society: Selected essays of Richard M. Stallman. USA, Createspace.

Sverdlov, G. (2012). Global social technographics update 2011 - US and EU Mature, Emerging Markets Show Lots of Activity. UK, Forrester.

Tacchi, J.; Watkins, J.; Keerthirathne, K. (2009). Participatory content creation: Voice, communication, and development. Development in Practice, 4-5, (19), 73-584.

The A Group (2013). Content Marketing 101. Brentwood, The A Group.

The Rockley Group (2008). What is intelligent content Online [Jul 2016].

Waldrow, J. (2012). Professional training in Software Engineering: A critical need in the United States. Revista Antioqueña de las Ciencias Computacionales y la Ingeniería de Software (RACCIS), 1 (2), 6-10.

Warren, R. (2003). What is Content Management? USA, ZiaContent.

CC BY

ARTÍCULOS

Revista General de **Información y Documentación**
ISSN: 1132-1873

http://dx.doi.org/10.5209/RGID.56568

EDICIONES COMPLUTENSE

Estudio exploratorio-descriptivo sobre el comportamiento en la búsqueda de información de los investigadores de la UNAM que pertenecen al Sistema Nacional de Investigadores

Silvia Castillo Barrera[1]

Recibido: 1 Septiembre 2016 / Aceptado: 10 de mayo de 2017

Resumen. Este documento aborda el comportamiento que presentan los investigadores de la UNAM que pertenecen al Sistema Nacional de Investigadores (SNI) del área IV de Humanidades y Ciencias de la conducta al realizar su búsqueda de información para el desarrollo de sus investigaciones. La investigación consistió en averiguar cómo realizan la búsqueda de información; cuáles son las fuentes y recursos de información que utilizan; cuál es el idioma y la antigüedad en la que datan las fuentes informativas que consultan; si delegan o no la búsqueda de información a otra persona o intermediario; y si existe alguna influencia o relación en su comportamiento informativo entre los factores como la edad, categoría laboral y los años de antigüedad como investigadores en el SNI, con el uso de las bibliotecas e Internet, y con las monografías y publicaciones periódicas. Se aplicó la técnica de la encuesta haciendo uso del cuestionario, el cual se aplicó a una muestra estratificada para obtener una mayor representatividad del estudio. El análisis de los resultados fue de forma descriptiva y mediante el uso de cálculos estadísticos para constatar si existía alguna relación entre los elementos antes descritos.
Palabras clave: Comportamiento informativo; Búsqueda de información; Recursos de información; Fuentes de información; Investigadores del SNI.

[en] The behavior in seeking information UNAM researchers belonging to the National System of Researchers

Abstract. This paper addresses the behaviors of UNAM researchers belonging to the National System of Researchers (SNI) area IV of Humanities and behavior to make your search for information to develop their research. The research was to find out how to perform the search for information; What are the sources and information resources they use; what language and seniority dating consulting information sources; whether to delegate the search for information to another person or intermediary; and if there is any influence or relationship in their information behavior among factors such as age, employment status and years of service as researchers in the SNI, with the use of libraries and the Internet, and monographs and periodicals. Technical survey using the questionnaire, which was applied to a stratified sample for greater representativeness of the study was applied. The analysis of the results was descriptively and by using statistical calculations to see if there was any relationship between the elements described above.

[1] Universidad Nacional Autónoma de México. Posgrado de Bibliotecología y Estudios de la Información
E-mail: s1977j@yahoo.com.mx

Keywords: Information behavior; information search; Information resources; Information sources; SNI researchers.

Sumario. 1. Introducción. 2. Los investigadores de los Subsistemas de Humanidades y de la Investigación Científica de la UNAM que pertenecen (SNI) del área IV de Humanidades y Ciencias de la conducta. 3. Metodología. 4. Análisis de resultados. 5. Discusión de resultados y conclusiones. 6. Referencias bibliográficas. 7. Anexo.

Cómo citar: Castillo Barrera, S. (2017) Estudio exploratorio-descriptivo sobre el comportamiento en la búsqueda de información de los investigadores de la UNAM que pertenecen al Sistema Nacional de Investigadores, en *Revista General de Información y Documentación* 27 (1), 219-246.

1. Introducción

En toda unidad de información, ya sea de tipo escolar, pública, universitaria o especializada, es primordial atender y satisfacer las necesidades de información de los usuarios, por ello, es importante que se investiguen, conozcan, y analicen las necesidades y el comportamiento informativo de la comunidad a la que se sirve, para planear adecuadamente los servicios, equipos, fuentes y recursos de información afines a la comunidad usuaria.

La presente investigación está enfocada a identificar el comportamiento informativo que presentan los investigadores de los subsistemas de Humanidades y de la Investigación Científica de la UNAM que pertenecen al Sistema Nacional de Investigadores (SNI), del área IV de Humanidades y Ciencias de la conducta. En la literatura existente, este tipo de comunidad de usuarios no ha sido estudiada, además de que resulta importante conocer su comportamiento informativo debido a que sus investigaciones, aportaciones y productos académicos impactan en el desarrollo de la ciencia en México.

Por lo anterior, este documento parte de los siguientes cuestionamientos: ¿Cómo realizan la búsqueda de información los investigadores de la UNAM que pertenecen al SNI del área de Humanidades y Ciencias de la conducta?; ¿Cuáles son algunos de los factores que influyen en el comportamiento informativo de dichos investigadores?; ¿Cuáles son las fuentes y recursos de información que utilizan mayormente los investigadores?; ¿De qué idioma son las fuentes de información que consultan?; ¿De qué antigüedad datan las fuentes de información que consultan los investigadores?; y ¿Los investigadores delegan las actividades de búsqueda de información a otras personas o intermediarios?. En base a estas interrogantes, los objetivos a alcanzar son: a) Establecer los mecanismos que utilizan los investigadores de la UNAM que pertenecen al SNI del área de Humanidades y Ciencias de la conducta para la búsqueda de información; b) Determinar los factores que influyen en el comportamiento informativo de los investigadores; c) Identificar los recursos de información que utilizan mayormente los investigadores; d) Identificar las fuentes de información que utilizan mayormente los investigadores; e) Determinar el idioma en el cual utilizan las fuentes; f) Señalar la antigüedad de las fuentes de información que consultan; g) Indicar si los investigadores delegan o no la búsqueda de información a otra(s)

persona(s). Asimismo, de lo anterior se desprenden las siguientes hipótesis: a) Los investigadores de la UNAM que pertenecen al SNI del área de Humanidades y Ciencias de la conducta realizan la búsqueda en los catálogos electrónicos de las bibliotecas acerca de la temática requerida, posteriormente revisan los documentos y seleccionan el que va de acuerdo a sus necesidades de información; b) Hay factores que influyen en el comportamiento informativo de este grupo de investigadores, estos son: la edad, categoría laboral y los años de antigüedad como investigador en el SNI; c) Los investigadores que pertenecen al SNI acuden en mayor medida a la biblioteca, hemeroteca, centro de información o archivos; y, en segundo lugar, a los congresos, conferencias, seminarios y encuentros, como recursos informativos; d) Los investigadores que pertenecen al SNI utilizan mayormente, como fuentes de información, las monografías, en primer lugar, y, en segundo, las publicaciones periódicas; e) El idioma en que utilizan las fuentes de información en su mayoría es el inglés, pero además usan conjuntamente otras fuentes en idiomas como el francés y el hebreo; f) La antigüedad del material que utilizan es de más de 10 años; g) Los mismos investigadores llevan a cabo sus búsquedas de información sin requerir el apoyo de algún intermediario.

Es importante antes definir lo que se entiende por comportamiento informativo, señalando que es "la manifestación de las necesidades de información del sujeto, originadas a partir de la insuficiencia de información y conocimiento acerca de un fenómeno, objeto o acontecimiento" (Calva, 2004: 102).

Ahora bien, los estudios realizados sobre comportamiento informativo en el área de las Humanidades que se han llevado a cabo en el extranjero desde décadas atrás, nos pueden brindar un panorama sobre lo examinado en esta área. Dentro de las instituciones relevantes con aportaciones en investigación sobre comportamiento informativo, se encuentra la American Psychological Association (APA) que realizó las primeras investigaciones sobre dicha temática entre los años 1959 a 1966, cabe aludir también, el proyecto llamado Scientific Information Exchange in Psychology, iniciado en 1966 y cuya duración fue de siete años. El objetivo de dicho proyecto fue analizar el comportamiento que presentaban los psicólogos en el intercambio de información que realizaban durante los congresos de su especialidad (Sanz, 1994: 65). Posteriormente, debido a las deficiencias metodológicas que se presentaban todavía en las investigaciones, se dio paso a la creación en 1975 del Centre for Research on User Studies (CRUS) en la University of Sheffield, Inglaterra. De los estudios que se realizaron sobre comportamiento informativo en el área humanística (aunque no precisamente a investigadores) elaborados tanto en el CRUS como en otras instituciones, se pueden mencionar las conclusiones y resultados que obtuvieron algunos de los autores como Hutchins (1971), Heinzkill (1980), Corkill y Mann (1978), Stone (1980), Stieg (1981), Sanz (1994) cita a Raben y Burton (1981) y Mackesy (1982), Fulton (1991), este último autor cita resultados de Budd (1989) y Bouazza (1989), también así, Münster (2003) cita a Wiberley & Jones (1989) y a Sievert and Sievert (1989), y Méndez (1984):

- Las bibliotecas son de importancia para los investigadores en humanidades.
- Todo un conjunto de materiales necesitan ser consultados, así como una obra individual.
- Requieren una amplia gama de materiales y dependen especialmente de la monografía, por lo que enfatizan la importancia del material primario.
- Una serie de estudios reportaron que entre el 64% y el 82% de las citas fueron de monografías.
- Los humanistas necesitan material retrospectivo.
- Muy pocas personas cuentan con un colaborador o asistente.
- Manejan un enfoque individualista de la investigación.
- Los humanistas tienden a hacer un mayor uso de materiales en lengua extranjera, a diferencia de los físicos y los científicos sociales.
- No tienen el hábito de curiosear por los estantes de la biblioteca en búsqueda de nuevo material.
- Consultan muy poco las bases de datos para obtener información sobre un tema o para estar al día en el campo de conocimiento. Esto debido, a que las bases de datos no contaban con una planificación apropiada para los humanistas, siendo así una forma difícil de acceder a la información contenida en éstas.
- Los humanistas intercambiaban información e ideas con colegas que estaban trabajando en el mismo campo, con el fin de obtener o difundir la información.
- Una cantidad considerable de personas usaron materiales antiguos.
- Los humanistas ocupan en primer lugar las monografías seguidas por las publicaciones periódicas.

Desde que dieron inicio los diferentes estudios de usuarios sobre el comportamiento en la búsqueda de información en el área humanística, algunos de los resultados fueron posteriormente confirmados por otros autores, de igual manera que se han presentado algunas diferencias entre ellos, en donde el comportamiento del usuario cambia. Es por ello importante destacar lo esencial que es el estudio de cada comunidad en particular.

2. Los investigadores de los Subsistemas de Humanidades y de la Investigación Científica de la UNAM que pertenecen (SNI) del área IV de Humanidades y Ciencias de la conducta

Dentro de las actividades primordiales que se realizan en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), la investigación es la que toma gran relevancia para el desarrollo de la ciencia en nuestro país. Cabe señalar, que el 30% del total de artículos científicos publicados por académicos mexicanos corresponde a investigadores de la UNAM (Universidad Nacional Autónoma de México, 2013a). En esta casa de estudios, dicha actividad se realiza principalmente en los institutos

y centros de investigación de la universidad, sin olvidar que también se desarrollan investigaciones en escuelas, facultades y otras entidades académicas. Éstos recintos universitarios se agrupan en dos subsistemas: Investigación en Humanidades (SIH) e Investigación Científica (SIC), ambos grandes subsistemas suman actualmente un total de 31 institutos, 16 centros, 6 programas universitarios y 1 unidad académica, y se ubican en Ciudad Universitaria y en los estados de Baja California, Querétaro, Morelos, Michoacán, Yucatán, entre otras sedes foráneas (UNAM, 2013b).

De todos los Subsistemas de la UNAM, su total de investigadores con figura académica de "Investigador de carrera" suman 2,440, pero la mayoría de ellos se encuentran agrupados en dos de los Subsistemas de la Universidad enfocados a la investigación: 1) Coordinación de Humanidades con 825, y 2) Coordinación de la Investigación Científica con 1,547 investigadores de carrera (Dirección General de Asuntos del Personal Académico, 2013), reuniendo así a 2,372 de ambos Subsistemas.

La productividad de los investigadores en México es evaluada por el Sistema Nacional de Investigadores (SNI), creado el 26 de julio de 1984 por Acuerdo Presidencial para reconocer la producción científica y tecnológica de los investigadores mexicanos. Este reconocimiento se otorga mediante una evaluación por pares y bajo el cumplimiento de ciertos criterios como: calidad de los trabajos, productividad reciente, trabajos citados, factor de impacto, aportes al desarrollo científico, tecnológico, social y cultural de México, etc., además de que se les brinda un apoyo o incentivo económico dependiendo del nivel al que pertenezcan (Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, 2013). Las distinciones que otorga el SNI a los investigadores, se clasifican en tres categorías: I. Candidato a Investigador Nacional; II. Investigador Nacional, con tres niveles; y III. Investigador Nacional Emérito. Las áreas del conocimiento que son consideradas por dicho sistema son siete, de las cuales para el presente trabajo la comunidad de usuarios a estudiar es la correspondiente al Área IV: Humanidades y Ciencias de la conducta del SNI, dentro de esta categoría se concentran los investigadores que generan conocimientos en las siguientes disciplinas: Antropología, Arqueología, Arquitectura, Artes y Letras, Bibliotecología, Filosofía, Historia, Lingüística, Matemáticas educativas y Enseñanza de las ciencias, Pedagogía y Psicología (Diario Oficial de la Federación, 2006).

Dentro del padrón de investigadores vigentes a enero de 2014 del SNI (CONACYT, 2014) área IV de Humanidades y Ciencias de la conducta que pertenecen a la UNAM, están contabilizados 721 investigadores, los cuales al agruparlos dentro de cada nivel del SNI resultan para el nivel 1, 348; nivel 2, 225; nivel 3, 113; y nivel C, 35. Ahora bien, de estos 721 investigadores de toda la UNAM pertenecientes al área IV del SNI, se identifica a los que están contemplados únicamente en los Subsistemas de Humanidades y de Investigación Científica, debido a que la mayoría de investigadores de carrera de la Universidad se encuentran en ambos Subsistemas, por lo que resulta de ello, una población de 376 investigadores. Una vez obtenida dicha cifra, se identificó la dependencia de la Universidad donde se localizaban los investigadores, esto para obtener una muestra estratificada por dependencia como se mostrará más adelante.

3. Metodología

Para la presente investigación se identificó a la población a estudiar con las características ya mencionadas en párrafos anteriores, la cual fue de 376 investigadores. Posteriormente para determinar el tamaño de la muestra se optó por aplicar un muestreo probabilístico estratificado dada la distribución de la población mediante el uso de una fórmula[2] estadística para ello (Rojas, 2005: 304). Para definir una muestra representativa de una población que consta de diferentes grupos, se requiere realizar el cálculo[3] de un tamaño de muestra para el total y distribuirlo de manera proporcional entre cada uno de los grupos (Rojas, 2005: 306). La muestra que se obtuvo para el total de la población fue: n= 190, a esta cifra se le deberá distribuir entre los demás grupos o estratos (niveles del SNI) para su adecuada representación, y a esta distribución o afijación se calcula la fracción de los grupos, es decir, la proporción que representan estos dentro de la población total. Así, las muestras de los grupos resultaron para el nivel 1, 81; para el nivel 2, 65; para el nivel 3, 36; y para el nivel C, 8.

Una vez obtenida la muestra estratificada por niveles del SNI, se prosigue a determinar la muestra también estratificada, pero ahora por dependencia, utilizando nuevamente la fórmula $\frac{Nh}{N}$, con el objeto de que cada una de ellas tenga representatividad en el estudio y sean contempladas todas las dependencias de nuestra población a investigar. Para elegir a cada uno de los investigadores que formarían parte de las muestras ya calculadas, se prosiguió a enumerar a cada investigador de la población, por dependencia y nivel del SNI, y posteriormente se seleccionó al azar el número de investigadores correspondiente a su muestra. Una vez que se obtuvo el listado de las muestras con los nombres de cada investigador, se investigó el correo electrónico de cada uno de ellos, así como el área, departamento o sitio donde se localizarían físicamente para hacerles llegar el instrumento de recolección de información.

La presente investigación fue de tipo descriptiva exploratoria, y con aplicación de la encuesta. Estudios similares realizados sobre comportamiento informativo en años anteriores, fueron llevados a cabo, por lo general, mediante esta técnica para la recopilación de la información, además de que "es una técnica muy difundida en el área de la investigación social aplicada" (Rojas, 2005: 221). Es por ello, que se optó por su elección. El instrumento que se empleó para levantar la encuesta fue el cuestionario. El diseño del mismo se puso a prueba con cinco personas, para recibir

---

2 La fórmula que se aplicó fue $\mathbf{n} = \dfrac{\frac{Z^2}{E^2}\frac{q}{p}}{1 + \frac{1}{N}\left[\frac{Z^2}{E^2}\frac{q}{p} - 1\right]}$

En donde:
N= tamaño de la muestra.
Z= nivel de confianza 95 % (1.96 en áreas bajo la curva normal)
E= nivel de precisión 10 %
p= .5 y q= .5
N= 376 (total de investigadores de los cuatro niveles: 161 nivel 1; 128 nivel 2; 70 nivel 3; 17 nivel C)
n= 190

3 El cálculo se realizó con la aplicación de la fórmula $\frac{Nh}{N}$ donde *Nh* = subpoblación o grupo, y *N*= Población.

dudas o comentarios al respecto, vía correo electrónico, y así realizar las modificaciones pertinentes y obtener el cuestionario final para la aplicación de la encuesta. Este instrumento consta de nueve preguntas: ocho de ellas cerradas y una abierta (Ver Anexo). Se decidió que fuera un cuestionario corto con el objeto de esperar una mayor respuesta, esto debido al tipo de usuarios a estudiar, pues los investigadores del SNI frecuentemente están ocupados y no tienen tiempo para participar en encuestas. Una vez devueltos los cuestionarios contestados por parte de los investigadores, se procedió a vaciar los resultados para su estudio. Para analizar si hay alguna asociación entre algunas de las variables (edad, categoría laboral y años de antigüedad como investigador en el SNI), se aplicó el análisis descriptivo y estadístico del cruce de variables con las fórmulas Chi-cuadrada y el Coeficiente de Pearson.

4. Análisis de resultados

De los 376 investigadores como población total, y como muestra resultante 190, se obtuvieron 140 cuestionarios contestados, esta respuesta representa el 37 % de la población total, lo cual fue muy favorable para lo que se esperaba.

4.1. Comportamiento informativo de los investigadores de la UNAM que pertenecen al (SNI) del área IV de Humanidades y Ciencias de la conducta

A continuación se muestran los resultados obtenidos para cada una de las preguntas contenidas en el cuestionario, así como su respectivo análisis.

Para la pregunta uno del cuestionario, en la cual se preguntó a los investigadores el rango de edad al cual pertenecían, se obtuvo lo siguiente. (Ver tabla 1).

Tabla 1. Rango de edad al que pertenecen los investigadores

Edad	Número de investigadores	%
Menor de 25 años	0	0
25 a 34 años	5	3
35 a 44 años	18	12
45 a 54 años	32	23
55 a 64 años	45	32
Mayor de 65 años	40	30
Total	**140**	**100**

Fuente: Elaboración propia

Resultaron con mayor porcentaje el rango de 55 a 64 años, con un 32%, así como en el de mayor de 65 años, con un 30%, lo cual hace notar que la mayoría son personas de más de 55 años de edad. Esto puede inferirse porque son investigadores que pertenecen al SNI, que cuentan ya con varios años de experiencia, así como de productos de investigación de calidad, lo cual, junto con otros criterios de evaluación del SNI, los ha situado como investigadores

nacionales. Con menores porcentajes se observa el rango de 45 a 54 años de edad con un 23%, posteriormente, el rango de 35 a 44 años cuenta con un 12% y, finalmente, el de 25 a 34 años tiene únicamente un 3%. En el rango referido a menor de 25 años de edad no se obtuvo ningún registro, debido a que es un rango de edad muy joven en el que no se contaría con los estudios y productos de investigación requeridos para pertenecer al SNI.

En la pregunta dos referente a la antigüedad de los investigadores dentro del SNI, se obtuvieron los siguientes resultados recopilados. (Ver tabla 2).

Tabla 2. Antigüedad como investigador del SNI

Antigüedad	**Número de investigadores**	**%**
Menos de 5 años	17	12
Entre 5 a 10 años	25	18
Entre 11 a 15 años	44	32
Entre 16 a 20 años	13	9
Entre 21 a 25 años	11	8
Entre 26 a 30 años	14	10
Más de 30 años	16	11
Total	**140**	**100**

Fuente: Elaboración propia

Respecto a la antigüedad de los investigadores en el SNI, el mayor porcentaje se encuentra en el rango que va entre los 11 y los 15 años, representado por un 32%; seguido del rango que abarca entre los 5 y los 10 años de antigüedad, con un 18%; posteriormente le sigue el rango de menos de 5 años con 12%; después el de más de 30 años con 11%; luego el que va entre los 26 y los 30 años, con 10%; le sigue el rango de entre 16 a 20 años con 9% y, finalmente, está el rango de entre 21 a 25 años de antigüedad en el SNI, con un 8%.

Los resultados de la pregunta tres del cuestionario sobre la categoría laboral de los investigadores arrojaron lo siguiente. (Ver tabla 3).

Tabla 3. Categoría laboral de los investigadores

Categoría	Número de investigadores	%
Investigador Asociado	15	11
Investigador Titular	119	85
Técnico Académico Titular	3	2
Profesor Titular	3	2
Total	**140**	**100**

Fuente: Elaboración propia

En la Tabla 3 se muestran las cantidades y los porcentajes, por categoría laboral, de los investigadores. Puede notarse una gran diferencia entre el porcentaje más alto, con 85%, que corresponde a la categoría de Investigador Titular y las demás categorías. Posterior a dicha categoría, sigue la de Investigador Asociado con un 11%, y, en muy bajos porcentajes, se encuentran la categoría de Técnico Académico Titular y la de Profesor Titular, ambos con 2%. Se puede deducir que la causa de que el mayor porcentaje se ubique en la categoría de Investigador Titular es debido a que el 98.57% de estos 140 investigadores cuenta con el grado de doctorado, nivel de estudios que es requerido y dispuesto en el art. 42 del Estatuto del Personal Académico (EPA) de la UNAM (DGAPA, 2014), además de otros requisitos, para obtener dicha categoría laboral.

Respecto a la pregunta cuatro, abierta, que se realizó sobre cuáles eran los pasos que seguían cuando realizaban búsqueda de información para sus investigaciones, de los 140 investigadores, respondieron 102 y 34, no. Mientras que 4 más de ellos no la entendieron; 2 indicando la falta de comprensión y otros 2 de ellos respondiendo cuestiones distintas.

De los que sí la contestaron se llevó a cabo el análisis y proceso de las respuestas mediante el análisis de categorías, es decir, agrupando las respuestas similares en categorías que se establecieron con base en lo que contestaron abiertamente. A estas categorías, las respuestas de cada investigador se iban codificando dentro del 1er hasta el 5º paso, iniciando con el número 1 como el paso elegido como primer lugar y así en consecutiva, para registrar el orden en el cual llevaban a cabo su búsqueda de información.

De lo anterior se obtuvieron los siguientes resultados. (Ver tabla 4).

Como se puede ver en la Tabla 4, los pasos que realizan los investigadores en su búsqueda de información, del 1er al 5º paso se puede resaltar la categoría más representativa por su mayor número de respuestas. Así tenemos: Dentro del 1er paso, con 30 investigadores la categoría Búsqueda bibliográfica especializada. Dentro del 2º paso, con 12 investigadores la categoría Biblioteca de la Institución. Dentro del 3er paso, con 10 investigadores la categoría Internet (Google *scholar* con documentos descargables. Dentro del 4º paso, con 2 investigadores cada una de las categorías se tiene a la Biblioteca personal, Búsqueda bibliográfica especializada, Archivo, Búsqueda en Bases de Datos de la UNAM, Intercambio con los colegas, Adquisición de libros especializados en librerías y Asistencia a

conferencias. Finalmente, dentro del 5º paso, con 4 investigadores la categoría Intercambio con colegas.

Tabla 4. Pasos que llevan a cabo los investigadores al realizar su búsqueda de información.

Categorías	**1er paso**	**2o paso**	**3er paso**	**4o paso**	**5o paso**
Bibliotecas	6	4			
Biblioteca personal	4	4		2	
Biblioteca de la Institución	8	12			
Biblioteca extranjera			6		
Búsqueda bibliográfica especializada	30	4		2	
Labor de campo	6	4	4		
Búsqueda hemerográfica	4	4			
Archivo	4	6	4	2	
Búsqueda en Bases de Datos de la UNAM	6	8	1	2	
Internet (Google *scholar* con documentos descargables)	12	8	10		
Intercambio con los colegas	2	2	2	2	4
Bibliografía de fuentes primarias	6				
Consulta de diccionario y enciclopedias	2				
Consulta de catálogos en línea	4	2			
Internet con documentos descargables					
Bibliografía de artículos		4			
Internet (Redalyc)			2		
Búsqueda en diferentes Bases de Datos externas a la Institución	2		2		
Adquisición de libros especializados en librerías	2			2	
Asistencia a conferencias				2	
Búsqueda de fuentes estadísticas e informes	1				
Consulta de índices					
Internet (páginas especializadas)		2			
Fuentes gráficas y orales					
Otros, especifique					

Fuente: Elaboración propia

De estos resultados, se puede hacer notar que la Búsqueda bibliográfica especializada es lo que realizan primordialmente, como primer paso, los investigadores para su búsqueda de información.

Respecto a las dos preguntas sobre los recursos y fuentes de información a los que acuden los investigadores para realizar sus investigaciones, se les indicó que señalaran en orden progresivo y de importancia, del 1 al 5, siendo el 1 el más importante. Para ambas preguntas, el investigador estaba en la libertad de anotar el número de opciones que considerara necesarias, pudiendo así repetir, si lo deseaba, algunos recursos con el mismo número de prioridad. Cabe señalar, que dentro de

las opciones a elegir dentro de los recursos de información indicados en el cuestionario, éstos se incluyeron de manera general, es decir, podían pertenecer tanto a la propia institución donde laboraban como a otras externas.

Ahora bien, en respuesta a la pregunta sobre los recursos a los que acuden los investigadores para obtener información cuando realizan una búsqueda, se obtuvo lo que siguiente. (Ver tabla 5).

Tabla 5. Recursos que utilizan mayormente los investigadores cuando realizan búsqueda de información. Lugar que le asignan al recurso por importancia del 1-5 (siendo el 1 más importante)

Recursos de información	**1**	**2**	**3**	**4**	**5**
Colegas	0	6	11	9	10
Biblioteca, hemeroteca, centro de documentación, archivos	70	54	13	15	8
Catálogo electrónico	10	18	9	9	2
Colección particular	10	7	13	3	8
Colección particular de otros colegas	0	1	2	0	3
Experiencia personal	7	10	12	7	5
Expertos en el área	1	2	8	20	9
Congresos, conferencias, seminarios, encuentros	3	6	11	14	11
Bases de datos bibliográficas	17	23	17	20	9
Internet (motores de búsqueda, yahoo, google, altavista, redes sociales)	25	21	16	20	26
Librerías	0	1	6	3	13
Otro, especifique	0	1	0	0	0

Fuente: Parte de los recursos de información enlistados fueron tomados de Calva (2004). Encuesta; Elaboración propia.

Este cuestionamiento fue contestado por todos los participantes. Como se muestra en la Tabla 5, el primer y segundo lugar lo ocupa la opción de biblioteca, hemeroteca, centro de documentación, archivos, con 70 respuestas y 54 respectivamente; en tercer lugar son las bases de datos bibliográficas; en cuarto lugar se localizaron los expertos en el área, las bases de datos bibliográficas y el Internet; y, finalmente, en quinto lugar, con 26 respuestas, está el Internet. Como se observa, sigue prevaleciendo en primer lugar el uso de las bibliotecas, siendo éstas un recurso fundamental para nuestra comunidad de estudio.

La pregunta referente a las fuentes de información a las que acuden los investigadores para desarrollar sus investigaciones, arrojó lo que a continuación se muestra. (Ver tabla 6).

Tabla 6. Fuentes que utilizan mayormente los investigadores cuando realizan búsqueda de información. Lugar que le asignan a la fuente por importancia del 1-5 (siendo el 1 más importante)

Fuentes de información	**1**	**2**	**3**	**4**	**5**
Monografías (libros, tesis, etc.)	71	21	20	5	6
Publicaciones periódicas (revistas, anuarios, diarios, etc.)	57	53	6	7	3
Publicaciones oficiales (informes de organismos nacionales y extranjeros, etc.)	4	11	20	11	10
Obras de consulta (diccionarios, enciclopedias, directorios, manuales, etc.)	3	9	29	30	15
Fuentes referenciales (catálogos, índices, abstracts, bibliografías, etc.	10	19	28	28	19
Materiales audiovisuales (videos, casetes, etc.)	1	3	5	10	9
Documentos técnicos (partituras, patentes, planos, mapas, etc.)	2	4	8	5	8
Otros, especifique	1	1	0	1	0

Fuente: El listado de las fuentes de información fue tomado de Calva (2004). Encuesta; Elaboración propia.

En la Tabla 6 se muestran las cinco fuentes de información que utilizan mayormente los investigadores, por orden de importancia. En primer lugar, con 71 respuestas, se sitúan las monografías; en segundo lugar, con 53 respuestas, están las publicaciones periódicas; en tercer y cuarto lugar, con 29 y 30 respuestas respectivamente, se encuentran las obras de consulta; en quinto lugar con 19 respuestas están las fuentes referenciales. Dentro de las fuentes que señalaron como otros, encontramos: manuscritos, fotografías, obras de arte, extractos documentales puestos en línea, códices indígenas y textos en lengua náhuatl. Además, algunos mencionaron que utilizaban todos los materiales pero que las fuentes dependen del objeto de estudio. Sólo un investigador no contestó la pregunta. Estos resultados muestran que las monografías siguen prevaleciendo como las fuentes primordiales en comparación a las publicaciones periódicas, este tipo de comportamiento se ha visto en estudios similares realizados en décadas anteriores, lo cual deja al descubierto que la información primaria es importante para la comunidad de estudio.

Respecto al reactivo siete, sobre el idioma en el cual consultan las fuentes de información los investigadores, señalaron lo siguiente. (Ver tabla 7).

Tabla 7. Idioma de las fuentes de información que consultan los investigadores.

Idioma	Número de investigadores	%
Español	125	89
Inglés	130	93
Francés	84	60
Alemán	23	16
Hebreo	6	4
No entendió la pregunta	1	0.7
Otro (s), especifique		
Portugués	19	13
Italiano	20	14
Ruso	3	2
Latín	6	4
Griego	3	2
Rumano	1	0.7
Catalán	2	1
Náhuatl	2	1
Maya	1	0.7
Zapoteco	1	0.7
Yucateco	1	0.7
Mixteco	1	0.7
Tzeltal	1	0.7
Tzotzil	1	0.7

Fuente: Elaboración propia

La Tabla 7 muestra que las fuentes de información que consultan los investigadores en su mayoría son en idioma inglés, con un número de 130 respuestas, siendo así un 93% del total; seguido del idioma español con 125 respuestas y con un 89%; el idioma francés ocupó el tercer lugar con 84 respuestas y con un 60%; el cuarto idioma es el alemán con 23 respuestas y con 16%; y dentro del rubro de otros idiomas, mencionaron catorce de ellos, posicionándose en quinto lugar el italiano con 20 respuestas, sumando un porcentaje del 14%; el sexto lugar fue el portugués con 19 respuestas y un 13%; el séptimo lugar lo obtuvieron el latín y el hebreo, ambos con 6 respuestas y con un 4%; el octavo sitio fue para el ruso y el griego, con 3 respuestas y 2% para cada uno; el noveno lugar lo ocuparon el catalán y el náhuatl con 2 respuestas y 1% para ambos; finalmente, en décimo sitio, se encuentran el rumano, el maya, el zapoteco, el yucateco, el mixteco, el tzeltal y el tzotzil con 1 respuesta y con .7% para cada uno. Sólo hubo un investigador que no contestó la pregunta argumentando que no la entendía. Estas respuestas indican que el idioma más utilizado en las fuentes de información que son consultadas es en un idioma extranjero, en este caso el inglés, y con un uso menor a éste es el idioma español y francés. Además de que usan conjuntamente, en menor porcentaje, fuentes en otros idiomas. Este comportamiento se ha presentado, de manera similar, en algunos estudios hechos en el extranjero, por ejemplo en el realizado por Hutchins en 1971, en el cual un idioma extranjero, en este caso el francés, fue el más

usado por los humanistas (Sanz, 1994: 79). Las respuestas a la pregunta ocho, la cual hace referencia a la antigüedad del material que utilizan los investigadores en su búsqueda de información, se enumeran a continuación. (Ver tabla 8).

Tabla 8. Antigüedad del material que consultan los investigadores.

Antigüedad del Material	Número de investigadores	%
Últimos 5 años	84	60
Más de 5 y hasta 10 años	81	51
Más de 10 años	80	50
Otra, especifique		
Siglo XVI a la fecha	2	1
Siglos XVI y XVII	4	3
Siglo XVIII	5	4
Siglo XIX	5	4
Siglo XX	3	2
Desde 1500 d.n.e	1	0.7
Depende del tipo de investigación	3	2

Fuente: Elaboración propia

La Tabla 8 señala que la antigüedad del material que utilizan los investigadores es en su mayoría de los últimos 5 años, esto se obtuvo de las 84 respuestas obtenidas, que reflejan un 60% del total; el segundo lugar es para el material de entre 5 y 10 años, con 81 respuestas y con un 51%; y, en tercero, se encuentra aquél cuya antigüedad es de más de 10 años, con 80 respuestas, esto es con un 50%. Cabe destacar que, aunque el mayor porcentaje pertenece al rango de los últimos 5 años, no es mucha la diferencia entre éste y los otros dos rangos de antigüedad, de esto puede inferirse que utilizan conjuntamente material de antigüedad variada. Esta pregunta fue contestada por todos los participantes.

En cuanto a la última pregunta, la cual cuestiona a los investigadores si delegan o no la búsqueda de información en algún ayudante o colaborador, se obtuvo lo siguiente. (Ver tabla 9).

Tabla 9. Delegar la búsqueda de información en algún ayudante o colaborador

Delegar la búsqueda	Número de investigadores	%
Siempre	2	1
Casi siempre	18	13
Nunca	87	62
Casi nunca	28	20
A veces	5	4
Total	**140**	**100**

Fuente: Elaboración propia

La Tabla 9 refleja, con 87 respuestas, que nuestra comunidad de estudio suele no delegar nunca la actividad de búsqueda de información en algún ayudante o colaborador, lo cual representa a nivel porcentual un 62%; posteriormente, con 28 respuestas, aparece la opción que indica que casi nunca delegan dicho trabajo, siendo un 20% quienes indicaron esto; como tercera opción, con 18 respuestas, con un 13% arrojó que casi siempre delegan la búsqueda; en cuarto lugar aparece la opción a veces con 5 respuestas y un 4%; finalmente como último lugar, está la elección siempre, lo cual indica que sólo 2 investigadores delegan siempre esta actividad, es decir, un 1%. De estos resultados sobresale la respuesta que indica que los investigadores nunca delegan la actividad de búsqueda de información en algún colaborador o ayudante, lo cual confirma que este tipo de comportamiento sigue prevaleciendo en comparación con estudios similares realizados en el extranjero, donde también se presenta un enfoque individualista en la investigación.

4.2. Cruce de variables

Para identificar si existen o no algunas variables o factores que influyan en el comportamiento informativo de este grupo de investigadores, es importante llevar a cabo el cálculo de las variables elegidas para este trabajo, las cuales son: edad, categoría laboral y años de antigüedad como investigador y cómo influyen estos factores con el uso de los dos recursos de información (las bibliotecas e Internet) seleccionados por los investigadores como primera opción, y con el uso de las dos fuentes de información (monografías y publicaciones periódicas) elegidas por ellos, también como primeras opciones. Esto se hizo con la finalidad de encontrar alguna asociación entre las variables y el tipo de comportamiento que presenta nuestra comunidad de estudio. Las técnicas para este análisis de cruce de variables son de coeficientes de asociación y correlación, para ello se aplicaron las respectivas fórmulas[4] estadísticas (Rojas, 2005, 423). Además se analizó la asociación de los resultados con base en una escala[5] que mide la magnitud de la asociación o correlación de los valores (Rojas, 2005, 417).

Ahora bien, los investigadores que indicaron como primera opción el inciso b) la biblioteca, hemeroteca, centro de documentación, archivos, para la búsqueda informativa, se muestran abajo. (Ver tabla 10).

---

[4] Se utilizaron las fórmulas Chi cuadrada: $X^2 = \sum(fo - fe)^2 / fe$, *y Coeficiente de Pearson* $C = \sqrt{X^2/X^2} + N$

[5] Los valores que puede alcanzar oscilan entre -1 y +1; cuando es igual a -1 indicará una completa disociación entre las variables, y si es igual a +1 mostrará una asociación total. En caso de que el valor sea igual a cero, se concluye que no hay asociación o relación entre las variables. Para los demás valores puede emplear la siguiente regla:

Valor del coeficiente	*Magnitud de la asociación o correlación*
Menos de .25	Baja
De .25 a .45	Media baja
De .46 a .55	Media
De .56 a .75	Media alta
De .76 en adelante	Alta

Tabla 10. Rango de edad de los investigadores que señalaron, en primer lugar, el inciso b) La biblioteca, hemeroteca, centro de documentación, archivos, para realizar búsqueda de información.

Rango de edad	**Número de investigadores**	**Investigadores que señalaron el inciso b) la biblioteca, hemeroteca, centro de documentación, archivos para realizar búsqueda de información**	**%**
Menor de 25 años			
25 a 34 años	5	2	40
35 a 44 años	18	7	39
45 a 54 años	32	15	47
55 a 64 años	45	26	58
Mayor de 65 años	40	20	50

Fuente: Elaboración propia

Se obtuvo que 26 de 45 personas son del rango de edad entre 55 a 64 años, siendo un 58%; después con 20 de 40 entre el rango mayor de 65 años, con un 50%; 15 de 32 investigadores entre 45 a 54 años, correspondiente a un 47%; 2 de 5 entre el rango de 25 a 34 años, siendo un 40%; y finalmente 7 de 18 sujetos entre 35 a 44 años, con un 39%. Estos resultados analizados con las fórmulas de asociación se tiene: $(X^2)= 0.7$ y $C= 0.0608$, lo cual apunta a que no hay asociación o relación entre los rangos de edad de los sujetos y el uso de la biblioteca, hemeroteca, centro de documentación, archivos, para la búsqueda informativa que ellos realizan.

En cuanto a los investigadores que señalaron utilizar el Internet como primera opción para realizar su búsqueda informativa, acorde a los diferentes rangos de edad, se muestran a continuación. (Ver tabla 11).

Tabla 11. Rango de edad de los investigadores que señalaron, en primer lugar, utilizar el Internet para la búsqueda de información.

Rango de edad	**Número de investigadores**	**Investigadores que utilizan el Internet para la búsqueda de información**	**%**
Menor de 25 años			
25 a 34 años	5	3	60
35 a 44 años	18	4	22
45 a 54 años	32	8	25
55 a 64 años	45	4	9
Mayor de 65 años	40	6	15

Fuente: Elaboración propia

Los resultados señalan, que 3 de los 5 investigadores pertenecen al rango de edad de 25 a 34 años, siendo un 60%; posteriormente se obtuvieron 8 de los 32 entre el rango 45 a 54 años, correspondiendo un 25%; 4 de los 18 al de 35 de 44

años, con un 22%; 6 de los 40 en el rango mayor a 65 años, siendo un 15%; y por último, con 4 de los 45 de entre 55 a 64 años, con un 9%. Dichos resultados calculados mediante las medidas de asociación se obtuvo: (X^2)= 7 y C= 0.2017, lo cual indica que existe una relación o asociación baja entre los rangos de edad de los investigadores y el uso del Internet para la búsqueda de información.

Respecto a los investigadores que dijeron en primer lugar utilizar las monografías para realizar su búsqueda informativa conforme a su rango de edad, se indica a continuación. (Ver tabla 12).

Tabla 12. Rango de edad de los investigadores que señalaron, en primer lugar, utilizar las monografías para la búsqueda de información.

Rango de edad	**Número de investigadores**	**Investigadores que utilizan las monografías para la búsqueda de inf.**	**%**
Menor de 25 años			
25 a 34 años	5	3	60
35 a 44 años	18	11	61
45 a 54 años	32	19	59
55 a 64 años	45	22	49
Mayor de 65 años	40	16	40

Fuente: Elaboración propia

Las respuestas obtenidas indican que 11 de 18 investigadores de entre el rango de edad son de 35 a 44 años, con un 61%; 3 de 5 entre el rango de 25 a 34 años, con 60%; 19 de 32 entre el rango 45 a 54 años, con un 59%; 22 de 45 entre el rango 55 a 64 años, correspondiente a un 49%; y finalmente 16 de 40 entre el rango mayor de 65 años de edad, con un 40%. Calculando la asociación entre variables de los resultados anteriores, tenemos que (X^2)= 8.0537 y C= 0.1917, lo cual señala que se tiene una relación o asociación baja entre los rangos de edad de los investigadores y el uso de las monografías para la búsqueda informativa.

Los investigadores que respondieron en primer lugar a utilizar las publicaciones periódicas para su búsqueda informativa, son los siguientes. (Ver tabla 13).

Tabla 13. Rango de edad de los investigadores que señalaron, en primer lugar, utilizar publicaciones periódicas para la búsqueda de información.

Rango de edad	**Número de investigadores**	**Investigadores que utilizan las publicaciones periódicas para la búsqueda de información**	**%**
Menor de 25 años			
25 a 34 años	5	2	40
35 a 44 años	18	6	33
45 a 54 años	32	12	37
55 a 64 años	45	18	40
Mayor de 65 años	40	19	48

Fuente: Elaboración propia

Los resultados señalan que el mayor número obtenido fue 19 de 40 investigadores entre el rango mayor de 65 años de edad, con el 48%; 18 de 45 entre 55 a 64 años y 2 de 5 entre 25 a 34 años, siendo para ambos casos el 40%; posteriormente 12 de 32 entre 45 a 54 años, con el 37%; y por último 6 de 18 de entre 35 a 44 años, correspondiente al 33%. Realizado el cálculo de las medidas de asociación se tiene que: (X^2)= 5.9893 C= 0.17175, lo cual indica que hay una relación o asociación baja entre los rangos de edad de los investigadores y el uso de las publicaciones periódicas para la búsqueda informativa de los investigadores.

Ahora bien, para los investigadores que señalaron utilizar el Internet como primera opción para realizar su búsqueda informativa, en los diferentes rubros de antigüedad como investigadores del SNI, se señalan a continuación. (Ver tabla 14).

Tabla 14. Años de antigüedad como investigador del SNI de los investigadores que señalaron, en primer lugar, utilizar el Internet para la búsqueda de información.

Antigüedad como investigador del SNI	**Número de investigadores**	**Investigadores que utilizan el Internet para la búsqueda de información**	**%**
Menos de 5 años	17	4	23
Entre 5 a 10 años	25	4	16
Entre 11 a 15 años	44	6	14
Entre 16 a 20 años	13	3	23
Entre 21 a 25 años	11	1	9
Entre 26 a 30 años	14	3	21
Más de 30 años	16	1	6

Fuente: Elaboración propia

Se obtuvo 4 de 17 investigadores con menos de 5 años de antigüedad, y 3 de 13 entre 16 a 20 años, siendo para ambos casos un 23%; posteriormente 3 de 14 entre 26 a 30 años, con un 21%; 4 de 25 entre 5 a 10 años, con un 16%; 6 de 44 entre 11 a 15 años, siendo un 14%; 1 de 11 entre 21 a 25 años, correspondiente a un 9%; y finalmente 1 de 16 para más de 30 años, con un 6%. Con estos resultados se calculó la relación o asociación entre variables, dando como resultado: (X^2)= 5.0639 y C= 0.1741, esto indica que existe una relación o asociación baja entre los años de antigüedad como investigador del SNI y el uso del Internet para la búsqueda de información.

En cuanto a los investigadores que apuntaron como primera opción el inciso b) la biblioteca, hemeroteca, centro de documentación, archivos, para la búsqueda informativa, conforme a sus años de antigüedad como investigadores del SNI, se muestra abajo. (Ver tabla 15).

Tabla 15. Años de antigüedad como investigador del SNI de los investigadores que señalaron, en primer lugar, el inciso b) La biblioteca, hemeroteca, centro de documentación, archivos, para realizar búsqueda de información.

Antigüedad como investigador del SNI	**Número de investigadores**	**Investigadores que señalaron el inciso b) la biblioteca, hemeroteca, centro de documentación, archivos para realizar búsqueda de información**	**%**
Menos de 5 años	17	9	53
Entre 5 a 10 años	25	15	60
Entre 11 a 15 años	44	15	34
Entre 16 a 20 años	13	2	15
Entre 21 a 25 años	11	4	36
Entre 26 a 30 años	14	9	64
Más de 30 años	16	9	56

Fuente: Elaboración propia

Las respuestas arrojaron que 9 de 14 personas son de entre 26 a 30 años, siendo un 64%; 15 de 25 entre 5 a 10 años, con un 60%; 9 de 16 para más de 30 años, siendo un 56%; 9 de 17 para menos de 5 años, con un 53%; 4 de 11 entre 21 a 25 años, con un 36%; 15 de 44 entre 11 a 15 años, con un 34%; y finalmente 2 de 13 entre 16 a 20 años, correspondiente a un 15%. Estos resultados analizados con las fórmulas de asociación se tiene: $(X^2)= 5.1294$ $C= 0.1569$, lo cual determina que existe una relación o asociación baja entre los años de antigüedad como investigador del SNI y el uso de la biblioteca, hemeroteca, centro de documentación, archivos, para la búsqueda informativa que ellos realizan.

Respecto a los investigadores que dijeron en primer lugar utilizar las monografías para realizar su búsqueda informativa, conforme a sus años de antigüedad como investigadores del SNI, se obtuvieron los siguientes resultados. (Ver tabla 16).

Tabla 16. Años de antigüedad como investigador del SNI de los investigadores que señalaron, en primer lugar, utilizar las monografías para la búsqueda de información.

Antigüedad como investigador del SNI	**Número de investigadores**	**Investigadores que utilizan las monografías para la búsqueda de información**	**%**
Menos de 5 años	17	11	65
Entre 5 a 10 años	25	14	56
Entre 11 a 15 años	44	18	41
Entre 16 a 20 años	13	5	38
Entre 21 a 25 años	11	7	64
Entre 26 a 30 años	14	3	21
Más de 30 años	16	7	44

Fuente: Elaboración propia

Los resultados indican que 11 de 17 investigadores se sitúan en menos de 5 años, es el 65%; posteriormente 7 de 11 entre 21 a 25 años, siendo el 64%; 14 de 25 entre 5 a 10 años, siendo un 56%; 7 de 16 para más de 30 años, siendo un 44%; 18 de 44 entre 11 a 15 años, siendo un 41%; 5 de 13 entre 16 a 20 años, siendo un 38%; y por último 3 de 14 entre 26 a 30 años, siendo un 21%. Realizando el cálculo correspondiente a las variables de asociación, se tiene que: $(X^2)= 8.5453$ y C= 0.2000, lo cual indica que se tiene una relación o asociación baja entre la antigüedad como investigador del SNI de los investigadores y el uso de las monografías para la búsqueda informativa.

En lo concerniente a las respuestas de los investigadores que señalaron, en primer lugar utilizar las publicaciones periódicas para su búsqueda informativa, conforme a sus años de antigüedad como investigadores del SNI, se obtuvo lo siguiente. (Ver tabla 17).

Tabla 17. Años de antigüedad como investigador del SNI de los investigadores que señalaron, en primer lugar, utilizar publicaciones periódicas para la búsqueda de información.

Antigüedad como investigador del SNI	**Número de investigadores**	**Investigadores que utilizan las publicaciones periódicas para la búsqueda de información**	**%**
Menos de 5 años	17	5	29
Entre 5 a 10 años	25	10	40
Entre 11 a 15 años	44	12	27
Entre 16 a 20 años	13	5	38
Entre 21 a 25 años	11	3	27
Entre 26 a 30 años	14	9	64
Más de 30 años	16	7	44

Fuente: Elaboración propia

Las respuestas muestran que 9 de 14 entre 26 a 30 años de antigüedad, corresponde al mayor porcentaje con 64%; después 7 de 16 para más de 30 años, siendo un 44%; 10 de 25 entre 5 a 10 años, con un 40%; 5 de 13 entre 16 a 20 años, con un 38%; 5 de 17 para menos de 5 años, siendo un 29%; y por último 12 de 44, entre 11 a 15 años, y 3 de 11 entre 21 a 25 años, correspondiente para ambos un 27%. Calculando la asociación se tiene que: $(X^2)= 5.9389$ y C= 0.17365, lo que indica que hay una relación o asociación baja entre la antigüedad como investigadores del SNI de los investigadores y el uso de las publicaciones periódicas para la búsqueda informativa de ellos.

En cuanto a los investigadores que expresaron utilizar el Internet como primera opción para realizar su búsqueda informativa, en las diferentes categorías laborales, son los que se exponen a continuación. (Ver tabla 18).

Tabla 18. Categoría laboral de los investigadores que señalaron, en primer lugar, utilizar el Internet para la búsqueda de información.

Categoría laboral	**Número de investigadores**	**Investigadores que utilizan el Internet para la búsqueda de información**	**%**
Investigador Asociado	15	6	40
Investigador Titular	119	16	13
Profesor Titular	3	1	33

Fuente: Elaboración propia

Se obtuvo 6 de 15 investigadores dentro de la categoría laboral de Investigador Asociado, siendo un 40%; 1 de 3 en la categoría de Profesor Titular, con un 33%; y por último 16 de 119 en la categoría de Investigador Titular, con un 13%. De esto calculando su asociación entre variables tenemos lo siguiente: (X^2)= 4.5034 y C= 0.16545, por lo que existe una relación o asociación baja entre las categorías laborales de los investigadores y el uso del Internet para la búsqueda informativa.

Respecto a los investigadores que apuntaron como primera opción el inciso b) la biblioteca, hemeroteca, centro de documentación, archivos, para la búsqueda informativa, en sus diferentes categorías laborales, se muestra lo siguiente. (Ver tabla 19)

Tabla 19. Categoría laboral de los investigadores que señalaron, en primer lugar, el inciso b) La biblioteca, hemeroteca, centro de documentación, archivos, para la búsqueda de información.

Categoría laboral	**Número de investigadores**	**Investigadores que señalaron el inciso b) la biblioteca, hemeroteca, centro de documentación, archivos para realizar búsqueda de información**	**%**
Investigador Asociado	15	7	47
Investigador Titular	119	62	52
Técnico académico Titular	3	1	33
Profesor Titular	3	1	33

Fuente: Elaboración propia

Los resultados indican que 62 de 119 investigadores son de la categoría de Investigador Titular, siendo un 52%; después 7 de 15 Investigadores Asociados, con un 47%; y por último 1 de 3 de Técnico académico titular y Profesor Titular respectivamente, y siendo para ambos un 33%. Estos resultados analizados con las fórmulas de asociación se tiene: (X^2)= 10.2158 y C= 0.2148, lo que indica que existe una relación o asociación baja entre la categoría laboral de los investigadores y el uso de la biblioteca, hemeroteca, centro de documentación, archivos, para la búsqueda informativa que ellos realizan.

De los investigadores que dijeron en primer lugar utilizar las monografías para realizar su búsqueda informativa, conforme a su categoría laboral, se enlistan abajo. (Ver tabla 20).

Tabla 20. Categoría laboral de los investigadores que señalaron, en primer lugar, utilizar las monografías para la búsqueda de información.

Categoría laboral	**Número de investigadores**	**Investigadores que utilizan las monografías para la búsqueda de información**	**%**
Investigador Asociado	15	10	67
Investigador Titular	119	59	49
Técnico académico Titular	3	1	33
Profesor Titular	3	1	33

Fuente: Elaboración propia

Se observa que 10 de 15 investigadores de la categoría Investigador Asociado, corresponde al 67%; 59 de 119 para Investigador titular, con un 49%; y finalmente 1 de 3 para Técnico académico titular, y Profesor titular, con un 33% para ambos. Realizando el cálculo correspondiente a las variables de asociación, se tiene que: (X^2)=7.5299 y C= 0.1856, lo cual señala que se tiene una relación o asociación baja entre la categoría laboral del investigador y el uso de las monografías para su búsqueda informativa.

Los investigadores que apuntaron como primer lugar utilizar las publicaciones periódicas para su búsqueda informativa, conforme a su categoría laboral, se muestran a continuación. (Ver tabla 21).

Tabla 21. Categoría laboral de los investigadores que señalaron, en primer lugar, utilizar publicaciones periódicas para la búsqueda de información.

Categoría laboral	**Número de investigadores**	**Investigadores que utilizan las publicaciones periódicas para la búsqueda de información**	**%**
Investigador Asociado	15	3	20
Investigador Titular	119	50	42

Fuente: Elaboración propia

Los resultados señalan con el mayor número es 50 de 119 investigadores con la categoría de Investigador titular, siendo un 42%; y por último 3 de 15 Investigadores asociados, con un 20%. Estos resultados analizados con las fórmulas de asociación se tiene: (X^2)= 1.3499 y C= 0.0846, lo que indica que no existe asociación entre las categorías laborales y el utilizar las publicaciones periódicas para la búsqueda informativa.

5. Discusión de resultados y conclusiones

Con base en los cuestionamientos que dieron lugar en la presente investigación para conocer el comportamiento informativo que presentan los investigadores de los subsistemas de Humanidades y de la Investigación Científica de la UNAM que pertenecen al SNI, del área IV de Humanidades y Ciencias de la Conducta, partimos de la primera cuestión respondiendo lo siguiente:

Los investigadores realizan su búsqueda de información iniciando con la búsqueda bibliográfica especializada, la mayoría de ellos no especificaron qué medios utilizaban para realizar dicha búsqueda. Una vez que identifican su bibliografía prosiguen a acudir a la biblioteca de su institución, lo cual deja ver la importancia que tiene para ellos las bibliotecas, ya que revisan las fuentes bibliográficas que les proveen éstas, ya sea de forma impresa o electrónica. La relevancia que los investigadores les dan a estas unidades de información coincide con lo encontrado en un estudio realizado por Corkill y Mann (1978), donde también se presenta este interés. Posteriormente, en los casos en que su biblioteca no cuenta con los documentos identificados dentro de su bibliografía especializada utilizan Internet para descargar documentos en Google *scholar*. Para ahondar más en sus investigaciones, pueden acudir ya sea a su biblioteca personal, a realizar nuevamente búsqueda bibliográfica especializada, al archivo; a buscar en bases de datos de la UNAM, a intercambio con los colegas, a adquisición de libros especializados en librerías, o a asistir a conferencias. Además como último paso, recurren a los colegas expertos en el tema para mayor información, aunque no fue un paso señalado en primer lugar por los investigadores, sí fue mencionado dentro del paso cuatro y cinco. El intercambio con colegas coincide también con lo que Corkill y Mann (1978) encontraron en su estudio donde señalan que hay "un intercambio de información e ideas con otros colegas que trabajan el mismo campo, con el fin de obtener o difundir la información". Estos resultados confrontados con la hipótesis no queda corroborada, ya que en la búsqueda bibliográfica especializada que señalan los investigadores no especifican si la realizan consultando el catálogo electrónico, como se indicó en la hipótesis.

En cuanto a algunos de los factores que pueden influir en el comportamiento informativo de los investigadores, se puede aludir que con base en la asociación de las variables de edad, categoría laboral y años de antigüedad como investigador del SNI, con el uso de los dos recursos de información (las bibliotecas e Internet) seleccionados por los investigadores como primera opción y dichas variables con el uso de las fuentes de información (monografías y publicaciones periódicas) que se analizaron, en la mayoría resultó con una asociación baja y sólo en dos asociaciones: rango de edad con biblioteca y categoría laboral con publicaciones periódicas, la relación fue nula. Esto indica que no influyen los aspectos como la edad, categoría laboral y antigüedad laboral en el SNI, en el comportamiento informativo de dichos investigadores, como se había afirmado en la hipótesis.

Respecto a los recursos y fuentes de información que usan en su mayoría, los resultados arrojaron que en lo que respecta a los recursos de información, el más importante que utilizan fue el rubro de biblioteca, hemeroteca, centro de

documentación, archivos. Con ello se comprueba parte de la hipótesis, es decir, en lo que respecta a este rubro de recursos, ya que no se comprobó que el rubro de los congresos, conferencias, seminarios y encuentros, haya sido el segundo rubro de recursos de predilección como se señaló en la hipótesis.

Los resultados sobre el uso de las bases de datos de los investigadores del SNI, indican que fue el tercer recurso más importante en la búsqueda de información. Esto hace notar que su uso no es pobre, en comparación a lo que señala Sanz (1994) en su obra, sobre el uso de las bases de datos por los humanistas, él indica que "este tipo de usuarios consulta muy poco las bases de datos para obtener información sobre un tema determinado o para estar al día en su campo de conocimiento" (Sanz, 1994: 78). Además, autores como Méndez (1984), indicaron una menor frecuencia de su consulta. Por su parte, Raben y Burton (1981), además de Mackesy (1982), señalaron como principal problema de esto "la falta de una planificación adecuada en el desarrollo de las bases de datos específicas para los humanistas, de tal manera que a veces era excesivamente complejo acceder a la información que contenían…" (Sanz, 1994: 78). Confrontando lo anterior, se puede señalar que las bases de datos que en décadas pasadas se venían utilizando contaban con un diseño y herramientas diferentes a las actuales, como lo indican y coincido con los autores, Raben, Burton (1981) y Mackesy (1982), sobre las causas por las que no eran casi consultadas dichas herramientas. Actualmente el diseño de las bases de datos ha mejorado gracias a los avances tecnológicos, siendo más fácil su uso.

En lo que corresponde a la predilección de las fuentes de información a las que acuden los investigadores, resultó en primer lugar, las monografías y en segunda instancia las publicaciones periódicas. Esto coincide con los resultados obtenidos en un estudio por Heinzkill (1980), además de otros realizados por Budd (1989), donde reporta que entre el 64% y el 82% de las citas fueron de monografías, indiscutiblemente esto indica la importancia de estas últimas para las investigaciones en humanidades. Con esto, queda comprobada la hipótesis plateada para este rubro.

El idioma de las fuentes de información que consultan mayormente los investigadores fue el inglés, como el idioma más señalado por los investigadores, lo cual muestra que consultan en su mayoría materiales en idioma extranjero. Esto último de igual forma se presentó en estudios realizados por otros autores, como Hutchins (1971). Como segundo idioma fue el español, posteriormente fueron mencionados los idiomas: francés, alemán, italiano, portugués, latín, hebreo, ruso, catalán, náhuatl, etc. Estos resultados comprueban la hipótesis, en que el idioma inglés es el más utilizado en las fuentes de información los investigadores, además de usar conjuntamente fuentes en otros idiomas como el francés y hebreo.

Respecto a la antigüedad de los materiales que consultan los investigadores resultó que es variada, ya que las cantidades obtenidas muestran una muy ligera diferencia entre los rangos de antigüedad. Esto es, que el material consultado puede ser de los últimos 5 años, de 5 a 10 años o de más de 10 años. Este hecho no concuerda con lo obtenido por Corkill y Mann (1978), donde señalaron que muchas personas usaron materiales antiguos. Para este rubro, la hipótesis no se

confirma, ya que se planteó en la misma, que la antigüedad del material que utilizan los investigadores era de más de 10 años.

En lo que respecta a delegar o no la búsqueda informativa a otras personas, resultó que los investigadores no delegan la búsqueda informativa a otro u otros colaboradores o ayudantes, lo cual se confirma con estudios realizados por otros autores como Stone (1980) realizados en décadas pasadas. Con esto se corrobora la hipótesis respectiva.

Finalmente, cabe señalar que este estudio es un acercamiento y un parteaguas a nuevos aspectos a tratar de manera más profunda sobre el comportamiento informativo de los investigadores analizados, para así aportar más literatura sobre la temática, ya que aún es escasa en esta área.

6. Referencias bibliográficas

Bouazza, A. (1989). Information user studies. *Encyclopedia of Library and Information Science,* 44, 144-166.

Budd, J. (1989). Research in two cultures. *Collection Management*, 11 (3-4), 1–23.

Calva González, J. J. (2004). *Las necesidades de información: fundamentos teóricos y métodos*. México: UNAM/CUIB.

CONACyT. (2013). *Sistema Nacional de Investigadores*. Obtenido de: http://www.conacyt.gob.mx/sni/Paginas/default.aspx [Consulta: 28/10/2013].

— (2014). *Sistema Nacional de Investigadores. Investigadores vigentes a enero de 2014*. Obtenido de: http://www.conacyt.gob.mx/SNI/_layouts/xlviewer.aspx?id=/SNI/Documents/VIGENTES_SNI2014.xlsx [Consulta: 23/02/2014].

Corkill, C., M. Mann. (1978). *Information needs in the humanities: two postal surveys.* Sheffield: University of Sheffield, Centre for Research on User Studies.

DGAPA (Dirección General de Asuntos del Personal Académico). (2013). *Personal académico en los subsistemas de acuerdo con la figura*. Obtenido de: http://dgapa.unam.mx/html/estadisticas/Estadistica-Qna2213.pdf [Consulta: 23/11/2013].

— (2014). *Estatuto del personal académico de la UNAM (EPA).* Obtenido de: http://dgapa.unam.mx/html/normatividad/epa.html [Consulta: 05/05/2014].

Diario Oficial de la Federación. (2013). *Reglamento del Sistema Nacional de Investigadores, Primera sección.* Obtenido de: http://diariooficial.segob.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=4932567&fecha=26/09/2006 [Consulta: 28/10/2013].

Fulton, C. (1991). Humanists as information users: a review of the literature. *Australian Academic & Research Libraries*, 2 (3), 188-197.

Heinzkill, R. (1980). Characteristics of references in selected scholarly English Literary journals. *Library Quarterly*, 50 (3), 352-365.

Hutchins, W. J., Pargeter, L. J., y Saunders. (1971). *The language barrier: a study in depth of the place of foreign language materials in the research activity of an academic community.* Sheffield: University of Sheffield.

Mackesy, E. M. (1982). A perspective on secondary access services in the humanities. *Journal of the American Society for Information Science*, 33 (2), 146-151.

Méndez, A. (1984). An analysis of humanists requests received by an Information Service for the Humanities. *Journal of Information Science,* 9, 97-105.

Münster, I. (2003). Un estudio de las necesidades de información, hábitos y características de investigadores en Humanidades y Ciencias Sociales. *Información, cultura y sociedad.* Obtenido de:http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1851174020030001000 04lng=es&nr=iso [Consulta: 16/10/2013].

Raben, J., y Burton, S. K. (1981). Information systems and services in the arts and humanities. *Annual Review of Information Science and Technology,* 16, 247-266.

Rojas Soriano, R. (2005). *Guía para realizar investigaciones sociales*. México: Plaza y Valdés.

Sanz Casado, E. (1994). *Manual de estudios de usuarios.* Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruipérez.

Sievert, D. y Sievert, M. E. (1989). Philosophical research: report from the field. En *Humanists at work: disciplinary perspectives and personal reflections.* (pp. 79-94). Chicago: University Illinois at Chicago.

Stieg, M. F. (1981). The information of needs of historians. *College and research libraries,* 42 (6), 549-560.

Stone, S. (1980). CRUS humanities research programme. En S. Stone (ed.), *Humanities information research proceedings of a seminar.* (pp. 15-26). Sheffield, UK: University of Sheffield.

UNAM (Universidad Nacional Autónoma de México). (2013). *Agenda estadística UNAM 2013*. Obtenido de: http://www.planeacion.unam.mx/Agenda/2013/disco/# [Consulta: 24/10/2013].

— (2013). *Portal de estadística universitaria*. Obtenido de: http://www.estadistica.unam.mx/numeralia/ [Consulta: 24/10/2013].

Wiberley, S. E. y Jones, W. G. (1989). Patterns of information seeking in the Humanities. *College and Research Libraries*, 50 (6), 638-645.

7. Anexo

CUESTIONARIO

Le solicito amablemente indique las respuestas que considere adecuadas desde su punto de vista. Los datos que usted proporcione tienen gran importancia.

Instrucciones: Marque por favor con una "x" las respuestas a las preguntas solicitadas, y en orden progresivo del 1 al 5 donde se le solicite (siendo el número 1 el más importante), además de escribir la información necesaria en los espacios correspondientes para ello.

1. Rango de edad al que pertenece:
   a) Menor de 25 años ( )
   b) 25 a 34 años ( )
   c) 35 a 44 años ( )
   d) 45 a 54 años ( )
   e) 55 a 64 años ( )
   f) Mayor de 65 años ( )

2. Antigüedad como investigador del SNI:
   a) Menos de 5 años ( )
   b) Entre 5 a 10 años ( )
   c) Entre 5 a 10 años ( )
   d) Entre 16 a 20 años ( )
   e) Entre 21 a 25 años ( )
   f) Entre 26 a 30 años ( )
   g) Entre 26 a 30 años ( )

3. Categoría laboral: _____

4. ¿Cuáles son los pasos que sigue cuando busca información para sus investigaciones?

   _____
   _____
   _____
   _____

5. Cuando realiza búsqueda de información, ¿A qué recursos acude para obtenerla? (Señale en orden progresivo y de importancia del 1 al 5, siendo el 1 el más importante. Puede repetir números si lo considera)

   a) Colegas.
      ( )
   b) Biblioteca, hemeroteca, centro de documentación, archivos
      ( )
   c) Catálogo electrónico
      ( )
   d) Colección particular.
      ( )
   e) Colección particular de otros colegas.
      ( )
   f) Experiencia personal.
      ( )
   g) Expertos en el área.
      ( )
   h) Congresos, conferencias, seminarios, encuentros.
      ( )
   i) Bases de datos bibliográficas.
      ( )
   j) Internet (motores de búsqueda, yahoo, google, altavista, redes sociales)
      ( )
   k) Librerías
      ( )
   l) Otro, especifique
      _____ ( )

6. ¿Cuáles son las fuentes de información a las que acude para realizar sus investigaciones? (Señale por orden progresivo y de importancia del 1 al 5, siendo el 1 el más importante. Puede repetir números si lo considera)

a) Monografías (libros, tesis, etc.)
( )
b) Publicaciones periódicas (revistas, anuarios, diarios, etc.)
( )
c) Publicaciones oficiales (informes de organismos nacionales y extranjeros, etc.) ( )
d) Obras de consulta (diccionarios, enciclopedias, directorios, manuales, etc.)
( )
e) Fuentes referenciales (catálogos, índices, abstracts, bibliografías, etc.).
( )
f) Materiales audiovisuales (videos, casetes, etc.)
( )
g) Documentos técnicos (partituras, patentes, planos, mapas, etc.)
( )
h) Otros,
especifique_____ ( )

7. ¿Cuál es el idioma de las fuentes de información que consulta?
   a) Español ( )
   b) Inglés ( )
   c) Francés ( )
   d) Alemán ( )
   e) Hebreo ( )
   f) Otro (s),
   especifique_____

8. Indique la antigüedad del material que utiliza para sus investigaciones:
   a) Últimos 5 años. ( )
   b) Más de 5 y hasta 10 años ( )
   c) Más de 10 años ( )
   d) Otra,
   especifique_____

9. ¿Delega la búsqueda de información en algún ayudante o colaborador?

   a) Siempre ( )
   b) Casi siempre ( )
   c) Nunca ( )
   d) Casi nunca ( )

¡GRACIAS POR SU ATENCIÓN!

CC BY

ARTÍCULOS

Revista General de **Información y Documentación**
ISSN: 1132-1873

http://dx.doi.org/10.5209/RGID.56582

EDICIONES COMPLUTENSE

La gestión de proyectos en las bibliotecas universitarias: percepciones de los profesionales latinoamericanos

Silvia Cobo-Serrano[1]; Rosario Arquero-Avilés[2]

Recibido: 22 marzo 2016 / Aceptado: 24 de junio de 2017

Resumen. Los profesionales de las unidades de información y documentación emplean frecuentemente técnicas de gestión de proyectos, cuyo conocimiento requiere de una formación integral en *Management o Administración*. Este trabajo tiene como finalidad conocer la percepción que tienen los profesionales de las bibliotecas universitarias en Latinoamérica (Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, Ecuador, Guatemala, México, Panamá, Paraguay, Perú, Puerto Rico y Venezuela) sobre la disciplina gestión de proyectos, de tal manera que sus consideraciones y experiencia profesional permitan disponer de una visión actual de la misma. Para ello, se ha utilizado una encuesta como metodología cuantitativa y cualitativa basada en un cuestionario formado por 14 preguntas. Los resultados obtenidos abordan la procedencia geográfica e institucional de los encuestados, la formación académica recibida, la experiencia profesional y los proyectos en los que han estado vinculados y, también, la presencia de la gestión de proyectos como materia en los estudios de Bibliotecología y Ciencias de la Documentación.
Palabras clave: Gestión de proyectos; *Management o Administración*; planificación bibliotecaria; bibliotecas universitarias; percepción profesional; estudios de Bibliotecología; Latinoamérica.

[en] Project management at academic libraries: professional perception in Latin American countries

Abstract. Library and information service professionals use project management techniques most frequently, the result of which infers an integrated knowledge on Management issues. This paper aims at analysing academic librarians' perception on project management as a discipline in Latin American countries (Bolivia, Brazil, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, Ecuador, Guatemala, Mexico, Panama, Paraguay, Peru, Puerto Rico and Venezuela). According to this, their opinions and professional experience will let us know the state of the art of this managerial technique. To that end, a quantitative and qualitative methodology has been based upon a questionnaire made up of 14 questions. The results are focused on the respondents' geographic context and institutional affiliation, university training, professional experience based on projects as well as project management courses in Library and Information Science education.
Keywords: Project management; Management; library planning; academic universities; professional perception; Library and Information Science education; Latin American countries.

[1] Doctora en Documentación
E-mail: s.cobo@ucm.es

[2] Universidad Complutense de Madrid. Departamento de Biblioteconomía y Documentación. Facultad de Ciencias de la Documentación
E-mail: carquero@ucm.es

Sumario. 1. Introducción. 2. Metodología.3. Resultados y discusión. 4. Conclusiones. 5. Referencias bibliográficas.

Cómo citar: Cobo-Serrano, S. Arquero-Avilés, R. (2017) La gestión de proyectos en las bibliotecas universitarias: percepciones de los profesionales latinoamericanos, en *Revista General de Información y Documentación* 27 (1), 247-260.

1. Introducción

La adecuada gestión de las unidades de información y documentación requiere que sus profesionales dispongan de una formación especializada en *Management o Administración*, en general, y de sus funciones, en particular, tales como dirección, planificación o comunicación. En este sentido y desde la perspectiva académica y docente, resulta de especial relevancia ofertar asignaturas en las titulaciones universitarias de Bibliotecología y Ciencias de la Documentación que permitan la formación integral de los gestores, revelándose como una de las áreas prioritarias la enseñanza de la gestión de proyectos en las titulaciones de grado y/o posgrado en el área de Bibliotecología y Documentación.

En esta área de conocimiento, la gestión de proyectos se contextualiza en el ámbito del *Management o Administración*, está vinculada a la función de planificación y se sitúa a un nivel inferior. La planificación, como función esencial para la gestión de unidades de información y documentación, ha sido objeto de interés para numerosos estudiosos de la materia, entre los que destacan autores ya clásicos en el panorama internacional como McKee (1989), Bryson (1999), Corral (2000), Stueart y Moran (2002) y, entre otros, Bryson y Alston (2011), por sus aportaciones sobre la importancia del enfoque sistémico o entorno en el que se ubica la unidad de información y documentación, la concepción de la planificación como un proceso de pensamiento estratégico, la visión del rumbo futuro de la unidad con acciones específicas declaradas en la planificación operativa y la necesidad de generar planes flexibles ante los imprevistos que puedan acontecer en las unidades de información y documentación.

A este respecto, se ha de señalar, por consiguiente, que:

> La planificación estratégica o a largo plazo establece las grandes líneas de acción que una unidad de información y documentación deberá seguir para caminar hacia un futuro previsible, mientras que la planificación operativa deberá traducir las directrices generales de los planes estratégicos a un nivel más detallado e inmediato con la finalidad principal de obtener resultados (Arquero Avilés; García-Ochoa, 2005: 34).

Este procedimiento jerárquico de gestión en el que, inicialmente, se indica el rumbo de la unidad (planificación estratégica) y, en relación con dicho marco de referencia, se declaran los objetivos que se persiguen alcanzar (planificación operativa) culmina con la asociación o identificación de estos objetivos vinculados a proyectos, cuya gestión se debe realizar de forma adecuada para cumplir con la planificación formulada en la unidad de información y documentación.

Analizada la literatura científica sobre la materia en el área de Bibliotecología y Ciencias de la Documentación, se pueden sintetizar las siguientes características definitorias de la gestión de proyectos como disciplina del *Management o Administración*:

- En términos generales, se podría afirmar que el ciclo de vida de los proyectos está constituido por cuatro grandes procesos o etapas: definición, planificación, ejecución y control y, por último, cierre de proyecto.
- Por su parte, la definición del proyecto implica la mención de los objetivos, la escala temporal y los recursos requeridos (Webb, 2001; Alam y Gühl, 2016). Asimismo, es esencial la definición del alcance y la formulación de los objetivos tanto generales como específicos, que deben ser realistas, precisos, temporales y compatibles (Domenico, 2010). Entre otros aspectos a considerar, se recomienda la elaboración de una relación de los recursos humanos implicados, así como la identificación y posterior clasificación de los posibles riesgos existentes (Allan, 2004).
- La siguiente etapa del ciclo de vida de los proyectos es la planificación, que constituye la fase nuclear de dicha gestión, ya que de ella dependerá el éxito o fracaso de la propuesta proyectual que pretende alcanzar la institución. Resulta fundamental la identificación de las tareas a desarrollar en la implementación del proyecto, así como el desglose de las mismas en un determinado número de paquetes de trabajo, la ordenación de estas tareas de forma secuencial o paralela, la identificación de las actividades críticas, no críticas y las tareas recurrentes de los proyectos, que, en palabras de Allan (2004), son aquellas que se repiten de forma regular. Entre otros aspectos destacables, se recomienda que en la etapa de planificación se establezcan las fechas de inicio y fin de cada tarea, se identifiquen los hitos (esto es, según Carpenter (2011), puntos críticos de un proyecto donde se produce una revisión del progreso del mismo) y se asignen los roles y responsabilidades (Buser et al., 2014). El producto tangible de la planificación es el plan del proyecto; es decir, un documento de referencia sujeto a modificaciones en el que se suelen recoger, como mínimo, las tareas, la duración y los recursos estimados para la implementación del proyecto.
- La fase o etapa de ejecución y control del proyecto implica la ejecución de las actividades o tareas previstas y, paralelamente, el control de los plazos, costes, entregables y riesgos, entre otros aspectos fundamentales.
- Por último, el cierre del proyecto es la fase conclusiva del mismo, donde es frecuente la realización de un proceso evaluativo de la ejecución, del impacto del proyecto, de las debilidades detectadas o de las buenas prácticas identificadas.

Consecuentemente, se puede señalar que, analizados los aspectos fundamentales de la gestión de proyectos que relevan su importancia para la adecuada gestión de las unidades de información y documentación, en la presente investigación se pretende

conocer la percepción que tienen los profesionales de las bibliotecas universitarias de Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, Ecuador, Guatemala, México, Panamá, Paraguay, Perú, Puerto Rico y Venezuela sobre dicha disciplina, la cual favorece que las bibliotecas puedan responder rápida y eficientemente a las nuevas condiciones del medio, llegando a ser comparadas con las compañías emergentes de base tecnológica conocidas como *start-up* (Marcum, 2015).

De esta manera, la investigación complementa el estudio realizado sobre la oferta de asignaturas sobre gestión de proyectos en las titulaciones de Bibliotecología y Ciencias de la Documentación en Iberoamérica (Cobo Serrano; Arquero Avilés, 2014), por lo que ambas perspectivas (parte docente y visión profesional actual) permiten obtener una visión general del estado actual de la gestión de proyectos, disciplina primordial en Bibliotecología y Documentación, a tenor de las características definitorias comentadas previamente.

2. Metodología

Se parte de una identificación de la gestión de proyectos como materia docente en las titulaciones universitarias de grado y posgrado en el área de Bibliotecología y Ciencias de la Documentación en Iberoamérica con el fin de constatar la importancia de dicha disciplina en la gestión eficiente de los proyectos a implementar en las unidades de información y documentación.

El trabajo se centra específicamente en el ámbito de las bibliotecas universitarias como unidades de información y documentación en las que se ha identificado el desarrollo del mayor número de ideas e iniciativas de proyectos (tal y como se pone de manifiesto en las contribuciones Greene (2010) y Duncan y Gerrard (2011), relativos a la creación de un repositorio institucional de acceso abierto en la biblioteca de la Universidad de Dublín y al servicio virtual de referencia en la biblioteca de la Universidad de Saskatchewan (Canadá), respectivamente).

Se ha utilizado una encuesta como método directo para el análisis de las respuestas aportadas por los sujetos participantes en el estudio (profesionales de la documentación de las bibliotecas universitarias de Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, Ecuador, Guatemala, México, Panamá, Paraguay, Perú, Puerto Rico y Venezuela). Este método es de gran utilidad cuando se quiere obtener una información profunda, que provenga directamente del sujeto analizado (Martín Moreno, 2007). Por su parte, se consideró que el cuestionario sería el instrumento de recolección de datos más pertinente para realizar el estudio evaluativo.

De acuerdo con la tabla 1, el cuestionario se envió a los 1.042 profesionales identificados que desarrollan su actividad profesional en las bibliotecas universitarias latinoamericanas de los 14 países seleccionados, correspondientes a las universidades en las que se ofertan asignaturas sobre gestión de proyectos en sus respectivas titulaciones de Bibliotecología y Ciencias de la Documentación.

Tabla 1. Cuestionarios enviados a Latinoamérica

Universidades	Cuestionarios enviados	%
Bolivia		
Universidad Mayor de San Andrés	2	0,19
Brasil		
Faculdades Integradas Coração de Jesus	1	0,09
Universidade Estadual Paulista "Júlio de Mesquita Filho"	164	15,74
Universidade do Estado de Santa Catarina	14	1,34
Universidade Federal de Goiás	16	1,53
Universidade Federal de São Carlos	49	4,70
Chile		
Universidad Católica de la Santísima Concepción	18	1,73
Universidad de Playa Ancha	2	0,19
Universidad Tecnológica Metropolitana	34	3,26
Colombia		
Universidad de Antioquia	93	8,92
Universidad de La Salle	5	0,48
Pontificia Universidad Javeriana	97	9,31
Costa Rica		
Universidad de Costa Rica	18	1,73
Universidad Nacional	75	7,20
Cuba		
Universidad de La Habana	5	0,48
Ecuador		
Universidad de Guayaquil	50	4,80
Guatemala		
Universidad de San Carlos de Guatemala	6	0,57
México		
Universidad Autónoma de Chihuahua	24	2,30
Universidad Autónoma de Nuevo León	53	5,09
Universidad de Guadalajara	59	5,66
Panamá		
Universidad de Panamá	44	4,22
Paraguay		
Universidad Nacional de Asunción	20	1,92
Perú		
Universidad Nacional Mayor de San Marcos	13	1,25
Puerto Rico		
Universidad de Puerto Rico	27	2,60

Venezuela	
Universidad Central de Venezuela	153
Total	1.042

Seguidamente, se procedió al diseño del cuestionario, que consta de 14 preguntas englobadas en cuatro bloques. El objeto del primero era recabar información sobre la procedencia geográfica y filiación institucional de los encuestados. En el segundo bloque se analiza la formación académica que han recibido los profesionales y se indaga sobre la formación, en concreto, que han recibido en técnicas de gestión de proyectos. El tercer bloque está enfocado a la participación de los encuestados en la gestión de los proyectos que se implementan en sus respectivas bibliotecas, tales como temáticas de los proyectos, roles asignados, metodologías de gestión o uso de software para proyectos. Por su parte, el cuarto bloque recoge la percepción de los participantes en relación a la formación en técnicas de gestión de proyectos en las enseñanzas universitarias de Bibliotecología y Ciencias de la Documentación.

Con respecto a la definición del tipo de preguntas del cuestionario, se incluyeron preguntas cerradas (la respuesta está limitada a una de las opciones preestablecidas), abiertas (el encuestado responde libremente) y mixtas (combinación de preguntas cerradas y abiertas). Por su parte, se establecieron los siguientes formatos de respuesta: dicotómicas (selección de una respuesta entre dos únicas opciones), elección única (selección de una respuesta entre varias posibles), elección múltiple (selección de una o varias respuestas) y escala de *Likert* (escala cuyas opciones de respuesta presentan una gradación en la valoración).

Tras la validación del cuestionario mediante una prueba piloto, éste se lanzó en línea a la población seleccionada (1.042 profesionales de bibliotecas universitarias en Latinoamérica) por medio del correo electrónico. Se incluyó un protocolo de presentación que recogía los siguientes aspectos (Hernández Sampieri et al., 2010): objetivo general de la investigación, agradecimientos, tiempo aproximado de respuesta y confidencialidad de los datos proporcionados. En el caso de que se identificaran menos de 10 profesionales en una biblioteca universitaria, se solicitó que el correo electrónico fuese reenviado al resto del personal de la unidad de información y documentación.

La última fase consistió en la codificación de las respuestas y en el análisis de los resultados finales.

Con respecto al procedimiento ético seguido en la investigación, se garantizó el anonimato de los encuestados, cuyas opiniones o comentarios han sido utilizados para fines exclusivamente académicos. Asimismo, fueron informados de la protección de sus datos personales y de contacto.

3. Resultados y discusión

3.1. Procedencia geográfica y filiación institucional de los participantes

Tras haberse obtenido 174 respuestas, la mayoría de los participantes fueron mujeres (68%) frente al 32% de los profesionales de sexo masculino.

Otro factor de interés a considerar es el grupo de edad de los encuestados, cuyo análisis ha permitido la obtención de los siguientes resultados: en primer lugar, los profesionales en activo de las bibliotecas universitarias de Latinoamérica tienen una edad comprendida entre los 51 y los 60 años (32%). En segunda posición, también fue activa la participación de los bibliotecarios cuya edad comprende el rango 41 – 50 años (28%), por lo que se puede señalar que las edades del personal de la biblioteca universitaria latinoamericana oscilan entre los 31 y los 60 años, ya que el rango 31-40 años se sitúa en tercera posición con el 23% del conjunto analizado.

Atendiendo a la procedencia geográfica de los participantes, el cuestionario ha sido respondido por los profesionales de 13 países latinoamericanos, ya que no se ha obtenido respuesta de Bolivia. De los 174 profesionales, aproximadamente el 70% de los mismos proceden de Colombia (19%), Brasil (18%), Costa Rica (17%) y México (14%), lo que indica que el número de respuestas oscila entre 24 y 33 por país. En la tabla 2 se relacionan los 13 países latinoamericanos, procedencia geográfica de los profesionales de las bibliotecas universitarias que han contestado al cuestionario. Asimismo, se indican tanto el número de respuestas por país como el porcentaje del mismo en el conjunto analizado.

Tabla 2. Procedencia geográfica de los encuestados

País	Nª respuestas	%
Brasil	31	18
Chile	8	5
Colombia	33	19
Costa Rica	29	17
Cuba	3	2
Ecuador	6	3
Guatemala	1	0
México	24	14
Panamá	9	5
Paraguay	2	1
Perú	4	2
Puerto Rico	10	6
Venezuela	14	8

A este respecto, también se puede considerar la institución matriz en la que trabajan los bibliotecarios como unidad de análisis; es decir, la universidad de la que forman parte las bibliotecas para analizar la filiación institucional de los encuestados, ya que se ofreció la posibilidad de especificar la universidad en la desarrollan su actividad profesional en la actualidad. En función del número de respuestas obtenidas por institución de educación superior, en la tabla 3 se presentan las seis universidades que superan las diez respuestas por universidad y que, en su conjunto, alcanzan la centena. En términos generales, se observa cierta similitud en el número de respuestas recibidas entre las universidades de Colombia, Costa Rica, Brasil y México (18-24 respuestas) y una mayor diferencia con respecto al número de participantes en la Universidad Central de Venezuela y en la Universidad de Puerto Rico (10-14 respuestas).

Tabla 3. Top 6 de la filiación institucional de los bibliotecarios latinoamericanos

Universidades	**Nº respuestas**	**%**
Universidad de Antioquia (Colombia)	24	14
Universidad Nacional (Costa Rica)	20	11
Universidade Estadual Paulista (Brasil)	18	10
Universidad de Guadalajara (México)	18	10
Universidad Central de Venezuela (Venezuela)	14	8
Universidad de Puerto Rico (Puerto Rico)	10	6

En relación al departamento en el que trabajan los encuestados dentro de las universidades seleccionadas, estos se pueden agrupar en dos grandes bloques. El primero de ellos está formado por tres departamentos: 1) dirección, unidad en la que trabaja el 36% del personal de las bibliotecas universitarias y que es señalada por los encuestados a partir de los descriptores gerencia, gestión de proyectos y administración, jefatura, subdirección, gestión de servicios o planeación; 2) destaca notablemente el servicio de referencia como unidad o departamento en el que más desarrollan su actividad profesional, con un 25%, para la realización de búsquedas de información, servicios de asesoría académica o información bibliográfica, atención al usuario; 3) el departamento de proceso técnico es la tercera unidad más numerosa, alcanzando el 13% de las respuestas proporcionadas relacionadas con las actividades de catalogación, adquisición e introducción de metadatos.

El segundo conjunto de departamentos hace referencia al trabajo que desarrollan los profesionales en las unidades de tecnología (6%, relativo a la asesoría en informática, automatización, bases de datos o repositorios institucionales), consulta en sala/circulación (6%), colecciones (4%), otros materiales no librarios (3%, gestión de publicaciones científicas, periódicos, servicios multimedia), hemerotecas (3%), formación de usuarios (3%) y apoyo docencia e investigación (1%).

3.2. Formación académica de los profesionales de las bibliotecas universitarias

El segundo bloque del cuestionario tiene como primer objetivo recopilar información sobre la formación académica de los profesionales que desarrollan su actividad profesional en las bibliotecas universitarias latinoamericanas previamente seleccionadas. Para ello, se solicitó que cumplimentaran la Licenciatura, Maestría y estudios de Doctorado que habían cursado.

En primer lugar, se debe señalar que 90 participantes indicaron haber recibido formación universitaria en Bibliotecología como primera titulación superior, mientras que, con respecto a las titulaciones de Master o Maestría, únicamente 38 profesionales cursaron programas de postgrado en Bibliotecología y Ciencias de la Documentación. De ellos, tan solo tres personas completaron su formación con estudios de tercer ciclo o Doctorado sobre la misma área de conocimiento, lo que representa una minoría de la población participante en el estudio de investigación.

Por su parte, el objetivo de la segunda pregunta de este bloque pretendía conocer la formación adquirida por los bibliotecarios en técnicas de gestión de proyectos. Para tal propósito, se definieron las siguientes seis opciones posibles de respuesta: curso formal ofertado y cursado en la titulación universitaria, ya sea a nivel de grado o de posgrado; curso formal ofertado por otras instituciones académicas y/o por organizaciones profesionales del área de conocimiento; formación en el trabajo mediante cursos de reciclaje profesional organizados por la unidad de información y documentación en la que trabajan; aprendizaje autónomo, ya sea mediante la asistencia a conferencias, seminarios, *webinars* (1) o de carácter más documental (lectura de artículos científicos, libros, *websites*, *blogs*) (2) y, por último, se contempla la posibilidad de consignar en esta pregunta la falta de formación recibida sobre gestión de proyectos como disciplina vinculada al *Management o Administración* de las unidades de información y documentación.

Tabla 4. Formación en técnicas de gestión de proyectos

Tipo de formación	Nº respuestas	%
Curso formal en la titulación universitaria	75	19
Curso formal en otras instituciones académicas y/o profesionales	51	13
Formación en el trabajo	84	22
Aprendizaje autónomo 1	84	22
Aprendizaje autónomo 2	76	19
Sin formación	19	5

Tal y como se observa en la tabla 4, únicamente el 5% de los participantes ponen de manifiesto no haber recibido formación en técnicas de gestión de proyectos a lo largo de su vida profesional. Contrariamente, la formación en el trabajo y el aprendizaje autónomo de los profesionales de la información, esto es 22% y 19% respectivamente, ponen de manifiesto la necesidad de incluir asignaturas o reforzar contenidos sobre la materia en los planes de estudio de las

titulaciones de Bibliotecología y Ciencias de la Documentación, de tal manera que los estudiantes salgan al mercado laboral completamente capacitados para el liderazgo de las unidades de información y la gestión de los proyectos que han de implementar. Paralelamente, es elevado el número de profesionales que han manifestado haber recibido formación de forma reglada y oficial en las titulaciones universitarias del área de conocimiento que se ofertan en las universidades de Latinoamérica, situación que se contempla en el 19% de los casos.

3.3. Experiencia profesional en la participación de proyectos bibliotecarios

En este bloque se pretende conocer la experiencia de los encuestados en la participación de proyectos bibliotecarios en los últimos cinco años de su actividad profesional, el rol asignado, las metodologías y *software* de gestión de proyectos utilizados, así como el grado de conocimiento que tiene el personal de la unidad sobre las técnicas de gestión de proyectos.

Atendiendo al número de proyectos en los que habían participado en los últimos cinco años, el 33% de los bibliotecarios manifestó haber participado entre tres y ocho proyectos, lo que justificaría que estos profesionales hayan tenido que formarse en técnicas de gestión de proyectos tanto en el trabajo como de forma autónoma. En consecuencia, estos resultados evidenciarían la importancia y necesidad de ofertar estos contenidos en las titulaciones universitarias de Bibliotecología y Ciencias de la Documentación.

También resulta relevante el alto número de profesionales que han estado involucrados en menos de tres proyectos, en concreto en el 34% de los casos, así como el número de bibliotecarios universitarios que han realizado la gestión de más de ocho proyectos en los últimos cinco años de su trayectoria profesional. A este respecto, dicho conjunto asciende al 6% de la población participante.

Dada la implicación de los encuestados en un amplio número de proyectos en el último quinquenio, la mayoría de ellos ha participado como miembro del equipo del proyecto, alcanzando dicho rol el 63% de los profesionales. Por su parte, el rol de director de proyecto ha sido manifestado por el 22% de los bibliotecarios, dada las altas habilidades de liderazgo y el compromiso responsable que el profesional ha de poseer y adquirir. Solo un 15% declara haber participado en los proyectos como experto de la temática de los mismos frente a los otros roles preestablecidos.

Otro foco de atención de la investigación alude al uso de metodologías específicas que son de aplicación para la gestión de los proyectos en los que participan. En el 82% de las respuestas se manifiesta la falta de aplicación de estos métodos en los proyectos implementados. Sólo 24 bibliotecarios universitarios declararon usar metodologías de gestión, entre las que destacaron la Guía del PMBOK (*Project Management Institute*) y el método del Marco Lógico.

Seguidamente y en relación a la pregunta anterior, se consideró pertinente conocer el uso que hacen los profesionales del *software* existente para la gestión de proyectos, tales como *Basecamp*, *MsProject*, *Get Caesar* o *Asana*. De forma similar a los resultados obtenidos sobre el uso de las metodologías, el 86% de los profesionales de la información manifestaron no utilizar ningún *software* cuando

participan en la gestión de los proyectos que se implementan en las unidades de información y documentación en las que trabajan.

Para finalizar, la última pregunta del tercer bloque del cuestionario estaba enfocada a la correspondencia existente entre esta técnica de gestión, la planificación operativa y, en última instancia, la planificación estratégica de las bibliotecas universitarias; es decir, la vinculación entre las grandes líneas de acción o rumbo general de la unidad, los objetivos a alcanzar y su consecución mediante la gestión de los proyectos. Concretamente, el 88% de los profesionales que contestaron a dicha pregunta respondieron afirmativamente, lo que evidencia la importancia de una formación integral en toda la etapa universitaria.

3.4. La gestión de proyectos en los estudios universitarios de Library and Información Science

El análisis de las materias curriculares ofertadas en las titulares universitarias de Bibliotecología y Ciencias de la Información permite conocer el estado actual e importancia de las mismas tras el análisis formal y de contenido de sus programas. Ejemplo de ello son el análisis internacional de la gestión de proyectos en los estudios universitarios (Cobo Serrano, 2016) o el informe financiado por The Bill & Melinda Gates Foundation donde se identificaron 30 programas internacionales de formación sobre liderazgo bibliotecario en 83 países (Arabella Advisors, 2015).

Por ello, el último bloque del cuestionario está dirigido a la presencia de contenidos sobre gestión de proyectos y al nivel formativo de los mismos en las enseñanzas universitarias de Bibliotecología y Ciencias de la Documentación, tanto a nivel de grado como de posgrado.

En relación a este objetivo, la primera pregunta del bloque pretendía conocer el grado de importancia que le concedían los profesionales de las bibliotecas universitarias a la presencia de cursos sobre gestión de proyectos en las titulaciones universitarias del área de conocimiento, en base a su experiencia profesional. A este respecto, unánimemente los profesionales son conscientes de la importancia de estos contenidos para la adecuada gestión de las unidades en las que trabajan, así como de la importancia de su oferta en los planes de estudios de las titulaciones universitarias, que queda reflejado en las opciones de respuesta “Extremadamente importante” y “Muy importante” con un 42% en ambos casos.

Por derivación de la pregunta anterior y siempre que la respuesta de los bibliotecarios hubiese sido positiva, se solicitó que indicaran el nivel formativo (concretamente, que hicieran constar, en base a su opinión y experiencia profesional, una de las dos opciones posibles: enseñanzas de grado o de posgrado) en el que debería ofertarse la gestión de proyectos como materia. Para completar este aspecto docente, las opciones posibles de respuesta se combinaron con el carácter de las asignaturas: curso obligatorio o curso optativo. Véase la tabla 5 en el que se consigan las opciones de respuesta de la segunda pregunta del bloque, el número de respuestas por opción y el porcentaje de las mismas.

Tabla 5. Nivel formativo y carácter de las asignaturas

Opciones	Nº respuestas	%
Titulación de grado - Curso obligatorio	99	51
Titulación de grado - Curso optativo	24	12
Titulación de posgrado - Curso obligatorio	57	29
Titulación de posgrado - Curso optativo	15	8

Tal y como se observa en la tabla, los bibliotecarios universitarios manifestaron su interés por incluir cursos sobre gestión de proyectos en las cuatro opciones posibles, lo que permitiría inferir la importancia de recibir esta formación y ofertar estos contenidos, con independencia del nivel formativo y del carácter asignado a la asignatura. Un análisis más detallado permite poner de manifiesto el predominio de que esta materia forme parte de las enseñanzas universitarias de grado como asignatura obligatoria (51%), lo que garantizaría la formación integral de los alumnos en todos los aspectos concernientes al *Management o Administración* de las unidades de información y documentación. A este respecto, se pueden señalar los resultados obtenidos en relación a la obligatoriedad de las asignaturas sobre gestión de proyectos en las titulaciones universitarias de Información y Documentación a nivel internacional (Cobo Serrano, 2016). La investigación puso de manifiesto que la obligatoriedad de esta materia curricular duplicaba con 55 asignaturas a aquellas en las que su carácter era opcional. Los resultados globales de la investigación permitieron la identificación de 37 países, 70 universidades y 99 titulaciones universitarias cuyos planes de estudio incluían la gestión de proyectos.

Con respecto al carácter optativo de la materia, la diferencia entre el primer y segundo ciclo de estudios es sólo de nueve votos sin superar, entre ambas opciones, el 20% del conjunto.

4. Conclusiones

La percepción de los profesionales de las bibliotecas académicas en Latinoamérica sobre el objeto de estudio de nuestro trabajo, basada en su experiencia profesional y en los resultados del análisis realizado, ha permitido obtener las siguientes conclusiones:

Se observan carencias formativas en los estudios de Bibliotecología y Ciencias de la Documentación entre los profesionales que trabajan en las bibliotecas académicas seleccionadas para la investigación, correspondientes a Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, Ecuador, Guatemala, México, Panamá, Paraguay, Perú, Puerto Rico y Venezuela. De ello, se puede inferir la probabilidad de realizar una gestión menos eficiente de los proyectos en el proceso de implementación, así como de aquéllos que se encuentren en su fase de planificación.

El rol de gestor/a de proyecto se asocia a un puesto profesional liderado, mayoritariamente, por mujeres que se encuentran en una etapa de madurez (41-61 años), lo que representa el 60% de la población seleccionada.

De acuerdo con los resultados obtenidos en relación a la procedencia geográfica de los participantes y al número de respuestas de los mismos, se puede deducir que la temática es de mayor interés para los profesionales de las bibliotecas académicas de Colombia, Brasil, Costa Rica y México.

En relación a la conclusión anterior, es significativo que los profesionales que trabajan en las unidades directivas sean los que más interés han mostrado sobre la temática, lo que se podría concebir como un indicador de la importancia de la materia en la profesión, ya que el 33% de los encuestados participó en un elevado número de proyectos (de 3-8 en los últimos cinco años) como miembro del equipo del proyecto (63%) o como director del mismo (22%).

Se detecta una falta de consolidación de la gestión de proyectos como materia en los planes de estudio de las titulaciones de Bibliotecología y Ciencias de la Documentación, lo que evidencia la necesidad de incrementar su oferta, ya que la materia es de frecuente utilización en el ámbito profesional de las unidades de información y documentación y su necesidad de aplicación está en alza. Esta necesidad también se observa a partir de la detección de formación específica en el uso de metodologías y *software* de gestión de proyectos.

Se confirma que la gestión de proyectos no es una disciplina aislada, sino que forma parte de la cadena del *Management o Administración* en unidades de información y documentación como último eslabón para convertir en realidad la planificación de dichas unidades.

De los resultados del estudio se deriva que la formación en gestión de proyectos se perfila como una disciplina clave en la formación académica del área de Bibliotecología y Ciencias de la Documentación, lo que se sustenta además en la identificación del necesario carácter de obligatoriedad de la misma como materia en las titulaciones universitarias.

5. Referencias bibliográficas

Alam, M. Daud; Gühl, Uwe F. (2016). *Project-management in practice: A guideline and toolbox for successful projects.* Berlin, Springer.

Allan, Barbara (2004). *Project management: Tools and techniques for today's ILS professional*. London, Facet.

Arabella Advisors (2015). *Cultivating global library leadership: a review of leadership training programs for librarians worldwide*. San Francisco. Disponible en: https://digital.lib.washington.edu/researchworks/bitstream/handle/1773/27331/Cultivating_Global_Library_Leadership_January_2015.pdf?sequence=1&isAllowed=y [consulta: 22/06/2017]

Arquero Avilés, R.; García-Ochoa, Mª L. (2005). Planificación de hemerotecas de prensa, E: *La hemeroteca de prensa*, Madrid, Trea, 31-45.

Bryson, J. (1999). *Effective library and information centre management*. Aldershot (England), Gower.

Bryson, J. M; Alston, F. K. (2011). *Creating your strategic plan: a workbook for public and nonprofit organizations*. San Francisco, Jossey-Bass.

Buser, R. A. *et al*. (2014). *Project management for libraries: a practical approach*. North Carolina, McFarland.

Carpenter, J. (2011). *Project management in libraries, archives and museums: working with government and other external partners*. Oxford, Chandos.

Cobo Serrano, S. (2016). La gestión de proyectos en la formación de los profesionales de la información: análisis internacional de la materia en los estudios universitarios de Información y Documentación. *Revista General de Información y Documentación*, 26 (1), 25-42.

Cobo Serrano, S.; Arquero Avilés, R. (2014). La gestión de proyectos como materia en los estudios universitarios de Información y Documentación en Iberoamérica. *BiD: textos universitaris de biblioteconomia i documentació*, v.32.

Corral, S. (2000). *Strategic management of information services: a planning handbook*. London, ASILB.

Domenico G. (2010). La gestión de los proyectos en la biblioteca, en Solimine, G. *et al*. *Gestión y planificación en bibliotecas*. Buenos Aires, Alfagrama, 139-223.

Duncan, V; Gerrard, A. (2011). All together now! Integrating virtual reference in the academic library. *Reference & User Services Quarterly*, 50 (3), 280-292.

Greene, J. (2010). Project management and institutional repositories: a case study at University College Dublin Library. *New Review of Academic Librarianship*, 16, 98-115.

Hernández Sampieri, R. *et al*. (2010). *Metodología de la investigación*. México [etc.], McGraw-Hill Interamericana.

Marcum, Deanna (2015). *Talent Management for academic libraries*. Disponible en: http://sr.ithaka.org/sites/default/files/files/SR_Issue_Brief_Talent_Management_for_Academic_Libraries090115.pdf [consulta: 22/06/2017].

Martín Moreno, C. (2007). Metodología de investigación en estudios de usuarios. *Revista General de Información y Documentación*, 17 (2), 129-149.

Mckee, B. (1989). *Planning library service*. London, Clive Bingley.

Stueart, R. D; Moran, B. B. (2002). *Library and information center management*. Englewood, Libraries Unlimited.

Webb, S. P. (2001). Project management in library and information services. *Information Management Report*, 16-19.

CC BY

Revista General de **Información y Documentación**
ISSN: 1132-1873

http://dx.doi.org/10.5209/RGID.54788

EDICIONES COMPLUTENSE

Schmarzo, Bill. *Big Data: El poder de los datos*. Madrid: Anaya Multimedia, 2014, 245 págs. ISBN: 978-84415-3576-3.

El autor de esta monografía trata de ayudarnos a conocer ¿Qué es lo que nos frena con respecto a los Big Data? y ¿Qué hacer?

Según Bill Schmarzo los Big Data sirven para hacer dinero y su misión es mostrar cómo utilizar estos conocimientos prácticos sobre clientes, operaciones y productos para hacerlo. Desde una perspectiva pragmática y práctica con técnicas, herramientas y metodologías.

Para B.Schmarzo*:"Sólo estamos a un paso en lo que a tecnología se refiere de dar el gran salto en nuestra experiencia con los Big Data"*.

El índice de esta obra se compone de trece capítulos. *En el primer capítulo, los autores presentan la oportunidad de negocio que suponen los Big Data.* La revolución de los Big Data proporciona datos estructurados, semiestructurados (archivos generados por sensores), no estructurados (es decir, documentos de texto, publicaciones en medios sociales, comentarios, etc.) Lo que ha hecho necesaria una innovación tecnológica propiciada por empresas de medios digitales como: Google, Yahoo, Facebook. Las empresas que adoptan los Big Data como medio de transformación pasan a un enfoque predictivo y previsor. Para ayudarnos a entender este cambio nos presenta el caso Wallmart que modificó la relación proveedor-minorista, al analizar los datos de los puntos de venta. Esta transformación se vincula al Índice de Madurez de los Modelos de Negocio de los Big Data. Que nos ayuda a plantear las siguientes cuestiones:

1) *¿Hasta dónde nos pueden llevar los Big Data, desde el punto de vista empresarial?*
2) *¿Cuál podría ser el objetivo final?*
3) *¿Cómo me puedo comparar con los demás con respecto a la adopción de los Big Data? ¿Cómo estimulo para los negocios?*
4) *¿Hasta dónde puedo llevar los Big Data para potenciar (o incluso transformar mis procesos de creación de valor?*

Este Índice de Madurez de los Modelos de Negocio de los Big Data cuenta con 5 fases: 1) Monitorización Empresarial. Llamada también *"gestión del rendimiento empresarial"*. Identifica el área de rendimiento inferior o superior. Captura los KPI *(Key Performance Indicators),* indicadores clave del desempeño), las dimensiones, las métricas, etc. 2) La Fase de Perspectiva Empresarial. Realiza la monitorización

empresarial, al aprovechar las nuevas fuentes de datos sin estructurar mediante estadísticas avanzadas, analítica en tiempo real, identifica los conocimientos materiales significativos y aplicables que se pueden integrar en los procesos claves de la empresa. 3) La Fase de Optimización Empresarial. Nivel en el que las organizaciones utilizan análisis integrados para optimizar partes de sus operaciones empresariales. 4) La Fase de Monetización de datos. Las organizaciones buscan sacarle partido a los Big Data para tener la posibilidad de obtener beneficios. Crear productos inteligentes. O sacar partido a conocimientos que se puedan convertir en acciones personalizadas y recomendaciones. Las tendencias del cliente para mejorar la relación con éste y sopesar cuál es su experiencia. 5) La Fase de Metamorfosis Empresarial es el objetivo final. Aprovechan los conocimientos que están recopilando para transformar sus modelos de negocio en nuevos servicios y nuevos mercados. Pero, ¿cómo se realiza? Esto nos lleva según los autores a 3 pasos:

1) Dedicar tiempo a investigar y hacer un seguimiento de nuestros clientes/usuarios para entender que soluciones buscan. Centrarse en los que intentan conseguir.
2) Conocer a los agentes potenciales del ecosistema (los desarrolladores) y cómo podrían ganar dinero con nuestra plataforma. Reunirse con ellos. Sacar ideas y priorizar sus posibilidades de convertir los datos en dinero.
3) Como proveedores de la plataforma, centrarnos en el desarrollo del producto, el marketing y la búsqueda de asociaciones para cerciorarnos de que la plataforma es: Fácil de cara al marketing, las ventas y el soporte. Es escalable y fiable en relación a su disponibilidad, ampliación, almacenamiento de datos y capacidad de procesamiento. Posee todas las herramientas, el procesamiento de datos, las aptitudes analíticas y las capacidades móviles. Simplifica el modo en que terceras partes hacen dinero (contratos, términos y condiciones, etc.) Permite recopilar y analizar los datos del uso y funcionamiento del producto para mejorar la interacción. Ayuda a los desarrolladores a optimizar sus operaciones empresariales.

De acuerdo con la evolución del Índice de Madurez se podrán apreciar tres cambios culturales: 1) *Los datos pasan a ser un recurso.* 2) *Las analíticas, los algoritmos y modelos se convierten en un modelo de propiedad intelectual* que hay que gestionar, alimentar e incluso proteger. 3) *La organización se siente cada vez más cómoda al tomar decisiones basadas en los datos y las analíticas.*

En el *capítulo segundo*, nos exponen una breve historia de los Big Data. Aludiendo a los escáneres TPV que dieron lugar a esta primera revolución de los Big Data. Cuyo volumen fue creciendo hasta llegar a terabytes de datos, reemplazando a los datos procedentes de auditorías bimestrales que se empleaban para la toma de decisiones. El volumen, la diversidad, y la velocidad de los TPV dejaron obsoletas la gestión de los datos y tecnologías analíticas existentes. El software de igual manera tuvo que evolucionar a tecnologías como las plataformas especializadas en gestión de datos (Red Brick, Teradata, etc.)

Las empresas capaces de crear nuevas aplicaciones de negocio basadas en la analítica, como la administración de categorías y la predicción basada en la

demanda han sido las ganadoras. Al igual que los minoristas con acceso inmediato a los escáneres de TPV y con datos de una clientela fiel han analizado comportamientos, lo que les ha permitido cambiar el equilibrio entre la industria y los fabricantes al prescribir las condiciones sobre los productos (precios, etc.)

En el *capítulo tercero*, los autores nos exponen el Impacto Empresarial de los Big Data. Para Schmarzo los Big Data permiten a las empresas responder a preguntas que antes no podían, tipo: *1) ¿Quién es mi cliente más valioso? 2) ¿Cuáles son mis productos más importantes? 3) ¿Cuáles de mis campañas tienen más éxito? 4) ¿Cuáles de mis canales funcionan mejor? 5) ¿Cuáles son mis empleados más eficaces?*

Cuanto más se piense es más evidente que responderlas no es sencillo. Gracias al conocimiento que brindan los Big Data, se pueden llevar este tipo de preguntas al siguiente nivel de comprensión que nos permitirá dar lugar a respuestas más precisas y proporcionar un entendimiento más completo de nuestra clientela/usuarios, nuestros productos y las operaciones que pueden tener repercusión en varios aspectos del negocio, como: 1) *Las promociones*, campañas más eficaces, o atraer tráfico a la web. 2) *El marketing.* 3) Las *ventas* para optimizar la ubicación de recursos de ventas escasos frente a las mejores opciones de venta, etc. 4) Las *compras,* para saber que proveedores tienen los costes de distribución más ajustados para los productos de alta calidad. 5) La *producción*. 6) *Recursos humanos,* para identificar las características y el comportamiento de los empleados más eficaces y con mayor éxito.

Este impacto empresarial se traduce en la monetización de datos. Para ello nos proponen un ejemplo basado en los medios digitales: Yahoo, Google, Facebook, Twitter que trabajan para ello. *Pero, ¿cuáles son los procesos que deben seguir estas empresas de medios digitales para saber cómo monetizar sus recursos de datos?* Nos proponen conocer dos conceptos clave: 1) *¿Quiénes son mis clientes objetivo (personas influyentes) y por qué soluciones empresariales estarían dispuestos a pagar? 2) ¿De qué activos de datos dispongo (o podría disponer)?*

Para iniciar el proceso de monetización sugieren poseer un sólido conocimiento de estos. Las empresas de medios digitales están dirigidas a estos tres tipos de clientes: 1)planificadores y compradores de medios, 2)directores de campaña y 3)ejecutivos de los medios digitales. Estos compran "soluciones" como las siguientes:1) Públicas; 2) Inventarios; 3) Resultados de medidas, como el coste por miles (CPM), etc.

Estas empresas evalúan la amplitud, profundidad y calidad de sus activos de datos como: 1) Los visitantes y sus *datos demográficos o psico-demográficos* asociados, y lo que sabemos de su comportamiento. 2) Las *propiedades y el tipo de contenido que proporcionan los diversos tipos de anuncios* que poseen en páginas como Yahoo, etc. 3) *Actividades que realizan los visitantes sobre estas propiedades* (si han visualizado en pantalla, han pasado el ratón sobre un anuncio, han hecho clic sobre éste o introducido una palabra clave) incluyendo la frecuencia, cuánto hace y en qué secuencia.

Este tipo de proceso también debería incluir qué datos adicionales se podrían recopilar mediante la adquisición de datos. Una vez recopilada toda esta

información es necesario tener capacidad de procesamiento y los conocimientos analíticos avanzados para perfilar, segmentar y empaquetar a estos visitantes en un formato de público que los anunciantes y los agentes quieran comprar. Los pasos que se deben seguir son: 1) *Identificar a los clientes objetivos y las soluciones que sean*. 2) *Inventariar y evaluar nuestros conocimientos necesarios.* 3) *Conocer los procesos de incorporación, transformación, limpiado, clasificación, enriquecimiento y análisis de datos necesarios para transformar nuestros activos en soluciones empresariales*.

El *impacto de los Big Data* en la organización (cap.4) se resume en el cambio organizacional o la transformación necesaria para explotar y soportar las posibilidades que ofrecen. Conlleva pasar de la Inteligencia Empresarial a la Ciencia de los Datos. La Ciencia de los Datos se suele asociar con el pensamiento en el futuro. Sin embargo, algunas de las implementaciones de la Inteligencia Empresarial se usan para ayudar a tomar decisiones de futuro.

Una de las principales diferencias entre las analíticas de la Inteligencia Empresarial y los científicos de datos es el entorno de trabajo. Los primeros trabajan con datos Bases de Datos muy estructuradas, en entornos orientados a la producción. Los científicos de datos crean un sandbox analítico independiente en el que caben cualquier cosa (fuentes de datos tanto internas como externas) y con el nivel de granularidad o el historial que necesiten. El científico de datos tiene libertad total para transformar, desarrollar, probar y refinar modelos analíticos.

Las mejores organizaciones definen un proceso, los roles, responsabilidades y expectativas. Para ello se valen del ciclo vital de la analítica de los datos que facilita la colaboración con: 1) *El usuario profesional.* Es el único que conoce las preguntas que intentan responder y las decisiones que va a intentar tomar. 2) *El administrador de la Base de Datos* es el responsable de datos. 3) *El científico de datos* es responsable de explotar los datos de la organización para descubrir nuevos conocimientos. 4) *El proceso analítico* completa el ciclo volviendo a las empresas usuarias, informes, gráficas y los conocimientos analíticos resultantes para dirigir sus negocios.

No obstante, la naturaleza de los roles variará dependiendo de la organización o el proyecto. En relación a estos nos proponen crear: El equipo de la interacción de usuarios. El rol de administrador senior y liberar la creatividad empresarial.

Respecto a cómo funciona *la teoría de decisiones nos lo explica en el capítulo 5*. En este proceso hay que salvar *algunos escollos como el factor humano* en la toma de decisiones y en concreto conocer *algunas de las trampas como:*

1) *El exceso de confianza* al sobrevalorar su experiencia en un mercado existente cuando se pasan a un nuevo o lanzar un producto diferente. Para evitarlo recomiendan: Implementar procesos estructurados de toma de decisiones; Investigar para reunir todos los hechos y entender los riesgos; Utilizar comisiones revisoras.
2) *El sesgo de la obstinación.* Aferrarse a un hecho y usarlo como punto de referencia en las decisiones. Para evitarla recomiendan: Consultar la opinión de varios expertos; Desarrollar modelos para entender las dinámicas y

relaciones institucionales, empresariales; Planificar en base a un proceso continuo, no a un evento.

3) *La aversión al riesgo*. El rechazo a aceptar una oferta con una recompensa incierta en vez de una con una recompensa más segura, aunque más pobre. Para evitarlo: Emplear un proceso estructurado que recopile y pondere tanto los riesgos como el coste de oportunidad de no hacer nada. Utilizar expertos para minimizar los sesgos en el criterio.
4) *No saber cuáles son los gastos no recuperables.* Para evitarlo recomiendan: Crear modelos empresariales que consideren los gastos no recuperables.; Asegurarse de que el análisis sólo tenga en cuenta los nuevos costes incrementales; Utilizar expertos para minimizar el criterio.
5) *La forma de presentar los datos.* El modo en que se enuncia o se presenta una opción puede repercutir en la decisión. Para evitarla recomiendan: Cerciorarse de que los modelos de decisión toman la misma referencia y se basan en las mismas suposiciones.; Crear modelos desde muchas perspectivas para asegurarse de que a las variables se les asigna el peso adecuado.

Con la analítica que permiten los Big Data, la interfaz de usuario, se podrá centrar en dos tipos de información: los conocimientos. Los *conocimientos* pueden aprovecharse para identificar situaciones que se salen de los límites normales. Las *recomendaciones* son acciones específicas que se generan en base a un análisis detallado de los conocimientos y el estado actual de la empresa. Nos sugieren que la interfaz podría empezar por estos Conocimientos y Recomendaciones, ordenados en función del impacto potencial.

¿Cómo se crea una estrategia para los Big Data? En el capítulo 6 nos ofrecen un *proceso y un marco de trabajo plasmado en un documento* que ha de ser: Conciso 1 página. Claro define lo que tiene que hacer la organización, las personas. Relevante para los grupos de interés, al partir y centrarse en el proceso de apoyo a la estrategia empresarial global de la organización. El documento ha de contener las siguientes secciones:

1. Estrategia empresarial (título del documento).
2. Iniciativas empresariales en las que se sustenta.
3. Resultados y factores críticos de éxito (FCE) (definen lo que hay que hacer). Los resultados definen el estado final deseado o ideal.
4. Tareas: Las tareas específicas, las tareas clave. Es el ¿cómo se hace? Es el nivel en el que se asignan, miden las tareas personales y los objetivos de la gestión.
5. Fuentes de datos: Fuentes de datos clave para sustentar la estrategia empresarial y las iniciativas empresariales clave de apoyo.

Una vez que se ha realizado es el momento de pasar a la acción. El documento divide los requisitos tecnológicos en los siguientes:

1) Las métricas, indicadores clave de rendimiento con los que se medirá el progreso y el éxito.
2) Las preguntas, las métricas y el flujo de decisiones necesario.
3) Los algoritmos analíticos y los requisitos de modelado y transformación de datos en que se apoyarán.
4) Las fuentes de datos de apoyo, medidas, dimensionalidad, atributos dimensionales, granularidad, frecuencia de actualización, almacenamiento y métodos de acceso.

Tras este proceso se podrá definir la arquitectura analítica y la tecnología, incluyendo la administración de la base de datos, el enriquecimiento de datos, etc.

Para saber cómo aprovechar estos conocimientos para transformar a nuestros clientes, usuarios y nuestra interacción con ellos. Además de aprender a mirar fuera de nuestra organización para determinar el uso a hacer de los Big Data (cap.8) nos proponen este proceso que consta:

- Entender los objetivos de los clientes para que haya comunicación entre ellos y nuestra organización
- Captar las decisiones que los clientes necesitan tomar con respecto a sus objetivos para mejorar la efectividad de sus interacciones con nuestra organización, productos y servicio.
- Identificar que información necesitan los usuarios para basar las decisiones que necesitan tomar.

Del mismo modo, también nos exponen como descubrir y aprovechar los conocimientos sobre los clientes/usuarios encaminados a reestructurar los procesos de creación de valor. A través de huella digital por toda la red. Esta huella proporciona unos conocimientos valiosísimos dentro de sus áreas de interés ("me gusta"), pasiones (defensores y partidarios), asociaciones (grupos a los que pertenecen oficialmente) y afiliaciones (causas en las que creen) y que se pueden utilizar para mejorar aspectos de la comunicación con el cliente.

Estos conocimientos nos indica Schmarzo pueden tener repercusión en cualquier aspecto de la comunicación con el cliente: cómo creamos perfiles y segmentamos, como gestionamos a los defensores y partidarios. El desafío es cómo puede aprovechar su organización los conocimientos para optimizar todos los puntos de interacción con el cliente que comprenden el ciclo vital.

Las organizaciones necesitan complementar datos para descubrir conocimientos aplicables u obtener métricas financieras fundamentales, como el valor del cliente (LTV) y la probabilidad de recomendación (LTR).

Pero *¿Cómo podemos saber identificar los casos de uso de los Big Data?* La respuesta nos la presentan en el *cap.9* en el que se introduce una metodología demostrada y aplicada: El proceso de visualización que se resume en estos pasos:

1. Investigaciones y entrevistas para entender las iniciativas empresariales objetivo o el proceso empresarial.

2. Preparación de los datos y desarrollo de analíticas específicas para el cliente/usuario.
3. Ejercicios de visualización para transmitir el "universo de posibilidades"
4. Lluvia o tormenta de ideas y priorización de los casos de uso de los Big Data.
5. Recopilar los riesgos de implementación y los factores de creación de valor empresarial.

Posteriormente nos introduce el proceso basado en la matriz de priorización. Lo que se busca es el valor empresarial relativo de cada caso de uso y alguna explicación de los participantes acerca de la colocación del caso de uso. Nos expone el proceso, así como las trampas y por ello recomiendan evitar los casos de uso que se adentran en la *"zona de expectativas mal gestionadas"*, la *"zona de decepciones"*, o la *"zona de acción limitada"*. Para finalizar con una exposición sobre el uso de los modelos de interacción con el usuario para estimular el proceso de visualización.

El problema de los Big Data como afirman los autores es que no existe una solución técnicamente brillante. No basta con instalar una herramienta como Hadoop y dar por hecho que va a proporcionar una solución de Big Data. Es necesario el uso de lo que denominan Ingeniería de Soluciones (cap.10) y que se define: *"Un proceso para identificar y descomponer las principales iniciativas empresariales en las capacidades empresariales y tecnologías de apoyo que las componen, para poder dar una base a la toma de decisiones y los intentos de monetización en la organización"*. Este proceso abarca lo siguiente pasos:

1. Entender cómo hace dinero la organización.
2. Identificar las principales iniciativas empresariales de la organización.
3. Descomponer la iniciativa empresarial en casos de uso.
4. Evaluar los casos de uso.
5. Diseñar e implementar la solución de Big Data.

Para Schmarzo la ingeniería de soluciones se irá volviendo más importante conforme evolucione la cantidad y variedad de los datos, las capacidades tecnológicas y las aplicaciones para móviles, lo que nos explica a través de diversos ejemplos como el de analíticas de comportamiento del cliente, etc. Para terminar aclarándonos como se ha de leer el informe anual para identificar oportunidades de negocio de los Big Data y que nos ejemplifica para una empresa de servicios, entre otros.

La introducción a las tecnologías de los Big Data la realiza en el cap. 11. En el que se presentan brevemente algunas de las principales herramientas basadas en una nueva arquitectura de datos y analítica de escalabilidad horizontal basada en código abierto. Surge Apache Hadoop, Hadopp MapReduce, Apache Hive, Apahce Hbase, Pig. Así como nos explica cuales son las nuevas herramientas analíticas como R, Lenguaje de programación y estadísticas de código abierto. O lo nuevos algoritmos analíticos, entre ellos la matriz de confusión, etc, y continuar con la

explicación de cómo introducir los big data en el mundo del almacenamiento de datos tradicional a través del enriquecimiento de datos, la federación de datos, o el modelado de datos. Las Arquitecturas MPP, las Analíticas in database, y la Computación en la nube.

El viaje hacia los Big Data (cap.12) nos lo resumen en un storymap traducido en el presentan las principales observaciones y estrategias. Viaje marcado por el crecimiento de los datos que implica oportunidades de negocio para que los métodos y tecnologías tradicionales no sean suficientes. Por ello nos vuelve a hablar del Índice de Madurez del Modelo de Negocio de los Big Data. Y para que haya éxito en el viaje es necesario la colaboración entre la empresa y la TI junto con una aplicación de los conocimientos obre Big Data que a su vez impulsan el proceso de creación de valor.

Los autores finalizan la monografía con un *llamamiento a la acción (cap.13)* en el que recomiendan: identificar las principales iniciativas empresariales de la organización. Colaboración entre empresas y TI. Formalizar el proceso e visualización. Emplear modelos para impulsar el proceso creativo. Conocer su tecnología y las posibilidades de su arquitectura. Ampliar los conocimientos empresariales internos. Descubrir nuevas oportunidades de monetización. Así como las ramificaciones de la organización.

Lectura recomendable que nos introduce en este nuevo concepto cuya aplicación ya se está analizado por autores de la disciplina.

Ana Nieves Millán Reyes
Universidad de Granada
anmillan@ugr.es

Revista General de **Información y Documentación**

Normas de Publicación

Presentación de originales
Los artículos se enviarán en español o en inglés, formato Word, a la siguiente dirección: rgid.ccdoc@gmail.com.

Los trabajos serán aprobados según el sistema de revisión por dos expertos en el tema (uno de ellos externo), recurriendo a un tercer evaluador en caso de discrepancia.

El tiempo medio de respuesta será de 30 días desde la recepción del original. Se harán constar las fechas de recepción y aceptación de los originales.

Los artículos han de ser originales e inéditos. El tamaño de referencia es no superior a 10.000 palabras, si bien la redacción de la revista puede autorizar una mayor extensión.

El tipo de letra será Times New Roman con cuerpo 11, en espacio sencillo. No debe haber blancos entre párrafos. Solo se utilizará la letra negrita para los títulos y las cursivas para los títulos de las publicaciones y palabras en otro idioma. La redacción podrá adoptar los textos al estilo gramatical y literario de la revista.

Estructura de los originales

a) Cabecera del artículo

Título del artículo: [**La gestión de derechos de autor en entornos digitales, un reto para las Bibliotecas y centros públicos de información**]. Siempre en el idioma original del artículo y en inglés. Si el artículo original está escrito en inglés, se incluirá la traducción del título en español.

Título del artículo en inglés: [The management of intellectual pro-perty rights in digital environments, a challenge for the Libraries and public centers of information].

El nombre del autor deberá ir seguido, por este orden, de Universidad o Institución, Departamento y correo electrónico.
Autor: [Juan Miguel Sánchez Vigil]
Filiación: [Universidad Complutense de Madrid. Departamento de Biblioteconomía y Documentación. jmvigil@ccinf.ucm.es]

Ejemplo:
María Olivera Zaldua
Universidad Complutense de Madrid.
Departamento de Pintura
molivera@pdi.ucm.es

b) Resúmenes y palabras clave

Resumen: Deberá entregarse el resumen en español e inglés. No debe sobrepasar las 250 palabras.

Palabras clave: Cada artículo deberá llevar, junto al resumen o abstract, de 5 a 10 palabras clave representativas de contenido del artículo, separadas por punto y coma.

Abstract: resumen en inglés.
Keywords: palabras clave en inglés.

c) Estructura del artículo

Se usará negrita y versales (mayúsculas) para el título de cada capítulo y redonda o normal para los subtítulos.

1. Introducción
1.1. Objetivos
1.1.1. Fuentes

d) Ilustraciones

Los trabajos pueden incorporar tablas (con texto y/o números) y figuras (fotos, gráficos, capturas de pantallas, etc.). Además de pegarlas en el word deberán enviarse todas en ficheros separados.

Las imágenes deben ser en fichero JPG con una resolución de 300 ppp (como referencia cada ilustración debe tener unos 500 Kb como mínimo).

Sobre cada tabla o gráfico, numerado en arábigo y en orden, debe escribirse el pie:

Gráfico 1. Evolución de masas
Tabla 1. Cuadro de masas
Figura 1. Plaza de levante

Normas de Publicación (cont.)

e) Referencias bibliográficas

En el texto las citas se realizarán de acuerdo al siguiente ejemplo:
(Apellido, Año: página/s)
(López, 1996: 154-157)
(Marcos Recio; Olivera Zaldua; Villegas Tovar, 2011: 157)

En el apartado **Bibliografía** se harán constar las referencias bibliográficas, en orden alfabético y siguiendo la norma ISO 690 e ISO 690-2 (Los apellidos irán siempre en mayúscula en este apartado).

Ejemplo de referencia de monografía:
Abadal, Ernest; Guallar, Javier (2010). *Prensa digital y bibliotecas*. Gijón, Trea.

Ejemplo de referencia de artículos de revista:
Codina, Luis (2000). "La evaluación de recursos digitales en línea: conceptos, indicadores y métodos". *Revista de Documentación Científica*, nº 23, vol. 1, pp. 9-44.

Ejemplo de referencia de capítulo de libro:
Olivera Zaldua, María (2013). "Patrimonio documental en prensa", en *Patrimonio documental en medios de comunicación.* Madrid: Síntesis, pp. 75-128.

Ejemplo de referencia de recurso electrónico:

1. Biblioteca Nacional (2013). <http://www.bne.es>. [Consulta: 23/02/2013]
2. Valle Gastaminza, Félix del (2001). "El análisis documental de la fotografía". <http://www.ucm.es/info/multidoc>. [Consulta: 20/02/2013]

Notas
En el caso de que se incluyan notas irán a pie de página en cuerpo 10.

Nota de copyright

Licencia de uso: Los artículos a texto completo incluidos en el Portal de Revistas Científicas Complutenses son de acceso libre y propiedad de sus autores y/o editores. Por tanto, cualquier acto de reproducción, distribución, comunicación pública y/o transformación total o parcial requiere el consentimiento expreso y escrito de aquéllos. Cualquier enlace al texto completo de los artículos del Portal de Revistas Científicas Complutenses debe efectuarse a la URL oficial de la Universidad Complutense de Madrid.

Declaración de privacidad

Protección de datos: Los datos personales recogidos serán incorporados y tratados en el fichero "Servicio de Publicaciones" cuya finalidad es la divulgación y/o venta de las publicaciones de la UCM / Facturación y envío de publicaciones. No se prevén cesiones de datos, excepto los establecidos en la Ley. El órgano responsable del fichero es el Vicerrectorado de Atención a la Comunidad Universitaria y la dirección donde el interesado podrá ejercer los derechos de acceso, rectificación, cancelación y oposición ante el mismo es en Avda. Séneca, 2, 28040 – MADRID, de todo lo cual se informa en cumplimiento del artículo 5 de la Ley Orgánica 15/1999, de 13 de diciembre, de Protección de Datos de Carácter Personal